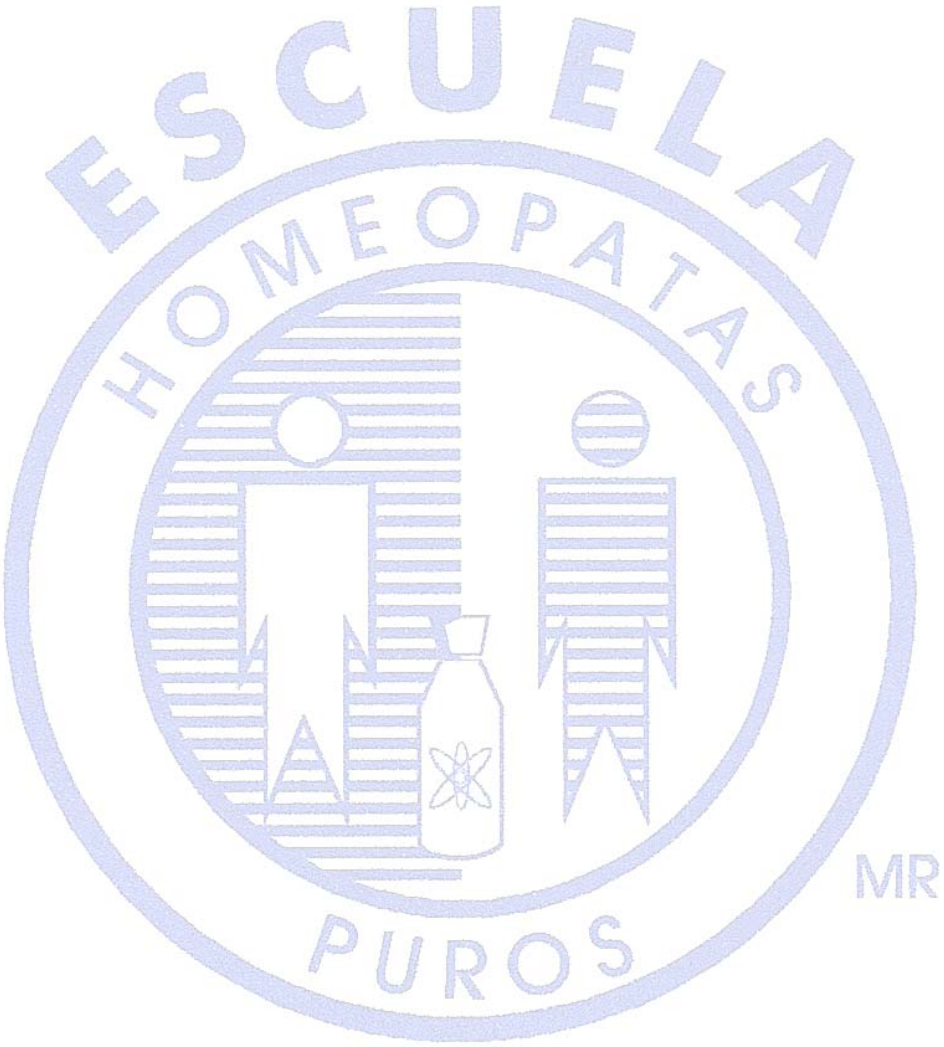
GUÍA DIDÁCTICA DE LA MATERIA
INTRODUCCIÓN A LA HOMEOPATÍA


ESCUELA
HOMEOPATAS
PUROS
MR

INDICE

PRESENTACIÓN…… I

I. DEFINICIÓN DE HOMEOPATÍA…… 1

II. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA MATERIA MÉDICA……. 2

III. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL REPERTORIO…… 25

IV. REFLEXIONES SOBRE HOMEOPATÍA – SALUD – ENFERMEDAD Y LA NATURALEZA HUMANA…… 33

V. HISTORIA DE LA MEDICINA: PARTE UNO…… 37

VI. HISTORIA DE LA MEDICINA: PARTE DOS…… 61

VII. HISTORIA DE LA MEDICINA: PARTE TRES……. 74

VIII. HISTORIA DE LA MEDICINA: PARTE CUATRO…… 100

IX. HISTORIA DE LA MEDICINA: PARTE CINCO…… 123

X. VIDA Y OBRA DE SAMUEL HAHNEMANN…… 138

XI. LEYES Y PRINCIPIOS DE LA HOMEOPATÍA: NACIMIENTO DE UN NUEVO MÉTODO Y FUNDAMENTACIÓN EVOLUTIVA….. 224

XII. ENFERMEDADES AGUDAS: CONCEPTO…….. 252

XIII. FIEBRES Y SU TRATAMIENTO…… 260

BIBLIOGRAFÍA…… 270

PRESENTACIÓN

La asignatura “Introducción a la Homeopatía”, en el contexto de la estructura curricular del plan de estudios de la licenciatura en homeopatía, está integrada en el área filosófica homeopática, en la que se busca brindar solidez cognitiva en la ciencia homeopática, las leyes y los principios en que se sustenta el quehacer de la terapéutica homeopática, estableciendo como objetivo: identificar las etapas históricas del desarrollo de la medicina en general, los antecedentes y la aparición de la homeopatía en particular.

Sustentado en el objetivo general de aprendizaje de “Introducción a la Homeopatía”; el primer capítulo de este Manual de Autoaprendizaje responde a las preguntas: ¿Qué es la homeopatía? ¿Cuáles son las percepciones que se tienen de ella? y ¿Cuáles son las consecuencias de las respuestas dadas en la práctica y uso de la homeopatía?; en el segundo capítulo se expone qué son las materias médicas, como están constituidas, así como su clasificación; en el tercer capítulo se expone con claridad qué son los repertorio homeopáticos, su estructura y su uso en la práctica homeopática; en el capítulo cuarto se expone qué es la salud y la enfermedad en el contexto de la antropología homeopática; en los capítulos quinto al nueve se aborda con detalle la historia general de la medicina, en el capítulo diez se expone la vida y obra del Dr. Samuel Hahnemann, fundador se la terapéutica homeopática; el capítulo once está dedicado a las leyes y principios del método homeopático, así como a su evolución histórica; el capítulo doce responde a las preguntas: ¿que es una enfermedad crónica? ¿cómo es su tratamiento? y ¿qué distingue a una enfermedad aguda de una enfermedad crónica? y el capítulo trece está dedicado a las fiebres y su tratamiento.

Estamos convencidos que los contenidos de este manual introducirán a los asesorados al estudio de la terapéutica homeopática, siendo los pilares fundamentales para quienes desean hacer de la homeopatía su ser y quehacer.

En hora buena, agradeciendo al Psic. y Hom. Magno Alberto Vázquez del Mercado, su dedicación laboriosa a la sistematización e interpretación de la información contenida en este trabajo.

Espero que los textos aquí vertidos, sean utilizados como pretexto, disparadores de ideas que seduzcan a asesores y asesorados hacia un aprendizaje compartido.

C.D. Y HOM. JAVIER VIDALES GURROLA
Director General de la Escuela Homeópatas Puros

ESCUELA
HOMEOPATAS
PUROS
MR

I. DEFINICIÓN DE HOMEOPATÍA:

Objetivo:

Al terminar la lectura el asesorado formará su primer criterio de lo que comprende por Homeopatía y lo que ello implica para su formación como Homeópata.

Encuadre:

La mayor parte de la sociedad, incluyendo a los departamentos públicos de salud, no comprende en sí que es la homeopatía, qué es lo que implica y cuál es su importancia, ya no tanto como una técnica terapéutica, sino también como una medicina alternativa que conlleva una filosofía de vida para percibir y comprender la enfermedad de una manera diferente y el proceso que exige la naturaleza para la curación de una persona enferma y logre reflejar un estado de salud congruente con su naturaleza.

Generalmente son tres las percepciones o interpretaciones de lo que se entiende por homeopatía:

1. **Homeopatía = Conjunto de remedios:** Esta es la percepción general que la mayor parte de la gente tiene, pues se cree que la Homeopatía sólo son remedios preparados por ciertos principios, y cuyo fin último es curar enfermedades. Por ejemplo, es muy común que los pacientes que acuden por primera vez al Homeópata soliciten que los curen "de los nervios, la gastritis, de su gordura u obesidad, del insomnio, de las reumas, problemas de la piel y a veces para el mal de amores o los espantos".

Si se percibe de esta manera a la Homeopatía, entonces se verá al Homeópata como una especie de curandero o "Chochero" y el estudio de la Materia Médica irá encaminado a encontrar remedios o fórmulas mágicas que más que ayudar pueden perjudicar y hacer daño a las personas que las ingieren. También esta es la manera en que trabajan bastantes laboratorios pseudo homeopáticos, que hacen caso omiso de la individualidad que hay en cada ser humano y buscan ofrecer fórmulas y remedios mágicos generales para todo tipo de tratamiento que raya de lo "estético" hasta la enfermedad "crónica".

Lamentablemente gran parte de los profesionales de la salud tienen la misma percepción y creen que la Homeopatía sólo son "remedios" para curar "enfermedades" cuando la alopatía no actúa. La situación no cambia, sólo el lenguaje técnico que utilizan, pues buscan encontrar remedios para curar diversas enfermedades agudas o crónicas como "cistitis", "sinusitis", "dermatitis", "amigdalitis",

"Asma","osteoporosis", en general procesos virales, inflamatorios, o degenerativos y de varios tipos incluyendo aquellas que ya no tienen cura con alopatía.

Por ejemplo: El otorrinolaringólogo buscará remedios homeopáticos para curar otitis (inflamación de los oídos) como lo son Pulsatilla, Kalium Bich, Hepar Sulphur, Silicea, Chamomilla, Mercurio y una veintena más. El gastroenterólogo buscará remedios para aliviar o curar una úlcera gastro duodenal (gastritis) como podrían ser Hydrastis, Kalium Bich, Lycopodium, Phosphorus, Nux Vómica y otra veintena más. El Ginecólogo o Reumatólogo buscará ayudar a una persona enferma de Osteoporosis con remedios homeopáticos como lo son Calcárea Carbónica, Calcárea Phosphórica, Calcárea Fluórica, Silicea, Causticum, Phosphorus, Natrium Mur y muchos más.

Así podríamos describir a la mayor parte de los especialistas en medicina. El fin es curar una enfermedad sin tomar en cuenta el ser humano que hay detrás de esa enfermedad y la interconexión que hay entre las diversas "enfermedades" o síntomas de un órgano a otro que está padeciendo esa sola persona, por esa razón buscan darle al mismo tiempo más de un medicamento homeopático o combinarlo con remedios alopáticos con resultados lamentables. En síntesis, se entiende solamente como sustituir los remedios alopáticos por los remedios homeopáticos y de esta manera será muy confuso el estudio de la Materia Médica pues no será fácil distinguir lo que hace único a cada remedio, ya que por lo general hay más de una veintena de remedios para "curar" la misma "enfermedad". Se dará más importancia a los síntomas particulares que señalan la Materias Médicas sin comprender ni siquiera las modalidades o key note que hay en cada síntoma y diferencian un remedio de otro.

Bajo este enfoque se utiliza la homeopatía para curar enfermedades y no enfermos. Se percibe a la salud y enfermedad de la manera tradicional que se enseña desde la infancia. El enfermo es totalmente pasivo en su proceso de curación, él y su enfermedad son reducidos a un plano biológico organicista, como si fuera cosa del "azar" la enfermedad, y el remedio lo es todo, de ello depende la curación, y se pregunta "¿Qué es lo que hay en Homeopatía para curar tal enfermedad?" Ni homeópata ni enfermo están comprometidos en un crecimiento y desarrollo dinámico que permita lograr al enfermo una curación en un plano más profundo y al homeópata aprovechar la oportunidad de crecer más como ser humano.

2. **Homeopatía = Técnica Terapéutica:** Bajo este enfoque, el estudiante se da cuenta que la Homeopatía es más que un conjunto de "remedios", comienza a comprender las leyes y los principios básicos que rigen y sustentan a esta disciplina, como la ley de la similitud, la experimentación de las sustancias en personas sanas, las dosis infinitesimales, la individualidad o terreno y la administración del remedio único entre las más importantes. Todos estos

principios le van dando un carácter de ciencia. Se da cuenta que los remedios homeopáticos, por la forma de ser preparados no conservan ningún componente químico y lo único que prevalece en una sustancia homeopática, solo es Energía, es decir la estructura molecular de las sustancia y lo que hay detrás de ella se queda "atrapada" o "memorizada" virtualmente en agua y alcohol de acuerdo a la preparación de los remedios como lo señala la farmacopea homeopática.

Para algunos grandes maestros de la Homeopatía, lo que obtenemos en cada remedio es el espíritu de la sustancia y de acuerdo a su dilución o potencialidad y su succión será la manera en que exprese su verdadero poder y lo que es capaz de enfermar o curar en una persona sana o enferma respectivamente. De esta manera si lo que obtenemos de un remedio es una especie de energía muy sutil, entonces al ser administrado en un individuo afectará en un plano similar de energía, lo que Hahnemann llamó Energía Vital, aquella fuerza o inteligencia creadora que está detrás de cada célula, que trasciende lo material y se escapa del tiempo y del espacio, no es capaz de percibirse con los sentidos, mucho menos se puede cuantificar, recordemos que la sustancia del remedio homeopático también ha trascendido toda materia y no queda rastro subatómico que se pueda cuantificar. Sin embargo, la Energía vital le dice a cada componente genético o de estructura celular como habrán de combinarse, desarrollarse y evolucionar de una manera armónica para mantener en un estado de salud al ser humano.

Cuando una fuerza externa (cambio de clima, intoxicación, stress, etc.) o interna (emociones, temperamento, herencia, etc.) es superior o diferente a la energía vital de un individuo, le provoca un desequilibrio o desbalance de ella, es decir, la enfermedad es un desequilibrio de la energía vital y el organismo por sí mismo como un todo busca equilibrarse, lo que se conoce como **Vis Medicatrix Naturae**, la tendencia que la naturaleza le dio al cuerpo para curarse por si mismo.

Algunas veces, dependiendo del organismo y la enfermedad o fuerza desequilibradora, no hace falta administrar ningún tipo de remedio, el organismo se sanará por sí mismo, y cuando no se sabe esperar esta respuesta, entonces al administrar un remedio homeopático o alopático lo único que se ocasiona es más daño al confundir y desbalancear más la energía Vital del enfermo. Por ejemplo una persona que padece de diarrea por ser intolerante a la lactosa, le ayudará más disminuir o suspender la leche y sus derivados que cualquier remedio homeopático. Bastantes veces una gripa en tiempo de calor hace un mayor beneficio dejarla que se exprese que el suprimirla con remedios alopáticos u homeopáticos.

La enfermedad que afecta a una persona, en general se considera que puede ser de origen agudo y crónico, aunque bajo el enfoque homeopático, se hace énfasis que bastantes cuadros agudos en realidad no lo son, simplemente son exacerbaciones miasmáticas o agudizaciones crónicas de acuerdo a la predisposición de una persona de desarrollar cierto tipo de enfermedad.

De esta manera, el homeópata se da cuenta que la homeopatía no sólo son remedios, es ya una ciencia y una técnica terapéutica por los principios que la rigen y por lo tanto percibe que los remedios homeopáticos actúan en toda la economía del individuo y no sólo de una manera parcial o local, por lo que comprende que los síntomas de un órgano o parte del cuerpo no son aislados o ajenos a otros síntomas que afectan otro órgano del cuerpo y por otro lado, la forma de comportarse y sentir en su inteligencia, emociones y voluntad no son ajenos a todo esos síntomas o enfermedad, por lo que comienza a desarrollar un concepto diferente de la enfermedad, comienza a dar importancia al ser humano y se cuestiona ¿Cómo desarrolla esta persona única e individual su enfermedad? ¿Qué siente, dónde, cómo y cuando? ¿Qué lo hace sentir mejor? ¿Qué hay de común entre un síntoma y otro? ¿Cómo afecta la enfermedad en toda su economía? Comienza a curar enfermos y no enfermedades.

Se le da una importancia especial a las emociones y la mentalidad de la persona, pues la enfermedad se manifiesta también en la forma de pensar y actuar de la persona de una manera especial y quizás primordial. Sin embargo, cabe señalar que hay Homeópatas que consideran y reducen al enfermo a una entidad psíquica, o imagen mental, dando prioridad solamente a los síntomas mentales, olvidando que un ser humano se manifiesta también en un plano biológico y espiritual, cometiendo el error de desdeñar o desvalorizar síntomas generales o particulares que en un momento dado pudieran ser más representativos de su individualidad que una imagen mental que no encierra nada de valioso de la esencia de ese ser.

Concluyendo en este segundo enfoque, el remedio ya no lo es todo como parte del proceso de curación de una persona, el enfermo juega un papel más activo en su proceso de sanación y comienza a comprender aquellas conductas y actitudes que lo llevan a destruirse a sí mismo y lo hacen reaccionar de una manera anómala y frágil ante las energías externas e internas a las que está expuesta su Energía Vital durante toda su vida. En términos de Física se dice que la vida sólo es una confrontación de energías y mientras más se pueda armonizar y coexistir con todas ellas, más sano se estará.

3. **Homeopatía = Paradigma de percibir la naturaleza humana.** Este tercer enfoque es todavía más profundo que el anterior. El homeópata se pregunta ¿quién es y cómo ha vivido este ser humano para desarrollar cierta tipo o

predisposición a enfermarse? Lo que lo lleva a adentrarse a terrenos más profundos no sólo de la Psicología, sino también de la misma Filosofía. Surge una necesidad de comprender la Naturaleza Humana y el sentido de la existencia, surge una necesidad de contestar las preguntas claves en la toma del caso clínico: ¿Qué hay detrás del síntoma?, ¿Qué hay detrás de la enfermedad?, ¿Quién es este ser humano que hoy se siente y se manifiesta enfermo? ¿Cuál es la esencia del enfermo?

Contestar estas preguntas no son fáciles, pues se da cuenta que para poder llegar a comprender la naturaleza del enfermo necesita primero comprender su propia naturaleza, su propia esencia, y el homeópata que hasta ahora había jugado un papel pasivo en el proceso de curación, comienza a comprometer su forma de ser y su desarrollo personal para tener una mayor claridad en la toma del caso clínico, para poder obtener una mayor claridad tanto en la enfermedad como en la persona que la manifiesta y así obtener mejores resultados en el proceso de sanación.

Independientemente de la interpretación que se le quiera dar a la homeopatía, cada enfoque tiene sus riesgos, y este tercer enfoque no es la excepción, pues al hablar de la naturaleza humana y el sentido de la existencia se puede caer en falsas o vanas interpretaciones, y por otro lado se puede concluir de una manera simplista que el ser humano está enfermo por su egoísmo y lo único que necesita para sanar es voluntad.

Surgen preguntas que no se deben de contestar a la ligera, dónde se debe de reflexionar seriamente ¿Hasta dónde son los límites de la Homeopatía? ¿Hasta donde alcanza el remedio similar para curar el egoísmo humano como causa fundamental de la Enfermedad? ¿Hasta dónde puede influir el remedio homeopático en la voluntad humana? Y sin ir más lejos, ¿Hasta dónde alcanza la homeopatía para curar cierta enfermedad? Se debe de estar conciente de estas respuestas, pues equivale a que el homeópata sea sincero consigo mismo y sobre todo con el enfermo para saber hasta donde se le puede ayudar con un tratamiento homeopático, hasta donde se puede establecer un pronóstico y hasta donde compete al enfermo transformarse a sí mismo para conseguir un mejor bienestar psico físico espiritual, sobre todo si el proceso de enfermedad es en primera instancia irreversible. Por ejemplo desde casos crónicos o degenerativos en fases intermedias como la osteoporosis, Diabetes, Hipertensión Arterial, Asma, Hepatitis, etc. Hasta casos de Cáncer, Sida o Insuficiencia Renal en fases terminales.

Si se comienza a comprender la naturaleza humana se puede comenzar a comprender hasta dónde puede en realidad llegar a sanar el enfermo, hasta dónde se le puede ayudar o si es preciso que se le derive a otras medicinas alternativas o a la misma alopatía. Así se puede comprender las observaciones que hace el Dr. Luis Detinis al

señalar que "…El medicamento homeopático no cura, se cura el enfermo bajo el estímulo del remedio, el cual, pone en marcha los propios mecanismos de curación del individuo, de tal modo, un tratamiento durará días, meses o años, de acuerdo a la propia naturaleza del enfermo..."

Por su parte el Dr. Paschero señala que "…No basta el simillimum para una verdadera curación, el similimum homeopático no hace más que estimular la Vis Medicatrix Naturae haciendo que el enfermo rectifique su sentido vital…" La naturaleza del enfermo es dinámica y este participa activamente en su proceso de curación, y el fin último de su curación, de acuerdo a Paschero, consiste en transformar al enfermo de un ser desvalido, inseguro, dependiente y pasivo, hacia un adulto que desarrolla un estado de conciencia que trascienda su Yo y se convierta en una persona humana libre y dueño de sí mismo, libre de su ego, dueño de sus instintos e impulsos, de sus actos y pensamientos, de su salud y enfermedad y por lo tanto capacitado para crear su propio destino, capacitado para dar vida en sí al espíritu universal.

Por otro lado, en este tercer enfoque, el Enfermo puede llegar a darse cuenta que tiene que comprometerse ante la vida, y de la necesidad de desarrollar un Crecimiento y Madurez Interior para lograr una verdadera curación. El Homeópata no es ajeno a este compromiso, pues la curación se percibe como un proceso dinámico, y él también debe de ser un sujeto activo donde la energía vital que transmite juega un papel importante en el logro de la curación.

El Dr. Marcelo Candegabe dice al respecto: "…El crecimiento interno como persona y ser humano que debe ir desarrollando el homeópata es importante para comprender la naturaleza humana y percibir en el enfermo lo que hay que curar, solamente así llegará a ser un homeópata integro y verdadero consigo mismo, de lo contrario sólo sería un buen práctico de la homeopatía que domina las técnicas de repertorización y Materia Médica…"

Sin crecimiento interior se dista mucho de la esencia de una persona que el derecho se da de curar a los demás. Regresando con el Dr. Pablo Paschero: "La educación médica –afirma- pierde de vista el aspecto esencial, comunica conocimientos pero no sugiere ni inspira la comprensión personal; desarrolla eficacia en el diagnóstico del medicamento pero no crea un estado más elevado del ser, un cambio interior que le permita comprender la esencia del ser humano en su íntima idiosincrasia, estimulando la facultad creadora del alma individual."

No se debe olvidar que hablar de Homeopatía es hablar de Energía, y la energía no solo está en el remedio homeopático, en la consulta homeopática se confrontan tres energías, la del homeópata, la del paciente y del remedio, en la cuál se busca la

similitud de la energía del enfermo con la del remedio para establecer la curación. Pero la energía que transmite el homeópata no es ajena a este proceso de curación, pues la frecuencia de energía en que se encuentra y la transmite puede influir positiva o negativamente en el resultado de este proceso dinámico.

En base a todas las ideas expuestas en este tercer enfoque, los conceptos de salud, enfermedad y curación ya son totalmente diferentes a como los concibe la medicina tradicional. En especial se habla de comprender la Naturaleza Humana, es decir, la Esencia del Enfermo y su Dinámica de cómo llegó a desarrollar cierta enfermedad.

Conclusión:

La primera corriente establece como verdad que lo que hay que curar es la enfermedad, todo lo demás es pseudo homeopatía que se basa más en bases metafísicas que científicas. La segunda corriente que se basa principalmente en un orden jerárquico de los síntomas mentales a los particulares, buscan equilibrar la energía vital y establecer la congruencia en el enfermo, como la verdad de lo que hay que curar. La tercera corriente aspira más allá, curar al ser humano a través de su transformación personal, apoyados en la conducta activa, dinámica y de crecimiento interno no sólo del enfermo sino también del homeópata donde el remedio sólo es un medio pero no el fin.

Al manejar conceptos como Energía Vital, Dosis Infinitesimales, La ley de la Individualidad, la Homeopatía deja de ser una Ciencia Cuantitativa pata transformarse en una ciencia Cualitativa, es decir, es la disciplina que conjuga y une a las Ciencias Naturales (Síntomas objetivos y cuantitativos) con las Ciencias Humanísticas (Síntomas subjetivos y cualitativos), donde el método científico quizás ya no sea suficiente y de acuerdo a las concepciones epistemológicas de Ken Wilber, se tendrá que desarrollar un nuevo método que permita comprender la relación entre aspectos de materia y no materia, entre aspectos cuantitativos y cualitativos del ser humano y de la naturaleza en sí, pues los conceptos de energía vital y dosis mínimas van más allá del universo material.

Un nuevo método que permita entender las reacciones fisiopatológicas y bioquímicas de un organismo en correlación con la manera de sentir, pensar y actuar. Un método que trascienda lo material para comprender esa energía sublime que está detrás de todas las sustancias del universo, de los seres vivos, del ser humano y la manera en que interactúan y se afectan unas con otras para dar orden y formación a toda la creación. Un nuevo método que permita comprender la enfermedad más allá del reduccionismo médico y de los frágiles o complejos paradigmas sobre la naturaleza humana que ha desarrollado el ser humano a través de la Psicología.

Actividades de Aprendizaje:

1. Escribe que es para tí la Homeopatía:

_____
_____
_____
_____
_____.

2. Menciona lo que esperas de ella:

_____
_____
_____
_____
_____
_____.

3. De las tres maneras de comprender la Homeopatía con cuál te identificas y por qué?

_____
_____
_____
_____
_____
_____.

4. Dibuja o haz cualquier otro tipo de trabajo creativo donde te plasmes a ti mismo en relación con la Homeopatía y comentalo con tus compañeros.

II. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA MATERIA MÉDICA

Objetivo:

Al terminar este capítulo, el asesorado tendrá una concepción clara de lo que son las Materias Médicas, lo que le permitirá un mayor entendimiento de los remedios homeopáticos.

Encuadre:

Algo que causa confusión en los iniciados en la Homeopatía, sin lugar a dudas, es el estudio de la Materia Médica que son los libros que expresan los síntomas que los remedio homeopático son capaces de curar en una persona enferma.

Cuando no se tiene práctica en su estudio, es fácil de confundirse, pareciera por un lado que la mayoría de los remedios son capaces de curar cualquier enfermedad y por otro lado, pareciera que la forma de ser de una persona enferma encaja de una u otra manera en la mayor parte de la sintomatología mental de la que nos hablan los remedios policrésticos y semipolicrésticos, lo que lleva a un laberinto de ideas y de caos sin poder diferenciar, mucho menos recordar, lo que hace único a cada remedio de la Materia Médica.

Una de las mejores opciones para iniciarse en el estudio de las Materias Médicas, sin lugar a dudas, es comprender primero qué es en síntesis la Homeopatía y después comprender qué son las materias Médicas, qué es lo valioso de los síntomas que registran, cómo surgen y se van desarrollando estos síntomas, tanto en personas sanas como enfermas y también comprender la importancia de si un síntoma es mental, general o particular.

Cuando se tiene una sólida concepción de lo que es la Homeopatía y todo lo que ello implica aunado a una sólida concepción de lo que son las Materias Médicas entonces se podrá iniciar al estudio de ellas para comprender lo que hace único a cada uno de los remedios homeopáticos, su esencia y su dinamismo.

De acuerdo al capítulo anterior, quién entiende que la Homeopatía es un conjunto de remedios preparados de una manera epecial, entoces al estudiar la Materia Médica, eso será lo que querrá captar de su estudio, es decir estudiará los remedios y su sintomatología con el fin de curar todo tipo de mal, concentrará su atención en los síntomas que curan tal o cual enfermedad, tratando de memorizar la mayoría de la sintomatología que el considere importante para ese fin.

Quien comprenda que la Homeopatía es una técnica terapéutica, entonces comenzará a prestar atención a las modalidades de los síntomas del remedio, es decir, leerá que Bryonia es un remedio homeopático que sirve para ciertos dolores de cabeza que agravan por el movimiento y mejoran por la presión y que al enfermo le puede dar mucha sed de grandes cantidades de agua. Sin lugar a dudas el nivel de comprensión de este asesorado será más profundo que el que entiende que la Homeopatía es sólo un conjunto de remedios, ya que este buscará remedios para aliviar dolores de cabeza, mientras que el segundo tratará de comprender lo que diferencia el dolor de cabeza de Bryonia de los demás remedios, comprendería los razgos característicos que debe presentar cierta persona para curarla a ella y no a su cabeza.

Quién comprende que la Homeopatía, es una Filosofía de comprender la Naturaleza Humana en relación a la salud y la Enfermedad, entonse comenzará a buscar relaciones entre la sintomatología que está leyendo de un remedio, los síntomas en cierta manera, no serían al azar ni aislados uno de otro, tiene que ver con la forma de ser de una persona y su manera de percibir su universo. Se prestaría importancia a las modalidades como a la dinámica en que se manifiestan los síntomas, buscará comprender la esencia de cada remedio y lo que lo hace único.

Diferenciación de los Remedios:

1. **Remedios Alopáticos:** En primera instancia se obtienen de la naturaleza, pero son sometidos a diversos procesos químicos y llegan a combinarse con otras sustancias químicas hasta crear remedios con cierto grado de complejidad que, si no son bien aplicados, pueden ser muy dañinos o agresivos hacia la persona que los ingiere. Su función principal es alterar la bioquímica del ser humano para corregir disfunciones del organismo en base a los resultados obtenidos en experimentaciones en animales y personas enfermas principalmente, confirmada por la clínica alopática. Ejemplo: los antihistamínicos como la fenilpropanolamina, que por cierto hace varios años se retiró del mercado por tener una correlación de hemorragias cerebrales con personas que habían ingerido este medicamento.

2. **Remedios Naturistas:** Se obtienen de la naturaleza, principalmente del reino vegetal, sin alterar los componentes químicos que componen a esta sustancia ni someterlas a procesos complejos. Al igual que los remedios alopáticos, su función principal es alterar la bioquímica del ser humano para corregir disfunciones del organismo en base a los resultados obtenidos por la experiencia clínica y del uso doméstico y tradicional con que se han manejado estas sustancias. Ejemplo: La Sávila, también conocida como Aloe vera, es ampliamente usada para suavizar y proteger la piel. Algunas personas

consumen, además, jugo de Sávila con el propósito de aliviar malestares gastrointestinales y mejorar la digestión. También, el látex de las hojas se usa como laxante.

3. **Remedios Homeopáticos:** Se obtienen de los tres reinos (vegetal, animal y mineral), a diferencia del naturismo y la alopatía, no utiliza los componentes químicos de la sustancia, al ser sometidos a un proceso de dilución (potencialización) y agitación (sucución), lo único que queda atrapado, al final del proceso en agua y alcohol, es sólo la energía del remedio (la quinta esencia), no queda ningún rastro de algún componente molecular, por lo tanto al ser administrado en una persona sana o enferma, le afectará directamente en un campo energético e indirectamente en la bioquímica de su organismo.

Este campo energético del ser humano es lo que Hahnemann denominó Energía Vital, aquella fuerza o inteligencia cualitativa y no cuantitativa que dice a cada célula del organismo como ha de desarrollarse armónicamente en conjunción con las demás células de organismo y también de acuerdo a las ideas, pensamientos, y el sentir y actuar del Ser Humano.

En base a las experiencias clínicas homeopáticas, se dice que los remedios homeopáticos de origen Vegetal en general son más nobles al ser menos agresivos a la Energía Vital de la Persona, sin embargo, como en todo existen sus excepciones como lo podrían ser Belladona, Stramonium y otros más.

Los remedios de Origen Minerales, debido más a su naturaleza química, podrían ser más agresivos que los remedios de origen vegetal, con esto se quiere dar a entender que hay que tener más precaución a la hora de administrarlo en una persona. Ejemplo: Plubum, Aurum, Arsenicum, Phosphorus).

Sin embargo para otros homeópatas, los remedios de Origen Animal pudieran ser los más agresivos debido a que provienen de una energía más compleja que los remedios de Origen Vegetal o Mineral, por ejemplo; los venenos de las serpientes (Lachesis, Crotalus) o las mismas arañas (Tarentula, Latrodectus) e insectos (Apis, Cantharis).

Diferenciación del poder curativo de los remedios de acuerdo a su administración como sustancia bruta a sustancia diluida y sucucionada:

Cuando se compara lo curativo de un remedio de acuerdo a los libros de herbolaria contra uno de la materia Médica Homeopática, encontramos que los síntomas que curan en gran medida son diferentes, es decir, en el ejemplo anterior del Aloe Vera, en un libro de naturismo se señala que sirve para sanar problemas de la Piel,

gastrointestinales y hasta como laxante, mientras que en Homeopatía surgen otros tipos de Síntomas, por utilizar su energía y no su química, que nos hablan de una persona que puede llegar a tener presentimientos de muerte cercana y tiene una aversión al trabajo intelectual y fácilmente se irrita consigo mismo. Esta persona manifiesta congestiones venosas que se manifiestan principalmente en hemorroides y pesadez y distensión en el vientre acompañada de gran flatulencia.

Por otro lado, tal como mencionamos anteriormente, mientras un remedio se de en sustancia bruta, utilizará la química que contiene para afectar la química o la parte material del cuerpo, mientras que si se administra diluida y potencializada, al carecer de química y contener solo energía, entonces actuará sobre el plano mental y energético principalmente y después de una manera indirecta sobre la química del cuerpo, es por esta razón que un remedio homeopático es capaz de desarrollar síntomas mentales en una persona sana que no son registrados en los libros de herbolaria o incluso en el PLM de la Medicina Alopática cuando se hacen comparaciones con este tipo de medina.

La Experimentación Pura y el descubrimiento de la Energía de los Remedios:

1. **El principio de la Experimentación Pura:** Hahnemann, mucho antes de 1790, estudiando la Farmacopea Helvética (Helvecia, antiguo nombre de Suecia), de Albrecht Von Haller, se fija en el siguiente párrafo, que será uno de los postulados que después impregnará su futura obra: *"Es preciso ensayar el medicamento sobre el cuerpo sano. Después de asegurarse de su olor y sabor, se da una pequeña dosis, y después se presta atención a todos los efectos producidos, el pulso, la respiración, las secreciones, etc. Seguidamente, partiendo de los síntomas observados en el cuerpo sano, se debe experimentar sobre cuerpos enfermos".*

En el año de 1790, en Stotteritz Alemania, Hahnemann se dedica a traducir libros para sostener a su familia, y al traducir la materia médica de William Cullen (quien era una de las máximas autoridades en medicina) aprendió la teoría sobre la fiebre y halló una descripción sobre las propiedades curativas de la quina, según el uso que hacían de ella los aborígenes del Perú o Ecuador, escribiendo el siguiente texto: *"...tomé, dos veces al día, de forma experimental 4 dracmas de corteza peruana. Primero se me empezaron a enfriar los pies, las puntas de los dedos, me entró languidez y somnolencia, el corazón me empezó a palpitar y el pulso se hizo lento y dificultoso; sentí una ansiedad insoportable, temblores, debilidad en brazos y piernas; luego latidos en la cabeza, enrojecimiento de mejillas, sed y en resumen aparecieron todos los síntomas característicos de la fiebre intermitente, uno por uno, pero sin la sensación de intenso frío y tiritera. En pocas palabras, aparecieron incluso todos esos síntomas*

especialmente característicos que surgen normalmente, tales como, mente confusa, rigidez en los miembros y sobre todo la desagradable sensación de entumecimiento generalizado que al parecer se produce en el periostio a lo largo de todos los huesos del cuerpo." ... y Hahnemann concluye: *"La corteza peruana que normalmente se utiliza como remedio para la fiebre intermitente, actúa así porque tiene la capacidad de producir síntomas similares a los de la fiebre intermitente en personas sanas".*

En 1796 Hahnemann escribe su primer artículo formal acerca de este principio titulado: "Ensayos sobre un nuevo principio para el descubrimiento de las virtudes curativas de las sustancias medicamentosas". En 1805 reafirma sus ideas al escribir otro escrito llamado, "Fragmento sobre los efectos positivos de los medicamentos observados en el hombre sano."

Por esos años, en la que sería una de sus más grandes obras, en el libro del Organon publica el mismo principio diciendo: Parágrafo 106 *"Deben conocerse todos los efectos patogenésicos de los diversos medicamentos; es decir, deben observarse primero todos los síntomas morbosas y alteraciones de la salud que cada uno de ellos es capaz especialmente de desarrollar en el individuo sano, tanto como sea posible y antes de poder tener la esperanza de encontrar entre ellos, y elegir, los remedios homeopáticos más apropiados para la mayor parte de las enfermedades naturales."*

Parágrafo 107 *"Si, con el fin de averiguar esto, los medicamentos se dan a personas enfermas solamente, aunque se administren solos y uno a uno, poco o nada preciso se verá de sus efectos verdaderos, puesto que las alteraciones peculiares de la salud que se deben al medicamento están mezcladas con los síntomas de la enfermedad y rara vez pueden observarse distintamente."*

Se puede concluir que el principio de la Experimentación Pura nos permite conocer la energía curativa que encierran los remedios, más allá de su naturaleza química y material debido al proceso de dilución y sucución al que son sometidos y al ser experimentados en personas sanas. A estos síntomas, que se producen en una persona sana por haberle sido administrado una sustancia homeopática, se le conocen con el nombre de Patogenesias.

Diferenciación entre la Energía Curativa y la Energía Desconocida de los remedios:

La Energía Curativa, en primera instancia, son aquellos síntomas físicos (particulares), generales o mentales que es capaz de producir un remedio de una manera clara en una persona sana, después de varias experimentaciones.

Sin embargo, en nuestros tiempos, debido a la dinámica de la sociedad actual, hacer una Experimentación Pura que respete por un lado los principios que deben aplicarse y por otro lado que salvaguarde la salud de los experimentadores, implica un proceso más complejo y costoso que permita conocer más a profundidad los efectos de nuevos o pequeños remedios y por otro lado los cambios que pudiesen tener los remedios tradicionalmente ya conocidos por los cambios de acoplamiento que presenta la Tierra en sí ante tanta contaminación y por la propia naturaleza del mundo, de esta manera se podrían garantizar resultados más confiables.

Es por esta razón que en la materia médica se encuentran muchas sustancias con pocos síntomas registrados, pero esto no significa que no pudieran encerrar una Energía curativa más profunda, hasta ahora desconocida por no ser capaces de hacer estas investigaciones que exigen los nuevos tiempos, donde no se ha sabido aprovechar los avances tecnológicos que ha desarrollado el ser humano debido en gran parte a intereses económicos, sociales y culturales.

Los Síntomas de la Materia Médica:

Las Materias Médicas no están compuestas solamente por síntomas basados en la experimentación pura, sino también en síntomas que están corroborados por su curación en la práctica y experiencia clínica profesional, así como también por síntomas que son registrados por la intoxicación de una persona al haber ingerido una sustancia, aún si ésta no fue preparada homeopáticamente. El siguiente cuadro resume la fuente de donde se obtiene el síntoma:

Fuente	Significado
Síntomas Patogenéticos o Patogenesias	Síntomas Obtenidos de la Experimentación Pura
Síntomas Clínicos	Síntomas físicos, generales o mentales curados y corroborados por la experiencia clínica, actualizados por profesionales y los legados por la cura doméstica.
Intoxicaciones	Síntomas corroborados en envenenamientos accidentales o intencionales al ser ingerida la sustancia en forma bruta.
Síntomas Iatrogenéticos o Iatrogenesias	Estos síntomas no son registrados en la materia médica, porque en realidad no son síntomas propios de la enfermedad natural, sino que surgieron y son raíz del abuso, combinación o mala administración de medicamentos alopáticos, naturistas u homeopáticos y evolucionaron con la misma enfermedad, para deformar a esta de su verdadera esencia, convirtiendo el nuevo estado del paciente en algo moustroso e indefinible, lo que los convierte en síntomas más peligrosos y destructivos que la enfermedad natural de origen.

Independientemente de la fuente de donde provenga el síntoma, se reconocen como Síntomas de tipo Mental cuando afecta la voluntad, las emociones o el intelecto del hombre; por ejemplo, aversión al trabajo intelectual. Se reconocen como Síntomas Generales cuando afecta a toda su economía, independientemente del área física o mental en que se manifieste otro síntoma, es en estos síntomas donde se observan las modalidades principales que diferencian a un remedio de otro; por ejemplo, mejora al escuchar música. Los síntomas particulares son aquellos que se expresan en el cuerpo, principalmente en un órgano o área determinada; por ejemplo, aftas en la boca y la faringe.

Por otro lado, independientemente de si los síntomas registrados en la Materia Médica son obtenidos por Las Patogenesias o por la Aplicación Clínica profesional, se pueden comprender de dos tipos:

1. **Síntomas Objetivos:** son principalmente síntomas Físicos y Generales que se perciben y observan claramente y hasta pudieran ser cuantificados y no se prestan a interpretaciones, por ejemplo: por el movimiento, sed de grandes cantidades de agua, aftas en la boca.

2. **Síntomas Subjetivos:** son principalmente Síntomas que expresan un estado Mental, de sensaciones internas que manifiesta el experimentador o el paciente, sin embargo al no ser "percibido" por los sentidos, ni cuantificarse, se puede prestar a las más diversas Interpretaciones y pueden llevarnos a una falsa comprensión del poder curativo del remedio y por otro lado a formular un mal diagnóstico en el enfermo, pues la forma de sentir un dolor físico o un estado emocional de miedo, tristeza, ansiedad, etc. depende en mayor parte de la individualidad y sensibilidad de cada ser humano que de la esencia del remedios, es decir, en una experimentación pura no sólo cuenta el remedio, sino también el terreno (la persona) dónde se aplica dicha experimentación, es por esa razón que no a todos afecta de la misma manera un remedio.

Modalidades y sub modalidades:

1. **Las modalidades** son aquellas características que van acompañando a la mayor parte de los síntomas físicos o mentales de un remedio, siempre de la misma manera, por ejemplo, agrava por el movimiento: Esto va haciendo único a cada remedio.

2. **Las sub modalidades** no se presentan en la mayor parte de los síntomas físicos o mentales de un remedio, pero si se presenta de manera notable y única en un síntoma específico, preferentemente particular, pero se puede encontrar

también en un síntoma mental, por ejemplo, dolor de cabeza en la sien derecha cada 7 días y se extiende al ojo derecho con sensación de quemadura en la lengua. Las sub modalidades también contribuyen hacer único a cada remedio.

3. **CURP:** Son las iniciales de las palabras "Características Únicas Raras y Peculiares" que distingue a cada remedio y no son otra cosa mas que la suma de las modalidades y sub modalidades.

Polaridad de los Síntomas:

1. **Polaridad de los Síntomas:** Se refiere principalmente a que una modalidad de un remedio es capaz de expresarse en sentido positivo o negativo con respecto a un mismo síntoma, por ejemplo: Agrava o mejora por el agua.

2. **Polaridad del desarrollo dinámico de una enfermedad:** Una determinada situación que en primera instancia mejora a una persona, la puede agravar conforme va avanzando una enfermedad, por ejemplo; la limpieza de arsenicum es una actitud positiva, sin embargo con el tiempo le causa ansiedad y obsesión y ahora la limpieza es un síntoma patológico. Stramonium comienza en una primera fase desarrollando un estado extremo de miedo y terror. Si la enfermedad avanza y continúa llega a desarrollar un estado de locura, frialdad e indiferencia. Lo mismo sucede con una manera de ser, conforme avanza la patología, aquello que proclamaba o manifestaba la persona se invierte a otro extremo para expresar lo contrario, por ejemplo: Natrum Mur habla de una persona responsable, con valores éticos y morales, sin embargo, si enferma por un trastorno afectivo, al paso de los años desarrolla fuertes patologías físicas y emocionalmente se convierte en una persona cínica, impúdica y desvergonzada. Lo mismo sucede con Phosphorus, de ser una persona con mucha apertura, abierta y afectuosa, al manifestarse una fuerte enfermedad en sus últimas fases se vuelve con una indiferencia total a sus seres queridos y a las emociones.

Materias Médicas: En la actualidad se pueden encontrar diversidad de Materias Médicas, pero a grande rasgos se pueden resumir de dos tipos:

1. **Materia Médica Pura:** Son aquellas que solamente registran los síntomas obtenidos por la experimentación pura, es decir, sólo registran las Patogenesias y omiten los síntomas que dicen varios homeópatas haber curado durante su experiencia clínica profesional y no han sido corroborados por la experimentación pura. La ventaja de estas Materias Médicas es que se tienen síntomas confiables y verificados de acuerdo a la filosofía homeopática

ortodoxa. La desventaja es que, al no poder profundizar y continuar con la experimentación pura porque se puede poner en riesgo la vida de los experimentadores, no se puede conocer ha fondo todo el poder curativo del remedio y hasta donde es capaz de afectar la economía del ser humano.

2. **Materia Médica Tradicional**: Son la mayor parte de las materias médicas que se estudian en la actualidad y en ellas se registran las Patogenesias + Síntomas Clínicos + Síntomas producidos por las Intoxicaciones. Las Patogenesias, no dejan lugar a dudas, son obtenidas por la experimentación pura. Los síntomas clínicos, dependen su grado de confiabilidad de la corroboración de las experiencias clínicas de muchos Homeópatas y de bastantes casos curados y no de un solo caso aislado o de la experiencia de un solo Homeópata. Los Síntomas obtenidos por las intoxicaciones reportadas en cierta medida no pudieran ser tan confiables pues se debe recordar que una sustancia se manifiesta de diferente manera de un estado bruto o grosero a un estado homeopático, donde la sustancia fue previamente diluida y succionada, por ejemplo: Silicea sólo cuando es diluida muestra su verdadero poder curativo, en sustancia bruta o grosera no manifiesta síntoma alguno significativo.

La ventaja de estas Materias Médicas es que se puede comprender y conocer más a fondo el verdadero poder curativo del remedio homeopático. La desventaja es que si los homeópatas que reportan estos síntomas nuevos, obtenidos por esta experiencia clínica profesional, no están concientes de lo que implica una falsa interpretación, o sólo buscan un reconocimiento falso y egoísta, podrían comenzar a deformar y convertir en una falacia la esencia curativa de los remedios. Otra desventaja es que si no se toma en cuenta la individualidad o predisposición miasmática (hereditaria o por naturaleza) de enfermar una persona, aunado a la manera que aprendió a manifestarse en su entorno, se confunde un síntoma con algo que pertenece a la naturaleza del enfermo y no a la naturaleza del remedio; por ejemplo aquellas personas con tendencia a la diabetes podrán manifestar fatiga y cansancio físico o problemas con la orina, otras personas que no tengan capacidades de abstracción mental desarrollaran dolores de cabeza si tuviesen que desarrollar este tipo de trabajo.

Es por esta razón que en estas materias médicas encontramos que los remedios son capaces de “curar” una gran diversidad de síntomas, principalmente los policrestos y semi policrestos, esto confunde más al iniciado en el estudio de la Materia Médica, se pierde de vista la esencia del remedio y se confunde con la esencia del enfermo, y por último bastantes síntomas que registran esta Materias Médicas no pueden ser muy confiables porque se basaron más en el lucimiento personal del Homeópata que de un verdadero estudio y análisis de la Clínica Profesional de la Homeopatía en General.

Policrestos, Semi policrestos y remedios pequeños:

1. **Policrestos:** Poli (Abundante – mucho) Cresta (cierto tipos o partes de las cabezas, cimas, o cumbres de animales, olas o montañas). Son aquellos remedios que poseen una gran diversidad de síntomas físicos y mentales, expresándose más ampliamente en la mayor parte de cuerpo y en muchos estados mentales, lo que les permiten tener una acción más profunda y duradera sobre la energía vital del hombre. Suelen ser de indicación frecuente por ser los medicamentos mas antiguamente conocidos y mas experimentados. Son alrededor de 40. Ejemplo: Arsenicum, Pulsatilla, Nux Vómica, Belladona, Bryonia, Aconitum, Sulphur, Phosphorus.

2. **Semi policrestos:** Son aquellos remedios que no son tan diversos en su expresión física y mental como los policrestos, pero su acción puede ser igual de profunda que aquellos. Ejemplo: Árnica, Kali Bich, Kali Arsenicum, Argentum metallicum, Spigelia, Sanguinaria, Glonoinum, Lilium Triginum.

    1) **Remedios Pequeños:** Son aquellos remedios, que su acción es más especifica tanto en el cuerpo como en algún estado mental, y esto hace que su acción no sea tan profunda. Esto puede ser porque no se han experimentado lo suficiente o porque su poder curativo es limitante. Sin embargo, también son de un gran valor ya que son comúnmente utilizados en agudizaciones o exacerbaciones de una enfermedad crónica lo que permite proporcionar un bienestar, y a veces hasta salvar vidas, en una persona enferma.

Diferenciación entre la Esencia del remedio y la Esencia del ser humano:

1. **Esencia del remedio:** No es fácil definir que se entiende por esencia del remedio, pero se puede entender como la percepción más importante que represente la totalidad de ese remedio, y describir lo más sustancial del remedio, de preferencia con una sola palabra, máximo 3 o 4 palabras. Por ejemplo: “Variabilidad con dulzura” describe en 3 palabras lo que es Pulsatilla.

2. **La Esencia del ser humano:** Es la energía que habita en cada ser humano y comanda a todo el ser físico y mental buscando su equilibrio para ser único e individual de otros de su misma especie, sin embargo, como especie humana tiene una energía más sutil y sublime que la de cualquier energía de origen mineral, vegetal o animal. Por lo que puede ser susceptible y por otro lado abarcativo de las energías proveniente de los tres reinos. Como energía

humana, su esencia lo hace polifacético y versátil lo que le da el carácter de ser el policresto más grande hasta ahora presente en el universo, por eso es capaz de presentar una persona sana o enferma rasgos a la vez de muchos remedios homeopáticos, sean estos policrésticos o semi policrésticos.

La esencia del remedio es capaz de producir cambios en el cuerpo y la mente del hombre, siempre y cuando éste sea susceptible a esa sustancia, pero el remedio por sí sólo no tiene un comportamiento, sólo afecta de una manera específica al ser humano. Arsenicum o Aconitum como sustancias en el universo no sienten o tienen miedo a la muerte como tal, sino que son sustancias, que si se es susceptible a ellas, pueden despertar de una manera patológica ese sentimiento que en otras determinadas situaciones pudiera ser normal, por ejemplo cuando una persona se enferma gravemente por una pulmonía o se expone a un situación de alto riesgo, el miedo a la muerte surge como una respuesta normal a la esencia y naturaleza humana.

Dinámica Homeopática (Fases y expresiones del remedio y de la enfermedad):

Un punto que descuidan algunas Materias Médicas es con respecto al dinamismo que muestran los síntomas en cualquier enfermedad, esto es, que cuando se lee algún remedio en la Materia Médica, aparecen muchos síntomas que es capaz de curar, pero no explican en que fase de la enfermedad o del dinamismo vital del enfermo surgen esos síntomas, y al iniciado en el estudio de la Materia Médica le es difícil diferenciar cómo van surgiendo los síntomas en un remedio, o cuáles son los síntomas mínimos básicos para poder comprender lo significativo de un remedio.

Dinamismo de la Experimentación Pura:

Fase I = Recordemos que la sustancia que se administra en una persona sana, es Energía y no materia, pues el remedio ha dejado tras de sí toda molécula o partícula subatómica, a través de las diluciones y sucuciones, sin embargo lo que queda “atrapado” en esa sustancia sólo es la energía pura y esencial del remedio. Por lo tanto, lo que se afecta en el experimentador en una Primera Fase es en su campo energético y no bioquímico, es decir, se produce un desequilibrio en su Energía Vital, y este desequilibrio se manifiesta en el cuerpo a través de pequeñas molestias que incluso pudieran pasar desapercibidas por el experimentador en esta Primera Fase.

Fase II = Dependiendo de la predisposición (miasmática) individual del experimentador, este comenzará a manifestar síntomas físicos y mentales en un plano no muy profundo, pero que ya pueden ser percibidos; por ejemplo: Unos manifestarán pequeños dolores de cabeza, otros problemas digestivos, algunos irritación de su personalidad, etc.

Fase III = En esta fase surgen lo que se conocen como modalidades o Key notes y esto se refiere a aquellas pautas que acompañan a los síntomas y hacen al remedio único y lo diferencian de los demás. Por ejemplo, dolor de cabeza que agrava cuando el paciente se mueve (Bryonia), necesita estar totalmente en reposo, o dolor en el abdomen que también agrava por el movimiento y mejora por el reposo, es decir, independientemente si la mayoría de los experimentadores desarrollaron diferentes síntomas físicos, lo cierto es que también la mayoría de los experimentadores desarrollaron en común la misma modalidad o Key note. Por otro lado, hay algunos experimentadores que son muy sensibles al remedio y debido a eso desarrollan síntomas raros, peculiares y eso le da un gran valor a ese síntoma porque lo hacen único de ese remedio; por ejemplo: Al sentarse, Sensación de estar sentado sobre una bola en el periné (Chimaphilla Umbellata). Por otro lado, es entre la segunda y la tercera Fase donde el remedio experimentado manifiesta su predilección sobre en que órgano o parte del organismo se expresará principalmente; por ejemplo: Sulphur se expresará principalmente en la piel, Bryonia en las mucosas de las vías respiratoria inferiores y las vías digestivas, Chimaphilla Umbellata en la próstata y las vías urinarias, etc.

Fase IV = Como se comentaba anteriormente, no se puede poner en riesgo la vida o la salud de los experimentadores, por lo que no se puede conocer a través de la experimentación pura los efectos más profundos del remedio tanto en el plano físico como mental, sin embargo desde una segunda fase se puede observar alguna pequeña sintomatología mental, como una leve irritación del carácter, o alguna pequeña tristeza que quizás en una tercera a cuarta fase se manifestaría en toda su magnitud conforme fuera afectando el remedio experimentado a una persona sana en sus planos más profundos, es por esta razón que en las Materias Médicas Puras y principalmente en la de Hahnemann que no hay una sintomatología mental más profunda o dinámica que explique cómo un remedio puede llevar a desarrollar síntomas emocionales tan fuertes como el miedo a la muerte, la locura, ideas suicidas, etc.

Dinamismo del Enfermo (Clínica Profesional):

No es fácil comprender la naturaleza humana, existen muchas corrientes de Psicología, Filosofía y en este caso de medicinas alternativas que tratan de comprender la relación de la herencia (predisposición miasmática) + aprendizaje (modo o actitud ante la vida), con la forma de desarrollar una cierta enfermedad. Lo cierto es, que aunque no quede muy claro, existe una correlación entre la personalidad bio - psicológica con la enfermedad que se logra desarrollar, y esta enfermedad se va manifestando por fases conforme se va rompiendo el equilibrio de dicho organismo biopsicológico al interactuar con el entorno en que se desarrolla.

Fase I = En esta fase se encuentra la persona relativamente sana, recuérdese que no existe una persona 100% sana, sin embargo se puede percibir cierta personalidad en la manera en que hace sus cosas e interactúa con su universo, sus seres queridos, su trabajo y consigo misma. Así encontramos el lado positivo de las personalidades homeopáticas, por ejemplo; la limpieza y lo bien hecho de Arsenicum, el empeño en hacer bien sus cosas y de sobresalir de Silicea, lo ambicioso y trabajador de Nux Vómica, lo abierto e influenciable de Phosphorus, etc. En esta Fase la enfermedad no se expresa y solo queda oculta en un estado latente que comenzará a desarrollarse cuando esta manera de ser pierde su positividad, comienza hacerse algo rutinario, y mas tarde, la vida parece ser una carga demasiada pesada que comienza a provocar problemas, aún sin darse cuenta de ello, la persona comienza a perder su equilibrio vital.

Fase II = Así un estímulo interno o externo, más si se es susceptible a él por la predisposición miasmática (herencia), puede provocar un ligero desequilibrio de la energía vital, manifestando esta persona sensaciones leves y ligeros, síntomas físicos que pueden ir desde un pequeño dolor de cabeza o del abdomen, hasta ligeros cambios de humor; por ejemplo; pequeñas nauseas de Nux Vómica, Resfriados que más tarde podrían ser cuadros asmáticos de Arsenicum, Tos de Phosphorus, o dolor de cabeza en las lunas llenas de Silicea, el estar constantemente de mal humor de Hepar Sulphur etc. Cabe hacer mención que hay personas que nacen con un problema congénito y aún antes de nacer ya están manifestando su enfermedad en una segunda o tercera fase que ponen en peligro su vida, entendiendo por vida, en este caso, desde el momento en que se concibe en el vientre materno.

Fase III = Si no hay una corrección o un tratamiento adecuado para estos "pequeños síntomas" (el despertar de la enfermedad latente o de la Psora, o del miasma predominante), entonces esa energía desequilibrada se empieza a "endurecer" o a manifestar en planos más profundos, atacando órganos o funciones importantes, y por otro lado en un mayor desequilibrio emocional manifestado en miedos, temores, ansiedades, histerias, neurosis y depresiones (Psicosis, acción). Checar el dinamismo de remedios como Nux Vómica, Silicea Hepar, Sulphur, Arsenicum, Phosphorus, etc.

Fase IV= Si no se logró detener la enfermedad, entonces, en esta fase es donde se manifiesta la destrucción no solo de las funciones, células y órganos del cuerpo, sino también de su estado emocional, de su buen juicio mental y del alma del enfermo pues éste llega a desarrollar estados extremistas que van desde el delirio, la locura, depresión severa hasta la apatía total e indiferencia sin ninguna motivación a la vida, es decir se encamina a su destrucción total (Sífilis). En esta fase, cualquier tratamiento es difícil de ayudar al enfermo, el daño parece irreversible, pero en esta etapa se puede ayudar mucho a los enfermos, con tratamientos psicológicos y homeopáticos, para

sanar heridas emocionales y lograr una paz y serenidad espiritual que hagan menos tortuoso y de menos sufrimiento el encuentro con la muerte. En esta fase, podemos ubicar a la Fase Terminal de la que nos hablan las diversas fisiopatologías alopáticas.

Consideraciones y Observaciones sobre la Materia Médica:

1. **Predisposición Miasmática y Patogenesias:** Recuérdese que las patogenesias son los síntomas que produce una sustancia al ser experimentada en una persona sana, sin embargo, los síntomas que manifiesta una persona sana se expresaran también de acuerdo a la predisposición miasmática del experimentador, entiéndase en esta caso por Miasma la predisposición individual que tiene cada persona para desarrollar una enfermedad, por lo tanto, la respuesta al estímulo de la sustancia experimentada no depende solamente de la energía que tiene el remedio, sino también de la predisposición individual. Por ejemplo; Al ser experimentado Bryonia en un grupo de personas sanas, bastantes personas manifestaran dolores de cabeza y vértigo, otro gran número de personas, incluyendo la de los dolores de cabeza, manifestarán molestias en el pecho en la traquea con tos, dolores óseos, en el vientre, etc. Todos estos son síntomas particulares que responden muy bien a Bryonia si se acompañan con sus respectivas modalidades y estado mental. Sin embargo, en este grupo de experimentadores habrá también quien manifieste problemas de prurito o ardor en la piel, o las orejas, otras molestias al orinar o con la vejiga, algunos dolores de dientes y resequedad en la garganta, etc. Síntomas que no parecen ser importantes en Bryonia, pero sin embargo ahí están. Algunos autores señalan que si se siguiera experimentando Bryonia en grupos bastantes numerosos (1000 personas) y por un tiempo más alargado (meses o un año), se encontraría el surgimiento de más síntomas físicos o particulares, aún de los ya registrados de Bryonia. Este fenómeno puede ser explicado por esa predisposición única e individual, en este caso física, que tiene la naturaleza humana para manifestarse.

2. **La Falacia de la diversidad de los síntomas físicos de un solo remedio y sus expresiones físicas principales:** Si se ha comprendido el punto anterior, podemos comprender, como esa predisposición individual permite que un solo remedio se exprese en conjunto y no en una sola persona tal diversidad de síntomas físicos, lo que puede ser considerado relativamente como una falacia, sin embargo, las mismas experimentaciones nos señalan que un remedio tiene predilección hacerse más presente en cierta área u órgano del cuerpo, independientemente de la predisposición individual del experimentador. Por ejemplo; Graphites y Sulphur al ser experimentados se manifestarán

principalmente con síntomas en la piel en la mayor parte de los experimentadores.

3. **Las Modalidades como prioridades para diferenciar los remedios:** Si se han comprendido los dos puntos anteriores, se entiende porque muchos o la mayoría de los homeópatas no dan un gran valor a los síntomas físicos como a los síntomas generales, toda vez que son estos los que van diferenciando un remedio de otro cuando se manifiestan en el mismo síntoma físico. Por ejemplo; Uno dolor de cabeza en la sienes o la frente que agrava por el movimiento y el enfermo tiene mucha sed nos lleva a Bryonia y un dolor de cabeza que se acompaña de eczema en el cráneo y agrava al oír música nos lleva a Graphites. Un Dolor de Cabeza que se manifiesta al estar expuesto al sol, en estudiantes y de 10 a 12 de la maña nos lleva a Natrium Mur, y la explicación de ello es porque la mayoría de los experimentadores, independientemente de donde hayan manifestado sus molestias físicas, presentan estas modalidades: En el caso de Bryonia, dolor en el pecho y tos que agrava por el movimiento y con mucha sed, prurito en la piel con ardor que agrava por el movimiento y con sed de grandes cantidades de agua. Sea el dolor en el vientre, en las articulaciones, en la garganta, o en la piel, la mayor parte de las veces vendrán acompañadas por estas dos modalidades importantes de Bryonia, agrava por el movimiento y sed de grandes cantidades de agua.

4. **La esencia del Remedio:** Al ser experimentada una sustancia, ésta afecta también el estado mental de los experimentadores, por lo que surgen síntomas mentales, que acompañados con las modalidades, adquieren un mayor valor que los mismos síntomas generales o físicos. Sin embargo los síntomas mentales, por sí solos, no serían de mucha ayuda si no se comprenden en su contexto global, es decir, no son síntomas aislados, sino que en conjunto y de acuerdo a sus modalidades y expresiones físicas nos hablan de un tema principal acerca de este remedio, nos hablan de lo que significa en su núcleo y su esencia este remedio y como se expande en todos los niveles del enfermo. De esta manera se comprende el medicamento de acuerdo también a su dinamismo, es decir, como va surgiendo la enfermedad en un ser humano de acuerdo a una manera de ser, ya sea esta por nacimiento + el resultado del aprendizaje, se comprende como los síntomas mentales van desarrollándose y transformándose en relación con los demás síntomas físicos y generales, en relación con el enfermo mismo y en relación de este con su entorno. Si se comprende este punto, entonces se está listo para comprender el Corazón de la Materia Médica, es decir, la Esencia de la Materia Médica.

Materias Médicas Recomendadas:

En la actualidad existen muchas materias médicas enriquecedoras, es importante hacer notar al iniciado que el estilo y la trascripción de la imagen o síntomas de un remedio, pueden variar de un autor a otro, por lo que pareciera en primera instancia que se tratara de dos remedios diferentes pero similares. Conforme se va adquiriendo experiencia se va percibiendo lo que hace único a cada remedio, independientemente del autor que se lea, se va obteniendo una imagen más clara de cada uno de ellos.

Las Mejores Materias Médicas que se recomiendan para el iniciado están escritas en Inglés, por lo que si se domina lo necesario de ese idioma, sería recomendable que comenzara con las lecturas de estas Materias Médicas que son:

Actividades de Aprendizaje:

2) Nux Vomica: El Alumno leerá este remedio de tres diferentes Materias Médicas que se recomiendan y comentará la diferencia que encontró entre los tres autores, y cuál fue la de su mayor agrado y por qué.

3) Polaridades: detectará al menos 2 sintomas con polaridades de este remedio.

4) Escribirá tres síntomas de este remedio con 2 modalidades por cada síntoma.

5) Comentará brevemente las fases o el dinamismo de Nux Vomica de acuerdo al libro de la Esencia de la Materia Médica de Vithoulkas.

III. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL REPERTORIO

Objetivo:

El asesorado comprenderá el significado del Repertorio y lo útil que es en el estudio de la Homeopatía, así como también adquirirá habilidades básicas para el manejo de él, que le permitan comenzar a repertorizar los remedios que estudiará durante el primer cuatrimeste de Policrestos I.

Encuadre:

En el congreso homeopático de Bruselas entre 1828 - 1830, Bönninghausen era el presidente honorario y publicó un desafío a la profesión. Ofreció un premio para el mejor ensayo que definiera sucesivamente los síntomas de las patogenesias según su valor característico para proporcionar un estándar básico para el uso de la práctica. Se dio un período de dos años para responder al desafío. Después de más de tres años de rotundo silencio, él contestó a su propio desafío. Basando sus propósitos firmemente en el parágrafo 153 del Organón de Hahnemann (Signos y síntomas particulares, característicos e inusuales) y adoptando la estructura de un hexametro latino que él había descubierto y que databa de la edad media acuñado por los teólogos de ese entonces para definir las dimensiones de enfermedad "moral", de esa manera publicó el primer repertorio (del latin, repertorium = inventario) homeopático en 1832.

En 1834, el primer repertorio de Bönninghausen había estado disponible por apenas 2 años (ya en su 2da edición), y meses antes ya se había publicado también El Repertorio de Jahr, que se basó en el modelo de Bönninghausen. Hahnemann se dirigió contra el mayor obstáculo que representaba el uso del repertorio a los practicantes médicos, en una carta dirigida a Bönninghausen, diciéndole que si aún los homeópatas pueden ver que los repertorios por si solos no son suficientes para encontrar el remedio, con un repertorio en sus manos, al disponer de toda la literatura en conjunto, ellos pueden estar sumidos en la creencia de que allí está una buena ocasión para tal remedio, un punto no menos válido en estos 170 años transcurridos. Paradójicamente, cuanto mejor llega a ser un repertorio, más son las limitaciones esenciales que necesitan ser subrayadas.

Aunque puede parecer obvio, el repertorio es un índice, como las páginas traseras de la Materia Médica. Hay diversas maneras de indexar el material, algunos intrínsicamente mucho mejor que otros, algunos una cuestión de preferencia personal. Algunos índices son más exactos que otros. No hay tampoco duda que un buen índice es un complemento valioso a su material de fuente, pero nunca puede substituirlo, es decir, el repertorio nunca podrá sustituir a la Materia Médica.

El repertorio homeopático emergió como concepto alrededor de 1817 cuando Hahnemann comenzó a catalogar todos los síntomas recolectados del número creciente de pruebas que él en ese entonces conducía. Su lista alfabética de los síntomas (Symptomenlexikon) creció a 4 volúmenes, pero nunca fue publicado. Eso fue15 años antes del primer repertorio impreso que finalmente apareció en 1832 – El Repertorio de Bönninghausen de las medicinas de Anti psóricas -.
La mejor manera de cómo estructurar y de organizar la indexación de los síntomas de la Materia Médica, ocupó muchas mentes en ese entonces, y la discusión sobre las ventajas y desventajas de cada esquema continuó por un periodo de 15 años y aún muchos años después. La discusión se cristalizó alrededor de una sola crítica emitida - ¿Cómo indexar un síntoma sin perder el rasgo que hicieron característico al remedio? La opinión divergió en esto.

Algunos (notablemente Hering) favorecieron preservar cada síntoma en su totalidad y propusieron un índice predispuesto exclusivamente hacia el síntoma completo, tal y como lo expresaban los experimentadores. Tal índice da lugar a una gran cantidad de rúbricas muy específicas (del latín ruber, rojo: encabezamiento o título) que contiene relativamente pocos remedios. Tiene gran precisión porque el síntoma se registra exactamente como el experimentador lo experimentó, restringiendo abajo de la opción de remedios posibles muy con eficacia. Pero esto lo hace algo inflexible, sin mencionar un tamaño poco manejable. Es de menos uso si los síntomas del caso a disposición no emparejan exactamente con el que se registra, y consecuentemente es mucho más fácil omitir remedios potencialmente apropiados para el caso. El repertorio de Guía de Síntomas de Hering por Knerr, es probablemente la exposición más clara de esta perspectiva repertorial. Knerr fue yerno de Hering.

Otros (notablemente Bönninghausen) se dieron cuenta que para cualquier remedio había ciertas cualidades o aspectos de síntomas, sus dimensiones que lo caracterizaban, y había que separarlo en primera instancia de su contexto total, por lo que propusieron individualizar el síntoma con su característica peculiar y escribir a un lado el remedio; por ejemplo: ardiente en Arsenicum, dolor punzante en Asa Foetida, sensación como de bulto en Lilium Triginum. De esta manera las rúbricas son pequeñas y parciales, pero contienen relativamente una gran cantidad de remedios, los síntomas completos se pueden construir de la suma de sus partes para igualar el caso que se consulta, con la diferenciación final que la construcción del síntoma completo es hecha entre los remedios que aparecen en todas (o la mayoría de) las rúbricas. Por un lado es menos exacto pero produce un número más grande de remedios potenciales para seleccionar de entre ellos el apropiado, presenta mayor flexibilidad y es poco probable que falte el remedio apropiado. Así Bönninghausen desarrolló este método con la colaboración de Hahnemann y lo publicó en 1846 en el Therapeutic Pocketbook.

Muchos más repertorios siguieron de una variedad de autores, muchos fueron publicados como volúmenes pequeños de especialidad dedicados a una parte particular del cuerpo o de una condición particular. Otros reflejaron diversos acercamientos para encontrar el remedio.

Kent, de quién la compilación de su repertorio de 1897 formó la base para la mayoría de los repertorios de uso común de la actualidad, logró indexar las características de más síntomas, pero los dividió por secciones de acuerdo al cuerpo humano, comenzando por su mentalidad, pasando por los síntomas particulares o locales y terminando con síntomas generales que afectaban a todo el organismo, incluyendo en este el Cuaderno Terapéutico de Bönninghausen. Kent agrega a su repertorio la jerarquía de síntoma que está ausente en el Therapeutic Pocketbook Bönninghausen
Kent fue influenciado por la visión de Swedenborgian, un místico europeo, que daba importancia a la evolución espiritual, de hecho, muchos homeópatas critican a Kent porque dicen que le vino a dar un carácter metafísico a la Homeopatía, de ahí que habla de una jerarquía del síntoma (lo mental sobre lo particular) sobre el esquema no jerárquico de Bönninghausen. Esto hizo que desarrollara en gran medida la esfera mental y emocional, quizás como la parte más importante del repertorio, mientras que el de Bönninghausen solamente indexaba los síntomas mentales en una sección en términos más breve y esenciales en su Cuaderno Terapéutico debido a que había un mayor potencial de error en su interpretación. La sección de la mente del repertorio de Kent se ha mejorado substancialmente a través de cada edición del repertorio completo.

Fue Kent quien publicó diferentes partes del repertorio de 1897 a 1899 con una estructura y jerarquía lógica que lograría pasar las pruebas del tiempo. Kent editó diferentes versiones de su repertorio, la segunda edición publicada en 1908 y la tercera la editó en 1916 pero se publicó después de su muerte hasta el año de 1924. Las ediciones posteriores (4ta y 5ta edición) nunca alcanzaron la calidad de los manuscritos de Kent, ya que se consideraban mas bien nuevas impresiones publicadas por su esposa Clara-Louise después de haberse agotado las impresiones anteriores.

Sin embargo, por varias décadas, ningún repertorio logró alcanzar los progresos y aportaciones que hizo el de Kent. La 6ta edición de Kent tardó varias décadas en ser publicada por el extravió de la 2da edición corregida que el mismo Kent había hecho. El extravío y la recuperación de esta 2da edición tiene una historia muy singular, el caso es que se recuperó en las últimas décadas del siglos XX y se imprimió la Sexta Edición con las correcciones que el mismo Kent había anotado, y fue el Dr. Eyzayaga de Argentina quién hizo la traducción al español en 1979.

En 1973 Barthel y Klunker comenzaron a publicar la primera versión de su "Synthetic Repertory", agregando información de 14, más tarde de 16, autores a los 5 capítulos generales del repertorio (Mente, Generales, sueño y dormir, sexualidad masculina y femenina)

Aunque Barthel y Klunker no extendieron su trabajo hacia más autores o más capítulos, su repertorio fue considerado por muchos una nueva referencia.

En 1980, aprovechando los avances de la tecnología, comienzan a surgir los primeros repertorios digitales y computarizados, que facilitarían la búsqueda de un síntoma y la repertorización del conjunto de ellos. Sin embargo dichos programas de computación se basan en la estructura y lógica del repertorio de Kent. Así entre los más importantes surgen los proyectos Mac Repertory (basado en el de Kent, Bönninghausen y Boericke), Radar con su repertorio Shyntesis añadiendo a su programa los repertorios de Kent, Boericke Boger, Phatak y otros), The Complete Repertory basado en la estructura de Bönninghausen, The Repertorium Universale, este último tratando de integrar ambas estructuras la de Kent (que permite mayor flexibilidad) y la de Bönninghausen (que permite mayor precisión). En la actualidad existen cientos de repertorios homeopáticos, que más que hacer nuevos aportes a la homeopatía, buscan facilitar y hacer más agradable el manejo y uso del mismo.

La estructura de los repertorios:

La mayoría de repertorios utiliza las divisiones anatómicas (localización) como su sistema primario de la clasificación, con la adición de las varias secciones especializadas (mente, vértigo, tos, fiebre, transpiración, etc.) y de una sección general para los síntomas que afectan el organismo entero.

Kent y Bönninghausen utilizan esta división anatómica primaria, con algunas variaciones. Kent, con su descripción y foco jerárquico en la preservación del síntoma completo, en el nivel de los "particulares", comienza con un listado alfabético de los síntomas caracterizados según la sensación (Phenomena) como su primer nivel de la jerarquía dentro de cada sección.

Cada síntoma entonces es calificado por las modificaciones dispuestas en los bloques - lados, hora, modalidades (Concomitantes incluyendo las causalidades), extensiones, localizaciones y sensaciones (Phenomena). Por ejemplo: Cabeza (Localización / Sección primaria); Dolor (Sensación - Phenomena); al atardecer (hora). La jerarquía entonces se extiende a niveles más profundos continuamente aplicando a las dos modificaciones finales (localización y los Phenomenas) de la estructura del bloque, así que alternadamente tienen sus propias modificaciones, ejemplo; Cabeza, Dolor; frente

en la; atardecer al ó Cabeza, dolor, ardiente, frente en la, atardecer al, cama en la. Etc. Las sub rúbricas adicionales a la rúbrica principal, simplemente agregan mayor precisión al síntoma, ejemplo: Cabeza, dolor, por la tarde, 08 a 09 P.M.

Sin embargo, este método aunque preserva el síntoma completo, en alguna parte dentro de la jerarquía, conlleva a un número enorme de rúbricas o sub rúbricas muy similares en diversas localizaciones del repertorio, conteniendo a menudo remedios muy diversos que no aparecen en la otra rúbrica similar. Por ejemplo, **Cabeza, dolor; ardiente, frente, tarde por la, cama en la**, el único remedio que aparece es Natrium Carbonicum y sin embargo no aparece en la rúbrica **Cabeza, dolor; frente; tarde; cama en la**, o en la otra rúbrica **Cabeza, dolor; frente; tarde por la**, o **Cabeza; Dolor; tarde, cama en la, adentro**, o **Cabeza; Dolor; tarde.** Ver esquema de jerarquerización de Kent.

En la práctica, pocas son las rúbricas principales que se extienden a tal profundidad (sub rúbricas de 4to o 5to del nivel), con excepción del dolor, son pocas las sub rúbricas que se siguen extiendendo. Por Ejemplo; Cabeza, dolor es la rúbrica principal más compleja del repertorio entero. Para evitar la repetición innecesaria de algún síntoma en el mismo bloque, el nivel de las sensaciones o Phenomenas no se amplía después del segundo nivel de la jerarquía.

Hay algunas inconsistencias en el uso de la estructura resultado de la necesidad de preservar los síntomas en su totalidad o integridad. Las modificaciones sin relación al tema del bloque se pueden encontrar a veces, ejemplo: Cabeza – Dolor – noche; por la – luz de gas mejora. Donde luz de gas no califica o se relaciona con el tiempo, y no se encuentra dentro del bloque de las modalidades donde pertenecería correctamente si la estructura de la jerarquía tomara precedencia.

Bönninghausen utiliza una estructura mucho más simple que no se extiende a sub rúbricas mas profundas o complejas como las de Kent. Cualquier sentido de una jerarquía es puramente de organización más que filosófico, puesto que la importancia de un síntoma es determinada solamente por sus características raras únicas y peculiares (CURP) de acuerdo al parágrafo 153 del Organón de Hahnemann. Su repertorio se divide en las secciones anatómicas, bajo las cuales él enumera las localizaciones, los lados, los tiempos, síntomas concomitantes, agravaciones, mejorías, síntomas alternantes y sensaciones (Phenomena), todos en el mismo nivel.

Sub rúbricas agregan generalmente mayor precisión, dentro del foco de la rúbrica principal, ejemplo: Cabeza – Frente - ojos; detrás de Cabeza - Tiempo; al anochecer de 9 P.M. a 1, A.M. aunque las sensaciones se pueden calificar más lejos por Localización y viceversa.

La generalización no es automática ya que las sub rúbricas pueden contener más remedios que la rúbrica principal, ejemplo: (en el repertorio de Bönninghausen de Boger) Cabeza – ardiente y calor (28 remedios); Cabeza – ardiente y calor – frente (29 remedios); Cabeza – ardiente y calor – vertex (31 remedios). Si el síntoma exacto y completo no puede ser encontrado, puede ser acumulado de la suma de sus partes, Ejemplo: Cabeza – Tiempo – tarde por la; más el síntoma Cabeza – ardiente y calor – frente más el síntoma Generales - Agrava – Cama Acostad, en la. De este análisis del repertorio de Bönninghausen de Boger, resultan 21 remedios compitiendo de las 3 sub rúbricas, incluyendo en este grupo de remedio a Nacional-c.

JERARQUÍA DEL REPERTORIO DE KENT

SECCION	1er NIVEL	2do NIVEL	3er NIVEL	4to NIVEL	ETC
Localización Primaria	**Sensación o Phenomena**	Lado	Lado		
(Ejem: Cabeza)	*(Ejem: Dolor)*	Hora	Tiempo		
		(ejem: Tarde)	*(ejem: en la cama)*		
		Modalidad	Modalidades		
		Extension	Extension		
		Localización	Lado	Lado	
		(ejem: Frente)	Hora	Tiempo	
			(ejem; tarde)	*(ejem: en la Cama))*	
			MODALIDADES	Modalidades	
			EXTENSIONES	Extensiones	
			LOCALIZACION	LADOS	Lados
				ETC	ETC
			PHENOMENA	Phenomena	
		PHENOMENA	LADOS	Sides	
		(ejem: Ardiente)	TIEMPO	Times	
			(ejem: por la tarde)	*(ejem: en la cama))*	
			MODALIDADES	Modalidades	
			EXTENSION	Extension	
			LOCALIZACION	LADOS	Lado
			(ejem: frente)	TIEMPO	Tiempo
				(ejem: por la tarde)	*(ejem: en la cama)*
				ETC	Etc
			PHENOMENA	Phenomena	

Intensidad del Síntoma:

Al leer el repertorio, el asesorado se encontrará que debajo de un síntoma o la rubrica principal, se escriben todos los remedios que tienen acción sobre ese síntoma, sin embargo, no todos tienen la misma intensidad sobre ese síntoma, por lo que para diferenciarlo, los autores escriben con letras negras y minúsculas los remedios que tienen una leve intensidad (uno) o que no están totalmente comprobados por la mayoría de los homeópatas. Se escriben con ***letras cursivas y la primera con mayúscula los remedios con intensidad dos*** que significa que es un síntoma corroborado por la experiencia clínica de bastante Homeópatas.

Se escribe con letras negritas en mayúsculas y resaltadas los remedios que tienen intensidad 3 sobre cierto síntoma, significando que son remedios comprobados por la mayoría de los homeópatas y que deja poca duda sobra tal acción. Algunos Autores del Repertorio (Shyntesis) utilizan hasta intensidad 4, subrayando el remedio para hacer todavía más hincapié que es un remedio extraordinario para ese síntoma. Ejemplo:

MENTE - TEMOR - muerte; de la - inminente; de muerte
acon. agn. *Ars.*$_{fr}$ **BELL.** bry. cimic. cupr. glon. lach. **MERC.** nit-ac. nux-v. op. sec. sep. staph. v-a-b.

Está por demás decir que los remedios se escriben abreviados en el repertorio.

Reflexiones sobre el Repertorio:

Por último, solo cabe reiterar que el repertorio es sólo una herramienta más para encontrar el simillimum, pero no basta por si solo para dar con él. Siempre será mejor el conocimiento que se tenga sobre la Materia Médica. Las ventajas que representa el repertorio es que ayuda al practicante a recordar síntomas de remedios qua quizás se habían olvidado. Por otro lado, es otra forma de estudiar la materia médica, se conocen síntomas importantes del remedio que pueden pasar desapercibidos al ahora de estudiar la Materia Médica. Además motiva e induce a estudiar más la Materia Médica al encontrar en un síntoma de cierto caso, algún remedio desconocido pero muy importante para el síntoma en cuestión. También nos permite corregir nuestra percepción del caso al encontrar otros remedios con mayor valor o jerarquía sobra la suma de síntomas que aquejan a un paciente. Facilita el estudio de la Materia Médica Comparada y abre un amplio camino de posibilidades para el estudio de los remedios homeopáticos aplicados a la clínica homeopática.

Los repertorios computarizados facilitan toda esa tares y ventajas que trae el repertorio, sin embargo, se recomienda al iniciado, no comprar ninguno hasta tener cierta experiencia en el manejo del libro del repertorio, no hay que olvidar que las calculadoras restaron la habilidad de sumar y restar a mucha gente que hoy es incapaz

de hacer una operación matemática con un grado leve de dificultad, por eso hay que dominar primero el libro del repertorio, sea el de Kent, Boenninghausen, Hering, Synthetic, Synthesis, Mac Repertory, Phatak, etc, y después comprar un repertorio computarizado que se acomode mejor al practicante.

(ver el libro biografía de homeópatas universales).

Actividades de Aprendizaje:

1. Repertorizar el remedio de Pulsatilla; leerlo en la Materia Médica de Vignovsky y escribir 5 síntomas Mentales, 5 Generales y 5 Particulares, tal como vienen en el repertorio, señalando su intensidad.

2. De la siguiente rúbrica, escribe el nombre completo de los remedios y señala con que intensidad están descritos por el Autor:

   GENERALES - CAMINAR - lentamente mej.
   agar.$_{k}$ **AUR.**$_{k}$ aur-i.$_{k2,k13}$ **AUR-M.**$_{k}$ cact.$_{k}$ calc-s.$_{k}$ **FERR.**$_{k}$ ferr-ar.$_{k}$ iris$_{k}$
   Kali-p.$_{k}$ lyc.$_{st}$ **PULS.**$_{k}$ sep.$_{k}$ *Tarent.*$_{k}$

IV. REFLEXIONES SOBRE HOMEOPATÍA - SALUD – ENFERMEDAD Y LA NATURALEZA HUMANA:

Objetivo:

El asesorado desarrollará una visión firme, abierta y responsable sobre lo que significa la salud y la enfermedad y el papel que juega la Homeopatía en estas entidades para eliminar falsas pretensiones y evite en su formación profesional hacer daño o manejar irresponsablemente la salud del paciente.

La Homeopatía y la Naturaleza Humana:

Durante toda su existencia el ser humano tiende dentro de su naturaleza el conocer el universo y transformarlo y de esta manera comprenderse a sí mismo y transformarse. Mas si es un ser frágil, que está expuesto a perecer ya sea por enfermedades o accidentes de la naturaleza, parece ser una criatura relativamente sin importancia ya que su periodo de vida es infinitamente menor a las dimensiones de tiempo y espacio de que se conforma el universo. Sin embargo, hasta ahora, es la única criatura que le da un sentido y razón de ser a la existencia del universo. Por esta razón, sabios, científicos, filósofos, médicos, religiosos y hasta cualquier hombre común puede comprender que "Uno de los deberes más sagrados que tiene el hombre, es conocerse a sí mismo; de esto dependerá, en mayor o menor grado, la armonía con que pueda subsistir con todos los elementos que le rodean". Si se acepta que se tiene ese deber, la pregunta sería ¿cómo llegar a conocerse así mismo?...

Para ello se desarrollan las más diversas ciencias, teorías, filosofías, religiones, etc., que son fuente de un gran conocimiento y dan Fe y Esperanza a la humanidad pero, por otro lado, también existen grandes pensadores libres que critican la Ciencia, la Filosofía y la Religión, argumentando que todas esas teorías condicionan la mente del hombre impidiéndole su evolución, pues el desarrollo del hombre es más la comunión con todo, sin idea predeterminada o juicio con respecto a algo, que de conocimiento.

Para comprender lo anterior, tomemos como ejemplo El rostro humano y el espejo. Ninguna persona es capaz de ver su propio rostro sin la ayuda de alguna clase de espejo. Así, si alguien quiere ver y conocer sus rasgos, facciones y mirada de su cara tendrá que usar algún espejo. Si es imposible ver el rostro por uno mismo, imagínese cuan difícil a de ser ver el rostro del alma, el cuál por no ser material, no presenta ningún rasgo, ninguna facción. Ninguna clase de espejo reflejará algo que no se puede percibir con los sentidos, y sin embargo, el hombre se empeña tanto en conocer el rostro de su alma y para ello crea los espejos de la filosofía, psicología, religión o teología.

Mas no se olvide que los espejos son muy frágiles y se pueden quebrar fácilmente, estallando el rostro en mil pedazos, perdiéndose entre tanto conocimiento y teoría creada por el propio hombre. Para llegar al conocimiento de nosotros mismos, no se debe de olvidar que integrar todo es comulgar con todo, por lo que podemos concluir que una parte es el conocimiento y otra es la comunión (el hecho en sí).

En base a lo anterior se puede concluir que no se puede atrapar la naturaleza humana en una teoría o filosofía, pues ella siempre deja algo de impredecible que está más allá de toda lógica. La sabiduría está más allá de la inteligencia del hombre o de lo que este quiere creer. La Homeopatía podría ser otra clase de espejo que intenta atrapar a la naturaleza humana, por lo que se debe de tener siempre una mente abierta y un espíritu libre que no le impida al hombre evolucionar más allá de sus fronteras. No se olvide que antes que nuestros principios e ideales están la salud y el bienestar del paciente. El universo está en constante transformación basado en leyes eternas, sagradas e inmutables que están más allá de la comprensión del hombre, por eso nunca se olviden las palabras del Gran Maestro de la Homeopatía “El dejar de aprender es un Crimen”.

Salud – Enfermedad y la Naturaleza Humana: En el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, encontraremos que Salud viene del latín *salus-salutis,* y entre otras cosas, significa estado de gracia espiritual o salvación. Por su parte, Enfermedad viene del latín *infirmitas-infirmitatis* y significa una alteración o debilidad, especialmente en lo moral o espiritual.

No es fácil entender que es la enfermedad y la salud bajo un nuevo enfoque diferente a lo que se ha enseñado en la sociedad, o lo que cree la gente común Para algunos filósofos de la medicina, no es cosa de la casualidad que nos encontremos enfermos en cierto momento (‘el destino’), o que hayamos tenido algún accidente, como tampoco el hecho de ser pobre o rico, sencillamente el alma humana busca las situaciones propicias para su crecimiento y aprendizaje condicionada a la voluntad humana (libre albedrío). El ser humano no se puede dividir en cuerpo–mente y alma, pues hasta la última célula de nuestro cuerpo se gobierna por la mente y vive por el alma. Por eso es que la salud y la enfermedad se manifiestan en los tres niveles en conjunto al mismo tiempo, no aisladamente, aunque el médico y el enfermo sólo observen y perciban esta sintonía en un solo plano.

En las últimas décadas del siglo XX, ante el gran surgimiento ‘de nuevas enfermedades’, cuando la medicina galénica es incapaz de curar en los tres planos que hemos mencionado, han renacido las terapias que contemplan a la enfermedad como una oportunidad para madurar, aprender y evolucionar, yendo siempre a favor de ella, y no se abocan a su destrucción. Terapias tales como la Homeopatía, las Flores de

Bach, la Acupuntura, el Ayurveda, la Psicología Humanista, los nuevos enfoques holísticos y transpersonales, etc.

Todas hablan de una correlación entre la forma de ser de la persona con la forma de manifestar la enfermedad, entreven a la salud como un equilibrio que va más allá de lo material y, por lo tanto, cuando una persona enferma, hay un desequilibrio de la energía vital, y se busca una curación en esa energía que tiene su fuente y origen en el mismo lugar donde se crea todo el Universo, en un lugar donde no hay cabida para el tiempo y el espacio.

Cuando nacemos, nuestra vida engendra una muerte segura, y la mayoría de nosotros aspira a una nueva vida después de ella. Sin embargo, es más fuerte el miedo a morir que la esperanza de una nueva vida. Así, se llega a la muerte con temor y la mayor parte de las veces a través de la enfermedad, la cual trata de destruir con tanto afán el ser humano. Se nos condiciona desde niños, que se debe luchar contra la enfermedad, surgen en los primeros años el miedo a la muerte, y se busca por todo los medios ganar estas batallas.

En la vejez, pasa algo parecido: estamos condicionados a que ser viejo es sinónimo de sufrimiento. Se suprimen muchos signos y síntomas, pero para nada terminan con la enfermedad, pues ésta tiene su razón de ser, y de una u otra forma surge y renace con nuevos signos y síntomas. La enfermedad es una cualidad y algo inherente al ser humano, por lo que el destruirla, sería tanto como destruir a la raza humana. Es la muerte quien termina con la enfermedad, aún cuando ésta puede llamar a la muerte.

A pesar de los grandes avances de la ciencia y de la tecnología en el campo de la salud, y del descubrimiento e invención de ‘potentes’ fármacos y técnicas curativas, no por eso hay menos enfermos que antes, en proporción a la historia de la humanidad. Mientras el objetivo sea curar la enfermedad, el fracaso es inminente; si el objetivo es curar al enfermo, la decepción y la vanidad afloran en el enfermo y el médico. La enfermedad no tiene como objetivo la destrucción del ser humano; tampoco su razón de ser es curarlo.

Esos objetivos los busca y establece el hombre, mas la enfermedad ayuda a la persona a madurar y evolucionar. En este contexto, un médico debe fomentar y motivar la voluntad del enfermo para que sea él quien establezca los cambios que ha de realizar en su vida y lo lleve a su propio camino de autocrecimiento.

A veces, en la clínica psicológica, se presentan personas que dicen oír ruidos y ver fantasmas, afirman que las persiguen, por lo que un psicólogo tradicional la diagnosticaría como una persona psicótica y buscaría su inmediata internación o

curación a través de la destrucción de esa “psycosis” con drogas destructivas del cerebro humano. Un psicólogo que renuncie a curar al paciente y quiera ayudarlo a salir de su demencia, independientemente si es real o irreal, le diría al enfermo: “ya no oiga esos ruidos ni vea esos fantasmas, ahora escúchelos y obsérvelos atentamente pero pregúnteles que quieren de usted”.

Algo semejante pasa con la enfermedad, nos hace sentir una especie de demencia física y mental, que exige nuestra atención no para ser oída y visualizada, sino para ser escuchada y observada, preguntémosle que quiere de nosotros y comprendamos su sentido en ese momento.

Si no tenemos experiencia en escuchar a nuestra enfermedad, entonces quizás nos pasemos toda la vida sin encontrarle un sentido y llegue primero la muerte que nuestra evolución, por lo que es importante tomar en cuenta o partir de la base, de que independientemente de su razón de ser, nos exige aprender y cambiar, para lograr mayor congruencia y armonía. Así, más que encontrar el sentido del síntoma, comencemos por cambiar detalles aparentemente insignificantes, como el caminar o hacer ejercicio, poner atención a lo que comemos, buscar espacios para relajarnos, reflexionar o meditar sobre nuestra vida, aprender a relacionarnos con los demás de una manera diferente a la que estamos acostumbrados, especialmente con nuestros seres queridos; basta con corregir estos pequeños detalles y la enfermedad pronto se vestirá de salud al tener un interior más tranquilo.

Sin embargo, frecuentemente hay enfermedades que no tienen ninguna razón de ser, simplemente están ahí, y se presentan en personas con un alto grado de evolución de la conciencia, es decir, con una gran madurez como seres humanos. En estos casos, la enfermedad se escapa del entendimiento y la razón humana, y al igual que al sentido de la existencia, a veces no se encuentra, por lo que puede ser desgastante hallar una razón, y solo nos queda afrontarla y aprender de ella.

Actividades de Aprendizaje:

1. En base a la lectura de este capítulo, escribe tu propia reflexión de lo que piensas acerca de este tema y lo coméntalo con tus compañeros.

2. Haz un compromiso ético contigo mismo y la sociedad para ejercer de una manera responsable la enseñanza, tu formación y tu práctica profesional de la Homeopatía.

V. HISTORIA DE LA MEDICINA[1]

Parte Uno:

Objetivo:

Sean los siguientes capítulos de la historia de la medicina, no con el fin de vanagloriarse falsamente como el hombre ha encontrado y evolucionado remedios y tecnología para exterminar la enfermedad, sino con el fin de *profundizar y reflexionar* que la enfermedad va más allá de en busca de un remedio o tecnología mágica que la destruya y crear al hombre perfecto, la enfermedad se transforma al igual que se va transformando el hombre. Es su inseparable compañera, y nos hace comprender que cómo frágiles criaturas del universo nos hace falta mucho por evolucionar y sanar no sólo en lo físico y mental, sino también en el plano más profundo de conciencia y de ser, la enfermedad puede ser un ayudante en este sendero de vivir y existir.

PREHISTORIA – MEDICINA ARCAICA - HIPOCRATES

A) INTRODUCCION

El acaecer histórico tiene la peculiaridad de poseer una doble representación en el tiempo, por un lado, está ligado al pasado y, por otro, es parte, aunque oculta, del presente. La importancia del estudio de la historia se debe a esta relación con el presente. Se ha dicho que el conocimiento de la historia ilumina el presente. La forma intuitivamente más sencilla que adopta este vínculo con lo actual se da en cada cosa que experimenta una transformación a lo largo del tiempo. Así, cada una de estas cosas tiene su historia, cuyo estudio permite conocer mejor ese objeto. El organismo humano es un buen ejemplo de estas cosas que tienen su historia, y no hay duda de que el estudio de la embriología, de la *historia del desarrollo* como dicen los alemanes, permite comprender mejor la conformación del cuerpo humano. Pero el vínculo con el presente se da también entre una cosa pretérita y otra actual, cada una distinta, así por ejemplo, entre una generación de hombres y otra que siga. De algún modo la primera vive en la segunda. Una forma a través de la cual muchas generaciones viven en otra, es el idioma que habla esta última. Ortega y Gasset explica esto de las generaciones en su castellano monumental como sigue:

[1] Extraída de la página Web http://escuela.med.puc.cl

En este sentido cada generación humana lleva en sí todas las anteriores y es como un escorzo de la historia universal. Y en el mismo sentido es preciso reconocer que el pasado es presente, somos su resumen, que nuestro presente está hecho con la materia de ese pasado, el cual pasado, por tanto, es actual -es la entraña, el entresijo de lo actual. Es, pues, en principio indiferente que una generación nueva aplauda o silbe a la anterior -haga lo uno o haga lo otro, la lleva dentro de sí. Si no fuera tan barroca la imagen deberíamos representarnos las generaciones no horizontalmente, sino en vertical, unas sobre otras, como los acróbatas del circo cuando hacen la torre humana. Unos sobre los hombros de los otros, el que está en lo alto goza la impresión de dominar a los demás, pero debía advertir, al mismo tiempo, que es su prisionero. Esto nos llevaría a percatarnos de que el pasado no se ha ido sin más ni más, de que no estamos en el aire sino sobre sus hombros, de que estamos en el pasado, en un pasado determinadísimo que ha sido la trayectoria humana hasta hoy, la cual podía haber sido muy distinta de la que ha sido, pero que una vez sida es irremediable, está ahí -es nuestro presente en el que, queramos o no, braceamos náufragos. (de En torno a Galileo, IV)

Como se ve, las generaciones vinculadas históricamente guardan entre sí una relación parecida a la de inclusión: una vive, está inserta en otra. Esto no lo refleja el modelo de la columna de hombres, más bien habría que pensar en una cadena de anillos telescópica ya recogida con los anillos encajados uno en otro. Un ejemplo en el campo biológico es la ley de Haeckel de que la ontogenia recapitula la filogenia, la historia del *filum*, como dicen los alemanes.

En la tarea del historiador, aunque éste se atenga al principio de Ranke de tratar de reconstruir la vida del pasado tal como sucedió, es decir, aunque en esa tarea el historiador no haga filosofía de la historia, hay que distinguir de la descripción de los hechos históricos, de la crónica como dicen los historiadores, su significado, que es un elemento abstracto que no está patente. La delimitación de los hechos mismos tiene sus propios problemas, desde luego la crónica suele ser fragmentaria y, en general, tanto más fragmentaria cuanto más lejana la época. El significado de los hechos está en relación con su contexto histórico, con su circunstancia como dice Ortega. Un mismo hecho puesto en épocas distintas tiene significados diferentes. Así por ejemplo, la esclavitud formaba parte de la organización social natural de las culturas de la antigüedad. Pero para la Edad Moderna significa una degradación de la dignidad del hombre.

Hay por, lo tanto, en la historia siempre un aspecto interpretativo, que en uno de los caminos de su elaboración lleva a la filosofía de la historia y a la teología. En una visión global de la historia dice San Agustín: *La historia de toda la humanidad, desde el comienzo al fin del mundo, es como la historia de un solo hombre*. Para otros, en

cambio, como para Nietzsche, la historia ha de mover a la acción y, por lo tanto, se proyecta al futuro. Así dice el filósofo alemán: *La palabra del pasado es siempre de oráculo. No la comprenderán sino los constructores del porvenir y los intérpretes del presente*.

Efectivamente, también en Grecia antigua había que saber interpretar al oráculo. El santuario de Delfos, donde se veneraba a Apolo, era famoso precisamente por el oráculo, esto es, por la palabra que el dios inspiraba a una sacerdotisa. La Pitonisa, antes de transmitir las palabras, entraba en éxtasis junto a emanaciones gaseosas salidas de la roca. Respondía las preguntas de los visitantes con palabras inconexas, que eran interpretadas y puestas en verso por los sacerdotes del templo. Pero aun estas respuestas solían tener interpretaciones diversas. Famosa es la respuesta dada a Creso, rey de Lidia, que preguntó por el resultado que tendría su lucha contra Ciro. La respuesta fue: "Si Creso cruza el Halys destruirá un gran reino". Y Creso cruzó el río y destruyó un gran reino: el propio porque fue derrotado.

En fin, el valor de la historia Jaspers lo expresa así: *la altura de la humanidad se mide por la profundidad de su memoria*.

B) PALEOPATOLOGIA Y PALEOMEDICINA

Por *paleopatología* se entiende principalmente el estudio de los rastros de enfermedad dejados en fósiles y momias. Incluye también el estudio de los signos relacionados con la enfermedad en objetos arqueológicos. Por *paleomedicina* se entienden las huellas de una acción médica dejadas en fósiles, momias y objetos arqueológicos.

Aunque los conocimientos aportados por la paleopatología son muy fragmentarios, permiten, hasta el momento, deducir dos cosas importantes: por lado, la enfermedad existe en la tierra desde antes de la aparición del hombre, y ,probablemente, desde la aparición de la vida en la tierra. Por otro lado, que la formas principales de enfermedad han sido en lo esencial las mismas a lo largo de millones de años. Pero entiéndase bien, esta última conclusión se refiere a las formas de enfermedad, no a cada enfermedad en particular. En otras palabras, parece probable que no siempre han existido las mismas enfermedades. Un argumento es el siguiente. Se han encontrado bacterias petrificadas en formaciones geológicas de 500 millones de años atrás, similares a las cocáceas actuales; por otra parte, se cree que los virus son de aparición posterior a la de las bacterias. Por lo tanto hubo un período en que no podía haber enfermedades virales, pero sí bacterianas. Por último, parece poco probable que todos los virus patógenos hayan aparecido simultáneamente.

Las lesiones mejor representadas en paleopatología naturalmente son las óseas. Ya el Pithecanthropus muestra una gran exostosis en uno de los fémures. En el Homo neanderthalis se han descubierto signos de artritis y trauma. En el hombre del paleolítico se han encontrado lesiones de artritis, tumores, traumas, y malformaciones, entre éstas, espina bífida y luxación congénita de la cadera. Pero los documentos más ricos proceden de las momias egipcias desde hace 4.000 años. Hay estudios de no menos de 36.000 momias. Además de las lesiones nombradas están bien documentados la tuberculosis ósea, el mal de Pott, mastoiditis, la enfermedad de Paget de los huesos, pie bot. En los tejidos blandos y vísceras se han podido identificar arterioesclerosis, neumonía, pleuritis, cálculos renales y biliares y apendicitis, lesiones cutáneas similares a las de la viruela y bilharziasis.

Un problema interesante que se plantea en paleopatología es el concerniente a la sífilis. Algunas lesiones de osteítis recuerdan las luéticas, pero rastros de la lesión ósea más característica, la osteítis gomosa del cráneo no se han encontrado ni en el hombre prehistórico ni en las momias egipcias. Sigue considerándose, por lo tanto, como lo más probable el que la enfermedad llegó a Europa portada por marinos de Colón, pues de haber habido lues en Egipto ciertamente se habría extendido a Europa.

Acerca de la paleomedicina los testimonios son aún más escasos y dudosos. Queda uno que parece significativo: la trepanación. En todo el neolítico europeo se encuentran cráneos trepanados. Descartada la hipótesis de que se tratara de lesiones traumáticas, de anomalías o de artefactos, ha persistido la duda sobre el significado de esta lesión, a saber, de si se trata de un procedimiento terapéutico o, como pensaba Broca, de una operación por creencias en lo sobrenatural o en la magia para dar salida a los malos espíritus. La esperanza de encontrar una respuesta observando tribus actuales que practican el procedimiento, no ha quedado defraudada: el procedimiento lo practican por una u otra razón. El hecho de que la rodaja ósea sirva de amuleto apoya la hipótesis de Broca.

C) MEDICINA PRIMITIVA

El estudio de tribus actuales que se hallan culturalmente en la Edad de Piedra da una idea de lo que fue la primera medicina, aquella de los tiempos prehistóricos. Por supuesto que estos pueblos, aun hallándose en condiciones prehistóricas, han cambiado con respecto a los propiamente prehistóricos, y ya por eso los investigadores deben ser cautelosos en sus conclusiones.

Lo que parece esencial en estos pueblos en cuanto a la medicina, es la idea de la enfermedad como fenómeno sobrenatural por acción de demonios o por encantamiento debido a una falta cometida por el enfermo. La enfermedad tiene, por lo tanto, un valor

moral. Pero a esto hay que agregar que en esta medicina primitiva el diagnóstico y tratamiento eran, en mayor o menor grado, consecuentes a esa idea de enfermedad como fenómeno sobrenatural. El diagnóstico y el tratamiento también se hacían con elementos mágico-religiosos. De ahí la observación de cristales, el lanzar huesos al aire y los estados de trance del curandero para hacer el diagnóstico y de ahí también las ceremonias, plegarias, fórmulas mágicas, el golpear al paciente y tocarlo con ciertos objetos como medios terapéuticos. Pero no siempre los medios usados por estos pueblos son tan ineficaces como nos parecen éstos. Al respecto, un pasaje de *Les secrets de la Mer Rouge* de Monfroid citado por Löbel. Se trata de una hombre que había recibido una herida profunda de lanza en la región del estómago. Dice así:

Dos hombres levantan al herido y, teniéndolo extendido, lo llevan al patio. Le atan los brazos y piernas. El curandero mete la mano en un líquido para probar su temperatura: es manteca en estado de fusión, a la que mantienen tan caliente que luego le desuella la mano; una mujer quema hierbas bajo las parihuelas del paciente para alejar los espíritus (y acaso los microbios) que pueden penetrar en el cuerpo del herido. Nosotros le llamaríamos la antisepsia. El curandero descubre la herida, a tiempo que pronuncia las primeras palabras del conjuro. El paciente cierra los ojos, podríamos decir: se recoge en sí a fin de exponer su cuerpo, al que hace insensible. Con un simple movimiento el operador saca su brillante djembia, daga grande y plana, ancha como la mano, de unos 30 centímetros de largo, ligeramente curva. La sumerge, tal como lo ha hecho con su mano, en la manteca en fusión. Luego desinfecta a su vez la herida virtiendo manteca hirviendo sobre ella. El paciente exhala un estertor espasmódico, medio ahogado, y luego se pone rígido. Entonces el curandero, con habilidad maravillosa, abre con su gran cuchillo el vientre en una longitud de 15 centímetros; la sangre chorrea, vierte manteca hirviente sobre la herida para contener la hemorragia. Sujetando su djembia entre los dientes, introduce profundamente su mano que chorrea manteca en el hueco ventral. Coge un tejido blancuzco y lo trae hasta el nivel de la incisión. Un ayudante lo sujeta con los dedos. Es el estómago cortado por la punta de lanza. El ayudante mantiene unidos los labios de la herida. Con toda calma, el operador hace una señal a otro ayudante, el cual, de una botella de largo cuello, saca termitas por medio de una pajuela hueca. Son hormigas grandes de la especie guerrera, gruesas como un grano de trigo, con mandíbulas que se abren amenazadoras como tenazas, ante cualquier resistencia que se les presente. Delicadamente, con las puntas de los dedos, el curandero toma las termitas que el ayudante le pasa una a una. En sus dedos empapados de sangre veo la mandíbula inferior del insecto, curvada, abierta, presta a morder. A estas pinzas naturales acerca los bordes de la herida que se trata de cerrar. El insecto las clava y en el mismo instante, el operador le arranca su tronco. La cabeza con los dientes queda fijada. Esta es la primera puntada de la sutura; coloca unas veinte de ellas a lo largo de la

pared del estómago. Durante esta operación el rostro del herido se había vuelto del color de la ceniza. Respira con breves y violentos estertores.

Pero ahora no se queja; es de suponer que el infortunado yace en estado de hipnosis. El curandero cierra también la herida exterior con espinas de mimosa, que introduce a través de la piel...Las cabezas de termita, que han servido para la sutura interna serán absorbidas, exactamente como hoy día es absorbido el catgut.

Este relato muestra, de manera muy notoria, el elemento empírico que puede tener la medicina primitiva junto al mágico-religioso. Entre los medios terapéuticos eficaces que abarca este elemento empírico de la medicina primitiva, destacan las plantas medicinales. De éstas pertenecen a la farmacopea moderna, entre otras, las siguientes: ácido salicílico, quinina, opio, cocaína, efedrina, colchicina, digital, ergotamina. La digital se incorporó a nuestra farmacopea después del redescubrimiento de Whitering publicado en1785 después de 10 años de experiencia.

En la próxima lección se verá qué pasa con los elementos religioso, mágico y empírico en la medicina del Antiguo Egipto, que tomaremos como modelo de la medicina arcaica.

D) EGIPTO

1. **GEOGRAFIA E HISTORIA:** No existe otro país en que el nacimiento, apogeo y fin de una cultura abarque tanto tiempo como Egipto. El país se extiende junto al Nilo en una delgada faja de alrededor de mil kilómetros de largo y diez a veinte kilómetros de ancho. Alrededor de esta faja fértil, de *tierra negra*, está el desierto, de tierra roja.

La época dinástica abarca los últimos 3.000 años A.C., en que reinaron soberanos de 30 dinastías. En este largo período se suceden: el Imperio Thinita (I-II dinastías hasta el 2650), el Imperio Antiguo (III-VIII dinastías hasta aproximadamente el año 2200 A.C.), el I Período Intermedio (IX-X dinastías hasta alrededor del 2000), el Imperio Medio (XI-XII dinastías hasta cerca del 1800 A.C.), el II Período Intermedio (XIII-XVII dinastías hasta alrededor del 1600 A.C.), el Imperio Nuevo (XVIII-XX dinastías hasta cerca del 1000 A.C.), el III Período Intermedio o de Decadencia (XXI-XXIV dinastías hasta alrededor del 700 A.C.), el Período Tardío (XXV-XXX dinastías en el período que llega hasta la conquista de Egipto por Alejandro Magno: 332 A.C.).

Los Períodos Intermedios corresponden a tiempos de inestabilidad política, desórdenes, guerras e invasiones de pueblos extranjeros (así, la de los hicsos en el II Período Intermedio). En el Imperio Thinita, con capital Thinis cerca de Tebas, se

realiza y consolida la unidad de la nación. Del Imperio Antiguo, con Sakkara, Menfis y Gizeh como ciudades principales, proceden las grandes pirámides. El Imperio Medio fue una época de transición después de un período de decadencia y desórdenes. Del Imperio Nuevo provienen las grandes tumbas del Valle de los Reyes y los templos y colosos en Karnak y Luxor, todos en las cercanías de Tebas, su capital.

2. **ESCRITURA:** Las tres formas fueron la hieroglífica, la hierática y la demótica. La escritura hieroglífica *-de hierós, sagrado, y glypho, grabar (hieroglífica: (letras) sagradas grabadas)-* se encuentra desde la época predinástica tardía a lo largo de todo el período dinástico y helénico y se usaba en templos y monumentos, rara vez en papiros. Casi tan antigua como esta escritura es la hierática, forma cursiva y abreviada de la hieroglífica y que se extendió a partir del Imperio Medio. Es la escritura usada en los papiros (*papiro*, nombre de la planta de cuyos tallos se obtenían las membranas para escribir). A comienzos del Período Tardío, alrededor del 650 A.C. se reemplazó por una forma más abreviada, la escritura demótica (*popular*).

La escritura hieroglífica, para muchos una de las más bellas, fue descifrada en la piedra de Rossetta hallada en la localidad de ese nombre, actual Rashid, en la región del delta del Nilo. Se trata de un mismo texto grabado en hieroglifos, demótico y en griego. Es un fragmento de un decreto de 196 A.C. de tiempos de Tolomeo V. La escritura hieroglífica fue descifrada por Jean-François Champollion, un hombre genial, que falleció a los 42 años en 1832. El principal problema que resolvió Champollion en 1822 fue el que se trata de una escritura mixta, en buena parte alfabética: comprende fonogramas, que representan letras o sílabas, y logogramas, que representan palabras. Algunos signos pueden representar una palabra o una sílaba, o una palabra o una letra. Frecuentemente, en la grafía de una palabra se combinan signos silábicos y alfabéticos. Las vocales comúnmente carecen de representación gráfica, de manera que hoy día las palabras se leen usando una vocal convencional. La escritura hieroglífica consta de unos 6000 signos, pero los usados corrientemente en cada época son menos de 1000. Los hieroglifos comúnmente están escritos de derecha a izquierda, pero pueden escribirse en sentido contrario o en columnas puestas de derecha a izquierda o al revés.

3. **PRINCIPALES PAPIROS MEDICOS:** La mayor parte de los conocimientos que se tienen de la medicina egipcia se han obtenido de papiros, en particular de dos: del de Edwin Smith y del de Ebers. El primero es de algo más de 4,5 metros de largo, el segundo tiene un poco más de 20 metros. Ambos fueron escritos hacia el 1600, al final del II Período Intermedio o durante la XVIII dinastía, el de Ebers algo después que el de Smith, y probablemente proceden de una misma tumba en Tebas. El papiro de Edwin Smith, nombre de su primer propietario, está incompleto. Su primera traducción, hecha por Breadsted, es de

1930. El papiro consta en su mayor parte del Libro sobre las heridas. El papiro de Ebers es un texto completo. Su primera traducción, hecha por Joachim, es de 1890. Se trata de un compendio de medicina.

4. **MEDICINA:** El hecho más sobresaliente de la medicina egipcia arcaica es la separación de los elementos religioso, mágico y empírico. Había, por lo tanto, sacerdotes, magos y médicos, y el ciudadano podía recurrir a uno u otro. Hoy también se ora y hacen mandas, se va a un curandero, acupunturista, quiropráctico o a un médico. Heródoto, historiador contemporáneo de Hipócrates, en su visita a Egipto quedó impresionado de la medicina de este país, entre otras cosas por la existencia de especialistas, *un tipo de médico para cada enfermedad*, escribió. Entre los especialistas había uno con el título de Guardián del Ano. Los médicos se formaban en los templos, y había un sistema jerarquizado de rangos. De menor a mayor eran: el Médico, el Médico Jefe, el Médico Inspector y el Médico Superintendente. Los médicos de palacio tenían un Senior. Por encima de todos estaba el Médico Mayor del Alto y Bajo Egipto, una especie de ministro de salud.

5. **LA MEDICINA MAGICO – SACERDOTAL:** En Egipto se veneró como Dios de la Medicina a Imhotep, figura equivalente a la de Esculapio en Grecia. Se sabe que fue visir del rey Zoser de la III dinastía; fue un hombre talentoso, astrólogo, mago, médico y el arquitecto de la pirámide escalonada de Sakkara.

La palabra del sacerdote sin duda podía tener un efecto benéfico en el enfermo. Desde luego se trataba de un paciente muy religioso y sensible a la sugestión. El sacerdote daba paz y confianza al enfermo y así el paciente podía colocarse en el mejor estado anímico para poner en marcha el poder de recuperación de su organismo. Diríamos que se trataba de una psicoterapia. Naturalmente, esta acción difícilmente era posible en las heridas, traumatismos y tumores.

Inherente a la calidad de sacerdote era la pulcritud, que se transmitió después a los médicos. Así, desde un comienzo los médicos egipcios fueron personas aseadas y bien presentadas.

En este ámbito de la medicina se sostenía que cada parte del cuerpo -según algunos se distinguían 36- era un dios o estaba regida por un dios. Así, se invocaba al dios correspondiente a la parte enferma. Como los dioses eran identificados con partes del universo, planetas, ríos y montañas, el hombre se convertía en un microcosmos, idea a la que llegará Demócrito no por vía mitológica sino naturalista. Así también se desarrollaron una anatomía mitológica y una medicina astrológica. Nuestra

nomenclatura tiene huellas de esta anatomía: la vértebra *Atlas*, el *Monte de Venus*, el *laberinto del peñasco*.

Entre los medios utilizados en la medicina egipcia mágico-religiosa está el poder mágico supuesto en el uso de numerosas substancias de origen animal, vegetal y mineral. Se consideraba como lo más asqueroso comer heces, y por eso se usaban para espantar a los malos espíritus amenazándolos con darles excrementos.

Probablemente en la mayoría de las materias usadas, lo que podía tener algún efecto benéfico eran más bien las palabras pronunciadas por el sacerdote al administrar la substancia y no, la substancia misma. Sin embargo, sin duda había substancias con efecto farmacológico. La acción del aceite castor dado por vía oral, sea empíricamente o creyendo en la magia, va a ser siempre el de un purgante. Y llegó el día en que se administraron drogas sin la creencia en la magia, y ese fue el momento en que se separaron el mago-sacerdote y el médico.

6. **LA MEDICINA EMPIRICA:** Ese médico egipcio era muy buen observador. Interrogaba, inspeccionaba y palpaba al paciente. Observaba y olía las secreciones, la orina, las heces, la sangre. Se sabe que palpaba el pulso del enfermo, pero no se sabe si contaba las pulsaciones. Probablemente, no, porque no podía medir unidades de tiempo pequeñas como el minuto. Además, recurría a pruebas funcionales, por ejemplo, en caso de un traumatismo de vértebras cervicales, pedía al paciente mirarse uno y otro hombro y el pecho. Si lo podía hacer, aunque fuera con dolor, no se trataba de nada grave; si no era capaz de hacerlo, diagnosticaba desplazamiento de una vértebra. ¿Qué era la enfermedad para este médico? En los papiros las enfermedades aparecen identificadas o con un síntoma, supuestamente el principal, como fiebre, tos, vómito, o con la causa de la dolencia, cuando ella era evidente como en el caso de parasitosis por vermes.

Después del diagnóstico venía el *veredicto*, en que el médico expresaba la actitud que adoptaría frente a la enfermedad. El veredicto estaba basado implícitamente en un pronóstico y tres eran las alternativas: *una enfermedad que curaré, una enfermedad que combatiré, una enfermedad que no puede ser curada*. Muy difundida en la antigüedad estaba la actitud del médico de no tocar los enfermos que aparecían como incurables.

Tres son los medios terapéuticos de la medicina arcaica y de la hipocrática: la dieta, los fármacos y la cirugía. En esta medicina egipcia la terapéutica estaba centrada en los fármacos. En los papiros se nombran alrededor de 500 substancias pertenecientes a la *materia medica*. Dentro de ellas había una *Dreckapotheke*, una *coprofarmacia*,

compuesta de diversas materias inmundas, como excrementos de animales y tela de araña. En todas las civilizaciones hay una *Dreckapotheke*. Pero por cierto había muchas substancias con claros efectos farmacológicos, como el opio, aceite de ricino, papaverina, la digital y muchas otras pertenecientes a la farmacopea actual. La digital, como consta en el papiro de Ebers, se administraba en casos de afecciones cardíacas. Es interesante que en casos de heridas de difícil curación se recomendara colocarles pan de cebada descompuesto con hongos. ¿Contendrían algún antibiótico?

7. **TEORIA MEDICA:** Como ningún otro pueblo de la Antigüedad, los egipcios a través del embalsamamiento tuvieron la oportunidad de examinar vísceras humanas. Y, sin embargo, no desarrollaron los conocimientos anatómicos. Algunos atribuyen esto a las brutales condiciones en que se obtenían los órganos. Así parece al leer la descripción que hace Heródoto del embalsamiento:

Empiezan metiendo por las narices del difunto unos hierros curvos, y después de sacarle con ellos los sesos, introducen allí sus drogas e ingredientes. Después le hacen un corte a lo largo de los ijares con una piedra aguzada, y sacan por allí todos los intestinos. Luego llenan la cavidad con mirra, casia y otras esencias...después de lo cual colocan el cadáver en natrón durante setenta días. Transcurridos éstos se lo lava bien y envuelve de pies a cabeza con vendas de finísimo lino previamente untadas con goma...Este es el modo más caro y primoroso de embalsamar a los muertos.

Ciertamente, uno puede imaginarse las malas condiciones en que se obtenían las vísceras, pero caben dudas de que fuera esto la razón de fondo.

Sin embargo, desarrollaron una teoría médica y basada en una noción anatómica. La idea fundamental era que en el organismo existía un sistema de vasos originados en el corazón, que se conectaban con todas las partes del cuerpo y transportaban aire y líquidos como sangre, esperma, lágrimas y orina, y sólidos como los excrementos. El corazón era considerado el órgano central y su latido se percibía en el pulso. El corazón era el sitio del pensamiento, sentimientos y otras funciones. Las enfermedades se producían por diversas alteraciones de los canales o por debilidad del corazón.

No hay dudas de que la medicina egipcia influyó en la griega. Hay pasajes de papiros que aparecen casi al pie de la letra en la literatura médica griega, así por ejemplo, el método para conocer de antemano el sexo del niño que se espera: *pon trigo y cebada en recipientes separados, y agrega orina de la embarazada, y si brota el trigo tendrá un niño, pero si brota la cebada será una niña.*

E) MEDICINA ARCAICA EN OTROS PUEBLOS: El asta oriental de esa región que Breadsted llamó *media luna fértil*, corresponde a Mesopotamia, cuya parte meridional, la Baja Mesopotamia al sur de la actual Bagdad, es la región de Babilonia. Allí diversos pueblos participaron en el desarrollo de altas civilizaciones que se sucedieron con notable continuidad desde tiempos tan lejanos como los del inicio de la civilización egipcia. La escritura cuneiforme, tan antigua como la egipcia, era grabada en tablas de arcilla, de manera que la escritura se conserva mejor que hecha en papiros. El primer documento que se descifró fue la Piedra de Behistún, se trata de escritura cuneiforme persa, descifrada por el filógogo alemán Grotefend.

Hay testimonios de que en esas culturas hubo una medicina de menor desarrollo que la egipcia, sin separación de los elementos mágico-religioso y empírico, pero con un marcado elementos astrológico: puesto que la marcha de las estrellas y el curso de los planetas siguen leyes fijas, las potencias celestiales debían regir el destino de los hombres lo mismo que la carrera de los astros. Uno de los documentos más valiosos que se conservan, es el código de Hammurabi del Antiguo Reino de Babilonia. Es el primer cuerpo legal que se conoce, data de alrededor del 2250 a.C. y tiene su origen en preceptos sumerios un milenio más antiguos. Este código y otros documentos muestran un fuerte sentido de justicia similar al expresado en el Viejo Testamento. De ahí proviene la ley del talión. Este cuerpo legal contiene disposiciones concernientes a la práctica médica. Así, por ejemplo, dice: *Si un médico...vacía un absceso del ojo y causa al paciente la pérdida del mismo, sus manos serán amputadas*. La pena en caso de que el enfermo fuera un esclavo, era menor. Otras disposiciones fijan los honorarios en caso de éxito. Estos testimonios indican también que la limpieza era tenida por virtud, que se tenía el concepto de contagio y que por esta razón los enfermos de lepra eran aislados. Estos tres elementos que llegaron a nuestra cultura a través de los judios parecen ser originarios de Babilonia.

Tanto en la medicina arcaica de la India y China se dan los elementos mágico-religiosos y empírico y mezclados entre sí. En estas culturas que se extienden hasta nuestros días se hallan superpuestas la medicina arcaica y la moderna.

De la medicina arcaica de la India el período brahmánico, desde el 800 A.C. hasta el año 1000 D.C., es el mejor conocido. Ella muestra varias similitudes con la medicina hipocrática: un componente especulativo similar en su forma y contenido al de la doctrina humoral, se encuentra también una teoría de los tipos constitucionales y se da alto valor al diagnóstico y pronóstico. En la terapéutica se hallan desarrolladas la dietética, la farmacología y la cirugía, esta última en alto grado, incluso la cirugía plástica, de la que es continuación directa la cirugía plástica europea aparecida en la Italia medioeval. La cirugía plástica se desarrolló por vía de los castigos de la religión

que profesaban. Ciertas faltas, como el adulterio, eran penados con la extirpación de la oreja o de la nariz. Para suplirlas se ideó la técnica de colgajos cutáneos sea del cuello o del cuero cabelludo. Como técnica anestésica se usaba la hipnosis, método que llevó a Europa desde la India el cirujano inglés Esdaile en la primera mitad del siglo XIX.

Como se ve en estas culturas, el elemento mágico-religioso no impidió que la medicina desarrollara empíricamente métodos de tratamiento eficaces, y muchos de éstos sin duda mejores que los de la medicina hipocrática. No está en esto, como veremos, el valor de esa medicina griega.

F) LA MEDICINA PREHIPOCRATICA: La medicina prehipocrática está basada en los dos elementos característicos de la medicina arcaica: en lo sobrenatural y en lo puramente empírico. Así, se rinde culto a Apolo como al dios del que se origina la enseñanza del arte de curar, y se diviniza a Esculapio o Asclepio, al que se dedican santuarios por toda Grecia. Allí concurrían los enfermos a ofrecer sacrificios para una cura milagrosa a través del sueño sagrado, de la incubación, en que se les aparecía Asclepio. En estos templos había Asclepíades, sacerdotes que probablemente también eran médicos. No se sabe si Hipócrates era un Asclepíade. En todo caso, la medicina religiosa y la racional coexistían entonces, lo que prueba que se habían desarrollado paralelamente y no la una de la otra.

Esculapio es una figura oscura que parece haber tenido existencia humana hacia el año 1.200 a.C. y que después se convirtió en el dios de la medicina. Hijas de Apolo son Higiea, diosa de la salud, y Panacea, diosa remediadora de todo. La serpiente, con que suele representarse a Esculapio, es un animal sagrado en la mitología griega y símbolo de las virtudes medicinales de la tierra.

1. **HIPOCRATES:** De Hipócrates se saben de modo casi cierto, muy pocas cosas. La única biografía que se conoce de la Antigüedad fue escrita por Sorano unos 500 años después de la muerte de Hipócrates. Se sabe que nació en la isla de Cos hacia el año 460 a.C., por tanto, era coetáneo de Demócrito y unos diez años menor que Sócrates. Se sabe, además, que fue un médico destacado y, como era lo usual, itinerante. Al parecer, ejerció la medicina también en la isla de Tasos, en Tracia, cerca del Ponto Euxino y en Tesalia, donde murió, según se cree, en Larisa cerca de los 80 años, esto es, alrededor del año 380 a.C. Tampoco se conoce con certeza su figura; ninguno de los bustos que se habían considerado de él, lo son con seguridad. Sin embargo, en la isla de Cos se encontraron cuatro monedas del siglo I A,.C. grabadas con la efigie y nombre de Hipócrates: es la

cabeza de un hombre robusto, calvo, nariz gruesa y barba corta. Uno de los bustos existentes tiene estos rasgos.

Hay varios relatos sobre Hipócrates en que aparece como un médico legendario, y estas leyendas pueden tener algo de verdad. Parece cierto que para los alejandrinos fue el introductor de la dietética. Desde entonces su fama creció de siglo en siglo y en particular, desde que Galeno lo consideró el médico perfecto. Para el mundo de Occidente es el padre de la medicina y personifica el ideal de médico con los valores eternos de la profesión médica.

2. **LA CUESTION HIPOCRATICA:** Se conoce como *la cuestión hipocrática* el problema de llenar nuestros vacíos de conocimiento sobre los *Tratados Hipocráticos*. Sobre este tema hay mucho de conjetura. Este conjunto, llamado también *Corpus hippocraticum*, está constituido por unos cincuenta tratados, que abarcan más de mil páginas. Es una colección heterogénea en estilo, doctrina y época. Está escrita en dialecto jónico y se sabe que buena parte de ella estuvo en la Biblioteca Médica de la isla de Cos. Los principales tratados fueron escritos entre los años 420 y 350 a.C., probablemente algunos por el mismo Hipócrates, pero cuáles y cuántos escribió no se sabe con certeza. La heterogeneidad de *Corpus* parece deberse, a lo menos en parte, a que los alejandrinos a un cierto núcleo genuinamente hipocrático que existía en la Biblioteca de Alejandría, fueron agregando tratados médicos hasta entonces anónimos

   La colección puede agruparse así:

   a. tratados anatómicos: son cortos y fragmentarios. Se trata de una anatomía primitiva y especulativa, basada en la disección de animales. En todo caso, los conocimientos de anatomía que tenían los hipocráticos no son tan pocos como se supone;
   b. tratados teóricos: son dos los más importantes. *Sobre la medicina antigua* es una bella obra filosófica, aunque se inicia con una crítica a la filosofía por su intromisión en la medicina; *Sobre la naturaleza del hombre* es uno de los textos tardíos, contiene la doctrina sobre los cuatro humores;
   c. tratados sobre la clínica y enfermedades: éstos son textos heterogéneos, que difieren en los conceptos que se enuncian de salud y enfermedad, así *Sobre las enfermedades* y *Sobre las afecciones*; el tratado *Sobre los humores* versa acerca de la constitución del cuerpo humano y predisposición a enfermarse en distintas épocas; los libros de las *Epidemias*, escritos en forma de breves historias clínicas, son una de las

mejores obras de la colección, hoy, clásica de la literatura mundial; otro tratado clásico, una de las primeras monografías sobre una sola enfermedad, es *Sobre la enfermedad sagrada*; otros tratados clínicos son *Sobre las crisis* y *Sobre los días críticos*; *Sobre aires, aguas y lugares* es un tratado muy especial, que versa acerca de geografía médica. En él se habla de cómo el medio ecológico determina las condiciones físicas y mentales del hombre y sus enfermedades. El tratado acerca del *Pronóstico* es otra obra clásica, de muy rica información;

d. hay varias obras que versan sobre terapéutica, están las de dietética, entre ellas *Sobre la dieta en enfermedades agudas*, y las de cirugía, entre ellas: *Sobre fracturas*, y *Sobre articulaciones*, esta última es muy especial porque está ilustrada. El libro *Sobre las heridas de la cabeza* es de cirugía militar;
e. entre los tratados ginecológicos son notables los dos libros *Sobre las enfermedades de la mujer*, que abarca la ginecología y obstetricia. En ese tiempo en Grecia las mujeres no solían ser atendidas por médicos, de manera que las enfermedades ginecológicas y obstétricas no eran de conocimiento corriente entre médicos;
f. están, por último, los tratados deontólogicos, entre ellos el *Juramento* y *Sobre el médico*, un libro apologético de la medicina, *Sobre el arte*, y el magnífico libro de los *Aforismos*, uno de los más conocidos de la literatura médica universal.

Los tratados similares en carácter, estilo y presentación considerados genuinamente hipocráticos, son *Pronóstico*, *Epidemias I y III*, *Aires, aguas y lugares*, *Sobre la enfermedad sagrada* y la mayor parte de los tratados quirúrgicos.

3. **FUNDAMENTO CIENTÍFICO:** El nacimiento de la medicina como un *saber técnico*, como *téchne iatriké*, como *ars medica*, es el acontecimiento más importante de la historia universal de la medicina. La total elaboración de esta primera medicina científica, que llamamos *medicina hipocrática*, duró alrededor de trescientos años a partir del siglo VI a.C. Esta hazaña consistió en substituir en la explicación de la salud y enfermedad todo elemento mágico o sobrenatural por una teoría circunscrita a la esfera del hombre y la naturaleza. Hechos de observación interpretados racionalmente en el marco de esa teoría, conforman la base de este nuevo saber. En efecto, lo esencial en una ciencia es un sistema teórico que, en una ciencia empírica, relacione los hechos de observación, los explique y así, a partir de ciertas condiciones, permita predecir un estado de cosas. Pero ¿acaso la

explicación mágico-religiosa no tiene los atributos de una tal teoría? ¿En qué se apartan una de otra? Difieren en que la explicación mágico-religiosa es inmutable e irreproducible, tiene el carácter de verdad absoluta. El sistema teórico de una ciencia, en cambio, es siempre hipotético, puede en sí investigarse y modificarse, es una verdad provisional.

La medicina hipocrática nació de la filosofía y luego se separó de ésta, pero continuó ligada al saber general. Fue aquélla, por lo demás, la primera ciencia aplicada en nacer. El hombre siguió concibiéndose de acuerdo con Demócrito, a saber, como el *mundo en pequeño*.

La idea fundamental que esta nueva medicina tomó de la filosofía presocrática, fue la de *naturaleza*. La *physis* según los hipocráticos posee una fuerza que no puede ser superada por el hombre y tiene límites infranqueables por lo humano; y por lo tanto, en relación con la enfermedad, no hay nada a qué invocar más allá de esos límites. La naturaleza tiene armonía y produce armonía, esto es, posee fuerzas capaces de restablecer el orden; tiene una *razón*, el *lógos*, accesible a la razón humana; por eso puede haber una *fisiología*, es decir, un e*studio de la naturaleza*; la naturaleza posee ciertas *fuerzas o principios elementales activos*, las *dynámeis*, así, en particular, *lo seco, lo húmedo, lo caliente y lo frío*. Los cambios o *movimientos*, la *kínesis*, que ocurren en la naturaleza pueden acaecer por *necesidad* o por *azar*. En el primer caso, los cambios son inexorables, en el segundo caso puede intervenir el hombre. Los cambios inexorables, el *fatum*, es superior a todas las fuerzas humanas. El hombre puede dominar lo que en la naturaleza ocurre por *azar*, pero no lo que sucede por *necesidad*. Como todo movimiento, así también los cambios de la naturaleza tienen sus causas, las *aitíai*.

4. **EL HOMBRE COMO MICROCOSMOS:** Al ser el hombre *el mundo en pequeño*, su naturaleza debía tener los atributos de la *physis*. Nace así la idea de los *humores* como *elementos activos* que contiene el cuerpo. En el tratado *Sobre la medicina antigua* se supone un número ilimitado de humores, en el libro *Sobre las enfermedades*, los humores son cuatro, pero uno de ellos es el agua. ¿Pero por qué el agua habría de ser uno de los humores, si ella como tal rara vez se ve escapar del cuerpo? En el tratado *Sobre la naturaleza del hombre* aparecen los constituyentes definitivos con la bilis negra en lugar del agua. Son dos pares de humores, cada par con cualidades opuestas: sangre y bilis negra, flema y bilis amarilla.

Cada humor posee las cualidades de uno de los elementos de la *physis*, que son: aire, tierra, agua y fuego. Así, la sangre es caliente y húmeda como el aire y aumenta en primavera; la bilis negra, fría y seca como la tierra y aumenta en otoño; la flema, fría y

húmeda como el agua y aumenta en invierno, y la bilis amarilla, caliente y seca como el fuego y aumenta en verano. Se originan y renuevan la sangre, del corazón; la bilis negra, del bazo; la flema, del cerebro, y la bilis amarilla, del hígado. Estos humores no son ficticios, pueden verse: la sangre, en heridas; la bilis negra, en deposiciones, en particular, en la *melena*; la flema, en catarros nasales; la bilis amarilla, en vómitos. Puede apreciarse la importante relación de ellos con las estaciones del año, así, por ejemplo, las enfermedades con exceso de flema, ocurren en el invierno y pueden manifestarse en consunción pulmonar, acumulación de líquido en el abdomen o en una disentería. Si además se acepta el principio del tratamiento por los *contrarios*, entonces se tenía una terapéutica racional, pues también los remedios poseían cualidades elementales.

También se observó una relación entre los humores y los temperamentos, así, en el temperamento melancólico domina la bilis negra. Más tarde los árabes, siguiendo esta misma doctrina, describirán los temperamentos sanguíneo, flegmático y colérico. Esto es el germen de la medicina psicosomática y de la teoría de los tipos constitucionales. Por otra parte, la naturaleza del hombre también encierra una potencia curativa, la *vis medicatrix naturae*.

5. **SALUD COMO EUCRASIA Y ENFERMEDAD COMO DISCRASIA:** La salud fue concebida como una buena mezcla de los humores, como una *eyctasía*, lo que representaba armonía en la naturaleza del hombre. El estado de salud era justo, fuerte, equilibrado y bello. En tanto la enfermedad era un cambio de esta naturaleza que resultaba de una mala mezcla de los humores, era una *dyscrasía*, un desequilibrio general, y, por consiguiente, el hombre enfermaba en su totalidad. En la medicina actual es frecuente calificar la salud como un estado de equilibrio y a la enfermedad, como un desequilibrio.

La enfermedad, la *nósas*, fue concebida, tal como lo hacemos hoy, como un proceso, como un cambio desarrollado en el tiempo. Las enfermedades, como todo cambio, tienen sus causas y, además, modos típicos y aspectos específicos, que se manifiestan en el tiempo constituyendo un curso natural. Las ideas de modo típico y aspecto específico se convertirán después en los conceptos de género y especie. El proceso nosológico general era concebido así: por alguna causa, en el alimento o en el aire, se producía un exceso de un humor; debía, por lo tanto, ser expulsado para restaurar el equilibrio. Para eso, esta substancia, llamada más tarde *materia peccans*, pasaba por un proceso de cocción producido por el calor innato, la *pépsis*, por lo que se mezclaba y era eliminada por la orina o las heces o por alguna vía. Si la eliminación era rápida, se llamaba *crísis*, si era lenta, se denominaba *lysis*. Otras veces la *materia peccans* se separaba y depositaba en algún órgano, por ejemplo, como un absceso. El depósito se

producía en algún órgano, pero el que ocurriera en éste o en ese otro era más bien un accidente.

Las enfermedades tenían días críticos, días en que podía ocurrir la crisis. Así, uno de los aforismos dice:

El cuarto día es indicador del séptimo; el octavo, comienzo de otra semana; ha de observarse el undécimo, pues éste es cuarto de la segunda semana. Ha de observarse a su vez el decimoséptimo, pues éste es el cuarto a partir del decimocuarto, séptimo a partir del undécimo.

La teoría de los días críticos sin duda está basada en la experiencia, en la observación de que ciertas fiebres hacían crisis en días determinados, como las fiebres palúdicas terciana y cuartana. Y malaria había en Grecia. Pero, además, hay influencia mágico-religiosa: el número cuatro es un número pitagórico, representa el volumen y es uno de los enteros sencillos de la cuarta justa en la escala musical. El número siete es de origen babilónico, es el número de los que entonces se llamaban planetas: Mercurio, Venus, Luna, Marte, Júpiter, Saturno, Sol. Neptuno, Urano y Plutón no son visibles a simple vista.

6. **EL CONCEPTO DE ENFERMEDAD:** El concepto que tenemos hoy de *enfermedad* es el de una abstracción, hay *entidades morbosas* distintas, que se pueden estudiar en los libros y que pueden repetirse en muchos individuos. En los hipocráticos prima, en cambio, la noción de *enfermedad* como proceso patológico general. La *enfermedad* es la lucha entre la naturaleza del hombre y el mal, siendo el síntoma la expresión de esta lucha. El paciente y su enfermedad están unidos inseparablemente como un hecho único que nunca se repite. La idea de enfermedades diferentes era vaga, con frecuencia lo que hoy para nosotros es un síntoma o signo, era para ellos una enfermedad. Así, por ejemplo, la *phthísis* corresponde a lo que hoy llamaríamos *enfermedades consuntivas*, un conjunto de afecciones muy diversas, entre ellas, la tuberculosis; la malaria se describe entre las fiebres. Hay claras descripciones de cuadros patológicos que hoy no vacilaríamos en catalogarlos como entidades nosológicas bien determinadas, y que, sin embargo, no se reconocían como una enfermedad definida. He aquí una:

Les sobrevenían... hinchazones junto a los oídos a muchos, en un sólo lado o en ambos, a la mayoría sin fiebre y sin verse obligados a guardar cama; pero hay quienes también tenían un ligero calor febril. Se extinguieron en todos sin causar daño y en ningún caso supuraron como las que se originan por otros motivos. Y su carácter

era: flácidas, grandes, difusas, sin inflamación, indoloras; en todos desaparecieron sin señal. Se producían éstas en adolescentes, en jóvenes, en los que están en flor de la edad, y de éstos especialmente los que frecuentan la palestra y los gimnasios. Pero en mujeres, en pocas se producían. Y toses secas en muchos, que tosían y no expectoraban nada; voces roncas. No mucho después, pero en algunos incluso después de un tiempo, inflamaciones con dolor en los testículos en un sólo lado, y en algunos, en ambos. Fiebres a unos, pero a otros no (Epidemias, I, 1)

A pesar de este cuadro característico de parotiditis y orquitis urleana, el médico hipocrático no lo califica con un nombre especial. Precisamente los médicos de la Escuela de Cos criticaban a los de la Escuela de Cnido por la tendencia de éstos a hacer distinciones y poner nombres diferentes.

El estudio de las causas de las enfermedades, la *etiología*, aunque de reconocida importancia teórica en la medicina hipocrática, se desarrolló poco porque los métodos de examen eran muy elementales. Los factores etiológicos principales eran el clima, en particular, las estaciones, los vientos y los lugares, los alimentos y los traumas físicos. El *pneyma*, es decir, el aire, llegó a tener un papel importantísimo. Aparte la teoría de los humores, tampoco se investigó mayormente la *patogenia*, es decir, la concatenación de las alteraciones desencadas por las causas del proceso patológico. A esta situación contribuyeron dos aspectos negativos del médico hipocrático: por una parte, más allá de lo mucho que observó, su fuerte tendencia a la especulación, entendida ésta en el sentido de perderse en sutilezas o hipótesis sin base real; por otra, la falta de desarrollo del pensamiento anatómico. El hacer autopsias era algo ajeno a esa medicina. En la medicina hipocrática no se encuentra el concepto de contagio a pesar de que precisamente en el siglo V, durante la guerra del Peloponeso, una peste, conocida como la Peste de Atenas, azotó Grecia. La descripción que Tucídides es clásica. No se sabe con certeza qué peste fue, si fue peste bubónica, tifus, tifoidea, escarlatina o dos infecciones juntas. Tampoco se sabe cuántos murieron en Atenas, si un tercio, la mitad o dos tercios de la población.

G) EL ARTE HIPOCRATICO: El *arte*, la *techne*, es algo así como la combinación de práctica y conocimiento puro, es, según Aristóteles, el hacer algo sabiendo por qué se hace lo que se hace; de acuerdo con Platón, el *arte* examina las causas de lo que realiza y es capaz de dar explicaciones. Es capaz, por lo tanto, no sólo de producir determinados efectos previstos por sus reglas, sino también de dar razón del proceso y de sus causas. Estas son las ideas de la filosofía tradicional sobre el arte. Pero a mi juicio, puede agregarse que el arte tiene siempre un elemento subjetivo, intuitivo y de

creación. Y lo tiene en medicina porque el enfermo, el fenómeno que se intenta aprehender, es tan complejo que no puede reducirse enteramente, a lo menos por ahora, a un sistema deductivo. La medicina es por eso en parte arte, en parte ciencia.

Para hacer este arte el médico hipocrático actuaba en estrecha relación con el paciente. El enfermo, sus familiares e incluso el medio ambiente, debían todos cooperar con la acción del médico.

1. **PRONOSTICO, DIAGNOSTICO Y TERAPEUTICA:** Para ejercer su arte el médico hipocrático debía hacerse una representación mental de la enfermedad del paciente en todo el curso temporal: en el pasado, presente y futuro. Esta representación es en verdad el *pronóstico*, la *prognosis*. El acceso al pasado lo buscaba interrogando al paciente en su recuerdo de los comienzos de su afección, esto es, lo buscaba a través de la *anamnesis*, la *anámnesis*. El estado presente, el diagnóstico, la *diágnosis*, lo establecía usando todos sus medios de percepción de los *seméix*, es decir, de los signos y síntomas de enfermedad, cuyo estudio es la *semiología*. Veamos, por ejemplo, la descripción de la facies hipocrática, que se observa generalmente en un cuadro disentérico:

En las enfermedades agudas hay que observar atentamente esto: en primer lugar, el rostro del paciente, si es parecido al de las personas sanas, y sobre todo si se parece a sí mismo. Esto sería lo mejor, y lo contrario de su aspecto normal, lo más peligroso. Puede presentar el aspecto siguiente: nariz afilada, ojos hundidos, sienes deprimidas, orejas frías y contraídas, y los lóbulos de las orejas desviados; la piel de la frente, dura, tensa y reseca, y la tez de todo el rostro, amarillenta u oscura (Pronóstico, 2)

A través de hipótesis y deducciones el médico se representaba el curso futuro de la afección, en particular, su desenlace. Elaborar esta representación era difícil y para ello el médico recurría a su saber, experiencia e inteligencia, no sólo para analizar los hechos percibidos, sino especialmente para integrarlos en un cuadro coherente. Esta capacidad intelectual de integración, aún no reproducida en la inteligencia artificial, es parte fundamental del arte médico, y no es raro que esa capacidad se manifieste rápidamente, es decir, como una intuición. Este juicio global le permitía al médico hipocrático reconocer si la enfermedad era un *cambio por necesidad* o uno *por azar*. En el primer caso, se abstenía de intervenir. Si actuaba, debía observar, en primer lugar, el principio de *ser útil o no dañar*: *opheléin e me bláptein*, precepto que daría origen al conocido primum non nocere: ante todo no dañar. Un criterio terapéutico importantísimo era el actuar en el momento oportuno, para lo cual el médico debía reconocer la oportunidad propicia para instaurar el tratamiento. Pero la ocasión era

considerada fugaz y dejarla pasar hacía ineficaz el tratamiento. Toda esta concepción queda resumida en el primer aforismo hipocrático:

La vida es breve; el arte, largo; la ocasión, fugaz; la experiencia, engañosa; el juicio, difícil. Es necesario que no sólo el médico mismo se entregue haciendo lo debido, sino también el enfermo y los presentes, y que se den las circunstancias externas.

Consecuente con la idea de que la naturaleza del hombre encerraba una fuerza curativa, el médico dirigía el tratamiento desde luego a eliminar la causa y a ayudar a que esa fuerza se pusiera en acción. Con este fin debía tratar, ante todo, de servirse de medios naturales. En segunda instancia usaba substancias extrañas. Un tercer recurso era actuar manualmente. De este modo se desarrollan, según los medios terapéuticos empleados, las tres ramas de la medicina clásica: la dietética, la farmacéutica y la cirugía.

La dietética era la rama más importante, la disciplina en que se medía el arte terapéutico. Pero hay que saber que *díaita* o sea *dieta*, se refería no sólo a la alimentación sino a todo el régimen de vida. En la dietética, por lo tanto, se podían hacer cambios de cualquier aspecto del modo de vivir.

El *phámacon* es una substancia extraña al organismo y, por cierto, no necesariamente beneficiosa. Había una explicación teórica de su modo de actuar, lo que hoy se llamaría farmacodinamia: el fármaco tenía la capacidad de atraer substancias corporales afines a su naturaleza, de arrastrarlas y así, de purificar al organismo. Entre ellas se usaban diversas hierbas medicinales, purgantes, eméticos, vino y oximiel, una mezcla de vinagre y miel.

La palabra *cirugía* viene de *chéir*, que significa *mano* y de *érgon*, que quiere decir *trabajo*. Para el médico hipocrático era muy importante tener habilidad manual. Había una cirugía puramente manual y una instrumental. A la primera pertenecía, por ejemplo, la reducción de fracturas; a la segunda, el uso del bisturí, por ejemplo, para vaciar abscesos o para la flebotomía para realizar una sangría. A pesar de que la dietética era la rama más estimada, la que tuvo mayor desarrollo fue la cirugía.

El último aforismo se refiere a los medios terapéuticos:

Lo que los medicamentos no curan, lo cura el hierro; lo que el hierro no cura, lo cura el fuego; lo que el fuego no cura, hay que considerarlo incurable.

2. **ASPECTO SOCIAL DEL MEDICO:** La salud era el bien más preciado en esa sociedad griega, sin salud no podía haber belleza, y por lo tanto no

> podía alcanzarse el ideal de reunir ambas condiciones. Y esto influyó en que el médico tuviera una buena posición social, a pesar de que su trabajo en buena parte era manual y retribuido con dinero, dos cosas que eran menospreciadas. Si bien la medicina era sólo un saber técnico y no ciencia propiamente, no era una técnica cualquiera, pues el médico se ocupaba de devolver ese bien al enfermo, era la más elevada de las artes.

Sólo las grandes comunidades tenían un médico municipal permanente que recibía un salario. De regla, el médico tenía que viajar buscando trabajo. Llegado a un sitio adecuado, arrendaba un lugar que se convertía en *iatreion*, consulta con sala quirúrgica. Los que tenían dinero podían pagar al médico para ser atendidos en casa. La norma era no decirle al paciente qué afección tenía, a lo menos si era grave. También era norma la consulta entre colegas. No había nada parecido a una licencia médica. La profesión se ejercía bajo dura competencia. La mejor manera de asegurarse el futuro era adquirir prestigio, y ello se lograba especialmente formulando pronósticos acertados. De ahí que el pronóstico haya tenido mucha importancia no sólo en la doctrina sino también en la práctica médica.

La mujer de la sociedad griega clásica en lo médico estaba desamparada: por una parte, rara vez recibía atención de un médico, y, por otra, tenía prohibición de realizar actividad médica. Según una anécdota relatada por Herófilo, existía una mujer con nobles afanes, llamada Agnódice, ansiosa de poder asistir a mujeres en las horas del parto, y para lograr tal propósito se vestía de hombre para recibir clases de Herófilo. De esta manera se convirtió en matrona y pudo asistir a muchas parturientas. Pero los médicos envidiosos de sus éxitos la denunciaron ante el Areópago, pero las distinguidas atenienses a que había asistido, se pusieron de su lado, y fue absuelta y la ley fue derogada.

El que quería dedicarse a la medicina, seguía en calidad de aprendiz a un maestro al que le pagaba un honorario. Refieren que Hipócrates aceptaba aprendices que, además del pago de honorarios, debían prestar juramento. ¿Qué se exigía del joven para entrar a la profesión? Según el tratado hipocrático La ley, lo siguiente:

Quienquiera que esté por adquirir un conocimiento competente de medicina, debe poseer las siguientes condiciones: habilidad natural, instrucción, un lugar favorable para el estudio, tuición desde la niñez, amor al trabajo, tiempo. Ante todo, se requiere una habilidad natural porque si la naturaleza se opone, todos los esfuerzos serán vanos. Pero cuando la naturaleza señala el camino hacia lo mejor, entonces comienza la instrucción del arte del que el estudiante debe apoderarse por reflexión y convertirse en un alumno precoz en un lugar de trabajo favorable para el estudio. Mas

aún, el tiene que trabajar un tiempo largo, de manera que el aprender eche raíces y produzca frutos adecuados y abundantes.

3. **ASPECTO ETICO:** Este es uno de los aspectos más relevantes del arte hipócratico, en el que la profesión médica alcanza una alta dignidad. El médico, en su quehacer, debía estar guiado por dos principios: el amor al hombre y el amor a su arte. En el ejercicio de su profesión el médico ha de cumplir deberes frente al enfermo, frente a sus colegas y frente a la *pólis*. La idea moral culmina con la exigencia de que el médico debe ser *bello* y *bueno, calós cagathós*, y al lograrlo, él se convierte en *áristos*, es decir, en noble. Con ello se da cumplimiento al juicio valórico de Homero según el cual el médico es *un hombre que vale por muchos otros*.

Las exigencias se referían, por supuesto, también a lo formal. Aparte el gozar de buena salud para inspirar confianza en el enfermo, el médico debía cuidar de que su presencia le fuera agradable al paciente. Debía ofrecer un aspecto aseado, estar bien vestido y perfumado y era menester que hablara con corrección, serenidad y moderación.

Sin duda el documento de mayor valor ético es el Juramento. Dice así:

Juro por Apolo médico, por Asclepio, Higiea y Panacea, así como por todos los dioses y diosas, poniéndolos por testigos, dar cumplimiento en la medida de mis fuerzas y de acuerdo con mi criterio, a este juramento y compromiso:

Tener al que me enseñó este arte en igual estima que a mis progenitores, compartir con él mi hacienda y tomar a mi cargo sus necesidades si le hiciera falta; considerar a sus hijos como hermanos míos y enseñarles este arte, si es que tuvieran necesidad de aprenderlo, de forma gratuita y sin contrato; impartir los preceptos, la instrucción oral y todas las demás enseñanzas de mis hijos, de los de mi maestro y de los discípulos que hayan suscrito el compromiso y estén sometidos por juramento a la ley médica, pero a nadie más.

Haré uso del régimen dietético para ayuda del enfermo, según mi capacidad y recto entender: del daño y la injusticia lo preservaré.

No daré a nadie, aunque me lo pida, ningún fármaco letal, ni haré semejante sugerencia. Igualmente tampoco proporcionaré a mujer alguna un pesario abortivo.

En pureza y santidad mantendré mi vida y mi arte.

No haré uso del bisturí ni aun con los que sufren el mal de piedra: dejaré esa práctica a los que la realizan.

A cualquier casa que entrare acudiré para asistencia del enfermo, fuera de todo agravio intencionado o corrupción, en especial de prácticas sexuales con las personas, ya sean hombres o mujeres, esclavos o libres.

Lo que en el tratamiento, o incluso fuera de él, viere u oyere en relación con la vida de los hombres, aquello que jamás deba trascender, lo callaré teniéndolo por secreto.

En consecuencia séame dado, si a este juramento fuere fiel y no lo quebrantare, el gozar de mi vida y de mi arte, siempre celebrado entre todos los hombres. Mas si lo trasgredo y cometo perjurio, sea de esto lo contrario.

Es un hermoso documento que durante siglos ha representado el ideal ético del médico y ha seguido influyendo en la deontología médica aun a lo largo de los tantos cambios de la medicina, como si se tratara de principios atemporales.

Los críticos fechan el Juramento a fines del siglo V o en la primera mitad del IV a.C, es decir, lo sitúan en la época de Hipócrates.

El Juramento comienza invocando a los dioses y concluye señalando las consecuencias terrenas derivadas de su cumplimiento y trasgresión. Luego de la invocación viene un *contrato* y enseguida, un *código*.

El Juramento presenta varios aspectos problemáticos aún no resueltos. ¿Se trata de un texto unitario, de fragmentos compuestos o de un texto interpolado? ¿Quién prestaba el Juramento, todos los médicos o sólo los de un determinado círculo? ¿Qué tipo de compromiso se contraía fuera del moral? ¿Era este Juramento una realidad o sólo la expresión de un ideal? El código también plantea problemas, así ¿por qué ese compromiso de no usar el bisturí ni siquiera para la talla vesical en caso de cálculos? Se ha explicado esto último como expresión de un cierto grado de especialización. Pero probablemente no se trata de que la cirugía ya se haya estado separando, cosa que empieza a ocurrir en la medicina alejandrina.

Pero el punto más debatido es el concerniente con el aborto. Veamos. En la sociedad griega clásica la salud era el bien supremo. *El verdadero aristócrata es el que goza de un cuerpo saludable*, dice un antiguo proverbio ático. El ser humano ideal es un hombre desarrollado armónicamente en el cuerpo y el alma, noble y bello. La enfermedad es, por lo tanto, un gran mal, que hace al hombre de menor valía. De ahí que los nacidos débiles o lisiados fueran eliminados no sólo en Esparta, sino que era

natural hacerlo en cualquier parte de Grecia. Del mismo modo, el aborto era práctica habitual. Esta parte del juramento, por lo tanto, no armoniza con la moral de la sociedad de entonces. Eminentes historiadores aceptan la explicación encontrada por el filólogo Edelstein, a saber, de que el juramento se originó en un círculo distinto del de Cos y Cnido, supuestamente en el de los pitagóricos. Esta tesis se sigue discutiendo, pero probablemente es correcta a lo menos en cuanto a que el Juramento no procede de Cos ni Cnido.

En todo caso, para algunos historiadores la gran enseñanza del Juramento es que la medicina es un arte inseparable de las más altas exigencias éticas y del amor al hombre. El autor de los *Preceptos* dice: *Donde hay amor por el hombre también hay amor por el arte*. Por eso el verdadero médico es *vir bonus sanandi peritus*.

Actividades de Aprendizaje:

1) Escribirá un análisis de que aspectos se siguen desarrollando en la actualidad en nuestra sociedad de este tipo de Medicina que se practicaba en esa Epoca
2) Documentará un caso de acuerdo a su escrito.

VI. HISTORIA DE LA MEDICINA[2]

Parte Dos:

MEDICINA ALEJANDRINA – ROMA - MEDIEVAL

A) **MEDICINA ALEJANDRINA:** El período alejandrino se extiende desde 336 a.C., año de la primera conquista de Alejandro en Grecia, la de la ciudad de Tebas, hasta el año 30 a.C., en que Egipto pasa a ser provincia romana. Al comienzo de este período se alzan dos figuras en Alejandría: Herófilo y Erasístrato. Su aporte va a ser de índole muy diferente a la doctrina humoral. Se trata de la aparición de la anatomía humana. En Alejandría parece haber comenzado la separación entre medicina y cirugía, pero poco se sabe de la medicina de este período.

1. **HEROFILO:** Nació en el último tercio del siglo IV, fue médico famoso y profesor en Alejandría. Es considerado el primer anatomista. Escribió un tratado de varios volúmenes, que no se ha conservado. El nombre *prensa de Herófilo* viene de él. De hecho, hizo descripciones de órganos humanos, pero no se sabe con certeza si para tal fin disecó cadáveres humanos. Son excelentes sus descripciones del ojo, de las meninges y los órganos genitales. El dio el nombre al duodeno. Uno de sus descubrimientos más notables fue haber reconocido la naturaleza de los nervios, Aristóteles no los distinguía de los tendones. También reconoció el cerebro como asiento de la mente y como órgano central del sistema nervioso y consideró los nervios órganos sensitivos. Pero Herófilo siguió siendo humoralista. Le dio un gran valor semiológico a los caracteres del pulso, especialmente a su ritmo, y sobre esto creó una doctrina muy complicada basada en música.

2. **ERASISTRATO:** Erasístrato era un poco más joven que Herófilo, ambos vivían en la misma ciudad. Pero mientras Herófilo en lo doctrinario fue conservador, Erasístrato siguió ideas propias. Se sabe que hizo disecciones de órganos humanos y que escribió dos obras de anatomía, de las que se conservan sólo fragmentos. Estos contienen descripciones magníficas del

[2] Extraída de la página Web http://escuela.med.puc.cl

corazón y sus válvulas, de la tráquea, el hígado, las vías biliares y del cerebro. Descubrió que había nervios sensitivos y nervios motores. Dijo que existían tres tipos de conductos: las venas, las arterias y los nervios. Descubrió la epiglotis, con lo que corrigió el error de creer que los líquidos ingeridos pasaban al pulmón para refrigerarlo.

En Erasístrato influyó mucho la doctrina de Demócrito. Y así, pensó que el organismo estaba constituido en último término por átomos, átomos rodeados de un vacío que tenía fuerza de atracción: atraía la sangre desde la venas, el aire desde las arterias y el pneuma anímico desde los nervios, y así se nutrían los órganos. Observando en el cadáver las arterias exangües, concluyó que éstas normalmente transportaban aire. La sangre que fluía de ellas en algunas heridas se debía a un hecho patológico: ella había penetrado en las arterias y desplazado el aire. En patología reconoció la dureza leñosa del hígado, la cirrosis hepática de hoy, y correctamente vio en ella la causa de la acumulación de líquido en el abdomen, de la ascitis, de estos casos.

Según él, la enfermedad se presenta localmente debido a alteraciones de los órganos, y así pueden reconocerse las enfermedades a través de los órganos y no, como se creía anteriormente, por alteración de los humores. Erasístrato es considerado el primer patólogo. Dijo que el mecanismo patológico más importante era la plétora, la superabundancia de sangre y materias alimentarias en las venas, por lo que éstas se hinchaban y rompían, la sangre obstruía las arterias y el aire no podía fluir normalmente. A su vez, la plétora producía inflamación y aparecía fiebre. Lo que determinaba las manifestaciones de la enfermedad era el lugar de la plétora. El tratamiento debía estar dirigido contra la causa que desencadena la plétora. Pero dijo que la profilaxia era más importante que la terapéutica en concordancia con el aforismo plenamente vigente hoy día de que *prevenir es mejor que curar*.

Erasístrato no logró consolidar esta escuela anatómica. Sus escritos fueron conocidos, pero cayeron en descrédito con la dura crítica de Galeno. Este, sin embargo, tenía razón en que las arterias no transportaban aire sino sangre.

B) **LA MEDICINA EN ROMA:** En el siglo III a.C. el arte médico hipocrático se ve dividido en dos escuelas en que el pensamiento de los clásicos se desvirtúa en dos formas opuestas. Son la Escuela dogmática y la Escuela empírica. La primera representa, dicho en pocas palabras, por una lado, la exageración de la tendencia especulativa de los clásicos, y, por otro, el carácter inflexible que adquiere la doctrina. Como reacción nace la otra escuela, para la cual sólo lo práctico era importante. En el siglo I a.C. se consolidó una tercera corriente, la Escuela metódica, basada en el atomismo de Demócrito, y que sostiene una

concepción muy simplista de las enfermedades, la génesis de las cuales se atribuye al estado en que se encuentran los poros del cuerpo determinados por los átomos. Esta fue la escuela más extendida en Roma. Aquí, en los albores del cristianismo, se halla la figura de Celso.

1. **CELSO:** De la vida de Celso se sabe muy poco. Era un patricio romano, culto, inteligente, sensible y de estilo depurado a juzgar por la única obra que se conserva de él: el imponente tratado *De re medica, Sobre la medicina*, que formaba parte de su obra enciclopédica *De artibus, Sobre las artes*. A decir de los historiadores, *De medicina* es el tratado médico más completo, coherente y homogéneo que se conserva de la antigüedad. Parece que Celso no era médico de profesión, pero que había aprendido medicina. Son numerosas sus observaciones aparentemente originales, entre ellas, la descripción del cuadro clínico de la apendicitis. Curiosamente este diagnóstico no aparecerá en los registros de mortalidad hasta 1880. A los patólogos todavía les asombra la hazaña de Celso de haber abstraído de ese fenómeno tan multiforme, la inflamación, los signos que se tienen hasta hoy por cardinales. Celso afirma: *en verdad los signos de la inflamación son cuatro: tumor y rubor con calor y dolo*. Pero veamos algunos pasajes de su famoso Proemio que describen muy bien las distintas corrientes de esa época:

La ciencia de la salud era considerada originalmente parte de la filosofía, de manera que tanto la cura de las enfermedades como la contemplación de la naturaleza nacieron entre las mismas autoridades; a saber, entre los que la buscaban con mayor afán...

Y en esa misma época la medicina fue dividida en tres partes, de manera que una era la que curaba mediante la dieta; la segunda, mediante los medicamentos y la tercera, mediante la mano. A la primera llamaron los griegos "dietética"; a la segunda, "farmacéutica" y a la tercera, "cirugía". Por otra parte, los autores lejos más ilustres de esa rama que cura las enfermedades mediante la dieta, tratando de examinar aun más profundamente ciertas cosas, reclamaron para sí también el conocimiento de la naturaleza, puesto que sin él la medicina quedaría como trunca y debilitada.

Así pues, los que profesaban la medicina racionalista afirman que es necesario el conocimiento de las causas ocultas que envuelven a las enfermedades; luego, el de las causas evidentes; después de éstas, también el de las acciones naturales y, finalmente, el de las partes internas.

Llaman causas ocultas aquellas en que se busca de qué principios se compone nuestro cuerpo, qué causa nuestra buena o mala salud. Creen, pues, que es imposible que aquel que ignore de dónde provienen las enfermedades pueda saber cómo curarlas.

Afirman por otro lado que frecuentemente se dan también nuevos géneros de enfermedades, sobre las cuales la práctica hasta aquí nada ha descubierto; pero es necesario advertir de dónde se originan, sin lo cual ningún mortal podría descubrir por qué debe usarse esto más que aquello.

Por otro lado, aquellos que por basarse en la experiencia se denominan a sí mismos "empíricos", admiten como necesarias, sin duda, las causas evidentes, pero afirman que la búsqueda de las causas ocultas y de las acciones naturales es superflua porque la naturaleza no es comprensible.

Dicen que hasta los filósofos podrían ser los más eminentes médicos si esto dependiera del raciocinio; sin embargo, aquellos sobreabundan en palabras, pero desconocen el arte de sanar.

Ellos dicen que la medicina, ni siquiera en sus inicios, fue deducida a partir de estas investigaciones, sino que a partir de la experiencia.

Después de encontrados ya los remedios, dicen, los hombres comenzaron a discutir sobre sus razones: la medicina, según ellos, no fue inventada después del razonamiento, sino que, una vez inventada la medicina, se buscó el razonamiento.

Puesto que estas cosas han sido a menudo tratadas por los médicos en muchos volúmenes y enconadas discusiones, y lo seguirán siendo, conviene agregar cuáles pueden aproximarse más a la verdad. Estas ni concuerdan totalmente con una u otra opinión ni tampoco se apartan demasiado de ambas, sino que ocupan un lugar intermedio entre diversos pareceres: lo cual puede advertirse en la mayoría de las controversias que buscan la verdad sin ambición, como en este asunto mismo.

Y algunos médicos de nuestro tiempo...sostienen que el conocimiento de causa alguna sirve de algo para las curaciones, y que basta observar ciertas cosas comunes de las enfermedades. Pues de éstas hay tres géneros: uno constreñido, el segundo relajado y el tercero mixto. Y los metódicos no han añadido nada a la doctrina de los empíricos, sino que le han quitado algo, porque los empíricos observan muchas cosas, y éstos, en cambio, sólo las más fáciles y las más vulgares.

En el primer siglo d.C. se afianzó también otra corriente, la de los *neumáticos*, que, sin dejar de ser humoralistas, asignaban al estado y acción del aire dentro del cuerpo

particular importancia en la génesis de las enfermedades. El *pneuma* que llegaba a los pulmones se distribuía por las arterias después de alcanzar el corazón. También penetraba al cerebro. Era un prinicipio vital impulsor, nutritivo y refrigerante, cuyo estado se apreciaba en el pulso. A consecuencia de una discrasia de los humores, podía aumentar, disminuir o descomponerse y así, ser causa de enfermedad.

De esta manera, en esa época coexistieron explicaciones de la génesis de la enfermedad relacionadas con los tres estados de la materia: con el substrato sólido del cuerpo en los atomistas, con el líquido en los humoralistas y con el gaseoso en los neumáticos. Y así se llega al siglo II d.C., en que se encuentra Galeno.

2. **GALENO:** Las opiniones que se tienen hoy día sobre su valer como médico, son controvertidas. Algunos ven en Galeno al médico más grandioso de todos los tiempos; otros, lo consideran un falso guía, "una estrella de segundo orden". En su época fue un médico de prestigio, pero comparable al de otros. Sin embargo, en el Medioevo sus escritos adquieren un valor canónico, y Galeno se convierte en autoridad absoluta, que se desplomará tan sólo en el Renacimiento.

Galeno vivió 70 años, nació en Pérgamo en 129 d.C. Creció bajo la tutela de su padre y, llegado a los 18 años, decidió ser médico. Estuvo viajando alrededor de 10 años, pasó por Alejandría y regresó a Pérgamo, donde fue médico de gladiadores. A los 33 años se trasladó a Roma, donde abandonó la cirugía y alcanzó gran prestigio y tuvo la protección de parientes del emperador Marco Aurelio. Así, a los 37 años de edad tenía el camino abierto para alcanzar la mayor aspiración: la corte imperial. Pero sin que se sepa hasta ahora el porqué, abandonó la ciudad precipidamente y volvió a Pérgamo. Pero la corte romana lo mandó a llamar, y a los 40 años llegó a Roma para quedarse allí para siempre.

Galeno fue un típico ecléctico. Aunque su maestro fue Hipócrates, aprovechaba sólo lo que mejor le parecía para elaborar un sistema propio, pero en cada época de su vida se basó en algún nuevo principio, cada obra parte de un nuevo punto de vista, en que persistían conceptos de Hipócrates, pero no en su versión original, sino en la interpretación galénica. Según los historiadores, Galeno es el comentarista más grande de Hipócrates en la Antigüedad. Escribió numerosas obras, que comprenden más de 400 volúmenes. Sus *Disertaciones anatómicas*, basadas en la disección de animales, son una contribución valiosa, aunque tienen grandes lagunas y errores y están mezcladas con especulaciones sobre la función de los órganos. Hizo aportes a la cirugía por su gran experiencia como médico de los gladiadores. Corrigió el error de Erasístrato de que las arterias llevaban aire. Pero según Galeno, la sangre se producía en el hígado por elaboración del *quilo*, transportado desde el intestino. Desde el hígado

llegaba a la aurícula derecha, desde la cual seguía tres cursos: una parte se distribuía a los órganos por las venas cavas, otra parte pasaba al ventrículo derecho y de éste, al izquierdo a través de supuestos poros invisibles del tabique ventricular; otra parte llegaba a los pulmones pasando por el ventrículo derecho; desde los pulmones fluía aire hasta el corazón. La sangre no circulaba, sino que estaba sometida a un vaivén. Arterias y venas tenían funciones diferentes: las venas tenían sangre con substancias nutritivas; las arterias, sangre con *espíritu vital*, compuesto de sangre y aire.

Hay un hecho de particular importancia en la obra de Galeno: al parecer, fue el primer investigador experimental en medicina. Valoró así al experimento: *Corto y hábil es el sendero de la especulación, pero no conduce a ninguna parte; largo y penoso es el camino del experimento, pero nos lleva a conocer la verdad*. Se ha dicho que en Galeno hay menos intuición, menos arte que en Hipócrates, pero más ciencia.

Como dice un historiador, el problema ahora es saber por qué la influencia de Galeno fue tan grande. ¿Hasta dónde la razón de que su obra gravitara tanto en el Medioevo estará, como piensa uno de ellos, en el poder que tiene la palabra cuando está llena de convicción, y hasta dónde esa razón no se hallará en la mentalidad de los médicos medievales, mentalidad inclinada al dogmatismo? En todo caso, en edad avanzada, esto ofreció Galeno a la posteridad:

Así he ejercido la práctica médica hasta volverme viejo, y nunca he fallado en el tratamiento o en el pronóstico a diferencia de otros muchos médicos famosísimos. Si ahora quiere alguien hacerse también famoso por sus hechos y no por simples palabras, no hace falta sino que aprenda sin esfuerzo lo que yo he encontrado durante toda mi vida de continuas investigaciones.

El atractivo estaba en eso de aprender sin esfuerzo a través de una especie de fórmula sencilla.

3. **SORANO DE EFESO:** Se sabe muy poco sobre la vida de este médico. Ejercía su profesión como médico romano en el II siglo d.C. en tiempos de Trajano y Adriano. Era un hombre culto, como médico pertenecía a la escuela metódica. Escribió una biografía sobre Hipócrates, de la que se conserva un fragmento.

Sobre todo se ha hecho famoso por su libro acerca de las enfermedades de la mujer. Se lo considera el gran ginécologo de la Antigüedad. Su obra se conserva sólo en parte y es notable. La primera parte está dedicada a las comadronas, a las cualidades físicas y espirituales necesarias para el ejercicio de la profesión. Luego trata brevemente la anatomía de los genitales femeninos, sus funciones, la menstruación, concepción y

embarazo. Habla después de la fisiología del parto, de la asistencia de éste y de los cuidados del recién nacido. Así termina la parte dedicada a la fisiología. En la sección de patología trata las enfermedades según el medio terapéutico: dietético, farmacológico y quirúrgico. El libro llevaba ilustraciones. Su obra también se proyectó en el Medioevo.

4. **LA PRACTICA MEDICA EN ROMA:** En la Roma antigua la práctica médica era libre tal como en Grecia, pero desde el siglo I a.C. los médicos tuvieron una posición privilegiada en la sociedad. Julio César confirió la ciudadanía romana a todos los médicos griegos nacidos libres. Con los años los privilegios aumentaron, como la liberación de pago de impuestos y de servicio militar. Así se hizo más atractivo ser médico, y más todavía ya que no había ninguna regulación para establecer quién era médico. Entonces se fijó un número de médicos por ciudad, un número variable según el tamaño de la ciudad. Estos médicos se llamaban *valde docti*, y para obtener tal rango debían acreditarse los conocimientos y experiencia. La profesión siguió ejerciéndose sin licencia, pero a lo menos cada ciudad tenía unos pocos médicos acreditados por la autoridad municipal.

5. **CONTRIBUCION DE LA MEDICINA ROMANA:** Tres fueron los principales adelantos que hizo la medicina romana: mayor desarrollo de la cirugía, la construcción de los primeros grandes hospitales y las obras sanitarias. El mayor desarrollo de la cirugía se circunscribió casi enteramente a la cirugía militar. Los hospitales romanos, denominados *valetudinaria*, no tienen parangón en la Antigüedad, se construyeron principalmente para atender soldados. Las obras de sanidad pública están representadas por los grandes acueductos, alcantarillas y baños públicos. Los arquitectos romanos construyeron estas obras tomando en cuenta la audaz hipótesis de que la malaria era causada por pequeños animales o insectos que venían de los pantanos. Esta hipótesis fue enunciada por Varro, Columella y por Vitruvius, el gran arquitecto del emperador Augusto.

C) **LA EDAD MEDIA:** Nuestra cultura occidental surgió de la fusión del mundo romano con el cristianismo y los pueblos germánicos. Pues bien, según Toynbee, el surgimiento de una cultura desde otra se realiza a través de una nueva religión, más precisamente: una sociedad en desintegración suscita una

religión más alta, una iglesia más vasta, y de ésta se alza la nueva cultura. Así lo fueron el cristianismo, el Islam, la religión hindú y el budismo.

La edad media puede considerarse, en general, la fase histórica en que se plasman cambios profundos de una civilización. Desde este punto de vista general, diversas naciones han tenido su edad media: Grecia tuvo una edad media alrededor del 1100 de la que surgieron las primeras ciudades estados; Roma la tuvo en siglo V a.C. y condujo al establecimiento de la República romana, y también en Egipto hubo un Imperio medio.

La Edad media de Occidente duró alrededor de un milenio a partir del siglo V d.C. Suele ser dividida en tres períodos: la Edad media temprana desde la caída del Imperio Romano, formalmente en el año 476, hasta la desmembración del Imperio carolingeo en el siglo IX; la alta Edad media, con el florecimiento del régimen feudal, hasta la crisis del orden medieval en el siglo XIII, y la baja Edad media hasta el siglo XIV en Italia y el XV en la mayor parte de Europa. En esta última se fortalecen las monarquías y la burguesía, prosperan las ciudades y las universidades.

1. **EL ORDEN MEDIEVAL:** Durante la mayor parte de la Edad media y desde su inicio, la clase culta era clerical, y su afán fue consolidar la Iglesia. Fue ella la depositaria de tradiciones romanas, entre éstas, desde luego, el latín y la visión de un orden universal; ella también acogió la nueva cultura germánica y coronó a los nuevos emperadores cristiano-germánicos. Al mismo tiempo dio amparo espiritual y material a las masas de indigentes aparecidas por la disolución del Imperio, las invasiones bárbaras, la pobreza producida por el abandono de los cultivos y el agotamiento de minas de oro y plata, por los estragos del paludismo y la peste. La civilización europea occidental, dicen algunos historiadores, había retrocedido un milenio. Solamente una entidad se alzó poderosa para regir espiritualmente a la naciente sociedad: la Iglesia católica

La figura que marcó el pensamiento de aquella época fue la de San Agustín, que vivió en los siglos V y VI. La nueva concepción se orientaba hacia el más allá con la mira puesta únicamente en la salvación eterna del alma. La vida religiosa reclamaba toda la atención del hombre. La vida de este mundo, la Ciudad terrena, era desdeñable y todos los ramos del saber estaban subordinados a los fines religiosos. Es una visión radicalmente diferente del mundo con respecto a la concepción griega. Este nuevo mundo cristiano se compone esencialmente de Dios y el hombre ligados espiritualmente. Pero en esa concepción no hay camino hacia Dios por la razón, el camino para conocer a Dios es que El, *Deus ut revelans*, se nos descubra. La razón

humana no existe sola, es el reflejo de la iluminación venida de Dios. De ahí el lema de San Agustín: *credo ut intellegam, creo para conocer*. Es decir, conocer es aquí en su esencia fruto de creer, fruto de la revelación e iluminación divinas.

Puesto que, por una parte, los afanes de la clase culta, la clerical, estaban centrados en la vida del más allá, en la Ciudad de Dios, fue desatendido el conocimiento de la naturaleza, que se estancó. Y puesto que, por otra parte, el saber racional era fruto de la iluminación divina, los conocimientos de la naturaleza admitidos tras ser interpretados en el marco de la fe, pasaron a adquirir también el carácter de verdades inamovibles. Así surgió el orden medieval, un orden universal absoluto.

Pero en el siglo XI se produjo un primer cambio importante de esta visión: San Anselmo enuncia el principio *fides quaerens intellectum, la fe que busca al intelecto*. Es decir, ahora la fe necesita del intelecto; la razón, iluminada por Dios, reobra sobre la fe, la hace inteligible tal como hace inteligibles las percepciones sensoriales puras, por ejemplo, la percepción de colores, en sí un fenómeno irracional. Así, dentro de la fe empieza a actuar la razón humana, y la palabra de Dios comienza a integrarse con una ciencia humana: la teología escolástica.

En las postrimerías de la alta Edad media, en el siglo XIII, Santo Tomás vio en la razón humana una potencia independiente de la fe y, como todo lo humano, imperfecta. Pero siendo Dios también razón, razón perfecta, y siendo su obra también racional, El y el mundo son accesibles a la razón humana. Así, el hombre con su intelecto, aunque limitado, se vio fortalecido, y no sólo dio un gran desarrollo a la escolástica, sino que también vuelve a ocuparse de la filosofía y cosmología.

Hasta entonces el orden medieval era universal, había en él armonía entre fe y razón, entre Dios, el hombre y la naturaleza, siendo la razón un nexo armónico fundamental. Este orden universal hizo crisis, y el rasgo distintivo de ella fue el rechazo de la razón humana como instrumento de prueba de la existencia de Dios. Así, se afirmaba: *nada de lo demostrado por la razón es revelado por Dios, y nada de lo revelado por Dios es demostrado por la razón*. En el desarrollo de estas ideas habían influido Averroes y los nominalistas, particularmente Guillermo de Ockam.

2. **EL MUNDO ARABE:** El Imperio islámico nació, creció y desapareció abarcando casi todo el período de la Edad media de Occidente, a partir del siglo VII. Los territorios conquistados correspondieron a cuatro zonas culturales: la helenística, la siria, la persa sasánida y la del norte de la India. El período de casi un siglo, hasta mediados del VIII, del califato de Damasco fue una época de conquistas. Hasta el siglo XI, en que se

conquista a la India, el Imperio islámico dominó el Mediterráneo, lo que bloqueó hasta entonces el desarrollo de las ciudades europeas. Durante el califato de Bagdad en los casi dos siglos siguientes a la dinastía Oméyade, se fortalece el islamismo y florece la cultura. En el siglo IX aparece en árabe el sistema decimal; la traducción latina por la que el Occidente conoció este avance gigantesco, es del siglo XII. El florecimiento cultural prosiguió en España hasta el siglo XI durante el califato de Córdoba.

La literatura griega llegó a los árabes por medio de sectas cristianas expulsadas del Imperio bizantino. La escuela más famosa de traductores fue la de los Nestorianos en Gondeshapur, una ciudad persa. En el siglo X estaban traducidas al árabe todas las obras importantes de la medicina griega en Damasco, El Cairo y Bagdad. De ahí en adelante se desarrolló un literatura médica propiamente árabe. En los siglos XI y XII se hicieron las primeras traducciones de obras médicas clásicas del árabe al latín. Fundamentalmente a través de los árabes el Occidente medieval conoció la literatura griega y en particular, la médica. La influencia árabe se ejerció principalmente a través de España, también a través del comercio del Meditarráneo especialmente de ciudades italianas y por el contacto entre Occidente y el mundo árabe en las cruzadas en los siglos XI al XIII.

3. **LA MEDICINA MONASTICA:** Hasta mediados de la alta Edad media la medicina se ejerció principalmente en los monasterios. El primero un fundarse fue el de los Benedictinos en el año 529, el Monasterio de Montecassino, destruido en 1944. En los siglos siguientes se fundaron otros en España, Francia, Alemania e Irlanda. Tras la gran peste que azotó a Europa en el siglo VI y la conquista de Italia por los lombardos, los monasterios concentraron aun más a la gente culta que buscaba refugio. Hacia el inicio de la alta Edad media cobraron importancia las escuelas catedralicias, como por ejemplo, la Escuela de Chartres.

Sin embargo, el ejercicio de la medicina por parte de los monjes estaba circunscrito a su misión caritativa. En el siglo IX la biblioteca del Monasterio de San Galeno tenía seis obras de medicina y mil de teología. Los textos médicos, escritos en latín, eran en su mayoría fragmentos simplificados o resúmenes de las grandes obras griegas y tenían un marcado carácter práctico. Ya no se sabía griego. Galeno, conocido a través de comentaristas, era la autoridad indiscutida. Así, de sus obras se dedujo la tesis del *pus laudabilis* según la cual el pus era un producto natural que favorecía la curación de las heridas. Esta tesis hizo más difícil los progresos en el tratamiento de las heridas.

En la Edad media se produjo claramente el divorcio entre medicina y cirugía. La separación se había insinuado en la medicina alejandrina. Después contribuyeron a

ahondarla el hecho de que Galeno, llegado a Roma, abandora la práctica quirúrgica y dijera que la cirugía sólo era una forma de tratamiento. Así, el cirujano quedó subordinado al médico. Pero en la Edad media actuaron factores decisivos de separación y degradación de la cirugía. Para el Cristianismo de entonces el cuerpo del hombre era una vil prisión del 4alma. El organismo humano no merecía mayor estudio. La doctrina islámica, que se hizo sentir después, era similar en este aspecto: el cuerpo de los muertos era sucio e impío y había que abstenerse de tocarlo y mancharse con su sangre. Por otra parte, la medicina medieval tuvo un marcado carácter especulativo, la teoría médica constituía lo substantivo, la labor manual era desdeñada. Así, la práctica quirúrgica fue quedando en manos de los barberos. Por último, en 1163 se formuló el famoso edicto del Concilio de Tours: *Ecclesia abhorret a sanguine*, con el que oficialmente se prohibía la práctica quirúrgica a los clérigos. La prohibición fue promulgada por el papa Inocencio III y se hizo vigente en 1215. El edicto estaba basado en el derecho canónico: la culpa de la muerte de un hombre anula para siempre el ejercicio sacerdotal. Pero en ese mismo siglo los cirujanos barberos empezaron a subir de status en Francia y más todavía, en el Renacimiento.

A este empobrecimiento de la medicina el cristianismo de entonces reintrodujo un elemento religioso: la enfermedad era el castigo a pecadores o la posesión por el demonio o la consecuencia de una brujería. De ahí, la oración y la penitencia para alejar el mal. También los germanos reintrodujeron elementos mágicos, que se transmitieron a la medicina popular. La medicina monástica se extendió oficialmente hasta el Concilio de Clermont de 1130, en que se prohibió a los monjes ejercer la medicina porque perturbaba la vida sacerdotal. La medicina dejó de enseñarse en los monasterios también por influencia de los árabes.

4. **LA MEDICINA ESCOLASTICA:** La medicina en las escuelas catedralicias y su enseñanza estuvo a cargo del clero secular. Se trataba en lo fundamental de la doctrina hipocrática con un fuerte carácter especulativo y elementos religiosos. Las especulaciones en torno a la orina y pulso del paciente eran parte de esa medicina. Löbel, un historiador, dice al respecto:

El vaso de orina se convirtió en el signo distintivo del médico...La orina contenida en un vaso simbolizaba: en su capa superior, la cabeza; en la siguiente, el pecho; en la tercera, el vientre; en la cuarta, el aparato génito-urinario. Si cuando era sacudida, la espuma bajaba a la segunda región del líquido y sólo muy lentamente volvía arriba, significaba ello que los órganos del pecho eran el asiento de la enfermedad, pero si subía con rapidez era que la enfermedad se limitaba a la cabeza.

Tal vez el progreso más importante de la medicina medieval fue la construcción de hospitales, de mayor envergadura que los valetudinaria. Después de los construidos bajo el imperio de Constantino, comenzó en 1145 y bajo influencia árabe, una segunda ola de fundación de hospitales, el primero en Montpellier. En el curso de pocos siglos había una red de hospitales en toda Europa. Estos hospitales cristianos eran hospicios, es decir, estaban destinados a amparar peregrinos y pobres, enfermos o no, a darles *hospitalidad*. Carácter propiamente médico tuvieron los administrados por ciertas órdenes caballerescas, así la Orden de los Caballeros de San Juan con su hospital en Jerusalem. La transformación de hospicio a hospital se aceleró en el siglo XIII.

La mayor parte de la Edad media transcurrió entre dos pestes: la de Justiano en el siglo VI -al parecer también peste bubónica- y la Peste negra, que estalló en el siglo XIV. Pero precisamente en el lapso comprendido entre estas epide mias se extendió la lepra por Europa, y cuando había declinado apareció la sífilis.

5. **LA ESCUELA DE SALERNO Y LAS UNIVERSIDADES:** En el sur de Italia el retroceso de la civilización había sido menor debido a la ocupación por parte de los bizantinos primero, y por los árabes después.

La ciudad de Salerno se encuentra en el Golfo de Pesto, pocos kilómetros al sur de Nápoles. Bajo influencia árabe desde Sicilia y el sur de Italia, floreció allí en los siglos XI y XII, antes que las universidades, una escuela doblemente excepcional: por un lado, exclusivamente médica y, por el otro, laica, una *civitas hippocratica*, fundada, según la leyenda, por un griego, un cristiano, un judío y un musulmán. La escuela data del comienzo del siglo X. La ciudad, donde los benedictinos tenían un claustro, fue un arzobispado desde fines del siglo X. Se dice que los médicos de la escuela y estos monjes tenían buenas relaciones.

Curiosamente para la época, el interés de esa Escuela estaba centrado en el empirismo y la observación y no en el aspecto teórico y especulativo. El plan de estudios era tan bueno que lo adoptó después la Universidad de París. Los numerosos textos que datan de entonces contienen muy buenas descripciones clínicas, por ejemplo, de la disentería y de enfermedades del aparato urogenital. Importantes son también las indicaciones farmacológicas, entre ellas, ungüentos con mercurio para afecciones cutáneas y algas marinas en caso de bocio; varios tratados de anatomía basados en la disección de cerdos y diversas obras de cirugía. Pero la obra tal vez más famosa es el *Regimen sanitatis Salernitatum*, que resume en verso el saber en esa Escuela. Entre los estudiantes y profesores hubo mujeres. La Escuela de Salerno también fue una excepción en cuanto a que allí medicina y cirugía no se separaron, lo mismo ocurrió en el sur de Francia.

Las universidades nacieron como una corporación de profesores y estudiantes puesta bajo la protección del papa, del emperador o del municipio con el fin de librarse de la autoridad del prelado o señor feudal. Recibían así varias prerrogativas, entre ellas, autogobierno, diversos fueros y la potestad de conferir títulos Las primeras universidades se fundaron a comienzos del siglo XII: la de Boloña en 1088, la de París en 1110, siguieron la de Oxford en 1167 y la de Montpellier en 1181. En ellas la medicina estaba en manos del clero. La Universidad de Montpellier tuvo un período de florecimiento en el siglo XIII. Entre los médicos formados allí estuvo Petrus Hispanicus, que en 1277 fue elegido Papa como Juan XXI. También estudió en Montpellier Henri de Mondeville, que criticó a Galeno, especialmente lo del *pus laudabilis* y abogó por el estudio de la anatomía.

6. **LA MEDICINA ARABE:** La medicina árabe fue una medicina hipocrática clásica. Tenía sí con la medicina medieval algunos rasgos comunes: sujeción a los autores considerados autoridades, abandono de los estudios anatómicos, desinterés por la cirugía, apego a la cauterización, observancia de la tesis del *pus laudabilis* en cirugía. Pero ya en el siglo IX se combatía la charlatanería, se propiciaba una formación general del médico, se estimulaba la observación, se fomentaba la salud pública, se abogaba por un control central de la medicina. Los progresos aportados por la medicina árabe fueron la construcción de hospitales, nuevas observaciones clínicas especialmente en enfermedades infecciosas y oculares y la ampliación de la farmacopea.

Dos son los médicos más famosos: Rhazes y Avicena, ambos de origen persa. Eran de mentalidad muy diferente. Rhazes era el artista, inclinado a la historia clínica, al caso singular. Avicena, en cambio, habiendo también observado mucho, era un aristotélico interesado en lo general. Construyó un inmenso sistema unitario que comprendía la totalidad del saber greco-árabe.

Actividades de Aprendizaje:

Escribe tus comentarios acerca de la Medicina de esta época y coméntalos con sus compañeros.

VII. HISTORIA DE LA MEDICINA[3]

Parte Tres:

EL RENACIMIENTO Y EL BARROCO

A) EL RENACIMIENTO: El Renacimiento floreció en Italia en el siglo XV (*il Quattrocento*) y se prolongó en el siglo XVI (*il Quinquecento*) irradiándose en Europa. Precursores del *Rinascimento* se dan ya en el siglo XIV en Petrarca y Boccacio. El Renacimiento estuvo impulsado por el Humanismo, herencia romana de un movimiento guiado por el estudio del hombre, la libertad de pensamiento y el individualismo. Ese estudio tenía por meta desentrañar del hombre lo esencialmente humano, aquello que le daba su especial dignidad, en fin, de reafirmarlo con una valoración positiva. En esa concepción romana no se trataba simplemente de la *paidéia*, marcada por lo intelectual, sino de abarcar además la esfera afectiva, así entonces, de valorar también la *pietas*. Esta piedad romana consistía en la justa actitud que el hombre debía a los dioses, a la patria y sus antepasados. La actitud para con los dioses viene a ser la *religio*. Estimulada la elite renacentista por el conocimiento de lo genuinamente griego, eso es no ya por las imperfectas traducciones del árabe al latín, sino a través de los sabios bizantinos dispersos por la caída de Constantinopla, vio en la Antigüedad clásica al modelo de hombre de su estudio y revivió su obra lo más fielmente posible. El humanismo renacentista es, pues, un humanismo clásico.

Ya en la baja Edad media habían comenzado a generarse las condiciones que, al concurrir en el siglo XV en Italia, cobraron la fuerza para cambiar la época. Y naturalmente estas condiciones se dieron en las distintas esferas de la sociedad. Fundamental fue el desarrollo de las ciudades con la formación de la burguesía, esa nueva clase que desencadenaría cambios en los diversos niveles de la sociedad. La burguesía, formada al margen de los señores feudales y aliada a los monarcas, fue la clase del poder económico, la poseedora del dinero, y de la nueva intelectualidad. También la medicina fue pasando a sus manos. En el plano intelectual, ya en la baja Edad media el dominio de la razón no se circunscribía a la teología y filosofía, abarcaba también la naturaleza. Pero no por esto la sociedad de esa época dejó la

[3] Extraída de la página Web http://escuela.med.puc.cl

religión. La fe del hombre renancentista, sin embargo, cambió de carácter: de fe viva, de esa fe que comanda la vida, pasó a ser, como dice Ortega, fe inerte.

Por otra parte, el éxito en la adquisición de nuevos conocimientos y técnicas, atizaron la curiosidad por acrecentar el saber, estimularon el desarrollo del individuo, a la formación de la propia personalidad, y provocaron una nueva actitud del hombre frente a la naturaleza: no sólo la de conocerla sino también la de dominarla. Entre esos avances la invención de la imprenta fue decisiva en la difusión del saber. Por otra parte, las fronteras se habían ampliado, se había dado la vuelta al mundo y el médico Copérnico publicaba su sistema heliocéntrico el mismo año que Vesalio daba a conocer su *Fabrica*.

Sin embargo, era una época de contradicciones. Fue la época de la extrema inmundicia de las ciudades, de la rápida propagación de enfermedades, de las supersticiones, de la vergonzosa matanza masiva de brujas. Las nuevas ciudades, carentes de sistemas de higiene pública, no tenían parangón con la antigua Roma. Las ideas de posesión diabólica y el trato a las brujas se hicieron extensivos a los enfermos mentales, que eran llevados a la hoguera.

1. **LA ANATOMIA:** En medicina el Renacimiento es la época del pensamiento anatómico: de la anatomía, de la cirugía y de la anatomía patológica. La disección de cadáveres humanos ya se practicaba ocasionalmente en los siglos XIII y XIV con fines médico-legales o de estudio del cuerpo humano por algunos artistas italianos. En ese período destaca la obra del profesor boloñés Mondino de Luzzi, *Anathomia*, completada en 1316. Sin embargo, buena parte de sus disecciones fueron pericias médico-legales. Su *Anathomia* está enmarcada en autores árabes.

En el Renacimiento la figura central es la de Vesalio. Un impulso para el estudio anatómico venía también del arte, de pintores y escultores que, con ese espíritu humanista, querían conocer el cuerpo humano para representarlo en toda su belleza. Hubo ciudades como Florencia en que artistas, médicos y boticarios formaban el mismo gremio, y los artistas acudían a las disecciones para conocer directamente anatomía humana. En 1549 declaró Vesalio:

No me tomo la molestia de preocuparme de los pintores y escultores que se amontonan en mis disecciones ni, pese a sus aires de superioridad, me siento menos importante que ellos.

Pero hubo un caso particularísimo, un genio universal que, siendo artista extraordinario, hacía sus propias investigaciones anatómicas: Leonardo da Vinci,

nacido en 1452 y muerto en 1519. Era pintor, escultor y arquitecto, además, físico, cosmólogo, geólogo, ingeniero y anatomista. Pero el científico quedó escondido en el artista, pues Leonardo participó de sus descubrimientos e invenciones a un círculo muy estrecho de amigos, y lo que escribió lo hizo en una forma críptica, de derecha a izquierda, y su legado científico permaneció escondido por más de dos siglos. Y cuando se conoció, la mayoría de sus invenciones habían perdido actualidad. Paradójicamente éste, uno de los más grandes genios de la humanidad, había vivido en lo científico al margen de la historia. Sus bellos dibujos anatómicos están basados en la disección de más de veinte cadáveres. Aparte muchos hallazgos anatómicos, Leonardo se adelanta también en la concepción de la anatomía: la suya es, como se diría hoy, una anatomía funcional.

La obra de Vesalio, *De humani corporis fabrica*, en cambio, fue bien difundida en su tiempo y tuvo dos ediciones durante la vida de su autor: en 1543 y en 1555. La demostración de que el tabique ventricular era macizo y que, por tanto, la sangre no podía atravesarlo hacia el ventrículo izquierdo, significaba el derrumbe de la fisiología galénica.

Tres son los autores que concibieron el circuito de la circulación menor: el teólogo y médico español Miguel Servet en su obra *Christianismi restitutio* de 1553, Realdo Colombo, discípulo de Vesalio, en su obra póstuma *De re anatomica* publicada en 1559, seis años después de la muerte de Servetus, e Ibn-al-Nafis, médico de Damasco y El Cairo, comentarista de Avicena del siglo XIII.

Maestro de Vesalio fue Jacques Dubois, famoso anatomista galénico conocido bajo el nombre latino de Sylvius. Efectivamente fue uno de los que describió el acueducto que hoy lleva su nombre. No hay que confundirlo con Franz de le Boë, también latinizado a Sylvius, médico del siglo XVII cuyo nombre está asociado al surco lateral del cerebro. Contemporáneos de Vesalio fueron Eustachio y Varolio. Discípulo suyo fue, entre otros, Falopio. Otro anatomista contemporáneo de Vesalio fue Gerolamo Fabrizi D'Acquapendente. Describió las válvulas de las venas, pero como era galenista, supuso que su función era obstaculizar el paso de sangre hacia la periferia. Fue uno de los maestros de Harvey, que iría a interpretar correctamente la función de estas válvulas.

2. **LA CIRUGIA:** A comienzos del siglo XIII se había fundado en París el Colegio de San Cosme, uno de los patronos de la cirugía. Este Colegio subió de *status* a los cirujanos: los maestros cirujanos, clericales, que sabían latín, vestían toga larga y hacían la cirugía mayor, incluida en ésta la litotomía; los cirujanos barberos, laicos, que ignoraban el latín, quedaban

> limitados a la flebotomía, extracción de dientes y curación de heridas, y para ejercer debían ser aprobados por los primeros. Los médicos clínicos tenían un *status* superior al de los cirujanos. Desde entonces la categoría social de los cirujanos ascendió poco a poco adelantándose Francia al resto de Europa en suprimir las diferencias entre médicos y cirujanos. Allí los éxitos y prestigio de la cirugía continuó en ascenso. Entre aquellos se cuenta la famosa curación de una fístula anal a Luis XIV por parte del cirujano Félix en 1686. Pero sólo en el siglo XVIII se producen oficialmente los cambios decisivos: la fundación de la Académie Royale de Chirurgie en 1731, la ordenanza de Luis XV prohibiendo a los barberos el ejercicio de la cirugía y, después de la Revolución francesa, la abolición de las diferencias entre médicos y cirujanos con la creación de las Escuelas de Salud y el título de Doctor.

El curso ascendente que tomó la cirugía partió en Francia con Ambrosio Paré. Fue contemporáneo de Vesalio, nació en 1510 y vivió 80 años. Era hijo de un lacayo y, por tanto, su educación fue muy deficiente. Precisamente el no poder escribir en latín fue el mayor obstáculo para ser reconocido como maestro cirujano. Comenzó siendo aprendiz de barbero, y a los 17 años logró ser admitido en el Ho'tel Dieu, un famoso y viejo hospital fundado en el siglo VII, de pésimas condiciones higiénicas y donde los enfermos estaban hacinados sin distinción de sexo. No existían entonces las salas de operaciones, éstas se realizaban en los pasillos. De hecho, una de las razones del desprestigio de la cirugía era la altísima mortalidad de las intervenciones quirúrgicas. Paré estuvo allí tres años, después fue contratado como cirujano personal de un oficial de ejército, cosa que era costumbre de la época. Sin embargo, Paré no dejó de asistir a los soldados. Y justamente en la curación de heridas a bala hizo su primer descubrimiento. Como el disparo era entonces de poco alcance se hacía de cerca, y entonces fuera de la herida a bala se producía una quemadura por la pólvora. Como en Galeno no estaba contemplado este tipo de herida, no había un método tradicional de tratamiento, prevalecía la opinión de que la pólvora envenenaba la herida y, conforme a esto, se vertía en ella aceite de sauco hirviendo. Pero en la batalla de Vilaine, durante la guerra entre Francisco I y Carlos V, en que Paré asistía a los heridos, se le terminó este aceite, y en su defecto usó una pomada preparada por él, de yema de huevo, aceite de rosas y trementina. Al día siguiente de usarla comprobó su efecto benéfico.

A este aporte modesto siguió otro de mayor importancia: la aplicación de la ligadura arterial en las amputaciones. Esto ocurrió durante la batalla de Dauvilliers durante la guerra mencionada. Hasta ese entonces, si bien se conocía la ligadura, ésta no se aplicaba en las amputaciones, en que el muñón sangrante se cauterizaba con hierro caliente. El mal resultado hacía que los cirujanos evitaran amputar. Pero con el éxito de Paré la cirugía había hecho un progreso enorme. Otras innovaciones de Paré fueron:

la técnica correcta para extraer proyectiles de las heridas, el uso del tubo de drenaje en el tratamiento de los abscesos, la invención de los bragueros para las hernias, de prótesis para amputados y de la versión podálica.

Paré fue un cirujano de mucho prestigio, su obra principal, escrita en francés, se llama *Método de tratar las heridas causadas por arcabuces y otros bastones de fuego*. Fue médico de cámara del rey y era tan apreciado que, aun siendo calvinista, fue salvado de la matanza de hugonotes en la noche de San Bartolomé. Su discípulo más sobresaliente fue Jacques Guillemeau. Se dice que Paré y Vesalio se juntaron para tratar de curar al rey Enrique II de una astilla que le había penetrado en el cerebro durante un torneo. No tuvieron éxito. El monarca murió.

3. **LA ANATOMIA PATOLOGICA:** Con seguridad en el siglo XV se practicaron autopsias para comprobar diagnósticos. Las primeras exploraciones anátomo-patológicas sistemáticas fueron hechas, al parecer, por Antonio Benivieni, nacido en Florencia en 1443 y muerto en 1503. Era un hombre culto, procedía de una familia noble y acaudalada. Escribió sobre medicina, filosofía, literatura y arte. En su actividad médica fue coleccionando casos clínicos, en veinte de ellos practicó la autopsia. Después de su muerte, a instancias de su hermano Geronimo, poeta, fue publicada la obra *De abditis nonnullis ac mirandis morborum et sanationum causis* (De algunas causas obscuras y admirables de enfermedades y curaciones), que contiene los casos de autopsias, así, por ejemplo, el caso XXXVI:

Endurecimiento del estómago: Mi pariente, Antonio Bruno, retenía por un corto espacio de tiempo el alimento que había comido y luego lo vomitaba. Fue cuidadosamente tratado con toda clase de remedios para curar el trastorno del estómago; pero como nada le trajo ninguna utilidad, su cuerpo empezó a enflaquecer debido a la desnutrición hasta que quedó convertido en poco más que hueso y piel. Finalmente murió. El cadáver fue abierto por razones de beneficio público. Se encontró que la abertura del estómago se había cerrado y que este órgano se había endurecido en la parte inferior, con el resultado de que nada podía pasar a través de él a los otros órganos y así la muerte fue la inevitable consecuencia.

Se trata muy probablemente de un cáncer gástrico. No todos los casos descritos nos son tan claros como éste. Por ejemplo, en otro se dice así: *...hice abrir el cuerpo. El corazón estaba cubierto en todas partes de pelos debido a su extremo calor*. Probablemente, una pericarditis fibrinosa, un corazón velloso. Pero en el texto de Benivieni está implícita la concepción de esa época de que los pelos eran una especie de secreción de la piel, producto del calor interno.

Estos casos constituyen, en pequeño, lo que será después la obra monumental de Morgagni.

4. **LA CLINICA Y EPIDEMIOLOGIA:** La nueva mentalidad se dirigió, naturalmente, contra Galeno y la medicina árabe, ante todo en la voz de Paracelso, paladín de un cambio radical. En su ataque furioso a la tradición médica llegó a quemar públicamente textos de Galeno, Avicena y Rhazes mientras danzaba alrededor de la hoguera. Sin embargo, como se verá más adelante, la personalidad de Paracelso es una de las más contradictorias en el campo de la historia de la medicina. Vivió del 1493 al 1541, fue, por tanto, contemporáneo de Vesalio. Hay un marcado contraste entre ambos en cuanto a personalidad y carácter de sus obras.

El clínico más destacado fue el francés Fernel, que vivió de 1506 a 1588. Era además matemático y astrónomo. Describió la sintomatología de la influenza y consideró la sífilis y la gonorrea como enfermedades diferentes, aunque la distinción definitiva se haría sólo a mediados del siglo XIX. De Fernel viene la denominación de *lues venérea*. De este período son las primeras descripciones del cuadro clínico de la coqueluche, escarlatina y varicela y la introducción del concepto de *reumatismo*. A mediados del siglo XVI se introduce en Padua la enseñanza junto a la cama del enfermo.

Hacia fines del Renacimiento, por el impulso de los humanistas, se trataron de entender los factores psicológicos de enfermedad. Se retoma la idea de la *imaginación o sugestión* como factor curativo o perturbador de la mente. Aparece la idea de que las brujas no eran aliadas del demonio sino enfermas de la psiquis y se intenta por primera vez una clasificación de las enfermedades mentales.

A fines del siglo XV se propagó la sífilis por Europa tras el sitio infructuoso de Nápoles en 1495 por las tropas francesas de Carlos VIII. La ciudad era defendida por italianos y españoles. Durante el sitio las prostitutas y vivanderas francesas tomaron contacto con los soldados españoles, probablemente contrajeron así la lues, que luego transmitieron a los soldados franceses, pues éstos se retiraron rápidamente abatidos por una misteriosa epidemia. De ahí el nombre de *morbo gallico*.

El nombre de *sífilis* viene de un poema de Gerolamo Fracastoro, inspirado en una historia de Ovidio en que aparece el nombre de *Sipylus*. Siguiendo la costumbre de los humanístas de la época, Fracastoro alteró el nombre, y de ahí *Syphilis*. Fracastoro nació en Verona en 1478; murió los 75 años. Fracastoro estudió en Padua junto con Copérnico. Fracastoro fue un humanista. De Padua se trasladó a vivir en hermosa finca de Verona. Allí recibía amigos, se tenían veladas musicales y se discutían temas científicos. Fracastoro escribió en latín, se dice, en muy buen latín. En lo médico su

interés se centró en la investigación de enfermedades transmisibles. Sus dos obras más importantes son el poema en hexámetros *Syphilidis sive de morbo Gallico (La sífilis o sobre el mal francés) y su tratado De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione (Del contagio, las enfermedades contagiosas y su curación)*. En este último se exponen ideas geniales acerca de la transmisión de enfermedades epidémicas y , por primera vez, se fundamenta el concepto de *contagio*. Este se producía, según el autor, por partículas diminutas, que él denominó *seminaria contagiorum*, capaces de penetrar y multiplicarse en los cuerpos sanos por contacto directo o por medio de material contaminado. Según él, estos gérmenes eran específicos y los responsables de una determinada epidemia, cuyas variaciones se debían a distinto grado de virulencia. Dentro de su teoría analizó la viruela, el sarampión, la lepra, sífilis, tifus exantemático y diversas enfermedades cutáneas. En sus investigaciones comprobó que muchas fiebres tenían caracteres propios, específicos y que, por lo tanto, constituían unidades nosológicas. Así, fue el precursor de Sydenham en cuanto al concepto ontológico de enfermedad.

B) FIGURAS DE LA MEDICINA DEL RENACIMIENTO:

1. **PARACELSO:** Felipe Teofrasto von Hohenheim era un hombre fogoso, rústico y místico, que atacó con furia la medicina tradicional de su época y luchó sin descanso por una nueva medicina.

Nació en 1493 en Einsiedeln, Suiza; su padre era médico. Junto a los bosques, montes y ríos de su ciudad natal y a los hombres rudos de ese país, su padre le enseñó las primeras letras y le hizo conocer y admirar la naturaleza. Desde niño acompañó a su padre en las visitas a enfermos. A los 6 años de edad murió su madre.

Tenía 8 años cuando se trasladaron a los Alpes austríacos, a Villach, junto a una abadía de los benedictinos. Allí tuvo contacto con otros hombres, también rudos, los mineros, y conoció las minas y los hornos y el arte de separación de elementos químicos. Recibió su primera educación de los monjes del monasterio.

Primero estudió las artes liberales (*trivium*: gramática, retórica, dialéctica, *cuadrivium*: geometría, aritmética, música y astronomía) probablemente en Viena, para luego ser médico, y, con ese fin, se fue a Ferrara, en Italia. Allí al parecer se tituló de doctor, y siguiendo la costumbre de la época, latinizó su nombre y eligió el de Paracelsus. Ya en el momento de titularse, a los 23 años, sentía tener experiencia, había crecido observando la naturaleza y, junto a su padre, también a los enfermos. Entonces se convenció de que el arte de sanar había que buscarlo en la naturaleza y no en los libros y de que había que salir y recorrer el mundo para conocer las enfermedades y las medicinas naturales que usaban los campesinos, los artesanos, los barberos y las

mujeres del pueblo. Entonces inició su largo viaje por Europa, en que llegó hasta Moscú, de allí, descendiendo a través de Kiev por los Balcanes, llegó al Asia Menor y a Egipto, desde donde regresó a Villach pasando por Italia. Su peregrinación duró 12 años. Muchos jóvenes lo siguieron en estas andanzas. Dijo entonces:

Comadronas, curanderos, nigromantes, barberos, pastores y campesinos saben muchas cosas que aparentemente no han sido tomadas en consideración por los doctores eruditos. Los barberos, los médicos del pueblo, saben el arte de curar, no a merced de los libros sino a través de la luz de la naturaleza o por la tradición procedente de los antiguos magos.

Tenía poco más de 30 años. Entonces, habiendo arrojado su gorra de doctor y habiéndola cambiado por un sombrero blando, escribió su primera obra, *Paramirum*, pero no lo hizo en latín sino en alemán. Es una obra de juventud, una obra esquemática en que analiza las causas generales de las enfermedades. Cinco esferas *o entia determinan la vida humana: ens astrale, ens veneni, ens naturale, ens spirituale, ens Dei. Ens astrale*, pues toda persona nace en el momento de una constelación y es hijo de su tiempo. *Ens veneni*, pues el hombre es parte de la naturaleza, está expuesto a sufrir la acción de las cosas que toma del mundo circundante. *Ens naturale* trata del camino que recorre el hombre desde su nacimiento hasta la muerte, camino determinado por su constitución y destino. *Ens spirituale*, pues el hombre tiene cuerpo y espíritu, y por el espíritu el mundo circundante se convierte para cada individuo en un mundo distinto y el hombre se hace pensador y creador. La enfermedad viene de la alteración del orden de estas cuatro esferas, la curación está determinada por la quinta: *ens Dei*.

En esta primera obra se ve ya al Paracelso místico y astrólogo. Es un intento de antropología médica.

Después de una corta estadía en Villach, se fue a Salzburgo y luego a Estrasburgo. Pero aunque Estrasburgo parecía una ciudad ideal para vivir en la quietud tras haber recorrido el mundo y acumulado tanta experiencia, un hecho ocurrido en 1526 lo hizo trasladarse a la vecina Basilea. Había enfermado el famoso impresor Frobenius, junto al cual vivía Erasmo de Rotterdam. Los médicos le habían diagnosticado una gangrena del pie a Frobenius y habían aconsejado la amputación. Y Erasmo, que había oído hablar de ese extraño médico y de sus curas asombrosas, aconsejó mandarlo a buscar. Así llegó Paracelso a Basilea y curó a Frobenius. El ayuntamiento de la ciudad ofreció a Paracelso la vacante de médico municipal, con licencia para dar clases en la Universidad. Se había cumplido el gran deseo de Paracelso de poder transmitir su experiencia. Pero no alcanzó a durar un año, el de 1927, en Basilea, pues empezó publicando un programa revolucionario, que decía así:

No vamos a seguir las enseñanzas de los viejos maestros, sino la observación de la naturaleza, confirmada por una larga práctica y experiencia. ¿Quién ignora que la mayor parte de los médicos dan falsos pasos en perjuicio de sus enfermos? Y esto sólo por atenerse a las palabras de Hipócrates, Galeno, Avicena y otros. Lo que el médico necesita es el conocimiento de la naturaleza y de sus secretos. Yo comentaré, por lo tanto, cuotidianamente, durante dos horas en público y con gran diligencia para provecho de mi auditorio, el contenido de los libros de medicina interna y cirugía práctica y teórica, de los cuales yo mismo soy autor. No he escrito estos libros como muchas otras personas repitiendo lo que han dicho Hipócrates o Galeno, sino que los he creado basándome en mi experiencia, que es la máxima maestra de todas las cosas. Y lo demostraré, no con las palabras de las autoridades, sino mediante experimentos y consideraciones razonables. Si vosotros, queridos lectores míos, sentís el afán de entrar en estos secretos divinos, si alguno quiere aprender en breve tiempo toda la medicina, que venga a Basilea a visitarme y encontrará todavía más de lo que puedo decir con palabras. Para explicarme con mayor claridad indicaré, como ejemplo, que no creo en el dogma de los humores con el que los antiguos explican equivocadamente todas las enfermedades; pues únicamente una mínima parte de los médicos de hoy tiene un conocimiento más exacto de las enfermedades, de sus causas y de sus días críticos. Prohibo hacer juicios superficiales sobre Teofrasto antes de haberlo oído. Que Dios os guarde y os haga comprender benévolamente la reforma de la medicina. Basilea, día 5 de junio de 1527.

Hay pasajes que suenan como Galeno. Pero en fin, el conflicto estaba planteado, la Facultad de Medicina se sintió ofendida, y se desató una lucha entre ésta y Paracelso. Fue entonces cuando quemó en la plaza pública los libros de Avicena, Galeno, Rhazes y otros y danzó alrededor de la hoguera. En fin, al cabo de diez meses abandonó Basilea. Después de otro peregrinaje se estableció en Alsacia, donde, para sentir justificada su existencia, publicó el grueso de sus manuscritos: es el *Paragranum*. Dijo de este libro: *En él me doy a conocer, así que por fin mi corazón está suficientemente descubierto.*

Esta obra trata de las cuatro columnas sobre las cuales está edificada la medicina, y esas son: la filosofía, la astronomía, la química y la virtud, en la que está el amor. Probablemente influido por las impresiones de su juventud al contemplar la transformación de los metales en las minas, dio en esa obra una visión química del fenómeno viviente y de la enfermedad. Paracelso concibió al cosmos como un organismo, y al hombre, como un microcosmos, ambos formados por las mismas substancias químicas. Asufre, mercurio y sal son para él las substancias esenciales del organismo, cuya proporción mantiene o modifica el *archeus*, principio vital. Pero esos términos tienen en Paracelso un signficado abstracto, *asufre* y *mercurio* no representan cada uno un elemento químico -el concepto de éste se formuló sólo en el siglo XVII

por Boyle. *Asufre* es el substrato de la combustión; *mercurio*, el de la solubilidad y de lo gaseoso, y sal, el substrato de lo estable.

Paracelso siguió peregrinando, sufrió una crisis religiosa, volvió a Alsacia, retomó la medicina y escribió sus últimas obras. Por último, aceptó el ofrecimiento del príncipe Ernesto de Baviera para radicarse en Salzburgo, donde murió en 1541.

Paracelso es una de las figuras más contradictorias de la historia de la medicina. En su búsqueda de lo nuevo y su oposición a la observancia ciega de la autoridad tradicional, fue más moderno que la mayoría de sus contemporáneos, y en su concepción astrológica y mística fue más medioeval que los médicos de aquella época. Sus aportes concretos son relativamente pocos: la descripción de la pneumoconiosis, el descubrimiento de la relación entre cretinismo y bocio y el empleo del hierro y otras substancias inorgánicas en la terapéutica; además, introdujo la noción de enfermedades metabólicas con la idea de *enfermeades tartáricas*, en que el *tártaro*, el veneno, aparecía depositado en los órganos, y la idea de substancias químicas como fármacos específicos.

Con Paracelso entró en escena por primera vez el pensamiento alemán en la historia de la medicina con su rasgo de una visión holística. Fue el iniciador de la química farmacológica y se adelantó en la marcha de la medicina hacia las ciencias naturales. La continuidad histórica se va a establecer en el siglo XVII con una nueva corriente: la iatroquímica.

2. **VESALIO:** Andreas Vesalius nació en 1514 en Bruselas, su familia eran oriunda de Alemania, su padre era médico y boticario del emperador Carlos V. Abuelo, bisabuelo y tatarabuelo habían sido todos médicos.

Desde pequeño sintió un impulso irrefrenable por conocer la naturaleza y muy en particular, la anatomía, y así disecó perros, gatos y ratones. Estudió primero en Lovaina y después se fue a París con la idea de que allí podría conocer mejor la anatomía. Pero sufrió una frustración, pues su profesor, Silvio, era un galénico limitado a la anatomía de animales.

No le quedaba otro camino que formarse solo. En París, como en otras universidades, ocasionalmente se hacían demostraciones con cadáveres humanos, a las que empezó a asistir con sumo interés. Así, a la tercera vez le pidieron hacer la disección. Fue un gran momento. Y lo hizo tan bien que siguió practicando él mismo las demostraciones.

Después de regresar por un tiempo a su patria, se sintió atraido por Italia, el país de la nueva ciencia. Llegó a Venecia, donde encontró a su amigo Juan Estéban de Calcar,

compatriota suyo y pintor, discípulo de Ticiano. Siguieron juntos a Padua, donde Vesalio se doctoró en 1537 antes de cumplir 23 años. A esa edad fue nombrado profesor.

Entonces empezó un período de trabajo febril. Ya en al año siguiente publicó un atlas anatómico con dibujos de Calcar. Esta obra tuvo gran éxito pues superaba en su género a las restantes. Pronto le encargaron editar las obras de Galeno, y para tal fin estudió y comparó diversas ediciones tratando de poner todo claro. Sin embargo, muchas cosas no concordaban, por ejemplo, el que, según Galeno, el maxilar inferior estuviera dividido en dos partes y el esternón estuviera formado de siete huesos. Hasta que al fin, al montar dos esqueletos, uno humano y otro de un mono, descubrió que la anatomía galénica era una de simio y no humana. Acababa de descubrir el hecho ignorado durante más de 13 siglos de que la anatomía galénica era de animales. Este hecho lo estimuló más a conocer mejor la anatomía del hombre.

Siguió trabajando callada y afanosamente junto a su amigo Calcar. En el lapso asombrosamente corto de 18 meses cumplió su propósito de realizar su propia obra, que tituló *De humani corporis fabrica libri septem*. Tenía 27 años y estaba consciente de la importancia de ella, así, tomó todas las precauciones para una buena impresión, y prefirió ir a Basilea que a Venecia, de manera que los clichés cruzaron los Alpes en mula y allá partió también el autor. La Facultad le acogió amablemente y allí disecó un cadáver, cuyo esqueleto se conserva hasta la fecha como una reliquia en el Instituto de Anatomía de Basilea.

En junio de 1543, en el mismo año en que Copérnico daba a conocer el sistema heliocéntrico, apareció la obra monumental de Vesalio, que dedicó a Carlos V: 663 páginas con más de 300 ilustraciones. En ella rectificó numerosos errores de Galeno tales como la ausencia del esternón de siete segmentos, el hígado de cuatro o cinco lóbulos, el doble conducto biliar, el escaleno de los caninos, el recto abdominal de los simios, el maxilar compuesto, y de la *rete mirabile*, red supuesta por Galeno en la base del cerebro y en la que se acumularía el *pneuma*. Vesalio también fue el iniciador de la craneología étnica: describió la forma globosa del cráneo de los genoveses, griegos y turcos, la braquicefalia de los germanos y la dolicocefalia de los belgas. Pero en la primera de edición de su obra, al igual que Leonardo, no contradice al maestro en lo referente a la estructura del tabique interventricular del corazón.

Entretanto había tenido que sufrir de sus colegas en Italia la envidia y animosidad que había despertado su obra. Cambió entonces sus derroteros, y, al igual que su padre, entró al servicio imperial. Sirvió a Carlos V y a Felipe II como médico particular. De este período es la segunda edición de su obra, 12 años después de la primera. Entonces sí indicó que el tabique ventricular era macizo y expresó sus dudas de las partículas

más pequeñas pudieran atravesarlo, y con ello se desrrumbó la fisiología galénica y abrió el camino al descubrimiento de la circulación de la sangre.

Continuaron las discusiones con colegas que seguían defendiendo a Galeno e incluso desde Padua recibió ataques. Vivía así en medio de la hostilidad.

Un día de 1564 dejó la corte imperial y se fue a Venecia, 27 años después de haber pisado por primera vez la ciudad de los canales. Pero de Venecia partió a Jerusalem, y en el viaje a Tierra Santa se enfermó y murió en la isla de Zante a la entrada del golfo de Corinto en octubre de 1564. Al parecer, el motivo del viaje se originó durante el examen post mortem de una mujer noble, a quién el había asistido: vió con horror que el corazón aún latía. Se cree que fue acusado a la Inquisición y que sólo la intervención del Emperador lo salvó de la muerte a cambio de una peregrinación a Tierra Santa. Otros dicen que el viaje se debió al deseo de superar su aflicción.

Sigerist dice así:

Vesalio había muerto, mas como un monumento quedaba su Fabrica, el primer texto completo que de la anatomía humana conoce la historia, y así como en la historia de la medicina, el año 1543 figura en la de la anatomía con cifras de oro.

Aun fue más aplastante el ataque de Vesalio contra la autoridad de Galeno que el del propio Paracelso al hacer el descubrimiento objetivo de los errores de aquél. Mas Vesalio no sólo derrumbó sino que también edificó al crear el método de la anatomía descriptiva moderna, con lo que consiguió resultados muy valiosos. En una medida mucho mayor que la que él mismo podía sospechar, la anatomía debía convertirse en fundamento de la medicina, y en lo sucesivo veremos que la idea anatómica sigue como un hilo encarnado todo su desarrollo.

El avance que significó la obra de Vesalio respecto a la de Galeno es comparable al que tuvo la de Corpérnico en relación con la de Ptolomeo. Vesalio y Copérnico, por una parte, y Galeno y Ptolomeo, por otra, vivieron en la misma época.

C) MEDICINA DEL BARROCO: El término *barroco*, un concepto estilístico de las artes plásticas, se ha hecho extensivo a la poesía, música y a la época histórica que abarca el siglo XVII. En lo que toca a la filosofía y a las ciencias, este período está marcado por dos corrientes opuestas, el racionalismo y la experimentación, que hacia mediados del siglo XVII, complementándose una con otra, culminarán dando la forma básica del pensamiento científico moderno de las ciencias naturales.

El barroco exhibe grandes obras de la razón humana: la invención del cálculo infinitesimal independientemente por Leibniz y Newton, el descubrimiento de las leyes del movimiento de los cuerpos celestes por Kepler, las primeras leyes de la cinemática por Galileo, el enunciado de la ley de la gravitación universal y la formulación de las leyes de la mecánica por Newton, en la que quedaron incluidas las leyes de Kepler y Galileo. En los *Principia Mathematica* de Newton el intelecto pareció alcanzar la mayor altura a que podía aspirar la razón humana.

Autor del racionalismo del barroco es Descartes, filósofo y matemático nacido en 1596 y muerto en 1650. Descartes, en la búsqueda de lo evidente e irrefutable de las ideas del hombre, encontró sólo una cosa: *pienso*, y de ahí concluye: *luego existo*. Esta existencia atañe a una substancia que consiste en el pensar, la *substancia pensante*, y que es, por tanto, inmaterial: es el alma. El mundo circundante, al que pertenece el cuerpo, consiste esencialmente en una substancia que ocupa espacio, la *substancia extensa*. Dios garantiza que puedan adquirirse conocimientos sobre el mundo, para ello hay intuir sólo las ideas *claras* y *distintas*, que se refieren a los aspectos esenciales de la *substancia extensa* y sobre los cuales no puede haber error, a saber, a sus propiedades geométricas. De éstas ha de partir la deducción. La física es para Descartes esencialmente geometría, y la aplicación a ésta del análisis algebraico dió origen a la geometría análitica, de la que Descartes es uno de los fundadores. En el dualismo cartesiano el alma está separada enteramente del cuerpo, y éste, como *substancia extensa*, es concebido como una máquina. Según Descartes sólo en el hombre hay sólo un órgano en que interactúan alma y cuerpo: es la epífisis.

Francis Bacon, jurisconsulto que vivió del año 1561 al de 1626, es tenido por el fundador del método experimental moderno. Bacon había llegado a ser canciller del reino, se dedicó a filosofar después de retirarse tras haber sido acusado de recibir sobornos. En su *Novum organum sive inditia vera de cognitione naturae* Bacon expone el método inductivo para la adquisición de conocimientos y parte así de los hechos de observación. De éstos eventualmente podrá ser inferida una ley que los relacione.

Galileo, iniciador de la cinemática, combina en sus investigaciones deducción, experimentación e inducción. Galileo nació en 1564 y vivió hasta 1642. La obra en que mejor se ejemplifica el método de investigación es *Discursos y demostraciones matemáticas en torno a dos nuevas ciencias*. El punto de partida es una hipótesis intuitiva aceptada como cierta, de ella se siguen deducciones lógico-matemáticas; luego las conclusiones se someten a prueba experimental y, finalmente, de los resultados experimentales se saca una conclusión inductiva que confirme o, mejor, no contradiga la hipótesis o conduzca a modificarla. Esta unión de intuición, deducción e inducción es uno de los fundamentos de la ciencia moderna.

1. **FISIOLOGIA:** Así como el Renacimiento para la medicina fue la época de la anatomía con la obra de Vesalio, así el Barroco fue la era de la fisiología con el descubrimiento de Harvey. Y en verdad, muy pocos descubrimientos en el campo de la biología y medicina han tenido tanta repercusión como el de Harvey. La obra correspondiente fue editada en 1628: *Exercitatio anatomica de motu cordis y sanguinis in animalibus (Ensayo anatómico sobre el movimiento del corazón y la sangre en animales).* La obra constituye un modelo en rigor científico. Y después de más de tres siglos y medio de publicada, pueden admirarse la rigurosidad en la deducción y la pericia en el manejo de la experimentación.

La concepción de Harvey tenía un solo punto sin verificación concreta: el paso de la sangre de un circuito a otro en los pulmones a través de la substancia esponjosa pulmonar. Este punto lo verificaría Marcello Malphigi en 1660, tres años después de la muerte de Harvey. Entre la concepción de éste y la comprobación de Malphigi medió un instrumento de suma importancia: el microscopio.

2. **IATROFISICOS Y IATROQUIMICOS:** La investigación iba avanzando con mayor rapidez que la clínica, y así, la enseñanza de ésta en las universidades seguía estancada en los clásicos. El espíritu joven de entonces, al no poder desarrollarse en el ámbito del aristotelismo universitario, se canalizó por otras vías y esto dio lugar a que nacieran otras instituciones: las academias. Algunas, como la *Academia dei Lincei (Academia de los Linces)* de Roma funcionaban en forma de reuniones de sabios para presentar y discutir sus investigaciones, otras, como la *Royal Society* de Londres, estaban abiertas a los aficionados, otras, como la *Académie des Sciences* de París, eran organismos del estado, pero en todas se cultivaba la nueva ciencia. Todas estas academias y también la Academia Leopoldina de Alemania se fundaron en el siglo XVII.

Entre las corrientes de avanzada de la época estaban la iatroquímica y la iatrofísica. Ambas tenían un carácter marcadamente reduccionista, extremo para esa época, pretendiendo la primera reducir los fenómenos vivientes, normales y patológicos, a explicaciones químicas, y la segunda, bajo influencia cartesiana, a explicaciones físicas. Ninguna tuvo gran éxito, sus aportes fueron relativamente pocos. La iatroquímica dominó en el norte de Europa, mientras la iatrofísica, bajo la influencia de Descartes y Galileo, lo hizo en el sur.

Un primer representante de la iatroquímica es Juan Bautista van Helmont (1577-1644), de familia distinguida de Bruselas. Estudió en Lovaina. Públicamente manifestó van Helmont su admiración por Paracelso. Y al igual que éste, van Helmont incluye en su

concepción elementos metafísicos. Creía también en el *archeus* como principio vital, que para actuar necesitaba del *fermento*. Los elementos fundamentales en todos los cuerpos eran el agua y el *fermento*, el individuo estaba compuesto de tres esferas: *archeus*, alma sensitiva y *mens*: el espíritu, lo divino. Pensaba que los agentes nocivos modificaban el *archeus*, con lo que también se alteraba el *fermento*, y esta alteración se manifestaba en la materia con sedimentaciones. Las enfermedades, las *ideae morbosae*, pasaban a ser perturbaciones metabólicas con manifestaciones locales según las sedimentaciones.

El representante principal de la iatroquímica fue el clínico alemán Franz de le Boë (1514-1672). Sylvius descendía de una familia de hugonotes apellidada primitivamente Dubois, al parecer pariente del primer Sylvius. Estudió en Alemania, Holanda y Paris y por último, regresó a Holanda para radicarse en Leiden. Estaba convencido de la importancia de la anatomía y escribió una obra anatómica que dejó su nombre asociado a la cisura lateral del cerebro. Después de trabajar diecisiete años como médico práctico con gran éxito, aceptó una cátedra de medicina en Leiden. Allí Sylvius, siguiendo el modelo de Italia, puso el hospital al servicio de la enseñanza. Depuró a la iatroquímica de Van Helmont de los elementos metafísicos como el archeus. Pensaba que el proceso fundamental del organismo viviente era la fermentación, cuyos productos finales eran los ácidos y álcalis. Creía que lo normal consistía en un equilibrio de estas substancias, y la enfermedad, en una perturbación de ese equilibrio.

Tanto Van Helmont como Sylvius se expresaban en conceptos químicos y ambos hicieron útil la química para la medicina. Pero son muy diferentes: el uno católico y místico, el otro hugonote y racionalista.

Un importante iatrofísico fue Santorio Santorio, profesor en Padua. Nació en 1561, vivió hasta 1636. Era un inventor innato, ideó numerosos instrumentos de uso clínico y experimental. Pero también fue un clínico de prestigio, y tanto que cuando la corte polaca pidió un buen médico, se le recomendó a Santorio. Cuando regresó de Polonia a Padua en 1611 fue nombrado profesor de medicina teórica. Se retiró en 1624 para dedicarse a su profesión e investigaciones.

Entre sus inventos está una balanza sensible a las variaciones de la dieta y las producidas por el ejercicio físico. De este invento y su utilidad da cuenta en su obra *De statica medicina*. Con su balanza, que podría denominarse *balanza metabólica*, comprobó la idea de Galeno de que se respiraba no sólo por los pulmones sino también por la piel, y además cuantificó la perspiración insensible. Santorio pasó a ser precursor del estudio metabólico.

Otro invento importante fue el pulsómetro, el *pulsilogium*, un instrumento para medir la frecuencia del pulso. En ese entonces el pulso se examinaba sólo cualitativamente, pues si bien había ya relojes carecían de minutero y secundero. El invento consistía simplemente en un péndulo cuya longitud podía regularse, en particular, hasta que su frecuencia coincidiera con la del pulso que se quería contar: la longitud del hilo daba una medida objetiva del pulso. Inventó también el termómetro clínico con un bulbo para colocar en la boca, un higrómetro y diversos tipos de camillas e instrumentos quirúrgicos. De su fantasía creadora es un aparato para bañarse sin salir de la cama.

El otro famoso representante de la iatrofísica fue Giogio Baglivi, nacido 30 años después que murió Santorio. Hijo de padres pobres y apellidado Armeno, él y su hermano fueron adoptados por un médico rico de apellido Baglivi. Giorgio, después de estudiar en Nápoles y viajar por toda Italia, se radicó en Roma, donde conoció y asistió a Malphigi, ya viejo y enfermo. Malpighi murió en 1694 y la autopsia la hizo Baglivi. Dos años después Lancisi, catedrático de anatomía hasta entonces, ocupó la cátedra de medicina, y Baglivi, la vacante de anatomía por espacio de cinco años; después fue profesor de medicina teórica. Murió muy joven, a los 39 años.

Fue un iatromecánico extremo, para él el organismo era una especie de caja de herramientas: los dientes eran tijeras; los intestinos, un filtro; los vasos, tubos; el estómago, una botella; el tórax, un fuelle; y todas, movidas por el *tonus*. Y en esto descubrió las fibras musculares estriadas y las lisas.

Pero Baglivi teórico es muy distinto del Baglivi práctico. Fue un talentoso clínico al punto de ser llamado el *Sydenham italiano*. En su Praxis medica dice:

Ojalá los médicos vuelvan a la razón, despierten al fin de su sueño profundo y vean cuán diferente es la antigua y viril medicina griega de la medicina especulativa e indecisa de los modernos.

Es decir, había una escisión entre la teoría y práctica médicas, sin que la primera hiciera variar mayormente el arte médico.

3. **LA MORFOLOGIA:** Durante el siglo XVII se fue completando el conocimiento anatómico de diversos órganos y se describió el sistema de vasos linfáticos. Las nuevas descripciones se hicieron particularmente en las glándulas, riñones y cerebro.

Wirsung, alemán, Wharton, inglés, y Stenon, danés, describieron los conductos excretores del páncreas, de la glándula submaxilar y de la parótida, respectivamente.

Discípulo de Stenon fue Caspar Bartholin, que describió el conducto excretor de la glándula sublingual.

De Graaf describió el folículo ovárico; Glisson, la cápsula hepática, y Bellini, los túbulos renales.

El inglés Willis, en su *De anatome cerebri*, dio a conocer la mejor descripción de hasta entonces del sistema nervioso central, descubrió el XI par de nervios craneanos, describió el polígono que lleva su nombre. Pensó sí, entre otros errores de interpretación funcional, que el cuerpo calloso era el subsstrato de la imaginación, en cambio sostuvo que la memoria radicaba en la corteza cerebral.

El italiano Aselli describió por primera vez los vasos quilíferos en el abdomen del perro, pero no supo interpretar su descubrimiento. Veinte años después el francés Pecquet descubrió el conducto torácico y desmostró que los vasos quilíferos desembocaban en él. El conducto torácico fue descrito independientemente por Thomas Bartholin, padre de Caspar, y que completó el estudio anatómico del sistema linfático.

4. **CIRUGIA Y OBSTETRICIA:** En cirugía no hubo mayores avances. De este siglo es el éxito de Félix en operar a Luis XIV. En obstetricia en esa época las matronas empezaron a ser reemplazadas por médicos.

THOMAS SYDENHAM

En la clínica, en que se debatían las dos corrientes nuevas de la iatrofísica y iatroquímica, no se produjeron mayores progresos salvo uno que provendría de un médico práctico inglés: Thomas Sydenham. Y así la clínica se enriqueció con una de las ideas más importantes de la medicina: el concepto ontológico de enfermedad.

Sydenham ha sido llamado el *Hipócrates inglés*, el *Hipócrates de su siglo*. En su epitafio se lee: *medicus in omne aevum nobilis*. No fue un erudito ni un escritor fecundo, fue un médico práctico. Y los médicos prácticos de entonces daban pábulo a las sátiras de Molière. Los progresos en la anatomía y fisiología aún no se traducían en avances de la clínica, en que reinaba una crisis: la antigua concepción cuyo valor se ponía en duda no se había reemplazado por una nueva.

Sydenham era hijo de un terrateniente. Nació en 1624 y vivió hasta 1689. Comenzó sus estudios en Oxford, estudios que abandonó cuando estalló la guerra entre Carlos I, protector de Harvey, y Cromwell para alistarse en el ejército de los puritanos. El rey fue derrotado. Sydenham regresó a Oxford a estudiar medicina, lo que hizo con

dificultad pues había olvidado casi totalmente el latín. A los 24 años de edad era bachiller en medicina, pero la guerra volvió a estallar y Sydenham de nuevo se incorporó al ejército del parlamento. El rey fue derrotado definitivamente.

Sydenham se instaló como médico en Londres, en Westminster, con una formación deficiente y sin mayor entusiasmo, tanto poco que se presentó de candidato al parlamento. No tuvo éxito y entonces reconsideró la carrera de medicina. Se fue a Montpellier a completar su formación, y de allí regresó a Londres a los 37 años de edad para dedicarse a los pacientes. Pero aún no tenía la aprobación del *Royal College of Physicians* para ejercer la profesión. Obtuvo la licencia. Sólo 16 años más tarde se doctoraría en Cambridge.

Sydenham se dedicó por entero a los enfermos. Era un seguidor de los preceptos baconianos, de manera que aquilataba su experiencia con todo tipo de observaciones hechas en su práctica. Y su interés se centró en qué eran las enfermedades, y para ello consideró necesaria la observación clínica desde la aparición de los síntomas hasta su desaparición, es decir, el conocimiento del curso natural de la enfermedad. Al aceptar la existencia de entidades morbosas, había que reconocer qué síntomas eran propios de tales, y qué síntomas eran atribuibles a peculiaridades del individuo enfermo. Y para lograr tal propósito había que ser muy buen observador, muy buen clínico. Así nació el concepto ontológico de enfermedad como entidad morbosa abstracta pero abstraída de la observación real de los pacientes. Entidades, por lo tanto, que pueden estudiarse en los libros. Y la importancia de reconocer estas entidades estaba en la posibilidad de mejorar el tratamiento en lo posible con uno específico. Describió el cuadro clínico de la gota, de la que él mismo padecía, y de diversas enfermedades epidémicas, así, de la viruela, disentería, sarampión, sífilis y de la corea menor, que también lleva su nombre. Además hizo aportes en la terapéutica: introdujo el hierro en el tratamiento de la anemia, utilizó la quina en el paludismo e ideó varios derivados opiáceos como el láudano que lleva su nombre.

Así, con la guía del concepto de Sydenham, empezaron a estudiarse diferentes enfermedades tratando de delimitar los cuadros clínicos y cursos naturales propios. Aparecen monografías sobre la apoplejía, tuberculosis, raquitismo. Vieussens y Lancisi comenzaron a estudiar las enfermedades cardíacas y Ramazzini, las profesionales. Y cuanto más se investigaba con esta idea en mente, más enfermedades se descubrían.

Sydenham era humoralista, pero su concepción no partía de los humores galénicos sino de ideas modernas, de ideas de avanzada, era, por lo tanto, un clásico de vanguardia.

El concepto de entidad morbosa se iba a ver reforzado un siglo más tarde con el fundamento anatómico en la obra de Morgagni, y otro siglo más tarde, en la era de la bacteriología, cuando muchas de estas entidades clínicas o anátomo-clínicas pudieran incluir también como causa necesaria un agente bacteriano. Pero hoy en el concepto ontológico empieza a delimitarse un fundamento genético.

D) FIGURAS DE LA MEDICINA DEL BARROCO:

1. **WILLIAM HARVEY:** William Harvey, según Haller el segundo Hipócrates, nació el 1º de abril de 1578 en Folkestone, Kent. Era el mayor de los nueve hijos de Thomas Harvey y Joan Hawke, un matrimonio de buena posición y emparentado con los condes de Bristol. A los 16 años ingresó al Gonville y Caius College de Cambridge, donde se graduó de Bachiller en Artes cuatro años más tarde. John Caius, el famoso *Master*, que había reformado el College fundado por Gonville, había sido compañero de Vesalio y profesor junto a Colombo en Padua, lo que contribuyó a que Harvey decidiera ir a estudiar allá. En 1602, habiendo tenido entre otros profesores a Fabricio D'Acquapendente, recibió el título de Doctor en Medicina y el *stemma*, el escudo de armas, descubierto tan sólo en 1892. En Padua conoció las ideas que a la sazón se debatían en Italia sobre el movimiento de la sangre. Se discutía en particular si la prioridad en la idea de la circulación menor le correspondía a Colombo o Cesalpino, uno de sus discípulos, filósofo y botánico y que parece haber sido el primero en emplear la palabra *circulación* con respecto a la sangre.

De regreso a Inglaterra en 1602 revalidó su título en Cambridge y se casó con Elizabeth Browne, hija de un médico londinense y de la cual no tuvo hijos. En 1607 fue nombrado *Fellow del Royal College of Physicians* y en 1609, médico del Hospital de San Bartolomé. En 1615 ese Colegio le encargó dictar las *Lumleian Lectures*. Su primera lección fue el 16 de abril de 1616, una semana antes de la muerte de Shakespeare. Sus apuntes de clases se conocen como las *Praelectiones anatomicae*, notas manuscritas que se conservan en el *British Museum*. Estas notas revelan que ya en 1616 tenía clara la idea de la circulación de la sangre. Un pasaje dice así:

Consta por medio de una ligadura que el tránsito de sangre se realiza desde las arterias a las venas, de donde: hay un movimiento perpetuo de la sangre en círculo por la pulsación del corazón.

Harvey demoró doce años en dar a conocer su gran idea, después de haberla demostrado con argumentos morfológicos, funcionales y matemáticos. Dio una lección de fisología comparada con la vivisección de más de medio centenar de especies animales. Se dice que fue el primero en usar las matemáticas en la demostración de cuestiones de la fisiología. Gracias al químico Boyle, que le preguntó a Harvey ya viejo, cómo había llegado a esa idea, se sabe que fue a partir de las válvulas venosas descritas por Fabricio D'Acquapendente. Es extraño que al practicar la flebotomía no se hubiera prestado mayor atención al hecho de que la ingurgitación venosa se produjese en la parte distal de la ligadura, hecho que contradecía la tesis de Galeno de que por las venas la sangre fluía hacia la periferia. Fabricio y Cesalpino habían reparado en esto, pero no lo supieron interpretar.

En 1618 Harvey había sido nombrado *Physician Extraordinary* del rey Jacobo I. A su muerte en1625 lo sucedió su hijo Carlos I, a cuyo servicio pasó Harvey. *De motu cordis* apareció en 1628 en una edición de sólo 71 páginas, la obra está dedicada al rey, que años más tarde nombraría a Harvey *Physician in Ordinary*. Hasta la decapitación del rey en 1649 hubo entre él y Harvey una estrecha amistad.

En ese mismo año aparecieron las *Exercitationes antomicae prima et altera de circulatione sanguinis ad Joannem Riolanum filium*. Riolanus Jr., profesor de anatomía en París, fue el opositor más importante a la concepción de Harvey, en particular porque dio origen a esos otros dos ensayos en que Harvey adujo algunos nuevos argumentos. Descartes apoyó la idea de la circulación, pero la explicó partiendo del calor innato del corazón: la sangre, dijo, cae gota a gota de las cavas a las cavidades derechas, allí hierve y se dilata, y por eso pasa al pulmón; allí se refrigera y convierte en sangre arterial, que gotea a las cavidades izquierdas, donde vuelve a hervir y expandirse y pasa a la aorta. Para Descartes, lo primario era el *calor innato,* y la fase principal, la dilatación de las cámaras, la diástole. En el segundo ensayo a Riolano, Harvey señala que el corazón, como todo músculo, se contrae gracias a una *vis pulsifica*, que no es otra cosa que la propiedad contráctil. El corazón carece de un calor innato como el supuesto por Descartes, más bien es la sangre la que entrega calor al corazón.

En 1651, por insistencia de su fiel amigo, el doctor Ent, publicó su segunda gran obra: *Exercitatio de generatione animalium*, la obra de embriología más importante hasta entonces, y en la cual Harvey sostiene que todos los animales se desarrollan a partir de un huevo, apoya la epigénesis y duda de la generación espontánea. Su error fue sostener que la fertilización consistía en un fenómeno inmaterial. Aquí se ve la única falencia de Harvey: el no haber usado la microscopía.

Harvey residió en Oxford hasta poco antes de la muerte del rey; allí fue *Master* del Merton College. Después de trasladó a Londres, donde murió el 3 de junio de 1657. Legó sus bienes al Royal College of Physicians.

Harvey era de baja estatura, rasgos finos, ojos oscuros, brillantes, de mente rápida y vivaz; tenía el hábito de acariciar nerviosamente el puño de su daga. Muy comentado ha sido su marcado parecido a Shakespeare. A decir de Dryden, poeta inglés de ese siglo, Harvey era un maestro de la prosa.

En el barroco se estaba produciendo en las ciencias el paso del aristotelismo, con su enfoque vitalista y cualitativo, a la nueva ciencia, mecanicista y cuantitativa. Harvey era básicamente un anatomista, conservador y aristotélico, todo lo cual, paradójicamente, no le impedió basarse en la observación y experimentación y de llegar a una concepción de avanzada.

2. ***DE MOTU CORDIS:*** La obra tiene tres partes: dos dedicatorias, una a Carlos I y otra al doctor Argent, Presidente del Royal College of Physicians; el proemio y el cuerpo del libro, dividido en 17 capítulos.

Proemio. Esta parte está destinada a rebatir doctrinas clásicas. Primero, se rebate la doctrina de una identidad de función de la respiración y el pulso como sostuvo Erasístrato, a saber, que en la diástole del pulso penetraba aire a las arterias y que la función de éstas era de refrigeración. Segundo, se refuta la tesis de Galeno de que el pulso arterial es una función activa de las arterias, ejercida por una *vis pulsifica*. Concluye Harvey que el pulso arterial es expresión de un movimiento pasivo de las arterias, de paredes elásticas. Tercero, hace ver la contradicción de la tesis de Galeno sobre la función de las venas pulmonares, en particular, de que transportaran aire al ventrículo izquierdo y vapores fuliginosos, producidos en el ventrículo izquierdo por la aireación y calentamiento de la sangre, en sentido contrario, es decir, a los pulmones. No ve cómo la mitral pueda permitir el paso de tales vapores hacia el pulmón mientras impide el de la sangre en ese mismo sentido. Por último, impugna la tesis galénica del paso de sangre del ventrículo derecho al izquierdo a través del tabique.

Capítulo I. En él se exponen las causas que indujeron al autor a escribir la obra.

Capítulos II al V. Están dedicados al estudio, mediante la vivisección, del movimiento del corazón, de las arterias y aurículas. Fracastoro había escrito: *los movimientos de la sangre son tan rápidos que sólo Dios puede conocerlos*. Y parecía ser así en los mamíferos. Mas Harvey tuvo la ocurrencia de examinar animales de sangre fría: peces, anfibios y reptiles con movimientos cardíacos lentos. Muy útil le fueron primero los

peces con un corazón de una aurícula y un ventrículo. Concluyó principalmente lo que sigue:

a. que el corazón debe ser considerado un músculo;
b. que el momento de mayor actividad es el de la contracción ventricular, la sístole, y no, la diástole como se creía;
c. que las aurículas se contraen juntas y primero que los ventrículos;
d. que la contracción de los ventrículos es simultánea;
e. que la aurícula derecha es el *ultimum moriens*, la última cámara que deja de latir.

Capítulos VI y VII. Están dedicados al estudio de las vías por las que la sangre pasa de las cavas a las arterias o, del ventrículo derecho al izquierdo. También para esto usó la vivisección de peces, anfibios, reptiles y mamíferos. En el feto humano describió el *ductus arteriosus* y el *foramen ovale* y verificó que a través de ellos la sangre pasaba de las cavas a las arterias al igual que en los animales sin pulmones, porque en el feto los pulmones aún no funcionan. Señaló que la coincidencia del cierre de estas comunicaciones con el comienzo de la actividad pulmonar hacía pensar que el paso de sangre se hacía a través de la substancia esponjosa de los pulmones. Más aun, el tabique ventricular es macizo, y en la vivisección podía observarse que al abrir el ventrículo izquierdo y vaciarlo, no había paso de sangre contenida en el derecho a través del septum.

Capítulos IX al XIII. Estos constituyen la parte medular de la obra. En el capítulo IX se formula la hipótesis de que el movimiento de la sangre es circular. Y dice al comienzo:

...es hasta tal punto nuevo e inaudito lo que voy a decir, que no sólo temo el mal que me puede venir de la envidia de algunos, sino granjearme la hostilidad de todos los hombres: tanta fuerza tiene en todos, como una segunda naturaleza, la costumbre o la doctrina de que una vez se impregnó la mente...De cualquier modo que sea, alea iacta est...

Luego se formulan y demuestran tres tesis, de cada una de las cuales se deduce el movimiento circular de la sangre.

Primera tesis. La cantidad de sangre que pasa de las venas cavas al corazón y a las arterias es muy superior a la cantidad de alimento ingerido. *Demostración*. Suponiendo que el ventrículo izquierdo en cada contracción expulsa alrededor de un octavo de su contenido, es decir, unos 6 gramos, en media hora, en que se contrae más de dos mil veces, habrá expulsado más de 12 kilos. Esta cantidad es muy superior a la que puede

haberse formado en el hígado, como lo supone Galeno, a partir de los alimentos. En un día, la masa expulsada es de más de 500 kilos. *Conclusión*: la sangre circula.

A la misma conclusión se llega empleando

a. la arteriotomía, en que la masa total de sangre se pierde en alrededor de media hora,
b. en la disección del cadáver, observando el estado de arterias (vacías) y de venas (repletas) y
c. en la vivisección, por observación directa del lugar donde se produce depleción o ingurgitación sanguínea en relación con el sitio de compresión de la aorta o cava.

Segunda tesis. En los miembros la sangre llega por las arterias y en cantidad superior muy superior a la que puede ser suministrada por la masa de los alimentos ingeridos. *Demostración*. El sentido del flujo por las arterias se demuestra mediante ligaduras y variación consecutiva de la intensidad del pulso en las regiones proximal (aumento de la intensidad pulsátil) y distal (disminución) de la ligadura. Puede calcularse la cantidad de sangre que pasa por una arteria de un brazo en 20 o 30 pulsaciones, y se verá que es mucho mayor a la que pueden sumistrar los alimentos en ese lapso. *Conclusión*: la sangre circula. Además, en una ligadura mediana, es decir, que no interrumpe el flujo sanguíneo por las arterias, se observa una ingurgitación de las venas más allá de la ligadura, por lo tanto, la sangre ha tenido que pasar desde las arterias a las venas.

Tercera tesis. Por las venas fluye sangre continuamente desde la periferia hacia el corazón. *Demostración*:

a. en una vena con válvulas no es posible introducir un estilete desde su raíz a las ramas, pero sí, y fácilmente, en sentido contrario;
b. Practicando en un brazo una ligadura mediana -que no interrumpe el flujo sanguíneo- y oprimiendo con un dedo las venas ingurgitadas, se comprueba que la sangre no logra rebasar la válvula si el dedo se desliza hacia el extremo del brazo, mientras que rebasa la válvula si el dedo se desliza en sentido contrario. Además, si se hace un cálculo de lo que pasa de sangre por la vena en un lapso de tiempo, se hallará que en poco tiempo ha pasado tal cantidad por una sola parte de la vena, que no podrá dudarse de su circulación.

Capítulo XIV. *Conclusión de la demostración de la circulación de la sangre*. Es muy breve, dice así:

Seános ya lícito dar nuestra opinión sobre la circulación de la sangre exponiéndola de un modo general.

Como ha quedado demostrado, tanto racional como experimentalmente, que la sangre atraviesa los pulmones y el corazón merced a la pulsación de los ventrículos, siendo impelida y lanzada a todo el cuerpo; que allí se introduce en las venas y porosidades de la carne, y a través de las mismas venas vuelve de toda la periferia al centro, pasando de las pequeñas a las mayores, y de ésta a la vena cava, hasta llegar por fin a la aurícula del corazón, y en cantidad tan grande, tanto con flujo y reflujo del centro por las arterias a la periferia, y de ésta por las venas a aquél, que no puede ser suministrada por los alimnetos recibidos, y en una abundancia mucho mayor sin duda de la que sería suficiente para la nutrición, es necesario concluir que la sangre describe en los animales un movimiento circular, y que está en perpetuo movimiento, consistiendo en esto la acción o función del corazón, que la lleva a cabo mediante su pulsación, y siendo esta función causa única del movimiento y latido del corazón.

Capítulos XV al XVII. Se exponen otros argumentos en favor del movimiento circular de la sangre. Entre ellos se aduce la explicación de ciertos fenómenos patológicos, como la rápida propagación del *contagio* dentro del organismo.

3. **EL MICROSCOPIO:** El arte de tallar y pulir piedras y cristales es muy antiguo. Se dice que Nerón se ayudaba en un ojo con un cristal curvo para ver mejor los espectáculos. Los antiguos conocían también el poder convergente de las lentes convexas. El primer tratado sobre las propiedades de las lentes es de Ibn-al-Haitham (962-1038), conocido como Alhazen, se tradujo al latín en el siglo XII, pero el autor no considera las posibles aplicaciones prácticas. Al parecer, en la Edad media se usaron lentes convexas a manera de lupa para leer, a fines del siglo XIII o comienzos del XIV se inventaron los anteojos. Pero todos éstos eran de lentes convergentes, y sólo en el siglo XVI se construyeron los de lentes cóncavas para corregir la miopía.

No se sabe con certeza quién inventó el telescopio y el microscopio, al parecer, ambos son de invención italiana de fines del siglo XVI o comienzos del XVII. Tradicionalmente se asigna el invento al holandés, fabricante de anteojos, Johann Janssen y a su hijo Zacharias, que en 1605 construyó un microscopio, pero probablemente era copia de uno italiano. Estos primeros microscopios tenían un aumento de alrededor de10 diámetros, pero rápidamente en el siglo XVII se llegó a una magnificación de 200.

Los microscopistas más famosos fueron Antoon van Leeuwenhoek (1632-1723) y Robert Hooke (1635-1703). Leeuwenhoeck era un comerciante de paños acostumbrado a usar la lupa para examinar mejor las telas. Pese a su escasa educación su entusiasmo por la microscopía fue tan grande que se empleó de portero para tener más tiempo libre. Desde luego no sabía latín. De Graaf le escribió un trabajo, que se envió a las *Philosophical Transactions*, donde después siguió publicando. Fueron cerca de 400 publicaciones. Los descubrimientos más importantes fueron: los eritrocitos y su propiedad de darle el color a la sangre, descripción de los núcleos celulares, espermatozoides y bacterias. Hooke fue un científico polifacético. Su obra de microscopía, redactada en inglés, es famosa por los bellos dibujos. Hooke empleó la palabra cells para designar las pequeñas celdas que veía bajo el microscopio de la estructura porosa del corcho.

4. **MARCELLO MALPIGHI:** Nació en 1628 en Crevalcore, cerca de Boloña y murió en 1694, en Roma. Pasó la mayor parte de su vida en Boloña, donde fue profesor hasta 1691, año en que pasó a ser médico de la corte papal por un llamado de Inocencio XII. Se doctoró en Boloña en 1651 y pronto su prestigio llegó a otras ciudades italianas. Por invitación del Gran Duque de Toscana, que quería hacer de la Universidad de Pisa la mejor de Italia, se fue a esa Universidad donde fue profesor durante tres años. Allí conoció Giovanni Borelli, un iatrofísico, profesor de matemáticas y de quien Malpighi se hizo muy amigo y aprendió matemáticas. Borelli hizo contribuciones en el estudio del aparato locomotor y de la fisiología respiratorio desde el punto de vista físico.

Vuelto a Boloña ocupó una cátedra de medicina práctica, pero su interés estaba en otro campo: la anatomía microscópica a la que se dedicaba desde la edad de 30 años, y lo hizo en forma sistemática. Si Vesalio fue el fundador de la anatomía macroscópica, Malphigi lo fue de la microscópica. Y su campo no se limitó al reino animal, abarcó también el de las plantas. A su regreso a Boloña recibió una carta del Secretario de la Royal Society invitándolo a entablar una correspondencia, de ahí que muchos de sus trabajos vieran la luz en las *Philosophical Transactions*.

Sus primeras contribuciones se refieren al desarrollo del huevo del pollo. Su lema era *omne animal, omne vivum ex ovo*, aplicable a animales y a plantas. La descripción que hace del embrión de pollo, de los somitos, del esbozo cardíaco, del encéfalo con sus vesículas primitvas, es admirable. En 1661, en su trabajo *De pulmonibus observationes anatomicae*, comunicó en las *Philosophical Transactions* un doble descubrimiento: la estructura alveolar del pulmón y los capilares pulmonares, lo que despertó mucho interés entre los médicos ingleses. Había llenado la laguna que dejó Harvey.

Describió por primera vez en la piel el estrato celular que lleva su nombre, las papilas linguales, los corpúsculos gustativos, los folículos esplénicos, los corpúsculos renales. Descubrir este nuevo mundo era mucho más difícil de los que hoy uno se imagina. Desde luego no se conocían los métodos de tinción de tejidos.

Malpighi era un hombre de naturaleza alegre, modesto, moderado y amable. Pero su vida no fue fácil. La enseñanza aún se hallaba en manos principalmente de galenistas, que menospreciaban los estudios de Malphigi y envidiaban los honores que éste recibía fuera del país, particularmente en Inglaterra. La Royal Society había tomado contacto con él a raíz del descubrimiento de los capilares y desde entonces patrocinaba la publicación de sus investigaciones. Malphigi fue perseguido; su casa, desvalijada, sus instrumentos y manuscritos fueron destruidos y él mismo fue amenazado de muerte. Por fin llegó el llamado papal a Roma, donde pasó sus últimos años en calma y con mejor disposición de ánimo.

Actividades de Aprendizaje:

La Anatomía y Fisiología que enseñaba Galeno fue respetada por varios siglos, y cambiar los puntos erróneos que él tenía, era luchar contra el dogmatismo científico. La pregunta es: ¿Se puede desarrollar un dogmatismo homeopático? ¿Cómo sería? Y ¿Cuál sería la propuesta para prevenirlo o cambiarlo?

VIII. HISTORIA DE LA MEDICINA[4]

Parte Cuatro:

LA ILUSTRACION – EL ROMANTICISMO

A) MEDICINA DE LA ILUSTRACION: El período de la Ilustración o de Las Luces corresponde al siglo XVIII europeo, época guiada por un movimiento humanístico que desde Inglaterra y Holanda se extendió a Francia y Alemania. Ese movimiento espiritual tenía por fin dar al hombre bienestar usando y aplicando la razón con independencia crítica de la historia. En este examen crítico el hombre debía tomar conciencia de los aciertos y torpezas de la humanidad. Era la época en que, a decir de Kant, la humanidad debía dejar su minoría de edad.

Se veía en la razón la facultad esencial del hombre, la razón contenía la medida de todas las obras y acciones humanas y del modo de vida. Era una posición optimista, confiada en que por vías racionales podían deducirse los cánones para dar al hombre y a la sociedad una organización digna y feliz. La filosofía de la Ilustración veía en el conocimiento y dominio de la naturaleza la tarea fundamental del hombre. Tenía una alta valoración por la ciencia, pero no tanto por la ciencia pura como por la aplicada.

La razón ilustrada está basada en el empirismo, desarrollado en Inglaterra, particularmente por Locke en el siglo anterior, y por Hume, uno de los filósofos más importantes de la Ilustración. La idea central del empirismo es que no hay otro conocimiento del mundo que no sea el derivado de la experiencia, que las operaciones de la mente se realizan sobre los elementos proporcionados por los sentidos. La razón ilustrada va del hecho al principio, no a la inversa.

En la filosofía del siglo de Las Luces, se trata de la razón ejercida sobre un substrato empírico dado fundamentalmente por la percepción sensible, no de aquella del Barroco, vuelta hacia el interior del hombre en la búsqueda de principios dentro de las *ideas innatas*. Locke aducía el principio tomista: *Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu (nada existe en el intelecto que no haya existido antes en los sentidos).*

[4] Extraída de la página Web http://escuela.med.puc.cl

Locke admitía la realidad del mundo exterior a la mente, de la *substancia extensa* de Descartes; Berkeley, idealista, sólo la de la mente: *esse est perpici (ser es ser percibido)*, la *substancia pensante*, y Hume, escéptico, de ninguna de ellas: la única realidad es el *fenómeno*, el fenómeno psíquico. El significado de *substancia*, de la cosa en sí independiente de la mente, desaparece en Hume y en Kant.

La Ilustración toca todos los aspectos de la vida cultural, fue una época de importantes proyectos atinentes al desarrollo del individuo y también a la sociedad. Fue, como todo humanismo, un movimiento elitista. En Francia se formó el enciclopedismo, en Inglaterra nacieron los clubes. En cuanto al gobierno, se trataba de una *revolución desde arriba*, del *despotismo ilustrado*, de *todo para el pueblo, pero sin el pueblo*. Consecuencia de la filosofía de los empiristas es el individualismo: cada hombre con su mundo dado por su propia percepción sensible. De ahí, en la política, el liberalismo, y de ahí que la organización supraindividual, en particular el estado, había de surgir y perdurar según el principio del *contrato social*, a saber, del libre acuerdo entre los individuos, aisladamente seres en *estado natural*. Fue un movimiento en que se valoró el *derecho natural*: los derechos del hombre independientes del lugar, del tiempo, de lo contingente. Sin embargo, esta concepción condujo a la tolerancia religiosa, liberación campesina, difusión de la cultura al pueblo, a tomar conciencia de los derechos humanos. La clase culta pasó a ser laica, particularmente en Francia.

1. **MEDICINA SOCIAL:** En general, en el siglo XVIII empiezan a descollar las universidades del norte europeo y desaparece la hegemonía de las universidades italianas.

Los logros más notables de la medicina del siglo XVIII ocurrieron casi todos en la segunda mitad del siglo, particularmente los que fueron frutos del movimiento de la Ilustración. La separación entre la medicina del comienzo de siglo y el precedente, es artificial. De hecho, siguieron en curso las corrientes de los iatrofísicos y iatroquímicos, que a comienzos de siglo dieron lugar a una reacción: el vitalismo, introducido bajo el nombre de *animismo*, curiosamente por uno de los químicos más destacados de la época y también médico: Georg Stahl, fundador de la teoría del flogisto.

Los logros aludidos se dieron en el campo de la salud pública. Por primera vez se habló de la *medicina social*, y pasó a primer plano la idea de la prevención de enfermedades. El médico escocés James Lind descubrió la acción preventiva y curativa del jugo de cítricos en el escorbuto. El clima, como factor patógeno tan importante en la medicina hipocrática, pasó a segundo plano frente a las malas condiciones sociales. Era el tiempo en que comenzaba la industrialización. Se mejoraron las condiciones higiénicas de cárceles y hospitales y de la canalización de aguas, a lo que contribuyó el

propio Lavoisier. *Sistema de una política médica global* se llama la obra de seis volúmenes de Johann Peter Frank dedicada a la salud pública. Se fundaron instituciones para la enseñanza de la obstetricia y se crearon hospitales pediátricos en Francia e Inglaterra.

El progreso más importante en salud pública fue la introducción en Europa a fines del siglo, de una vacuna efectiva y segura contra la viruela. Desde hacía muchos siglos se empleaba una vacuna en la medicina de la India, el método había pasado de ahí a otros pueblos del Oriente. Se trataba de la variola o variolización, una vacuna preparada a partir del líquido de vesículas de la viruela misma, y que producía, en principio, una enfermedad benigna y la consiguiente protección inmunitaria. Tenía riesgos altos de provocar una viruela en toda su magnitud. El Occidente había sabido de este método a comienzos del siglo XVIII por dos personas que habían vivido en Constantinopla.

Un método del todo seguro fue el que descubrió Edward Jenner, que vivió del año 1749 al de 1823. Era un médico práctico rural. Atendiendo a lo que decía una leyenda, comprobó efectivamente que las mujeres que ordeñaban vacas con vaccina, una enfermedad benigna del vacuno con lesiones similares a las de la viruela, se infectaban, sus manos mostraban vesículas iguales a las de las ubres, pero no contraían la viruela. Estimulado por su maestro el gran cirujano John Hunter, investigó este fenómeno. En 1796 inoculó a un niño, James Phipps, con líquido de una vesícula de una ordeñadora, y el niño, naturalmente, se contagió. Varias semanas después lo inoculó con líquido de una lesión de un paciente con viruela, y el niño no se enfermó. Jenner repitió este procedimiento, que llamó *vacunación*, y publicó su trabajo en 1798. La efectividad del método fue reconocida en toda Europa, la familia real inglesa se hizo vacunar, algunos estados de Alemania declararon feriado el día del cumpleaños de Jenner, al primer niño ruso vacunado le pusieron el nombre Vaccinov, el Parlamente inglés le dio un subsidio a Jenner y en 1803 se fundó en Londres la Sociedad Jenneriana.

2. **PSIQUIATRIA Y ETICA:** Frutos también del espíritu de la Ilustración fueron los progresos en la psiquiatría y la preocupación por los aspectos éticos de la medicina. La idea de que las alteraciones mentales se debían a la posesión por el demonio, desapareció, y con ello, también la condición miserable a que eran sometidos esos pacientes. Las alteraciones mentales pasaron a ser enfermedades, y esto constituyó un gran progreso. El psiquiatra más destacado fue Philippe Pinel (1755-1826). Renació el interés por la ética médica, En 1803 apareción la obra de Thomas Percival, *Código de ética*, que fue un modelo para muchas generaciones.

3. **QUIMICA FISIOLOGICA Y FISIOLOGIA:** Fue la época en que se descubrió en qué consistía químicamente la respiración. Y fue Lavoisier. Desde hacía poco se conocían el anhídrido carbónico, el hidrógeno y el nitrógeno. También se había descubierto otro componente del aire, cuya naturaleza reconoció Lavoisier en 1775. Era el oxígeno. Antoine Lavoisier vivió del año 1743 al 1794. Fue el fundador de la química cuantitativa moderna. Su obra es inmensa. En lo que concierne a la química fisiológica, echó por tierra la teoría del flogisto, un supuesto principio que contenían las substancias combustibles y que era eliminado en la combustión. El punto débil de la teoría del flogisto era la ganancia de peso de algunas substancias, como los metales, después de la combustión a pesar de la supuesta pérdida de flogisto. En su trabajo sobre oxidación y respiración Lavoisier establece que la respiración consiste esencialmente en consumo de oxígeno y eliminación de anhídrido carbónico, y ellos en determinada proporción, lo que se llama hoy *cuociente respiratorio*. Con el astrónomo Laplace demostró que en la respiración se consume la misma cantidad de oxígeno y se elimina la misma cantidad de calor que en la combustión del carbono, y con ello sentó las bases de la calorimetría. Midió el consumo de oxígeno durante el trabajo, la ingestión de alimento y el reposo. En 1794 Lavoisier fue decapitado por los revolucionarios. El matemático Lagrange dijo: *Bastó un instante para cortar su cabeza, mas no bastarán cien años para producir una igual*.

Un científico importante fue Lazzaro Spallanzani (1729-1799), abate y biólogo, profesor de la Universidad de Pavía. La teoría de la generación espontánea ya estaba superada en cuanto a los macroorganismos; pero con el descubriento de Leeuvenhoecke de las bacterias, la teoría se había trasladado a estos microorganismos. Spallanzani demostró que tampoco era válida para éstos, pero los defensores de esa idea respondieron que con el método usado por Spallanzani -había hervido el líquido- no sólo se habían destruido los microorganismos sino también el espíritu vital. El asunto quedó indeciso hasta Pasteur. Entre otras contribuciones de Spallanzani están el haber logrado por primera vez la fecundación artificial en la rana y el perro, la descripción de las propiedades del jugo gástrico y de la regeneración de miembros en animales inferiores, el descubrimiento de los leucocitos (independientemente del inglés William Hewson), el concepto de respiración como fenómeno general localizado en los tejidos.

Importante progreso representaron los estudios de uno de los discípulos del clínico Boerhaave, Albrecht von Haller (1708-1777) sobre las propiedades fisiológicas de la fibra muscular, su irritabilidad y contractilidad, y de la fibra nerviosa, sensibilidad y conducción de impulsos. Estas propiedades fueron concebidas como específicas de la

estructura biológica de esas fibras, irreductibles al nivel químico puro. Von Haller, nacido en Berna, fue un niño prodigio: a los 10 años escribió un diccionario de griego; a los 45 años, después de publicar su enciclopédica obra de 8 volúmenes *Elementa physiologiae corporis humani* se retiró a su ciudad natal. Después de doctorarse en Leiden se desempeñó como profesor de la Univesidad de Gotinga. Fue un hombre de muchos intereses, un gran botánico y anatomista, además, poeta.

De esta época es Galvani, que descubrió que la corriente eléctrica excitaba los nervios motores. El descubrimiento dio origen a largas discusiones sobre la relación entre las propiedades de los nervios y la electricidad.

4. **LA CLINICA:** El clínico más prominente de esta época fue el holandés Herman Boerhaave (1668-1738), profesor en Leiden por más de tres décadas. Boerhaave no descuella por ningún descubrimiento sino por su excelencia como clínico y maestro. Su clínica fue famosa. Su tratado *Institutiones medicae* llegó a ser el texto básico en Europa y más allá de este continente.

Su discípulo predilecto fue Gerhard Van Swieten, que por ser católico no pudo suceder a su maestro en Leiden. Se fue a Viena, donde transformó la escuela de medicina según el modelo de Leiden. Así nació la que sería la afamada clínica vienesa.

Discípulo de Van Swieten fue Leopoldo Auenbrugger, hijo de un posadero. Se dice que había visto a su padre golpear los toneles para determinar la altura a que llegaba el vino y que esto le habría sugerido la idea de usar la percusión en la clínica. Pero hoy se sabe que Van Swieten, su maestro, percutía el abdomen con ascitis. Auenbrugger tenía afición por la música, compuso varias obras, y el que Mozart le haya escrito al padre de Leopoldo calificando a una de éstas de miserable, no significa que Leopoldo careciera de sentido musical. Auenbrugger dio a conocer su método en 1760 en el trabajo *Inventum novum* (en verdad el título continua: *ex percussione thoracis humani, ut signo abstrusos interni pectoris morbos detegendi*, o sea: *Nuevo invento como signo para detectar enfermedades escondidas del interior del tórax por medio de la percusión del tórax humano*). Había demorado 7 años en demostrar su utilidad sirviéndose de la autopsia como control. El libro se reeditó dos años después, pero poco a poco se fue abandonando el procedimiento, hasta que Corvisart, médico de Napoleón, a comienzos del siglo siguiente reconoció la importancia del método y generosamente dio a conocer a su autor.

Un clínico eminente fue William Whittering (1741-1799), recordado por haber introducido el uso de la digital en Europa. Fue un observador admirable, un hombre muy versátil, uno de los más grandes botánicos médicos.

De la época de la Ilustración es el sueco Carl von Linné (1707-1778), médico y naturalista, creador del sistema binominal, por género y especie, de la nomenclatura científica. Sus trabajos de taxonomía ejercieron influencia en las mentes de los sistemáticos de entonces, que intentaron, sin mayor fruto, diversas clasificaciones nosológicas. Fue también una época en que se cultivó la historia de la medicina y la lexicografía médica.

5. **LA CIRUGIA:** El siglo XVIII es aquel en que en Francia se nivelaron de categoría clínicos y cirujanos; en Inglaterra los barberos fueron separados de los cirujanos en 1745 y a fines del siglo se le otorgaron privilegios al Royal College of Surgeons. Algo similar sucedió en España, mientras en Prusia los cirujanos siguieron al margen del desarrollo científico de la medicina.

A pesar de que los cirujanos siguieron impotentes frente al dolor y la infección, la cirugía hizo progresos técnicos gracias al mayor conocimiento de la anatomía. Pierre Dessault en Francia, uno de los mejores cirujanos de entonces, fundó la anatomía topográfica. Por otro lado, John Hunter en Inglaterra, con sus estudios de diversos fenómenos de la patología general relacionados con lo quirúrgico, creaba una base científica de esta disciplina.

Otros célebres cirujanos de la época fueron: en Francia, Jean Petit; en Inglaterra, Percival Pott, famoso por sus estudios sobre la tuberculosis raquídea; en Italia, Antonio Scarpa.

6. **MORFOLOGIA:** En el campo de la embriología los estudios de Caspar Wolff dieron un nuevo apoyo a la teoría de la epigénesis. Estas investigaciones fueron hechas en plantas y en animales.

La anatomía tuvo eminentes representantes que hicieron avanzar esta disciplina y con ello, a la cirugía en particular. En Edinburgo la cátedra de anatomía fue ocupada por más de un siglo por la misma familia: Alexander Monro I, II y III. El nombre de los forámenes interventriculares en el cerebro corresponde a Alexander Monro *secundus*. Algo similar ocurrió en la Universidad de Berlín, en que se sucedieron padre, hijo y nietos: los Meckel; el último, Johann Friedrich Meckel, fue famoso en la anatomía comparada, vivió del año 1781 al 1833. Profesor de Boloña fue Antonio Valsalva y de Pavía lo fue Antonio Scarpa, discípulo de Morgagni. En Alemania destacaron Johann Gottfried Zinn en la anatomía ocular y Samuel Thomas von Sömmering en neuroanatomía. En Francia sin duda el morfólogo más talentoso fue Marie-François Xavier Bichat, nacido en 1771 y muerto en 1802. Bichat fue el fundador de la

histología general y vio en el tejido la unidad biológica. Otro gran morfólogo francés de esa época, importante en anatomía comparada, fue Felix Vicq d'Azyr.

En el campo de la anatomía patológica descuella la obra de Giovanni Battista Morgagni, el último de los grandes profesores de la Universidad de Padua. Esta obra, *De sedibus et causis morborum per anatomen indagatis (Sobre las localizaciones y causas de las enfermedades indagadas por el anatomista)*, que Morgagni publicó cuando tenía 80 años, está basada en casos estudiados clínica y anatómicamente. Con ella Morgagni, por una parte, sentó las bases científicas del estudio anátomo-patológico y por otra, cimentó el método anátomo-clínico, que constituye hasta hoy uno de los fundamentos del progreso de la medicina. A Morgagni se le llamó *anatomicorum totius Europae princeps, el príncipe de los anatomistas de toda Europa.*

B) FIGURAS DE LA ILUSTRACION:

1. **JOHN HUNTER:** Aunque la cirugía había acrecentado su prestigio especialmente en Francia e Inglaterra y el rango de los cirujanos se había elevado, esta disciplina seguía teniendo un carácter artesanal y se hallaba al margen de la investigación.

John Hunter, cuyo nombre quedó asociado al *canal del aductor*, sentó las bases científicas de la cirugía con sus estudios sobre la inflamación, la cicatrización de los tejidos, consolidación de las fracturas, sobre la ligadura arterial. Fue el primero en considerar la inflamación no una enfermedad, como lo era hasta entonces, sino una reacción defensiva local frente a diversas noxas. Desde un punto de vista general, su aporte fue el crear la base de unión entre medicina y cirugía.

John Hunter nació en Glasgow en 1728 y vivió 65 años. Era el más joven de diez hermanos, de los cuales siete murieron siendo niños o muy jóvenes. Cuando nació John su padre ya era viejo. Fue muy mimado por su madre, fue expulsado del colegio; era un niño con gran curiosidad por conocer la naturaleza.

Llegado a los 20 años, antes de tomar casi el único camino que le quedaba: entrar al ejército, se fue a Londres para probar suerte trabajando de ayudante de su hermano William, un cirujano de prestigio, anatomista y ginecólogo, educado en Oxford. Era, además, un coleccionista apasionado de manuscritos, libros, cuadros y preparados anatómicos. William daba lecciones privadas de anatomía, con ejercicios prácticos en cadáveres. John trabajó incansablemente, con gran entusiasmo y buen desempeño, pronto pasó a ser asistente y luego, aprendiz de cirugía en el Hospital de Chelsea, de

San Bartolomé y de San Jorge. Percival Pott fue uno de sus maestros. Tratando William de que su hermano completase su formación, lo envió a Oxford, de donde John volvió a los pocos meses diciendo: *Querían hacer de mi una mujer vieja, pues pretendían llenarme con latín y griego; yo rechacé todos estos planes como insectos dañinos*.

Su interés, y muy grande, estaba en la anatomía, pero, para entender la del hombre, había que conocer también la de los animales, la anatomía comparada, así se podían comprender las funciones generales de los órganos. Hunter entró de cirujano al ejército y después a la marina. Inglaterra estaba en guerra con Francia y España. Tuvo una rica experiencia como médico militar. En ese tiempo nacieron las ideas cuyo pausado desarrollo daría origen a un libro póstumo, su obra más importante: *A treatise on the blood, inflammation and gunshot wounds*, aparecido en 1794.

A los 35 años de edad, después de la paz de París en 1763, se radicó en las afueras de Londres, donde se compró una finca. Allí se dedicó de lleno a sus estudios anatómicos, a hacer experimentos y a formar colecciones de animales, especialmente, de animales raros. Sobornó unos sepultureros para le entregaran el cadáver de O'Bryan, un hombre gigante cuyo esqueleto pasó a formar parte del museo de Hunter.

Pero el museo, la finca, el numeroso personal -45 personas entre niños, instructores, criados, jardineros y guardianes-, todo esto costaba grandes sumas de dinero. A los 50 años logró ser elegido cirujano del Hospital de San Jorge, donde llegó a tener una entrada cuantiosa, que sin embargo, no le alcanzó para vivir sin deudas. El ser cirujano de ese hospital le trajo discípulos y aprendices, que pasaban a vivir con él en su finca. Entre ellos estaba Edward Jenner, con quien tuvo una estrecha amistad.

Hunter era un empirista típico. El experimento, en el ambiente de esos empiristas, era de valor insuperable en la ciencia. Y lo que mostraba un experimento, aunque fuera uno solo, servía de guía sin titubeos. Entre los experimentos que hizo Hunter hay uno muy importante, uno en que se cometió un error, un error que mantuvo una idea falsa por medio siglo acerca de la naturaleza de dos enfermedades. Ya se sabía de los dos tipos de chancros: el duro, sifilítico, y el blando, no sifilítico. Pero se discutía si la sífilis era la misma enfermedad que la gonorrea o blenorragia. Para dilucidar el problema, Hunter se inoculó pus de un enfermo con blenorragia, y se le produjeron lesiones sifilíticas. Y de ahí concluyó que las dos enfermedades eran una sola. La falla había sido el ignorar que el enfermo del que se obtuvo el líquido para la inoculación, también tenía una lues.

Los últimos años de Hunter fueron de gran actividad. De 6 a 9 de la mañana trabajaba en disección anatómica, luego hasta las 12 atendía la consulta, después hacía las

visitas. A las 4 almorzaba, tomaba una siesta de una hora, y después daba sus conferencias -que lo hacían ponerse muy nervioso. Se acostaba a la una de la madrugada. Y así siguió esa vida, perturbada por una angina de pecho, que lo llevó a la muerte.

2. **GIOVANNI BATTISTA MORGAGNI:** Habían pasado cerca de dos siglos desde que un morfólogo en Padua, Vesalio, había hecho cambiar la faz de la medicina. Y entonces otra vez un morfólogo en Padua producía una obra monumental, que ampliaba la de su antecesor y daba un nuevo impulso al avance de la medicina. Morgagni, con su investigación morfológica sistemática y rigurosa, consolidó el método de estudio anátomo-patológico, echó por tierra la doctrina humoral al descubrir en los órganos el sitio de la enfermedad y, con el análisis clínico de cada caso de autopsia, sentó las bases del estudio de correlación clínico-morfológica.

Morgagni es de esa época en que las universidades italianas habían dejado de brillar como otrora y los estudiantes de medicina eran atraídos por el norte, especialmente por Leiden.

Morgagni nació en Forli, cerca de Boloña, en 1682, y murió en 1791 habiendo cumplido los noventa años de edad. Fue un niño talentoso, a los 14 años de edad escribía poesías y ensayos y discutía temas de filosofía. Fue poeta, arqueólogo, estudioso de la historia de la medicina y un apasionado por los clásicos. Publicó trabajos sobre arqueología e historia de la medicina y una biografía sobre Valsalva, su maestro. Era un latinista distinguido, de notable estilo literario.

Morgagni ingresó a la Universidad de Boloña a los 16 años y se doctoró allí a los 19; hasta casi los 30 años de edad se desempeñó en su ciudad natal como médico práctico, lo que no impidió que a los 24 años de edad escribiera un estudio anatómico: *Adversaria anatomica*, al que pronto siguieron otros dos: *Adversaria y Epistolae anatomicae*. Estas obras le dieron prestigio, y el Gobierno de Venecia le ofreció una cátedra en Padua. Morgagni tenía 29 años, durante cuatro años ocupó la cátedra de Medicina teórica, luego, durante 56 años, la de anatomía, la misma que había tenido Vesalio. Fue discípulo de Valsalva y maestro de Scarpa.

La vida de Morgagni transcurrió sin dramatismo, fue la vida tranquila de un sabio entregado al trabajo: estudio, disección, consultas y reuniones. Era un trabajador incansable, riguroso, honrado, concienzudo y minucioso. Era estimado por colegas de Italia y Europa, amigo de papas, senadores y patricios venecianos. Su obra, resultado de sus estudios de décadas, *De sedibus et causis morborum per anatomen per anatomen indagatis* apareció en 1761 cuando él había cumplido los 80 años de edad.

La obra de Morgagni, mirada superficialmente, no es original, pues desde hacía tiempo se hacían autopsias y se describían lesiones de los órganos. En el siglo XVII Théophile Bonet, un médico de Ginebra, en su obra *Sepulchretum*, había recopilado, sin mayor discriminación, todas las observaciones anátomo-patológicas que había encontrado, unas interesantes, otras sin valor alguno. En el siglo XVIII habían proseguido los estudios anátomo-patológicos, especialmente en Italia, por ejemplo, por parte del propio Valvalsa. Pero en todos estos estudios se trataba de observaciones aisladas hechas en órganos diversos, no siempre con el debido rigor y precisión. En la obra de Morgagni, en cambio, se trata de una investigación rigurosa, sistemática y detallada hecha por un hombre observador y minucioso, que se toma tiempo para hacer una exposición acabada del cuadro clínico y de las lesiones de cada caso. De ahí que en adelante, a manera de principio, el síntoma pasaría a quedar unido a la lesión morfológica.

Aun hoy día no siempre es fácil distinguir lo que morfológicamente es normal de lo que no lo es y qué es causa y qué es efecto. En aquel tiempo la distinción era mucho más difícil. Por supuesto la obra de Morgagni contiene errores en algunos casos: causa tomada por efecto, relaciones no reconocidas -como entre un tumor y metástasis-, jerarquización equivocada. Nada de esto merma su valor.

La obra está compuesta de un prefacio y de 70 capítulos escritos a manera de cartas dirigidas a los colegas del autor. En el prefacio el autor rechaza todo derecho a la originalidad reconociendo el mérito de sus predecesores. El cuerpo de la obra no está enfocado desde punto vista anátomo-patológico sino clínico, aunque la parte esencial es la morfológica. Los capítulos están ordenados según las enfermedades siguiendo el orden tradicional *a capite ad calcem (de la cabeza al fin)* y están basados en alrededor de 700 casos con autopsia, que cubren prácticamente todo el campo de las lesiones al alcance del ojo desnudo. Los casos están comentados por el autor.

Entre ellos destacan las primeras descripciones de lesiones de aneurismas aórticos asociados a sífilis, algunos de ellos rotos; aortitis luética, endocarditis vegetante, gomas cerebrales, atrofia amarilla aguda del hígado, tuberculosis renal. Un tema de particular interés es el de la apoplejía, de la que habían muerto Malphigi, su discípulo Valsalva y Ramazzini, amigo de Morgagni. Este describe las dos lesiones de la apoplejía: reblandecimiento y hemorragia cerebrales, y comprueba la idea de Valsalva de que la lesión cerebral se encuentra en la lado contrario al de la parálisis. Describe la lesión del cristalino que hoy se conoce como *catarata de Morgagni.* También identificó el cuadro clínico y anátomo-patológico -la hepatización pulmonar- de la neumonía. Fue el primero en demostrar que el absceso cerebral era la consecuencia -y no la causa como se creía- de la supuración ótica. Describió las lesiones que hoy se reconocen como tíficas: úlceras intestinales con esplenomegalia y tumefacción de

ganglios linfáticos mesentéricos. Entre los tumores se encuentran del esófago, estómago, recto, páncreas, hígado, ovario. Pero las metástasis tumorales era un fenómeno cuya correcta interpretación tardaría todavía un siglo.

Los médicos de entonces se hallaban muy lejos de poder apreciar el alcance de la obra de Morgagni, que empezó a influir en la medicina moderna en el siglo XIX en Francia.

3. **XAVIER BICHAT:** Bichat nació en Thoirette, France, en 1771, murió en Paris a la edad de 31 años. En París, donde produjo sus obras bajo el mal de una tuberculosis, vivió los últimos 9 años. Estudió medicina en Lyon y en Montpellier. Era la época de la Revolución, las viejas instituciones se habían suprimido, así, la Société Royale de Médicine, la Académie Royale de Chirurgie, y la propia Facultad de Medicina se había cerrado. En cambio, se habían fundado las Ecoles de Santé.

Bichat llegó a Paris en 1793, donde empezó a asistir a la clínica quirúrgica que dirigía el gran cirujano Dessault. El joven, tímido, modesto e inteligente impresionó al gran cirujano, que lo acogió en su casa. Allí vivió Bichat hasta la muerte de Dessault en 1795. Bichat abandonó entonces la cirugía para dedicarse a sus disciplinas favoritas: la anatomía, la fisiología y la patología. Su nombre quedó asociado a la *hendidura cerebral*. En 1800 fue admitido como médico del Ho'tel-Dieu, donde desarrolló una actividad frenética: en un solo invierno disecó cerca de 600 cadáveres sin abandonar la sala de autopsia día y noche. Poco después aparecieron los síntomas de la tuberculosis. Murió en ese Hospital después de haber hecho una disección, cayó inconsciente por la escala, aparentemente se trataba de un compromiso meníngeo de la tuberculosis.

Las obras principales de Bichat fueron *Traité des membranes, Anatomie descriptive, Anatomie générale*. La más importante es la primera, en ella Bichat describe los 21 tejidos o membranas de los que se componen los órganos; entre ellos distinguió el nervioso, conectivo (o celular por la arquitectura en celdillas que adopta al expandirse), el vascular, muscular, óseo, cartilaginoso, mucoso, seroso, sinovial, glandular, etc. El tejido representa la unidad biológica con el mismo valor que Virchow asignará más tarde a la célula: unidad biológica de lo normal y patológico. Y tanto mayor mérito el de Bichat, pues creó el concepto de tejido, no así Virchow el de célula. Bichat escribió:

Cuanto más examinamos los cuerpos, tanto más convencidos tenemos que estar de la necesidad de considerar la enfermedad local no del punto de vista de los órganos

compuestos, que rara vez se afectan como un todo, sino del punto de vista de sus texturas diferentes, que casi siempre están afectadas separadamente.

Los métodos que empleó Bichat en sus investigaciones fueron la disección, el tratamiento con diversas substancias químicas y condiciones físicas. No se ayudó del microscopio. La explicación de esto hay que buscarla en su concepción filosófica.

Los empiristas ingleses remitían el origen de las ideas no sólo a la percepción externa, es decir, a la sensorial; admitían también que había ideas surgidas de la percepción interna, de sensaciones o impresiones, como las emociones, la alegría, la tristeza. Además, ideas surgidas de la reflexión y otros mecanismos de la mente. Este empirismo dio origen a la corriente del sensualismo fundada en Francia por Codillac, corriente según la cual el origen de todas las ideas estaba en la percepción sensorial.

Bichat era sensualista y en biología, vitalista. Como vitalista investigó sin traspasar el límite de lo biológico, sin necesidad de llegar a la química ni a la física. Como sensualista confió en sus sentidos y tomó por cierto lo que percibía por ellos. Desconfió, por lo tanto, del microscopio, *porque*, dijo, *cuando se mira en la oscuridad, cada cual ve a su manera*.

Bichar fue el precursor de la histología y de la patología general modernas.

C) **EL ROMATICISMO:** La época del Romanticismo corresponde a la primera mitad del siglo XIX y, filosóficamente, al Idealismo alemán, representado principalmente por Fichte, Schelling y Hegel. La corriente romántica encontró partidarios en los restantes países de Europa en medio del empirismo, del que pronto surgiría el positivismo.

Los empiristas ingleses habían remitido el origen de las ideas a la percepción sensible individual. Kant, en cambio, había expuesto la sujeción de las ideas a la estructura de la mente humana en general. Con ello dejaba el camino abierto para filosofar sobre el espíritu del hombre, el supraindividual, y de aquí, más allá todavía, sobre el espíritu universal. Y esta es la idea de partida del idealismo alemán. Según esta doctrina filosófica, el *espíritu* se aprehende por una *intuición trascendental.* El carácter esencial del espíritu es, de acuerdo con Fichte, la voluntad de acción; según Schelling, la belleza, y conforme a Hegel, la razón.

Propia del idealismo alemán es su visión de la naturaleza, la *Naturphilosophie*. El universo, la materia y el espíritu, es concebido como como todo orgánico, viviente, evolutivo, tendiente a la perfección, y en que la naturaleza es la concreción del espíritu. En esta visión de la unidad y totalidad del mundo material y espiritual hay dos

aspectos de relevancia en la investigación de la naturaleza: en cada parte de la naturaleza subyace una idea y en cada parte de ella puede intuirse el todo.

El romanticismo muestra caracteres opuestos a los del racionalismo de épocas anteriores: inclinación por las ciencias del espíritu y no, por las ciencias exactas y naturales; por lo inconmensurable o infinito en lugar de la medición; por la síntesis en lugar del análisis; por lo dinámico en lugar de lo estático; por lo cualitativo en lugar de lo cuantitativo; por la intuición en lugar de la razón. Hay, en la visión romántica, además un elemento estético, la búsqueda de la armonía.

El romanticismo influyó en el carácter del desarrollo de las ciencias, particularmente en Alemania. Mientras en los restantes países de Europa las ideas tendían a quedar atadas al experimento y la observación, en aquel país cada descubrimiento daba origen a un sistema general, así ocurría en la física, química y demás ciencias.

1. **LA UNIVERSIDAD ALEMANA:** Hacia el inicio del siglo XIX se había alcanzado con la clínica y la autopsia, los dos pilares de la medicina clínica, casi todo lo que podían dar estos métodos. Mayores progresos había que lograrlos desarrollando las ciencias básicas, y para esto se necesitaba formar un nuevo tipo de médico, y para esto a su vez se requería crear otro modelo de universidad. Y esto fue lo que hizo Alemania a comienzos de ese siglo. La reforma se realizó primero en Prusia y fue encabezada por el barón Wilhelm von Humboldt, filólogo y humanista, fundador de la filología comparada. Humboldt realizó la misión junto a Fichte y Schelling, entre otros, la nueva universidad se concibió a partir del idealismo alemán. La reforma abarcó también el liceo, y así nació el *Gymnasium humanisticum*. La primera universidad con este modelo fue la de Berlin, fundada en 1809. El ideario de la universidad humboldtiana -modelo que siguieron muchas universidades de Europa y los Estados Unidos- consistía en basar la actividad académica en la investigación y la docencia y en incorporar en la enseñanza los resultados de la nueva investigación. Los resultados de la reforma no se hicieron esperar. Al poco tiempo Alemania se ponía a la cabeza de Europa en el campo de las ciencias, lugar que mantendría por más de un siglo.

2. **LA MORFOLOGIA IDEALISTA:** Exponente típico de la *Naturphilosophie* es la morfología idealista. La idea fundamental está, frente a una variedad de formas, en intuir una configuración abstracta unitaria de la que puedan deducirse formalmente las distintas variantes. Se

trata, pues, de un esquema intuido como idea madre y de una derivación figurativa, que dé cuenta, sí, de las diversas formas reales. Hay un elemento platónico en este punto de vista.

Fundador de la morfología idealista fue Goethe. El producto más elocuente de esta forma de pensar se halla en la *teoría de los tipos*, *tipo* viene siendo aquí aquella configuración abstracta unitaria. En el reino vegetal Goethe intuyó esa unidad en la *Urpflanze*, la *protoplanta*. Esta *protoplanta* existe sólo como idea, incluye en sí como concepto a todas las plantas y cada una de ellas en particular. Goethe desarrolló la teoría de los tipos también en los animales.

Goethe, con su visión unificadora de la *Naturphilosophie*, descubrió, independientemente de Vicq d'Azyr, el os intermaxillare, esa porción del maxilar superior que porta los cuatro incisivos, y formuló, independientemente de Oken, la teoría vertebral del cráneo, formado, según ella, por vértebras modificadas. Esta teoría no fue corroborada por estudios posteriores. Goethe, además, fue quien introdujo el término morfología, que en 1795 definió así: *la morfología debe contener la doctrina de la forma, de la formación y transformación de los cuerpos orgánicos; ella pertenece, por tanto, a las ciencias naturales...*

La morfología idealista nació en la búsqueda de una unidad de las formas visibles, contribuyó al desarrollo de la anatomía comparada, pero su substrato es más general que el de ésta disciplina. La morfología idealista sobrevivió en la mente de morfólogos de hasta este siglo. Enmarcado en esta visión morfológica está el concepto, definido dentro de una especie, introducido por Schwalbe a comienzos de este siglo, de serie teratológica: un conjunto de malformaciones de las que cada una puede derivarse formalmente de un modelo teórico.

3. **LA ANATOMIA COMPARADA:** Esta disciplina se había empezado a desarrollar, en su forma moderna, en el siglo anterior, en que uno de los más destacados representantes fue Vicq d'Azyr, cuyo nombre lleva hoy el fascículo mámilo-talámico.

En la primera mitad del siglo XIX tres son los principales representantes de la anatomía comparada: Georges Cuvier (1769-1832), Étienne Geoffroy-Saint Hilaire (1772-1844) y Sir Richard Owen (1804-1892).

Cuvier fue un racionalista, gran sistematizador, fundador de la paleontología, el primero en exponer la teoría de los tipos zoológicos, en los que distinguió cuatro: radiados, moluscos, articulados y vertebrados. Enunció la teoría de las catástrofes, defensor de la idea de la generación espontánea y del preformismo. Pero en Cuvier la

anatomía comparada seguía teniendo elementos funcionales, así, su ley de correlación de las partes de un organismo está definida en términos morfológicos y funcionales.

Geoffroy-Saint Hilaire era un exponente de la *Naturphilophie*, en el reino animal creyó ver l' unité de plan en forma de un tipo general a la manera de Goethe.

Famosa fue la polémica sostenida entre Cuvier y Geoffroy-Saint Hilaire en la Academia de Ciencias de Paris, polémica que se extendió del 15 de febrero al 25 de octubre de 1930: *unité de plan versus los tipos zoológicos* independientes. Goethe siguió atentamente el debate y a la distancia aplaudió a Geoffroy-Saint Hilaire. En los hechos discutidos Cuvier dejó la impresión inmediata de haberse impuesto a su oponente, pero, vista la polémica a través del tiempo, Geofroy-Saint Hilaire tenía razón en lo que defendía: el método de estudio puramente morfológico. Así, argumentaba, que *las aves no tienen alas para volar, sino que vuelan porque tienen alas*. Cuvier, en su argumentación, había usado una explicación teleológica en cuanto a que la organización morfológica se realizaba a través de una adaptación a la función. Pero, por otra parte, a Geoffroy-Saint Hilaire le faltaron argumentos más sólidos y precisos: no estaba formulado el concepto de homología ni disponía de los importantes conocimientos que iba a aportar la embriología.

Sir Richard Owen nació en Inglaterra. Fue un gran morfólogo y paleontólogo, entre otros animales extinguidos, describió el archeopterix. Fue defensor de la teoría vertebral del cráneo. Con Owen la anatomía comparada se convirtió en una disciplina puramente morfológica, él formuló los conceptos fundamentales de homología y de analogía de los órganos. Homología es la equivalencia morfológica, la igualdad de origen. Analogía es la similitud de la función de órganos. Homólogos son: las aletas de las ballenas, alas de las aves y las extremidades anteriores de los cuadrúpedos. Análogos son las alas de los insectos, las de las aves y las de los murciélagos.

En la segunda mitad del siglo XIX la anatomía comparada tuvo un desarrollo brillante como disciplina morfológica representada fundamentalmente por Haeckel y Gegenbaur.

Uno de los aspectos importantes de la anatomía comparada está en conferirle a la anatomía un contenido teórico más allá del meramente descriptivo.

4. **LA EMBRIOLOGIA:** En el siglo XVIII se había logrado corregir la aberración cromática del microscopio mediante una combinación de lentes, y en Holanda se habían construido microscopios acromáticos. Esto hizo posibles nuevas observaciones en los campos de la citología, histología y embriología.

Una figura destacada fue la de Carl Ernst von Baer. Un siglo y medio después que de De Graaf describió el fóliculo ovárico y Leeuwenhoeck, los espermatozoides, von Baer descubrió el óvulo en los mamíferos. Von Baer puede ser considerado el fundador de la embriología moderna. Descubrió la notocorda y las capas germinales, que pocos años después Remak delimitaría como ectodermo, mesodermo y endodermo.

La embriología contribuyó al desarrollo de la anatomía comparada, pues puso en evidencia relaciones morfológicas imperceptibles en los organismos adultos. Así, por ejemplo, en el estudio de los arcos branquiales se describieron el cartílago de Meckel y el de Reichert, y se comprobó que el martillo y yunque se originaban del primero, y el estribo, del segundo.

5. **LA TEORIA CELULAR:** En esa búsqueda tan característica de la unidad de las formas vivientes de los *Naturphilosophen*, el alemán Richard Oken ya en 1805 había intuido que los seres vivos estaban formados de células. Pero había de pasar medio siglo antes de que esta idea pudiera sostenerse sobre hechos de observación.

Después de las observaciones microscópicas de Hooke en el corcho, las celdillas descritas por él fueron confirmadas, entre otros, por Malpighi en las plantas verdes; en 1831 Robert Brown, médico y botánico inglés, descubrió los corpúsculos que llamó *núcleos* (diminutivo de *nux, nuez*); en 1835 Gabriel Valentin, de Berna, describió el nucléolo y un año después introdujo el término de *parénquima* para referirse a la substancia situada entre el núcleo y la pared de la celdilla. El médico checo Jan Evangelista Purkinje introdujo el término *protoplasma* en una conferencia en 1839, publicada un año después. Ese mismo año apareció su publicación, en polaco, sobre las fibras que llevan su nombre, descubiertas en el corazón bovino. Todas estas observaciones no van más allá del aspecto puramente descriptivo.

El primer paso en la generalización e interpretación de las observaciones fue dado por el botánico Matthias Jacob Schleiden (1804-1881) que expuso en su trabajo *Beiträge zur Phytogenesis* de 1838 (*Contribuciones a la fitogénesis*). En él sostuvo que todas las plantas estaban formadas de células y que éstas correspondían a la unidad estructural del reino vegetal. Pero formulaba, además, una teoría acerca de la manera cómo se formaban las células, a saber: a partir del citoblasto (léase núcleo) y éste, a su vez, se generaba por una especie de coagulación de la substancia *madre* que llenaba la celdilla.

El segundo paso lo dio Theodor Schwann al extender la doctrina de su amigo Schleiden al reino animal.

Theodor Schwann, médico, fisiólogo y zoólogo, nació en Neuss, cerca de Düsseldorf en 1810 y murió en 1882. Hombre tímido, introspectivo y piadoso, se educó en el Colegio Jesuíta de Colonia, estudió en las universidades de Bonn, Würzbug y Berlín. Fue uno de los tantos discípulos de Johannes Müller.

Puede decirse que toda la obra productiva de Schwann es de su juventud, después de la formulación de la Theorie der Zellen como capítulo de su obra de 1839, publicada a los 29 años de edad, *Mikroskopische Untersuchungen über die Übereinstimmung in der Struktur und Wachstum der Thiere und Pflanzen (Investigaciones microscópicas sobre la concordancia en estructura y crecimiento de los animales y plantas*), abandonó Alemania por una crisis personal, agravada por no haber podido encontrar un puesto universitario, se fue a Lovaina y a Lieja, donde se dedicó a la docencia y no hizo ninguna otra contribución a la ciencia.

Pero de su juventud proceden numerosos aportes en los campos de la histología, fisiología y microbiología, entre otros: descubrimiento de la vaina de los nervios, la cual lleva su nombre; descripción de la musculatura estriada del segmento proximal del esófago, descubrimiento de la pepsina, demostración de la importancia de la bilis en la digestión, demostración experimental de la dependencia funcional entre magnitud de la tensión del músculo en contracción y longitud; demostración de la putrefracción como fenómeno dependiente de agentes vivos; descubrimiento de la naturaleza orgánica de las levaduras; demostración de la fermentación como fenómeno causado por levaduras.

De manera similar al trabajo de Schleiden, el de Schwann no consistió simplemente en extender la concepción celular al reino animal sino además, en formular un principio acerca de la generación de las células en los seres vivientes, de ahí la justificación de teoría celular. El proceso ocurría así: en una masa informe, el *citoblastema*, se formaban primero los núcleos, luego, alrededor de ellos, las celdillas, y todo eso, por una especie de cristalización, en todo caso, por un proceso gobernado por leyes físicas que rigen la agregación de moléculas del citoblastema.

Schwann, como se ve, no era un *Naturphilosoph*, su teoría muestra un claramente un carácter reduccionista. Los pasos siguientes en la concepción de la estructura celular de los seres vivos iban a ser dados por Remak, con el descubrimiento de la división celular en 1852, y, pocos años después, por Virchow. La demostración de la estructura celular en el sistema nervioso la iba a hacer Ramón y Cajal a comienzos del siglo XX en contra de la idea del *retículo difuso* de Golgi. Ambos recibieron el Premio Nobel en 1906. La demostración de la estructura celular del miocardio iba a demorar medio siglo más: que los discos intercalares representaban límites celulares requería del microsocpio electrónico.

D) MEDICINA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX:

1. **LA QUIMICA FISIOLOGICA:** Los progresos más importantes en la química fisiológica, particularmente en la orgánica, se realizaron en Alemania, en que destacaron los químicos Justus von Liebig y Friedrich Wöhler.

Von Liebig identificó los tres grupos básicos de subtancias orgánicas: hidratos de carbono, proteínas y grasas. Descubrió el isomerismo; desarrolló los métodos de análisis orgánico, entre ellos, uno para determinar la concentración de urea en solución. Introdujo la idea de medir el metabolismo proteico determinando la concentración de urea en la orina. En colaboración con su amigo Wöhler, demostró por primera vez la función de un *radical*, capaz de permanecer inalterado a lo largo de una amplia serie de compuestos, comportándose como si fuera un elemento. El descubrimiento del radical benzoico, el primero descrito, tuvo importancia decisiva para el estudio de los procesos bioquímicos en el organismo. En 1865 August Kekulé, cansado por el trabajo y dormitando frente a las llamas del hogar, en su visión de una serpiente enroscada tuvo la idea de la representación cíclica: el *anillo de Kekulé*. Von Liebig es considerado el fundador de la bioquímica.

En 1828 Wöhler sintetizó la urea. Este logro fue un duro golpe a la *Naturphilophie* al mostrar que una substancia orgánica no tenía leyes propias de generación.

2. **LA FISIOLOGIA:** Después de la muerte de Bichat, la fisiología en Francia se desarrolló principalmente sobre una base experimental, y en este campo destacó François Magendie (1783-1855), cuyo nombre quedó asociado al foramen medio del IV ventrículo. Magendie no era vitalista, era, sí, partidario del sensualismo y del reduccionismo. Si bien pensaba que los fenómenos fisiológicos podían reducirse a explicaciones físicas y químicas, limitó la validez de la ideas a las que se originaban de la percepción sensorial. En Magendie se tiene un claro ejemplo de la atadura de las ideas a los hechos percibidos. Fue, a decir de él mismo, un *chiffonier* de los hechos, un trapero que recoge cuanto hay en la ciencia de hechos de observación.

Sus aportes son numerosos. Investigó el efecto de la morfina y estricnina en el sistema nervioso, el mecanismo de la deglución, del vómito, de la absorción intestinal. Independientemente de Sir Charles Bell, descubrió que las raíces anteriores de la

médula correspondían a nervios motores y las posteriores, a sensitivos (ley de Bell-Magendie). Sus investigaciones más célebres fueron las hechas en la fisiología cardiovascular en colaboración con Jean Poiseuille, entre esos estudios se formuló la ley de hemodinamia que lleva el nombre de este último investigador. Magendie es considerado el fundador de la farmacología experimental moderna.

En Inglaterra destacaron la singular figura de Sir Thomas Young (1773-1829), físico, médico y filólogo y la de Sir Charles Bell (1774-1842).

Thomas Young fue un prodigio, a los 14 años sabía latín, griego, francés, italiano, hebreo y árabe. Fue discípulo de Hunter, se doctoró en medicina en la Universidad de Gotinga, ya famosa en ese tiempo, a los 23 años. Siendo estudiante de medicina dio una conferencia sobre la visión en la Royal Society. A los 28 años fue nombrado profesor de física. Como filólogo fue el que comenzó a descifrar la piedra Rosetta.

En el campo de la física, contribuyó a demostrar la validez de la teoría ondulatoria de la luz y enunció el principio de interferencia de la luz; en el de la fisiología, formuló la teoría de la visión de los colores, explicó el mecanismo de la acomodación del cristalino y del astigmatismo.

Charles Bell, escocés, hijo de un sacerdote, era un hombre extraordinario, destacado anatomista y fisiólogo, excelente cirujano, distinguido profesor y talentoso dibujante. Empezó a estudiar medicina con su hermano, anatomista y cirujano en Edinburgo. Ambos tenían talento para el dibujo. Ya como estudiante hizo los dibujos anatómicos para una obra de su hermano y, después, para los textos de anatomía que publicó entre los 24 y 28 años de edad. Bell era por naturaleza un anatomista y sentía rechazo por la experimentación animal. Descubrió que el V par era un nervio mixto y el VII, motor y que la lesión de este último producía parálisis facial (*parálisis de Bell*). Además, era excelente cirujano y por los méritos que hizo como tal fue nombrado Caballero.

Descolló en esa época el fisiólogo alemán Johannes Müller. Nació en 1801 en Coblenza y murió en 1858. De origen humilde, hijo de un zapatero, después de vacilar entre el sacerdocio y la medicina, decidió estudiar esta última influido por los escritos de Goethe que dirigieron su interés hacia la naturaleza. Comenzó sus estudios en Bonn en 1819, donde se formó ligado a la *Naturphilosophie*. Se doctoró cuatro años más tarde y en 1833 obtuvo una cátedra en Berlín con tres asignaturas: anatomía, fisiología y patología. Ocupó esta cátedra hasta su muerte. En Berlín, hasta los 40 años de edad se dedicó principalmente a la fisiología, que abandonó para dedicarse a la anatomía comparada. En su época de fisiólogo abandonó la *Naturphilophie*, pero siguió siendo vitalista.

Uno de los méritos más notables de Johannes Müller fue su excelencia de maestro, con él se formó toda una generación de científicos alemanes, entre ellos Schwann, Remak, Henle, Dubois-Raymond, Pflüger, Kölliker, Helmholtz, Lieberkühn, Virchow.

En fisiología, sentó las bases del estudio moderno de la secreción glandular; dilucidó el mecanismo de la fonación aclarando el papel de la cuerdas vocales. Sus contribuciones más importantes están en el campo de la neurofisiología. Entre otras están la identificación del arco reflejo medular sin conexión con centros superiores; su teoría del contraste de los colores, la demostración de la función de las células ciliadas del oído y la formulación del principio del código sensorial específico: las sensaciones conducidas por un nervio sensorial son siempre las mismas, aunque el estímulo de la excitación sea distinto. Su *Handbuch der Physiologie des Menschen* es una obra monumental.

De sus estudios de anatomía comparada ha quedado su nombre ligado al *conducto y tubérculo paramesonéfricos.*

3. **LA CLINICA:** Los clínicos más célebres de la primera mitad del siglo XIX se dieron en Francia e Inglaterra.

En el Guy's Hospital de Londres trabajaron en esa época los *tres grandes del Guy*: Thomas Addison, que descubrió la anemia perniciosa y la insuficiencia suprarrenal; Thomas Hodgkin, que estudió los linfomas, uno de ellos lleva su nombre, y Richard Bright, que definió, por estudios clínico, anátomo-patológico y bioquímico, la entidad constituida por hidropesía, albuminuria y nefropatía (*enfermedad de Bright)*. También de Londres es James Parkinson, que delimitó la enfermedad que lleva su nombre. En la escuela irlandesa destacaron en ese entonces Robert Graves, que describió el bocio exoftálmico, Robert Adams y William Stokes (descripción clínica del bloqueo atrioventricular), el escocés radicado en Irlanda, John Cheyne (respiración de Cheyne-Stokes) y Dominic Corrigan (pulso de Corrigan de la insuficiencia aórtica).

Especial relieve tuvo la escuela anátomo-clínica francesa de ese entonces, la primera en hacer realidad la herencia de Morgagni. Así, Bichat había dicho:

Ha de ser privativo de la investigación anatómica el definir las enfermedades por las lesiones que se encuentren, y será luego la tarea de la clínica el registrar los síntomas y signos que permiten diagnosticarlas en vida.

La figura cumbre de esa escuela fue Laennec, discípulo de Bichat y de Corvisart, el que difundió y perfeccionó la percusión.

a) **RÉNE LAENNEC:** René Théophile Hyacinthe Laennec vivió sólo 45 años. Nació en Quimper, en la Bretaña, en 1781 y murió de una tuberculosis, vuelto a Quimper, en 1826. Creció cerca de Nantes en casa de un tío médico, Guillaume Laennec, buen médico práctico y humanista. A su lado el adolescente aprendió las letras clásicas y vio nacer su vocación de médico. Era el tiempo de la revolución y contrarrevolución. La casa de los Laennec estaba frente a la *Place du Bouffai*, donde a diario se hacían las ejecuciones con intenso clamor. La familia tuvo que cambiar domicilio.

Laennec era de inteligencia brillante, de gran capacidad de observación, de espíritu fervoroso y sencillo, con inclinaciones por las letras y la música. Con estas dotes y unas hojas con poemas manuscritos, a los 19 años de edad, becado como *Elève de la Patrie*, partió a Paris a la *École Spéciale de Santé*, a seguir los estudios formales de medicina, en los que pronto se distinguió. En el concurso nacional de premios de Medicina de 1803 obtuvo dos de los cuatro premios. En la prueba de cirugía, en que tuvo que practicar una amputación del húmero, le ayudó Dupuytren, uno de los cirujanos más destacados de la época, creador de numerosas técnicas operatorias, recordado por la contractura palmar y por la fractura del extremo inferior de la tibia. Laennec se doctoró cuatro después. El año1816 fue decisivo para Laennec: fue nombrado médico jefe del hospital Necker e inventó el estetoscopio. En el Collège de France sucedió a Corvisart como profesor.

Tres son las principales contribuciones de Laennec: la invención del estetoscopio, la delimitación de cuadros semiológicos de enfermedades cardíacas y pulmonares, y la descripción de numerosas lesiones anátomo-patológicas.

En cuanto al invento: en esa época, en que en Francia ya no se usaba peluca, se practicaba la auscultación inmediata apoyando el oído directamente al pecho. El procedimiento tenía varios inconvenientes, entre ellos, la dificultad de percibir ruidos en pacientes obesos, y el atropello al recato de mujeres. Y justamente Laennec asistía a una paciente cardiópata corpulenta y joven. Según el relato de su amigo Lejumeau, la idea del invento surgió así: un día, camino al hospital, Laennec pasó por el patio del Louvre, donde estaban jugando unos niños con tablas que yacían junto a escombros. Habían inventado un juego: uno aplicaba un oído al extremo del tablón y otro golpeaba la otra punta de la tabla. De inmediato apuró el paso al hospital, pidió allí papel, lo enrolló como un tubo y auscultó. Se oía mucho mejor. Así, se fabricó el estetoscopio de madera, de cedro o ébano, cilíndrico, de 30 centímetros de largo y tres de diámetro, más ancho en los extremos, con un canal central de 5 milímetros. La transmisión era uniauricular.

En cuanto a lo que hizo con el invento: tres años después, en 1819, apareció su obra de dos voluminosos tomos, *De l'auscultation médiate ou traité de diagnostic des maladies des poumons et du coeur fondé principalement sur ce nouveau moyen d'exploration*. Con la minuciosidad del sensualista había estado delimitando los cuadros semiológicos y para ello se había apoyado en las autopsias.

Y en cuanto a la anatomía patológica: son numerosas las lesiones que caracterizó en sus excelentes descripciones, entre ellas: bronquiectasias, enfisema pulmonar, edema e infarto pulmonares, neumonía lobar, gangrena pulmonar, pneumotórax, pleuresía, tuberculosis pulmonar y el compromiso tuberculoso de otros órganos, entre ellos de las meninges. Se adelantó en más de medio siglo en reconocer que los tubérculos y el exudado gelatinoso y caseoso correspondían a la misma enfermedad y no, a dos distintas como se creía entonces. Se había dado cuenta, sin usar el miscroscopio, que una forma podía transformarse en otra. La creencia dualista, apoyada por Virchow, iba a persistir hasta el descubrimiento de Koch. El nombre de Laennec quedó asociado a una forma de cirrosis hepática. Curiosamente esto no se debe a que haya hecho algún aporte sobre el tema sino simplemente a una nota a pie de página proponiendo el nombre de cirrosis (*kirrós, amarillo*) para el hígado granular, indurado y amarillento encontrado en la autopsia de un caso con enfisema pulmonar.

En 1926, el año de su muerte, apareció la segunda edición de su obra con el simple título de *Traité d'auscultation mediate*. En ella cuenta cómo ocurrió el accidente del contagio tuberculoso: veinte años atrás, examinando una vértebras tuberculosas, la sierra le había erosionado el índice de la mano izquierda. Refiere con detalle cómo se desarrolló la lesión que apareción tras el accidente y cómo se la trató.

b) **IGNAZ SEMMELWEIS:** Ignaz Philipp Semmelweis vivió 47 años. Nació en 1818 en Ofen, una ciudad de Hungría con una gran población alemana. Murió en Viena en 1865. Semmelweis, cuya familia era de origen germano, no hablaba bien ni el húngaro ni el alemán.

Estudió medicina en Viena y Pest. A los 28 años de edad fue nombrado asistente de la primera clínica ginecológica de Viena. Desde hacía un año el profesor de clínica era Skoda y el de anatomía patológica, Rokitanksky. La clínica vienesa florecía. Pero la fiebre puerperal hacía estragos, y curiosamente la mortalidad de las puérperas era mucho mayor en la primera clínica que en la segunda: 10% frente a 3%. Y otra diferencia: a la primera clínica concurrían estudiantes de medicina y a la segunda, no. Los estudiantes iban allí a asistir los partos, pero lo hacían después de haber estado disecando cadáveres en el pabellón de anatomía. Diversas razones se daban para explicar aquella diferencia: la angustia que causaba el sonido de la campanilla del acólito que precedía al sacerdote cuando éste se dirigía allá para administrar los

sacramentos a las moribundas; la vergüenza que sentían las mujeres ante los estudiantes, y cosas por el estilo.

Semmelweis sabía que esas razones eran patrañas, pero no así cuál era la naturaleza de la fiebre puerperal. El hecho decisivo fue la muerte de su amigo Kolletschka, profesor de medicina legal: al hacer una autopsia un discípulo lo pinchó en un dedo. Murió con los mismos síntomas que los de la fiebre puerperal. Semmelweis demostró metódicamente que las razones que se esgrimían eran falsas -hizo una rigurosa confrontación de hipótesis tal como se hubiera hecho hoy día- y que la causa estaba en el *material putrefacto* de las manos de los estudiantes. Visionariamente estableció, entre otras medidas, el lavado de manos de los estudiantes con agua de cloro. La mortalidad bajó y lo hizo a cifras menores que las de la segunda clínica y las de las parturientas callejeras. Defendió con vigor su descubrimiento y la salud de sus pacientes, *Hay que terminar con la matanza*, escribió. Pero la resistencia y hostilidad de sus colegas fueron grandes. El mismo fue amenazado. Lleno de amargura dejó la clínica, su mente se alteró, y su vida terminó en un asilo... por una septicemia. Su única obra se publicó en 1861: *Etiología, concepto y profilaxis de la fiebre puerperal*.

4. **LA ANESTESIA GENERAL:** Desde comienzos del siglo se consideraba la posibilidad de usar el éter y el gas hilarante como anestésicos. Pero el paso práctico decisivo tuvo lugar en Connecticut en 1844, cuando Horace Wells, dentista, usó el óxido nitroso exitosamente en un paciente. Poco después, otro dentista norteamericano, William Morton, que había introducido el uso del éter en su práctica dental por sugerencia de su maestro Charles Jackson, le ofreció al célebre cirujano John Warren de Boston ensayar este método en una operación. La intervención bajo anestesia general -extirpación de un tumor de la mandíbula- tuvo lugar el 16 de octubre de 1846 en el Massachusetts General Hospital.

El método se difundió rápidamente. Sus tres promotores se trenzaron en una fea disputa por la prioridad, y cada uno murió trágicamente. Por ironía, ninguno de ellos había sido el verdadero descubridor: Crawford Long de Dansville, en Georgia, había empleado la anestesia con éter ya en 1842, pero no la había dado a conocer.

La cirugía había salvado uno de los dos grandes escollos: el dolor. La anestesia local se introdujo después de la general, hacia fines de ese siglo.

Actividades de Aprendizaje:

Escribe un cometario sobre la medicina de esta época y coméntalo con tus compañeros.

IX. HISTORIA DE LA MEDICINA

Parte Cinco:

EL POSITIVISMO

A) INTRODUCCION: Esta escuela filosófica, nacida del empirismo, fue fundada por Augusto Compte (1789-1857) en la época de la revolución industrial: en un mundo en que se valoraron por sobre todo la ciencia y la técnica. Partiendo de la tesis del empirismo de que la fuente del conocimiento es la percepción sensorial, el positivismo amplía la validez de dicha percepción tanto a la inmediata como a la mediata, esta última, a través de registros y medidas instrumentales. Se afirma que no es posible conocer los principios y primeras causas de los fenómenos y que el intelecto humano en el campo de la ciencia ha de centrarse en establecer relaciones de causa-efecto, en lo posible, cuantitativas que permitan enunciar leyes científicas. Así, el positivismo elimina de su horizonte la metafísica.

Del estudio histórico de la humanidad Compte formula su tesis de los tres estadios por los que pasa toda sociedad:

1. el estadio teológico, en que los fenómenos naturales se explican por la acción de la divinidad;
2. el estadio metafísico, en que la fe es substituida por la especulación intelectual,
3. el estadio positivo, en que el hombre admite la incapacidad del intelecto de conocer las causas primeras de los fenómenos y se circunscribe a investigar racionalmente la naturaleza.

Las normas de la metodología del conocimiento positivo fueron enunciadas por Stuart Mill.

En la concepción comptiana, la ciencia y la idea de la humanidad creadora se alzan a la altura de una religión. A pesar de algunas reacciones en contra de esta visión del hombre, el positivismo dominó el desarrollo de las ciencias de esa época, en medicina, la era de la bacteriología y de las especialidades.

B) LA TEORIA DE LA EVOLUCION: En 1809, año del nacimiento de Charles Darwin, aparecía la *Philosophie zoologique* de Jean Baptiste Pierre Antoine de Monet, Chevalier de Lamarck (1744-1929), iniciador de la teoría de la evolución, fundada en la tesis de la transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos por el uso y desuso de los órganos como respuesta a estímulos externos. Lamarck

estudió medicina, pero la abandonó por la botánica y luego dejó ésta por la zoología.

Charles Darwin (1809-1882) no parecía un joven de grandes promesas. Abandonó los estudios de medicina, le aburría el latín y la anatomía y no soportaba ver sangre en las operaciones, que todavía se practicaban sin anestesia. Cuando, a pesar de su escepticismo en cuanto a la religión, estaba considerando el deseo de su padre de hacerse sacerdote, se le ofreció tomar parte en el viaje de el *Beagle* como naturalista sin paga. Este viaje, que duró casi 5 años, desde diciembre de1831 hasta octubre de 1836, fue el suceso más decisivo de su vida.

Refería su hijo Francis que su padre había heredado la suavidad de carácter de su abuela, Susannah Wedgewood, y el talento, de su abuelo Erasmus. Charles tenía conciencia de su formación incompleta, era hombre muy honesto, llano a reconocer errores, empirista dotado de gran capacidad de observación; fue un escéptico en lo tocante a la religión.

La primera edición de *El origen de las especies* se agotó el día en que se dio a luz. Un mes después apareció la segunda edición y a fines de ese año, la tercera. En la teoría que enunciaba en esa obra pueden distinguirse cuatro elementos fundamentales:

1. variación casi continua de caracteres intraespecíficos e interespecíficos con límites imprecisos entre las especies;
2. transmisión hereditaria de caracteres;
3. *lucha por la vida* y
4. selección natural.

La variación de caracteres se refería no sólo a la existente en el espacio en un tiempo dado, cosa que Darwin pudo fundamentar con numerosísimas observaciones, sino que también a la que supuestamente se producía de modo muy lento y continuo a lo largo del tiempo a través de generaciones. Parte de estos cambios son resultados, según Darwin, de la mejor o peor adaptación al medio ambiente, particularmente del uso y desuso de los órganos (cambios lamarckianos); otros, de la acción directa del medio externo (cambios adquiridos no lamarckianos) y unos pocos eran calificados de espontáneos, según Darwin, porque se ignoraban sus causas. Darwin suponía la transmisión hereditaria de todos estos caracteres, admitía, por lo tanto, el lamarckismo. La *lucha por la vida* corresponde a un mecanismo hipotético de cómo se produce la selección natural por eliminación de los menos aptos y la supervivencia de los más aptos. En esta conjetura influjó la idea de la sobrepoblación expuesta por Robert Malthus en su *Essay on Population*. En fin, la evolución es el resultado de la selección natural.

Hasta aquí, la doctrina original de la evolución: el *darwinismo*. Una primera modificación substancial experimentó la teoría gracias al botánico holandés Hugo De Vries (1848-1935), que no sólo redescubrió las leyes de Mendel en la última década de ese siglo, sino que en los primeros años de éste introdujo el concepto de *mutación*. No se trataba de los cambios darwinianos -paulatinos y graduales- sino de saltos bruscos, repentinos y espontáneos incorporados al genotipo. La selección natural operaba, por tanto, sobre las mutaciones. La teoría así modificada es el *neodarwinismo*. En este siglo se introdujo otra modificación: el concepto de lucha por la vida es reemplazado por uno más amplio, que incluye aspectos positivos en la organización de los animales, como alianzas y solidaridad. El neodarwinismo contemporáneo, en que el acento está en las mutaciones y la selección natural, es la llamada *teoría sintética de la evolución*.

Darwin es considerado un hombre genial en el campo de las ciencias naturales, por haber dado un fundamento sólido a la tesis evolucionista y haber elaborado el concepto de selección natural. Su concepción revolucionaria penetró virtualmente en todos los dominios del pensamiento. Darwin murió de una larga enfermedad cuya naturaleza no ha podido ser precisada. Algunos piensan que se trataba de una enfermedad de Chagas.

C) LA GENETICA: Punto de partida de la genética moderna son los descubrimientos de Gregor Mendel: las leyes conocidas bajo su nombre.

Johann Mendel nació en 1822 en Heinzendorf, en ese entonces parte de Austria-hoy perteneciente a la República Checa, en el mismo año que Pasteur. Vivió 62 años. De humilde familia, pudo estudiar gracias a que una hermana renunció a su dote matrimonial en favor de él. Estudiaba ciencias naturales, pero el dinero se le terminó. Entonces, a los 21 años, decidió tomar el hábito y lo hizo en la orden de San Agustín en el convento de Brün. Fue enviado a la Universidad de Viena para estudiar ciencias naturales; en física tuvo clases con Doppler.

El convento poseía a un hombre que estimulaba el estudio de los jóvenes: el padre Napp, gran filólogo; además tenía una buena biblioteca y un jardín, donde Gregor, nombre que al ingresar a la orden había tomado en lugar de Johann, pronto haría sus experimentos. Los realizó entre 1856 y 1863.

Mendel se había estado dedicando a la botánica para obtener nuevas plantas ornamentales. Ya se sabía que al cruzar plantas híbridas ciertas formas aparecían con regularidad. Pero nadie había formulado leyes al respecto, y para eso a Gregor le sirvieron las matemáticas.

Así, estudiando la transmisión de los caracteres de las semillas del *Pisum sativum*, arveja común, a saber: forma de la semilla (redonda o rugosa), color (verde o amarillo) y longitud del tallo (gigante o enano), estableció: primero, cuáles caracteres eran *dominantes* y cuáles, *recesivos* y la proporción de homocigotos y heterocigotos en distintas generaciones; segundo, la existencia de unidades hereditarias inmiscibles, y tercero, dedujo las dos reglas que llevan su nombre: la de la segregación de los alelos y la de la combinación independiente de los alelos de cada locus. Esta segunda ley, como se sabe hoy, tiene restricciones.

Mendel, antes de publicar los resultados, envió su trabajó al botánico suizo Karl von Naegeli, pero éste los devolvió con un juicio desfavorable. A comienzos de 1865 Mendel expuso sus resultados en dos conferencias y después, en 1866, los publicó en los Anales de la Sociedad de Historia Natural de Brün. Pero sus descubrimientos no se conocieron hasta 1900, 16 años después de su muerte, cuando Hugo De Vries encontró la publicación de Mendel y la dio a conocer. Las leyes mendelianas fueron redescubiertas en 1900 por Hugo De Vries en Holanda, Carl Correns en Alemania y Eric von Tschermak en Austria.

Los cromosomas habían sido descritos por Walter Flemming, profesor de la Universidad de Kiel, pero el término *cromosoma* fue usado por primera en 1888 vez por Wilhelm Waldeyer, discípulo del gran histólogo Henle. Waldeyer introdujo el uso de la hematoxilina en la técnica histológica. Aquellas unidades genéticas deducidas por Mendel serían llamadas genes en 1909 por el botánico danés Wilhelm Johannsen. Paralelamente August Weismann publicaba en 1893 su teoría del *plasma germinal* y del *plasma somático* para explicar la herencia. El primero, inmutable, inmortal y continuo de generación en generación; el segundo, caduco. Weismann predijo la división *reduccional* de la meiosis.

D) LA PATOLOGIA CELULAR: Hacia fines del siglo XVIII había decaído la clínica vienesa fundada por van Swieten, en la primera mitad del siglo XIX florecía la escuela anátomo-clínica francesa y luego, en la segunda mitad, resurgía la medicina en Viena, representada en la clínica por Skoda, en cirugía por Billroth -desde 1867 cuando de Berlín se fue a Viena- y en anatomía patológica por el barón Carl von Rokitansky (1804-1878). Skoda fue un clínico eminente, que estableció las bases físicas de la percusión y auscultación. Billroth ha sido uno de los cirujanos más ilustres de todos los tiempos. Fue el creador de las técnicas de gastrectomía.

Tres son los mayores méritos de Rokitansky: el desarrollo de la anatomía patológica como disciplina independiente de la clínica, la creación de métodos de examen de autopsias y la caracterización cabal de numerosísimas lesiones. Hasta poco antes, en la

escuela parisina eran los mismos clínicos, Laennec entre ellos, que practicaban las autopsias. Rokitansky inaugura, en cambio, la anatomía patológica como especialidad, realizada en un instituto de patología, en que él mismo practicó con impresionante rigor y detalle 20.000 autopsias. En 1846 terminó de aparecer su *Lehrbuch der pathologischen Anatomie* en tres tomos, del que Virchow, entre otros elogios, dijo: *Se lo puede comparar con los productos cumbres de las ciencias naturales descriptivas, y hasta hoy día no ha sido igualado*. En 1875 apareció su obra sobre los defectos septales del corazón, la mejor monografía hasta entonces sobre este tema. Pero Rokitansky, en patología general, fue un humoralista, creador de la idea de discrasia en la explicación de la enfermedad. Esta concepción fue rebatida duramente por Rudolf Virchow con argumentos tan demoledores que Rokitansky suprimió en la segunda edición lo que Virchow había criticado.

Al inicio de la segunda mitad del siglo XIX, en 1858, aparición la obra en que se funda la patología moderna: l*a Cellularpathologie in ihrer Begründung auf physiologische und pathologische Gewebelehre de Rudolf Virchow*.

Virchow era oriundo de Pomerania, nació en Schievelbein en 1821. Murió en Berlín en 1902, donde se había graduado en 1843. Era un hombre de mente rápida, generoso, sarcástico, ágil en el anfiteatro, de baja estatura y vivos ojos negros. En su larga y activa vida pueden distinguirse tres períodos: hasta 1849: época de actividad social y política y en la que forjó su camino en la ciencia. Al final de esta etapa fundó el *Archiv für pathologische Anatomie und Physiologie und klinische Medizin*, que ha aparecido hasta hoy. Virchow, de ideas socialistas, participó apasionadamente en política, particularmente en 1848 y fue destituido de su puesto de prosector de la Charité en Berlín por el gobierno prusiano. La segunda etapa, la de Würzburg, se extiende sólo hasta 1956, período de gran producción científica. La última etapa, hasta su muerte, acontece en Berlín a la cabeza del primer instituto autónomo de patología y como maestro de muchos discípulos. El último gran discípulo fue Max Westenhoefer, fundador de la anatomía patológica chilena. Las principales investigaciones de entonces fueron sobre antropología, un campo en que era reconocido experto.

Las contribuciones aisladas de Virchow al desarrollo de la anatomía patológica son numerosísimas: la correcta interpretación de la leucocitosis y de la leucemia, de la trombosis y embolia -lo que iba a servir de idea a otros para entender las metástasis tumorales-, la descripción del amiloide, de la neuroglia, de la mielina, la distinción entre hipertrofia e hiperplasia, la idea de metaplasia, entre muchas otras más.

La idea central de la *Cellularpathologie* era la célula como unidad biológica no sólo de la normalidad sino también de la enfermedad: *ésta no es sino vida en condiciones anormales*. En Morgagni la unidad había sido el órgano; en Bichat, el tejido, y en

Virchow es la célula. Virchow añadía otra idea: *omnis cellula a cellula* -Leydig cambió la preposición a a e para guardar paralelo con *Omne vivum e vivo* de Harvey. Y una tercera idea: el organismo como república de células ordenadas recíprocamente.

La primera idea, que ha producido un impulso formidable al desarrollo de la patología morfológica, lleva implícita la hipótesis reduccionista de que la enfermedad puede explicarse por alteraciones celulares sin considerar niveles intermedios de organización. Hasta ahora no se ha podido prescindir de estos últimos. La segunda idea, a diferencia del reduccionismo físico y químico de Schwann, colocaba un límite, un salto, entre lo biológico y lo carente de vida. Y la tercera noción significaba cambiar la noción platónica del organismo como totalidad rectora de sus partes, por la aristotélica de construcción del todo a partir de sus unidades.

Virchow no sólo fue el patólogo más eminente de su epoca sino también el médico más respetado. Hoy es considerado el patólogo más grande de todos los tiempos. En su época Virchow fue el *papa* de la medicina. Sus juicios tenían mucha gravitación. Y naturalmente Virchow no era infalible. Tuvo importantes errores. Según él sólo las productivas correspondían a la tuberculosis en contra de la idea de Laennec de que también lo era la lesión caseosa, cosa que mostraban los *Études sur la tuberculose* (1868) de Jean Antoine Villemin; fue un opositor de la teoría de la evolución; negó la migración leucocitaria durante la inflamación, que demostraría después su discípulo Conheim; interpretó equivocadamente las metástasis tumorales -la interpretación correcta la daría Wilhelm Waldeyer, discípulo de Henle; restó importancia patogenética a la substancia fundamental; desconoció al comienzo la importancia de los resultados de la bacteriología.

E) LA ANATOMIA Y LA HISTOLOGIA: Estas dos disciplinas alcanzaron entonces el nivel en que hoy, en lo descriptivo, se las enseña. Entre los muchos descubrimientos de esa época en estos campos, destacan los de neuroanatomía: el del centro del lenguaje por Broca, el fascículo rubro-espinal de von Monakow, el haz espino-cerebeloso de Gowers, el espino-talámico de Goll, las radiaciones de Gratiolet, los nódulos de Ranvier, la degeneración de Waller.

Los dos grandes histólogos de la época fueron Jacob Henle (1809-1885) y Albert von Kölliker (1817-1905).

Henle, discípulo de Johannes Müller, de vastos conocimientos, recordado por el asa de los túbulos renales, fue el microscopista sin igual en su época. Se lo considera el fundador de la anatomía microscópica. En este campo su obra ha sido equiparada a la de Vesalio. Ya en 1840 publicó sus *Investigaciones de patología*, en cuyo primer

capítulo, adelantándose a la era bacteriológica, sostenía la tesis del *contagium animatum*, esto es, de que la materia infecciosa tenía que consistir en seres animados.

Kölliker hizo importantes contribuciones en histología de la musculatura y del sistema nervioso. Demostró la naturaleza celular de los espermatozoides, lo que fue una contribución decisiva para comprender la fecundación. En Alemania fue el anfitión de Ramón y Cajal, cuyos trabajos supo valorar desde un comienzo.

En 1893 Wilhelm His (jr) (1863-1934) descubrió el haz de musculatura específica que lleva su nombre y seis años después, documentó anatómicamente el primer caso de bloqueo de Adams-Stokes. His era un hombre de nivel cultural superior, buen violinista y pintor, de penentrante juicio en el arte, la literatura e historia.

F) LA EMBRIOLOGIA: Para las mentes orientadas en el positivismo la explicación evolucionista de la ontogénesis no era satisfactoria, había que buscar en la ontogénesis misma las leyes que la determinaban. Nació así la *mecánica del desarrollo* o embriología experimental. Destacaron en este campo dos embriólogos: Wilhelm Roux (1850-1924) y Hans Driesch (1867-1944), ambos, discípulos de Haeckel. Driesch tenía amplios intereses, así: en filosofía, matemáticas y física. Fue el fundador del neovitalismo reintroduciendo la idea aristotélica de *entelechia* como principio intrínsico rector de lo viviente y portador de la finalidad.

Revivió entonces la discusión sobre el preformismo, sustentado en el *huevo en mosaico* de Roux, y la epigénesis, en el *huevo de regulación* de Driesch. La visión actual del problema no es excluyente: en el *programa genético* puede verse, a manera de una noción platónica de plan general, el preformismo; en su despliegue desencadenado por factores peristáticos -en una especia de construcción aristotélica, la epigénesis.

G) LA PSICOLOGIA DE LA FORMA: En 1890 el barón Christian von Ehrenfels (1859-1932) formuló la *teoría de la Gestalt*, según ella la mente tiene la propiedad de percibir el todo por encima de sus componentes corroborando el aforismo de que *el todo es más que la suma de las partes*. Así, en la música puede distinguirse la percepción de notas aisladas y la percepción de una melodía -el todo- cuando las mismas notas ocurren en determinadas relaciones, y a su vez, la falta de percepción de la melodía cuando las notas dejan de estar dentro de esas relaciones.

La teoría de la *Gestalt*, nacida en la psicología, ha marcado su influencia en muchos campos de la ciencia, particularmente en biología, en que en este siglo fue un punto de partida para el desarrollo de la *concepción organicista* de Ludwig von Bertalanffy: el organismo concebido como un sistema jerarquizado de distintos niveles de organización, cada uno de ellos con algunas propiedades nuevas con respecto a las existentes en niveles inferiores.

H) LA FISIOLOGIA: Los grandes avances técnicos de la época junto a la concepción positivista favorecieron el desarrollo de la medicina instrumental. Más de la mitad de la fisiología que se enseña hoy corresponde a resultados obtenidos en aquella época, en que se inventaron los aparatos de registro de la fisiología clásica: kimógrafo, espirómetro, miógrafo, miotonógrafo, esfigmógrafo. Paradigmática de la fisiología instrumental es la obra de Dubois-Raymond, que demostró, entre otras cosas, que el impulso nervioso generaba una corriente eléctrica. También en Alemania descolló la figura de Hermann von Helmholtz (1921-1894), sobre todo en el campo de la física y biofísica: a partir del estudio de la contracción muscular fundamentó el concepto de la conservación de energía, demostró experimentalmente la teoría de los colores de Young (teoría de Young-Helmoltz), explicó el mecanismo de la audición e inventó el oftalmoscopio. Uno de los grandes descubrimientos de la fisiología experimental dado a conocer en 1880 fue el de los reflejos condicionados hecho por Iván Petrovich Pavlov (1894-1936), que recibió el Premio Nobel en 1904. En Inglaterra destacó en el Guy's Hospital Ernest Starling: descubrió la presión oncótica de las proteínas, diseñó la preparación corazón-pulmón en que estableció la ley que lleva su nombre; basado en sus descubrimientos en fisiología digestiva, introdujo a comienzos de este siglo el término de *hormona*.

CLAUDE BERNARD

Claude Bernard es probablemente el mejor fisiólogo que haya existido. Nació en Saint Julien, en la Borgoña, en 1813 y murió en Paris en 1878. Su vida fue dura: hijo de un viñador, infancia y juventud se desarrollaron en estrechas condiciones económicas, después fue abandonado por su esposa y durante años arrastró una nefropatía que lo llevó a la muerte.

A los ocho años inició los estudios de latín con el párroco de Saint Julien; diez años después tuvo que abandonar los estudios por falta de medios económicos. Se empleó entonces en una farmacia. Un año más tarde se fue a París con un manuscrito: una obra de teatro, la segunda escrita por él, pero el poeta y crítico Saint Marc Girardin le aconsejó: *aprenda un oficio para vivir y ya le quedarán horas libres para dedicarse a la poesía*. Y así Bernard no se dedicó a la dramaturgia, y a los 21 años, con

escasísimos recursos económicos, comenzó los estudios de medicina. Pronto se convirtió en discípulo predilecto de Magendie en el *Collège de France*, donde en 1855 sucedió a su maestro. Así lo describió Pasteur, su amigo: *La distinción de la persona, la belleza noble de su fisonomía con un carácter de dulzura, amable, seductor al primer contacto; ninguna pedantería, nada artificial de sabio, una simplicidad antigua, la conversación natural, alejada de toda afectación, pero nutrida de ideas fuertes y profundas*. En el *Collège* el laboratorio, en el sótano, tenía pésimas condiciones de trabajo. No obstante, allí hizo sus grandes descubrimientos y en poco más de una década: 1846 a 1857. El laboratorio era para él el *santuario de la medicina.* Bernard es el fundador de la medicina experimental. Después del nombramiento de Miembro de la Academia de Medicina en 1861, fue colmado de honores.

Sus primeras investigaciones versaron sobre el papel del jugo pancreático: desdoblamiento de las grasas, conversión del almidón en azúcar y acción sobre las proteínas. Luego demostró la función glucogénica del hígado y aisló el glucógeno, demostró su existencia en los músculos y su degradación hasta ácido láctico durante el trabajo muscular, hecho clave para interpretar la contracción muscular como fenómeno energético. Basado en la función glucogénica del hígado enunció el concepto de *secreción interna*, paso decisivo en el nacimiento de la endocrinología. Bernard demostró, además, la influencia del sistema nervioso sobre la glucogénesis hepática, lo que condujo al descubrimiento de la acción vasomotora del sistema simpático. Importantes fueron sus investigaciones en el campo de la toxicología: sus estudios sobre el monóxido de carbono y su combinación con los glóbulos rojos complementaron los del bioquímico alemán Felix Hoppe, descubridor de las propiedades de la hemoglobina. Bernard, ya enfermo, se retiró a su casa de Saint Julien, donde escribió su meditada *Introduction à l'étude de la médicine expérimentale*, aparecida en 1865, una de las obras más importantes en la medicina y que no ha perdido actualidad. En ella formula las bases metodológicas de la medicina experimental y enuncia los principios de la fisiología general. Dice aquí Bernard:

Primero observación casual, luego construcción lógica de una hipótesis basada en la observación, y finalmente, verificación de la hipótesis mediante experimentos adecuados, para demostrar lo verdadero y lo falso de la suposición. ...En las ciencias experimentales la medición de los fenómenos es un punto fundamental, puesto que es por la determinación cuantitativa de un efecto con relación a una causa dada por lo que puede establecerse una ley de los fenómenos....Cuando el hecho que se encuentra está en oposición con una teoría dominante, hay que aceptar el hecho y abandonar la teoría, aun cuando esta última, sostenida por grandes hombres, esté generalmente adoptada.

Bernard parece aspirar a dar a la fisiología un lenguaje como el de la física, al que, por sorprendente que parezca, como lo hicieron notar Mach y Russell, no pertenece la palabra causa, así por ejemplo, la segunda ley de Newton establece simplemente: $f = ma$.

En esa obra Bernard introdujo la idea de medio interno, uno de los conceptos básicos de la fisiología y del que Haldane dice lo siguiente: *todos los organismos vitales, por variados que sean, tienen un solo objeto: mantener la constancia de las condiciones de la vida en el medio interno. En fin, de esta obra Pasteur dijo: Nada se ha escrito tan luminoso, tan completo, tan profundo, sobre los verdaderos principios del difícil arte de la experimentación...*

Hasta aquí, lo que puede llamarse la primera etapa de su vida. El segundo período, principalmente en la última década de su vida, está marcado por una visión más amplia de la vida. La obra representativa es *Les phénomènes de la vie communs aux animaux et aux végétaux* (1878-1879). Aquí concibió al organismo como una unidad funcional. Claude Bernard no era un determinista *à outrance*. Aunque dijo que la vida no está menos sometida al determinismo que la materia, agregó:

...lo que es esencialmente del dominio de la vida, y lo que no pertenece ni a la física ni a la química, ni a ninguna otra ciencia, es la idea directriz de la evolución vital.

Esta *idea directriz*, bajo la cual los fenómenos vitales parecen estar dirigidos a un fin, y la de *entelechia* de Driesch se corresponden cabalmente en cuanto a causa final.

I) LA BACTERIOLOGIA: Los espectaculares descubrimientos de la bacteriología tuvieron trascendencia en aspectos conceptuales de la medicina: fortalecieron la noción de *entidades morbosas* con el elemento causal y apoyaron la concepción determinista con la idea de *causa suficiente y necesaria*.

La idea del *contagium animatum* de ciertas enfermedades, sustentada, entre otros, por Fracastoro y, hacía poco, por Henle, no era en los tiempos de Pasteur ninguna novedad, era, sí, tenida simplemente por un error. Las bacterias, por lo demás, también habían sido descubiertas hacía tiempo por Leeuwenhoek y observadas después por otros investigadores.

Los méritos de Pasteur fueron haber demostrado que las bacterias podían producir transformaciones químicas, como la fermentación, y enfermedades en animales y haber descubierto la vacunación en el hombre por gérmenes atenuados, prueba indirecta del poder patógeno de las bacterias en el hombre. Demostró, además,

definitivamente la falsedad de la teoría de la generación espontánea y la pululación de bacterias en el medio ambiente.

1. **LOUIS PASTEUR:** Louis Pasteur nació en 1822 en Do'le, Borgoña, murió en París en 1895. Era hijo de un curtidor y ex sargento de Napoleón. No fue médico sino profesor de liceo en el ramo de química, formado en l'École Normale de París. Pasteur era un hombre genial, impulsivo, imaginativo, de gran capacidad intuitiva, de mentalidad práctica; era un hombre humilde, noble, patriota y un hombre bueno.

Pronto se convirtió en ayudante de su maestro, el químico Dumas. Cerca de los 23 años hizo su primer descubrimiento: la actividad óptica de isómeros espaciales. Descubrió que existían dos isómeros del ácido tartárico, que uno giraba el plano de polarización a la derecha, y el otro, a la izquierda, y que el ácido racémico, ópticamente inactivo, era una mezcla de ambos isómeros. Nació con ello la esteroisomería, pero también quedó en su mente la idea de que las moléculas asimétricas son productos de células vivas. Así, cuando después al estudiar la fermentación alcohólica, encontró una substancia ópticamente activa (alcohol amílico) no dudó del origen microbiano de ese proceso.

En 1854 Pasteur fue nombrado Profesor de Química y Decano de Ciencias en la Universidad de Lille. Allí tuvo la ocasión de seguir estudiando la fermentación tras la consulta de los vinicultores de la región de por qué se les descomponía y acidificaba el vino. En pocas semanas descubrió que la substancia que lo alteraba era el ácido láctico, producto de la fermentación láctica desencadenada también por microorganismos. Demostró, además, el poder bactericida del calor a temperatura de 50 a 60º C, la *pasteurización*. Así, en un buque que se hacía a la mar, se cargaron dos barriles con vino: uno, pasteurizado; el otro, no. Al regreso del buque después de 10 meses, el primero estaba inalterado, el otro se había fermentado. En Lille, también descubrió la fermentación butírica, pero en este caso el agente, el vibrión butírico, era un anaerobio. Así llegó a la conclusión de que la putrefacción se producía por anaerobios que actuaban sobre las proteínas.

En 1857 volvió a l'École Normale de París como Director de Estudios Científicos, En esos años demostró la falsedad de la teoría de la generación espontánea: los gérmenes no eran producto de la putrefacción sino la causa. Entre las cosas que inventó para demostrar esto, están las retortas de cuello largo y sinuoso, por el que puede entrar el aire pero en el que quedan adheridos los gérmenes. Tres años más tarde era premiado por la Academia de Ciencias.

Dos años después recibió otra consulta: a qué se debía la pebrina, una enfermedad del gusano de seda que impedía que éste terminara su desarrollo hasta hilar el capullo de seda. Pasteur descubrió el agente: *Nosema bombycis*, describió su ciclo e ideó las medidas para evitar la enfermedad. Con ello salvó a la industria sederera de Francia. Poco después Pasteur sufrió una hemorragia cerebral, menos mal, del hemisferio no dominante: siguió trabajando con igual lucidez. Se dedicó entonces a estudiar el cólera aviario y el carbunco, que hacía estragos en el ganado. Sobre esta última enfermedad ya había aparecido el exhaustivo estudio de un médico por entonces desconocido: Robert Koch, pero Pasteur no conocía esa investigación. En lo grueso, llegó a los mismos resultados, pero, además, descubrió la vacunación por gérmenes atenuados. *La casualidad favorece sólo a las mentes preparadas*, solía decir Pasteur. Y así sucedió otra vez: había inoculado a gallinas con un cultivo de bacilos del cólera sin percatarse de que por descuido el cultivo se había envejecido en un rincón del laboratorio. Las gallinas se enfermaron pero no murieron. Después de darse cuenta de lo ocurrido, tuvo una idea genial: reinocular a las gallinas con una dosis mortal de cultivo fresco. Los animales no se enfermaron. Pero estos resultados primero no fueron aceptados, Pasteur hizo entonces una prueba pública con ovejas, unas vacunadas contra el carbunco; otras, no. La prueba fue elocuente. Este procedimiento, de grandes éxitos, condujo después de años de investigación para atenuar este *agente invisible*, a la elaboración de la primera vacuna antirrábica. El procedimiento para atenuarlo, ideado por Pasteur, fue por desecación de tejido infectado. Discípulos de Pasteur fueron Emile Roux y Georges Widal.

El día en que cumplió 70 años, Pasteur fue declarado el hijo más insigne de Francia en una celebración con carácter de fiesta nacional. En su lápida se leen hoy sus palabras: *Feliz aquel que lleva consigo un ideal, un Dios interno, sea el ideal de la patria, el ideal de la ciencia o simplemente las virtudes del Evangelio.*

2. **ROBERT KOCH:** Koch demostró por primera la causa bacteriana de una enfermedad que amenazaba al hombre, enunció los principios y desarrolló las técnicas de la bacteriología moderna y descubrió, entre otras bacterias, el bacilo de la tuberculosis. Koch nació en Klausthal, Hannover, en 1843. Fue un niño aplicado, un coleccionista de plantas, insectos y minerales, más tarde. mostró inclinación por las matemáticas y la física. Estudió en Gotinga, donde tuvo entre sus maestros a Henle, que probablemente influyó en el joven Koch con la hipótesis del *contagium animatum*. Se graduó en 1866.

Koch era de carácter reservado, modesto, pero digno, sabía ser altivo, era de voluntad firme y constancia sin fin, paciente, de inteligencia luminosa, penetrante y lógica, sistemático, riguroso, de muy buena memoria, de gran habilidad técnica, la exactitud

de sus métodos y observaciones todavía admiran a las generaciones actuales. Se daba tiempo para cultivar algunas aficiones: historia natural, arqueología, fotografía.

Después de servir como voluntario en la guerra franco-prusiana, Koch se instaló en 1873 Wollstein como médico sanitario de distrito y permaneció allí hasta 1880: es el período de autodidacta. A los 28 años recibió de su mujer el regalo de un microscopio e instaló un pequeño laboratorio en su casa. Allí hizo su primer y gran descubrimiento: el *Bacillus anthracis*, cuyo ciclo con esporas describió en detalle. Era la bacteria del carbunco y era la primera vez que se descubría la causa bacteriana de una enfermedad de los animales y del hombre. El trabajo, muy elogiado por eminentes colegas, apareció en 1876. Luego describió los diversos gérmenes que infectaban las heridas y echó por tierra la teoría del polimorfismo, según la cual la variedad de esos gérmenes se debía a una transformación de uno en otro.

En 1880 fue nombrado miembro del *Kaiserliches Gesundheitsamt*, *Servicio Imperial de Sanidad* en Berlín. Desde entonces hasta 1892 se extiende el período en que se despliega todo su genio. Ya en 1881 tenía inventados los métodos sobre medio sólido para obtener cultivos bacterianos puros. Cuando Koch mostró sus cultivos puros en el Congreso Internacional de Londres, Pasteur exclamó: *¡Es un enorme progreso!*. Por lo demás, Pasteur probablemente no había estado trabajando con cultivos puros. En 1882 descubrió el *Mycobacterium tuberculosis* y formuló los postulados -que llevan su nombre- para demostrar el origen bacteriano de una enfermedad:

1º, el agente debe encontrarse en cada caso de enfermedad;
2º, no debe encontrarse en casos con otra enfermedad;
3º, debe ser aislado;
4º, debe ser cultivado;
5º, al ser inoculado debe producir la misma enfermedad;
6º debe ser aislado de nuevo del animal inoculado.

En 1883, a la cabeza de la Comisión Alemana en Egipto y la India, descubrió el vibrión del cólera. Simultáneamente desarrolló los métodos de esterilización, principalmente con vapor de agua, la *asepsia*, superior a la *antisepsia* con ácido fénico que había introducido Joseph Lister en 1867. En 1890 anunció el descubrimiento de la tuberculina, un preparado de proteínas del micobacterio y que Koch elaboró como remedio contra la tuberculosis. En este sentido, fue una decepción. Resultó, sí, ser un medio importante para el diagnóstico. Al año siguiente el gobierno lo puso a la cabeza del recién construido Instituto de Enfermedades Infecciosas en Berlín. Se retiró en 1903, su sucesor fue Gaffky. En 1905 recibió el Premio Nobel. Murió en 1910 tras haber dejado en el instituto más avanzado de su época, numerosos discípulos: Gaffky y Eberth descubrieron el bacilo tífico; Löffler, el bacilo diftérico; Pfeiffer, el *Bacillus*

influenzae; Welch, norteamericano, el clostridium de la gangrena gaseosa; Kitasato, japonés, descubrió, junto con Nikolaier, el bacilo tetánico. Emil von Behring, otro discípulo, descubridor de la antitoxina diftérica y de la seroterapia, fundador de la toxicología, recibió el Premio Nobel en 1901. Paul Ehrlich, otro discípulo, fundador de la inmunología, recibió el Premio Nobel en 1908 junto con Ilja Metchnikoff, descubridor de la fagocitosis.

J) LA CIRUGIA: Lord Joseph Lister (1827-1912), cirujano inglés, es el inventor de la sutura reabsorbible: el *catgut* (literalmente *tripa de gato*). Pero su aporte principal fue la invención de la *antisepsia*. Lister vio apoyada la idea de Pasteur de que los gérmenes pululaban en el aire en el hecho de que las fracturas no expuestas no se infectaban y las expuestas lo hacían con frecuencia. Ideó entonces la *venda oclusiva*: un apósito de 8 capas impregnado, entre otras substancias, con ácido fénico. Con ello hizo bajar mucho la mortalidad por infección de heridas.

La idea que condujo a la *asepsia* era que los gérmenes del ambiente se hallaban en mayor cantidad adheridos a objetos y no tanto en el aire. Con estos métodos la cirugía salvó el segundo gran escollo: la infección.

Theodor Billroth (1829-1894) es considerado uno de los mejores cirujanos de todos los tiempos . Se formó con el profesor Langenbeck en Berlín, donde se le inculcaron dos de las virtudes de un cirujano: exactitud y conciencia. *Un fracaso enseña más que diez éxitos, siempre que no se oculten los errores, sino que se investigue a fondo*, decía. Antes de trasladarse a Viena apareció su libro *La patología quirúrgica general y terapeútica*, en cincuenta conferencias, considerada una de las mejores obras de la literatura médica por su forma y contenido. En Viena, a partir de 1867, provisto de la anestesia y antisepsia, desarrolló los métodos de la gastrectomia.

K) LA CLINICA: La *cliniké téchne*, la *clínica*, había sido el arte de un Hipócrates y un Sydenham junto al lecho del enfermo; la clínica del Medioevo era una medicina de bibliotecas; la de la Ilustración había sido una medicina de hospitales, y la del positivismo era una medicina del laboratorio. Junto con la invención del aparataje médico nacieron las especialidades. Esta es la época que orientó el resurgimiento de la medicina de los Estados Unidos, el *período alemán*, terminada la Guerra Civil. En ese país, después de una época prometedora en la segunda mitad del siglo XVIII, el *período edinburgués*, la medicina fue influida por Francia en la primera mitad del siglo XIX, el *período francés*, que no tuvo tanta gravitación.

WILHELM ROENTGEN (1845-1923)

La segunda mitad del siglo XIX se cerró con un descubrimiento trascendental anunciado en la Nochebuena de 1895: el de los rayos X. El autor, Wilhelm Roentgen, era un físico de 50 años en ese momento desconocido, pero, de mente preparada para aprovechar la observación casual.

La observación, al parecer, ocurrió así. Roentgen estaba estudiando la fluorescencia producida por los rayos catódicos con tubos de Lenard, es decir, tubos con una pequeña ventana para dar salida a los rayos. El 5 de noviembre de 1895, para investigar mejor el fenómeno propuesto, forró el tubo con un grueso papel negro, sin embargo, una pantalla de cianuro de platino se hizo fluorescente. A estos rayos, capaces de atravesar el papel y-como se vio después-otros materiales, los llamó rayos X. Según una de las hipótesis para explicar por qué dispuso así los aparatos ese día, es que poco antes había encontrado *fotografiado* un anillo de oro de su esposa colocado dentro de una caja de madera y que por eso estaba investigando la naturaleza de esos rayos misteriosos. Poco se sabe de cómo sucedieron realmente las cosas, pues Roentgen, por voluntad testamentaria, hizo destruir todos sus archivos sin ser leídos. En todo caso, el descubrimiento se difundió como rayo, y tal fue la cantidad de trabajos científicos a que dio origen, que en 1896 aparecieron revistas especializadas en radiología en diversos países. Roentgen recibió el premio Nobel en 1901. Después que Kölliker propuso llamar *Roentgenstrahlen* a los rayos X, el nombre propio dio origen a un verbo: *röntgen, irradiar con rayos X*.

Actividades de Aprendizaje:

Responder: ¿Cómo puede aprovechar la Homeopatía los avances científicos?

X. VIDA Y OBRA DE SAMUEL HAHNEMANN[5]

Objetivo:

El asesorado conocerá el contexto histórico donde surgió la homeopatía, la vida de Hahnemann, sus motivaciones que lo llevaron a buscar iuna nueva medicina y los principios básicos que fue descubriendo para formarle un carácter científico.

Ascendientes de Samuel Hahnemann:

El apellido de la familia Hahnemann apareció por primera vez en el registro parroquial del pintoresco pueblo de Lauchstedt, en Prusia, doce kilómetros al sureste de la ciudad de Halle, en las márgenes del Saala, afluente del río Elba. Ese pueblo situado entre las montañas de Thuringia y Saxonia, tenía una población que no excedía de mil habitantes. Sus verdes colinas le daban un aspecto pintoresco y atrayente. Era la residencia de verano preferida por el Duque de Saxe-Merseburgo, cuya presencia en Lauchstedt atraía la afluencia de elegantes campesinos, rivalizándose con otras pequeñas residencias principescas de la antigua Alemania.

Las condiciones de vida eran muy fáciles en el pequeño pueblo de Lauchstedt. Por eso muchas familias fijaban su residencia allí, atraídas por su privilegiada situación y sus encantos naturales.

Dos Hahnemann, probablemente hermanos y casados, llegaron en la misma ocasión a Lauchstedt: Cristiano y Crisóforo, éste era pintor. Como hijos de Cristiano hay dos registros de bautismo en el libro de la parroquia: Godofredo en 8 de diciembre de 1707, y Adán Federico, en 23 de agosto de 1712.

Como hijos de Crisóforo hay siete registros tres del sexo masculino y cuatro del femenino. Su segundo hijo, el quinto de los siete, Cristiano Godofredo, nació el 24 de julio de 1720, habría de ser, como fue, el padre de Samuel Hahnemann.

Los padrinos de bautismo de esos niños eran personas que pertenecían a la mejor sociedad de Lauchstedt o de los lugares circunvecinos, relacionados con la familia Hahnemann. El nombre Hahnemann reaparece en el registro de la parroquia por última vez, en 1733, en ocasión del fallecimiento de Dorotea Margarita, la más joven de las hijas del pintor Crisóforo.

[5] Extraida de la página web www.homeoint.org

Ignóranse los hechos ocurridos durante la infancia de Cristiano Godofredo. Se admite que tal vez haya seguido la profesión de su padre el pintor Crisóforo Hahnemann.

En 1748, quince años después del fallecimiento de Dorotea Margarita, se realizó en la Iglesia de Nuestra Señora de Meissen, el casamiento de Crisóforo, de 37 años de edad, hijo del pintor Crisóforo Hahnemann y hermano mayor de Cristiano Godofredo Hahnemann con Juana Elionora Deeren, hija única del sastre del rey de Saxonia, en Dresde. Diez meses después, sin embargo, falleció la joven esposa de Crisóforo, a consecuencia de un parto gemelar. Uno de los recién nacidos no sobrevivió. El otro, no obstante, vivió hasta el año siguiente.

Crisóforo, hábil pintor, era, como su hermano Cristiano Godofredo, empleado de una fábrica de porcelana en Meissen. El 2 de noviembre de 1750, se realizó en la Iglesia Evangélica Luterana de Kötschenbroada, parroquia de Meissen, cerca de Dresde, el enlace matrimonial de Juana Cristiana Spiess, de uno de los regimientos del Duque de Saxe-Weimar, con Cristiano Godofredo Hahnemann, pintor en la fábrica de porcelana, en el pueblo de Meissen. Son estos los que después llegaron a ser los padres de Hahnemann.

Respecto de la familia Spiess, no se encontró en los libros de la Iglesia ninguna referencia de ellos, lo que nos hace creer que no fue esta familia natural de Meissen.

Cristiano Godofredo Hahnemann y su esposa Juana Cristiana Hahnemann instalaron su residencia en una casa situada en una esquina de la calle Nueva del mercado con la calle Rastro. Este edificio, actualmente reconstruido, es una casa de tres pisos, sólidamente edificada, espaciosa, alegre, con amplias ventanas por donde penetran abundantemente la luz y el aire, como penetraban en el tiempo de Hahnemann.

En esta habitación, en 1752, nació el primer hijo de la familia Hahnemann, una niña que fue bautizada con el nombre de Carlota.

A 6 de abril de 1753, los futuros padres de Hahnemann adquirieron por 347 taleros, cerca de 1,311 marcos, la casa en que habitaban, donde nacieron todos sus hijos: Carlota, ya mencionada, en 1752; Carlos Gerard en 1754; Cristiano Federico Samuel Hahnemann en 1755; y Samuel Augusto, en 1757.

Una placa de bronce con inscripción relativa al nacimiento del ilustre sabio, fue colocada posteriormente en esta casa donde nació Samuel Hahnemann, hasta que en el nuevo edificio, el Dr. Willmar Schwabe, de Leipzig, hizo colocar el busto del sabio,

sobre la puerta principal. En este edificio se encuentra actualmente instalado el Restaurant Hahnemann, homenaje prestado al sabio por un modesto comerciante local.

Del tiempo de Hahnemann, sin embargo, ya nada más existe, a no ser el recuerdo tradicionalmente guardado por sus habitantes.

Meissen cuna de Hahnemann:

Meissen, pequeña ciudad de Saxonia, situada en la confluencia de los ríos Elba y Meissen, adquirió en el siglo XVII, gran celebridad, debido a una sustancia allí descubierta, en esa época de gran utilidad artística e industrial, la porcelana. La búsqueda de la piedra filosofal y del elíxir de la larga vida de los alquimistas, llevó al Duque Augusto, El Fuerte, Elector de Saxonia, que por algún tiempo tuvo ligada su vida al destino de la bella Aurora de Königsmar, tornándose por tanto padre de Mauricio de Saxonia, a acoger a Federico de Broettger, presentado por unos como sabio y por otros como charlatán, para que le fabricase oro. Los trabajos largamente infructíferos de ese alquimista, fueron al fin recompensados con el descubrimiento de la porcelana.

Hay todavía otros hechos que constituyen orgullo de Meissen: La Escuela Principesca de Santa Afra, creada después de la confiscación de los bienes del claustro de Santa Afra, por Mauricio de Saxonia y, sobre todo, por ser la cuna de Samuel Hahnemann, circunstancia que la hizo muy célebre.

Nacimiento de Hahnemann:

En el libro del registro parroquial de Meissen se encuentra el nombre de Cristiano Federico Samuel Hahnemann, nacido la madrugada del 11 de Abril de 1755. Esta fecha, 11 de Abril de 1755, se encuentra también grabada en el monumento a Hahnemann en Washington en los Estados Unidos. El mundo Homeopático, sin embargo, celebra el nacimiento del maestro el 10 de Abril.

Hahnemann nació entre el 10 y el 11 de Abril después de la media noche del 10, según su registro parroquial; pero el mismo Hahnemann celebraba su aniversario el 10 de abril. En virtud de las investigaciones actuales, ante la prueba de su registro de bautismo en la parroquia de Meissen, ¿no sería conveniente hacer una corrección en la fecha del nacimiento del sabio, celebrando el aniversario del Maestro el 11 de abril y no el 10, como se ha hecho hasta ahora? Ningún inconveniente hay, sin embargo, que continuemos celebrándolo el 10 de abril si el mismo Hahnemann en vida así lo hacía.

Infancia de Samuel Hahnemann:

Cristiano Federico Samuel Hahnemann, fue el tercero de los cuatro hijos del pintor Cristiano Federico Godofredo Hahnemann y Juana Cristiana Hahnemann. Los hechos relativos a los primeros años de la vida de Samuel Hahnemann permanecen todavía en el dominio de las suposiciones. Ninguno de los miembros de su familia escribió cosa alguna que nos pudiera esclarecer el primer período de su infancia. Las deducciones, sin embargo, nos conducen a reconocer que la infancia de Hahnemann fue feliz, rodeado de los cuidados paternos y maternos, en una amplia casa llena de luz y de aire, jugando con sus hermanos lleno de alegría y relativo confort, a pesar de los escasos recursos de sus progenitores.

El niño Samuel Hahnemann gustaba de los paseos por los campos, por las márgenes del río Meissen, y de los juegos al aire libre, desarrollándose en él gran placer por la naturaleza. Era Cristiano Godofredo, padre de Samuel Hahnemann, un espíritu culto, admirador de J.J. Rosseau. Escribió una pequeña obra sobre pintura de acuarela y no descuidó la educación de sus hijos.

Los padres de Hahnemann, a pesar del trabajo de uno en la fábrica y de las ocupaciones domésticas de la otra en el hogar, fueron los incansables profesores con los cuales Samuel Hahnemann aprendió a leer y escribir. Ellos, escribió el mismo Hahnemann, se esforzaron por elevar el espíritu de su hijo por encima de la vulgaridad. El hijo, en su autobiografía, presta homenaje al padre que le enseño más por los hechos que por las palabras: "ACTUAR Y SER, SIN APARENTAR". Rígido en sus principios, él amaba a sus hijos con inteligencia, vivía para ellos y si más tarde trató de oponer algunos obstáculos a los estudios de Samuel Hahnemann, lo hizo en contra de su voluntad, apremiado por sus escasos recursos materiales.

Estudioso, poseedor de una inteligencia poco vulgar, a muy temprana edad Samuel Hahnemann, fue matriculado en la escuela pública bajo la dirección del profesor Müller. Rápidamente el pequeño Hahnemann se ganó a sus profesores especialmente al Dr. Müller, director de la escuela, quien presintiendo el valor del pequeño, lo acogió con paternal cariño. En el transcurso de los primeros años de estudios, Samuel Hahnemann reveló aptitud sorprendente, atributos extraordinarios; una inconcebible capacidad de trabajo, gran necesidad de independencia y admirable vocación para el estudio de los idiomas. A los doce años de edad Samuel Hahnemann era ya alumno adelantado del curso de humanidades, manifestando además sus excelentes cualidades morales e intelectuales.

Cierta ocasión, el joven Samuel Hahnemann, traduciendo una composición latina, hizo reflexiones fuera del texto, mostrando las diferentes reformas que deberían la

educación y la instrucción, exponiendo largamente sus propias ideas liberales. Pero el profesor no estuvo de acuerdo con el liberalismo de sus ideas y lo castigó. Sus compañeros de clase, sin embargo, juzgando injusto el castigo impuesto por el profesor, llevaron a Hahnemann a presencia del Prof. Müller, director de la escuela. Delante del director, Hahnemann expuso su caso con tanta lucidez y precisión, resaltando los puntos liberales que habían atraído el odio del profesor, que el director no solamente anuló el castigo sino también reconoció en su discípulo, la honradez de puros y elevados sentimientos, propios de ideas liberales y excelente moral. El Dr. Müller, después de oírle con religiosa atención contesto: *" Aún siendo niño sois maestro y maestro sereis. A partir de este momento teneis permiso para frecuentar la clase que deseéis"*. Tomando por la mano a su joven discípulo, lo condujo a su biblioteca, colocando todas las obras que ella encerraba a la disposición del alumno que se revelaba al maestro. Le dio toda libertad, tocándole también ser el repetidor, para explicar a sus compañeros los primeros elementos de idiomas muertos: latín, griego etc.

Su ardor por el estudio no tuvo límites. Se dedicaba día y noche por completo al estudio, tornándose un espíritu culto a pesar de ser muy niño. A los 14 años de edad ya substituía al profesor de griego en la enseñanza de este idioma. Cristiano Godofredo Hahnemann, entre tanto, pretendía para su hijo una profesión lucrativa de inmediatos resultados y después del algunos años, pasados en la escuela, obligado por sus condiciones económicas, retiró a Samuel Hahnemann del estudio para encausarlo hacia otras ocupaciones mas de acuerdo con los recursos de la familia.

El Dr. Müller se opuso a la retirada de su discípulo. Pero el joven, obediente de su padre, aunque su vocación fuera exclusivamente para los libros, dejó la escuela pero no abandonó los libros. Para poder estudiar en la noche sin ser visto por su progenitor, modeló con arcilla una lámpara que le permitiera alumbrar su dormitorio sin que su padre advirtiera la ausencia de alguna de las lámparas que alumbraban la casa.

Llegó finalmente el día en que Samuel Hahnemann habría de ser colocado en Leipzig en una casa comercial. Hahnemann se sentía atraído por los libros. El comercio ningún aliciente le ofrecía. Por él no sentía vocación. Aunque fuera obediente a su padre no pudo Hahnemann permanecer en la profesión que le fuera impuesta. Se sentía atraído por otro ideal, que solamente los libros le podían proporcionar. Regresó secretamente a la casa paterna donde su madre lo ocultó por algunos días, mientras preparaba el espíritu del marido para recibir con calma el inesperado regreso del hijo querido, obligándolo además a aceptar los proyectos del joven Hahnemann.

La vocación de Samuel Hahnemann era imperiosa. Muy temprano reveló el genio que más tarde sería, como fue, uno de los mayores genios de la humanidad. Su madre,

espíritu clarividente, presentía el futuro que aguardaba a su hijo y supo obtener de su esposo el consentimiento para que Hahnemann prosiguiera sus estudios. Coincidía esto con el nombramiento del Dr. Müller para la ESCUELA PRINCIPESCA SANTA AFRA, con el título de " Collega tertius". Este bondadoso Dr. Müller, muy interesado en Hahnemann, se apresura a prevenir a Cristiano Godofredo Hahnemann aconsejándole dirigir una solicitud al príncipe Elector, con el fin de que su hijo pudiera ser admitido en la escuela como alumno particular del Dr. Müller. La petición fue atendida y Samuel Hahnemann entró a la Escuela Principesca Santa Afra, aunque ésta era dedicada a niños nobles, como ayudante del Prof. Müller, cuyas funciones siempre desempeño a la satisfacción y agrado del referido profesor.

Hahnemann no contribuía con cosa alguna. Los otros alumnos y el profesor Müller sabían que Cristiano Godofredo, padre de Hahnemann, ningún sacrificio monetario podía hacer para sostener a su hijo en la escuela. Por eso lo ayudaron durante sus últimos años de estudio, como alumno que honraba a la escuela y a sus maestros, aunque sus compañeros en los primeros momentos, no lo hubieran recibido con la simpatía y la atención que posteriormente no le escatimaron. En este particular, mucho influyó la actitud del Dr. Müller, principalmente por las oportunidades que le ofrecían los comentarios que hacía de la Biblia.

Conocido, como era, por el Dr. Müller, tuvo Hahnemann en esa escuela la máxima libertad. El mismo organizaba su plan de trabajo, siguiendo los cursos que creía útiles, autorizado a leer los libros extranjeros y las lecciones que le agradaban. Dispensado además de la obligación de presentar trabajos escritos.

Según dicho del mismo Hahnemann, este régimen de favor nunca despertó la envidia de sus compañeros, ni siquiera de quienes estaban poco ligados a él. Era sencillo u bueno, como siempre lo fue para con todos, jamás rehusando su ayuda; irreprensible en su trabajo; conquistando la confianza y la admiración de sus maestros por su circunspección, su devoción y su entusiasta amor al estudio. Profundamente versado en los idiomas vivos, además de la cultura clásica que poseía, fue un precioso auxiliar de los profesores, a los cuales él procuraba demostrar su gratitud.

Gracias a la capacidad de trabajo de Hahnemann y de sus excepcionales atributos de inteligencia, y de carácter, no sorprende el hecho de que su permanencia en la Escuela Principesca Santa Afra se haya prolongado hasta los 20 años de edad. No encontraba oportunidad para desligarse de la escuela, aunque como externo, residía con su familia, prestándole así alguna ayuda y al mismo tiempo desarrollaba cada vez más sus conocimientos científicos. Fue así como particularmente inició sus estudios de Matemáticas, Botánica, y Física, aunque esta última como mero deporte ya que era ciencia nueva en aquella época.

"Yo, dice el mismo Hahnemann, procuraba asimilar lo que leía; leía poco pero muy bien; ponía todo en orden en mi espíritu antes de seguir adelante... No olvidaba entre tanto, procurar ejercicio para mi cuerpo, movimiento al aire libre, alegría y fuerza gracias a las cuales fácilmente podía mantener la tensión continua de mi espíritu".

Hahnemann inicia en el estudio de la Medicina:

Reconoció Samuel Hahnemann que su vocación era para los estudios de medicina, fijando así el objetivo de su profesión. Escogida la profesión, se decidió Hahnemann en la primavera de 1775, a los 20 años de edad a abandonar el pueblo de Meissen, la tierra que lo vio nacer, con el fin de iniciar sus estudios de medicina en la Universidad de Leipzig. Pero antes de dejar la escuela obsequió a sus profesores un recuerdo que al mismo tiempo sirviera como prueba de su inteligencia y cultura superiores. Relató para ofrecerles, en latín, según la usanza de aquella época, una tesis sobre "La maravillosa conformación de la mano del hombre", en la cual por primera vez dio a conocer la orientación que daría a su desarrollo científico. Hasta entonces no había revelado el proyecto de consagrarse a la medicina.

A los 20 años de edad, en julio de 1775, sale Hahnemann para Leipzig. Sus recursos estaban limitados a 20 taleros que su padre le entregara con gran sacrificio en el momento de su partida. Lo poco que ganaba el padre de Hahnemann apenas alcanzaba para mantener la familia. El hijo, comprendiendo las dificultades del padre, lo juzga con elevación moral, el mejor de los padres. En su autobiografía Hahnemann evoca la imagen moral de su padre y pregunta: "¿No seré digno de imitarlo?"

Veinte taleros correspondían a 60 marcos; fue con esa cantidad con la que Hahnemann salió de Meissen para Leipzig. Era realmente muy poco dinero; pero poseía Hahnemann un gran tesoro: su inteligencia, su cultura y su enorme capacidad de trabajo. "Hahnemann podía decir como el filósofo de Priene, que llevaba consigo todos sus bienes, porque su equipaje y sus recursos eran saber griego, latín, italiano, francés e inglés, además de su idioma paterno. Fue esta la fuente que le proveyó el pan durante dos años."

No poseía Hahnemann los medios para pagar los cursos de la Universidad y no hubiera podido llevar a efecto su deseo, de no haber sido por la benéfica intervención del Consejero Praener, que obtuviera permiso para que Hahnemann fuera gratuitamente matriculado en los cursos de la Universidad de Leipzig. Esto ya era algo, pero no bastaba. Era necesario asegurar su manutención, ganar algún dinero que le garantizara hospedaje y alimentación. Un joven griego, rico de Jassy, fue al encuentro de la necesidad de Hahnemann, a pedirle clases de inglés y de francés, aumentando así los

recursos que venía obteniendo con las traducciones que hacía desde que llegar a Leipzig. Fue por este medio que su enorme capacidad de trabajo sumada a su vigorosa instrucción, le proporcionó los recursos suficientes para mantenerse modestamente en Leipzig. Vertía al idioma alemán obras publicadas en francés, inglés e italiano, por las cuales los editores pagaban muy poco, exigiendo así que él trabajara mucho para compensar lo poco que le rendía la traducción. Para esto, de cada dos noches dormía apenas una.

Tradujo en esa época, del inglés al alemán, las siguientes obras publicadas en 1775:

1. "Ensayo sobre la hidrofobia", de Nugent.-Leipzig-. I G Müller 150 páginas

2. "Ensayos y Observaciones Fisiológicas" de John Stedmann.-Leipzig I G Müller, 134 páginas

3. "Ensayo sobre las Aguas Usadas Comúnmente para Baño", de Falconer.- Leipzig.- Hilscher, 2 volúmenes teniendo respectivamente 255 y 439 páginas.

4. "Medicina Práctica Moderna", de Ball.-Leipzig 2 volúmenes, el primero publicado en 1777 y el segundo en 1780 con anotaciones bajo el pseudónimo de Spohr.

Por sus temas escogía él estas obras intencionalmente, ya que se referían a su propio objetivo, aquello que deseaba conocer. Las traducciones de las obras, por tanto, le ofrecían dos ventajas: recursos materiales para mantenerse y conocimientos sobre los asuntos que deseaba aprender. En Leipzig, mejor de lo que lo había hecho en Meissen, adoptó un plan de trabajo riguroso e hizo una selección de los cursos que le eran ofrecidos, con el fin de no desperdiciar inútilmente su atención.

Su espíritu culto, rápidamente se dio cuenta de la completa insuficiencia de la enseñanza médica en la Universidad de Leipzig. La enseñanza, hecha sin clínicas, sin hospitales, privada de todo medio de experimentación, reposaba sobre opiniones retrógradas y teorías arcaicas. Grande fue por tanto la decepción de Hahnemann en relación a la enseñanza en la Universidad de Leipzig. Prosiguió por eso, con mayor intensidad su trabajo; procurando obtener por si mismo aquello que la Universidad no le podía proporcionar. No podía, entre tanto, entregarse imprudentemente a los azares de la suerte, promoviendo un nuevo dislocamiento, cuando sus recursos eran extremadamente limitados.

Después de dos años, sin embargo, en 1777, decidió abandonar Leipzig y transladarse a Viena. Pero un incidente retardó un poco su partida. Este incidente Hahnemann no lo

quiso explicar ni lo reveló en su autobiografía. Dice apenas: "El remordimiento merece perdón y yo guardo en secreto el nombre y las circunstancias". Hahnemann lo ocultó en su autobiografía, pero la habilidad de los historiadores consiguió descubrirlo: había conservado para momentos de mayor necesidad los 20 taleros recibidos de su progenitor, al salir de Meissen.

Decidido a salir para Viena contaba con ese dinero, peor recibe con sorpresa la confesión del joven griego, su discípulo de francés e inglés, de que había sacado los 20 taleros del cajón y los había perdido en el juego. Implora el perdón de Hahnemann y éste le contesta: "Ya no hablemos más de este asunto".

Hahnemann en Viena:

En 1777 llega Hahnemann a Viena, capital de Austria. El más notable médico en esa época en Viena, el Dr. Quarin, médico de la Emperatriz María Teresa, dirigía en Leopoldstadt el Hospital de los Hermanos de la Misericordia. Algunos años más tarde el Emperador José II, de quién el Dr. Quarin fue también médico de cabecera, hizo construir a solicitud suya y de acuerdo con proyecto delineado, por el sabio médico, el mas bello hospital general de toda Europa.

La reputación y el nombre que el Dr. Quarin conquistara en el mundo científico atraían a Viena a numerosos estudiantes de toda Europa y Hahnemann, deseando como tantos otros formarse en su escuela, se dirigió a Viena. El viaje era hecho en parte en diligencia y en parte en barco por el Danubio.

El trayecto de Leipzig a Viena por el Danubio, exigía entonces considerable tiempo, grande fatiga y mucho dinero. Las dos primeras circunstancias no preocupaban al estudiante. Pero la tercera era muy difícil para quien poseía apenas 68 "guldens" y 12 "kreuzers".

¿Cómo haría entonces el viaje? ¿Emplearíase como marino en algún navío? Supo realizar lo imposible empleándose como intérprete en una de las compañías de transporte. Fue así como se encontró un día en la capital de Austria, desconocido de todos, sin apoyo, con sus recursos probablemente disminuidos, aguardando el empleo incierto.

Poco después de su llegada se presentó en le Hospital de los Hermanos de la Misericordia, provisto de una carta de recomendación de uno de sus profesores de la Universidad de Leipzig, haciéndose recibir por el Dr. Quarin, director del Hospital.

Rápidamente Hahnemann conquistó la amistad y la confianza del Dr. Quarin al punto de obtener permiso para acompañarlo en las visitas a su clientela privada. Esta distinción, dispensada a Hahnemann por su maestro Dr. Quarin, mucho influyó en el futuro del joven estudiante. Y Hahnemann, posteriormente, no se cansó de afirmar y escribir: "Debo mi diploma de médico al Dr. Quarin", queriendo así patentizar su gratitud al notable médico que le enseñó clínica, sin remuneración alguna, puesto que Hahnemann no disponía de recursos para recompensar al profesor que tan desinteresadamente, no solamente le suministrara los conocimientos médicos, sino que también lo había rodeado de cariño y cuidados propios de un buen amigo.

El Dr. Quarin reconoció en su discípulo una superior inteligencia. Sabiendo que los 68 "guldens", con los cuales hiciera el viaje, ya se habían agotado, procuró socorrerlo con dignidad para ambos.

Samuel de Bruckenthal, nombrado gobernador de Transilvania se encontraba de paso en Viena, a donde fuera a recibir instrucciones relativas a su nuevo cargo. El Dr. Quarin obtuvo del nuevo gobernador el nombramiento de Samuel Hahnemann para desempeñar las funciones de su médico privado y bibliotecario. Bruckenthal era uno de los hombres más ricos del país y poseía una notable colección de medallas, colección ésta que más tarde ofreciera al emperador de Austria. Hahnemann se dirigió de Viena a Hermannstadt, largo y penoso viaje para tomar posesión de su cargo. Asistió en Hermannstadt, el 3 de Octubre de 1777, a la entrada triunfal del nuevo gobernador.

Bruckenthal, que era una de las altas dignidades de la masonería, hizo que Hahnemann fuese recibido como masón en la Logia de San Andrés.

Los 21 meses que Hahnemann pasó en Hermannstadt los empleó en la clasificación de medallas de Bruckenthal, en la formación de un sistema de fichas para la magnífica biblioteca del gobernador y en el ejercicio de la clínica, entre la población. Fueron 21 meses de estudio con los recursos de la excelente biblioteca del gobernador.

Doctorado de Hahnemann:

Aunque la vida en Hermannstadt le ofreciera mucho interés, cercado por la consideración que le dispensaba el gobernador, Hahnemann sentía necesidad de abandonar Austria y regresar a Alemania para doctorarse en medicina y regularizar así su situación de médico.

Abandonó Hermannstadt dirigiéndose a Erlangen, Alemania, a principios de 1779, en cuya Universidad pretendía presentar tesis para doctorarse. Entró en relaciones con los

profesores, entre los cuales mucho distinguió al Consejero Schreber y lo puso al tanto de sus trabajos sobre las plantas. Entrégose Hahnemann a la preparación de su tesis: "Concepctus adfectuum spasmodicorum oetiologicus et therapeuticus" (Consideraciones sobre las causas y tratamientos de las afecciones espasmódicas). Mientras esperaba la realización de esta prueba, daba clases de griego, latín, inglés, hebreo, italiano, sirio, árabe, español, y alemán, idiomas en los cuales era profundamente versado, y todavía un pequeño conocimiento de caldeo, aunque contaba apenas 24 años de edad. Hahnemann, como ya hemos dicho, poseía una facilidad y una vocación sorprendente para el estudio de los idiomas.[6] El 10 de Agosto de 1781, Hahnemann defendió su tesis de doctorado en la Universidad de Erlangen, recibiendo el grado de doctor.

Hahnemann reanuda su actividad clínica:

Después de su doctorado se instaló en Hettstedt, en Mansfeldschen, ciudad de tres a cuatro mil habitantes, centro de minas de cobre, a 35 kilómetros de Halle y a nueve de Mansfeld. Samuel Hahnemann, el joven doctor que acababa de presentar su tesis inaugural en la Universidad de Erlangen, era un apasionado por los estudios de Física, Química, Historia Natural, especialmente por la Mineralogía. Se dedicó con extraordinario amor a las investigaciones químicas y mineralógicas.

Debido a su capacidad y competencia en la Química y Mineralogía, se relacionó con gran número de estudiantes de esas ciencias en todos los países, inclusive el Brasil. José Bonifacio de Andrade e Silva, el patriarca de la Independencia del Brasil, era el mayor de los mineralogistas de su época; esto lo aproximó al genial Hahnemann, buscando, probablemente esclarecimientos y pesquisas químicas de algunos de los minerales brasileños.

Redactó Hahnemann en esta época, en Hettstedt, muchos escritos sobre estudios diversos de medicina, posteriormente publicados en revistas médicas, según mostraremos adelante. En la primavera de 1781, Hahnemann abandonó Hettstedt para fijar su residencia en Dessau, a 50 kilómetros de aquel pueblo, ciudad atravesada por el Mulda, antes de desembocar en el Elba residencia del Duque D´Anhalt-Dessau. En Hettstedt adquirió profundos conocimientos en la práctica de la mineralización, conocimientos que fueron utilizados en la Química. Escribiendo a este respecto dice Hahnemann: " encontré la viga maestra de la bóveda de mi espíritu."

Hahnemann en esta ciudad de Dessau, encontró nuevas relaciones de personas cultas y se halló en las proximidades de las regiones mineras del Harz oriental que le

[6] Tal era el hombre que sus contemporáneos llamaron: "Alemán ignorante y fanático".

permitieron completar sus conocimientos en las ciencias y en la industria de las minas. Fue bien recibido en Dessau, especialmente en la "Farmacia del Maure", así llamada por una magnífica estatua de negro, protegida por una sombrilla, que se elevaba a la puerta de la entrada. El farmacéutico Haesseler pone su laboratorio a la disposición de Hahnemann. Pudo así el sabio proseguir en sus experimentos.

Haesseler había sucedido al farmacéutico Kuchler, cuya viuda desposara. De su primer casamiento la señora Haesseler tenía una hija, Juana Leopoldina Enriqueta Kuchler, nacida el 1º. de enero de 1764. Diez y siete años, en plena juventud, hermosos ojos, muy activa y bien educada, estaba preparada para dirigir un hogar.

Hahnemann con sus 26 años, Enriqueta Kuchler con sus 17, se amaron. Pero el joven médico reconocía que sus recursos eran insuficientes para el establecimiento de un hogar, especialmente donde el número de médicos le impedía que rápidamente hiciera una buena clientela. Abandonó por esta razón Dessau, fijando residencia en Gommern a 40 kilómetros de esta ciudad, buscando los recursos que le aseguraran la posibilidad de formar un hogar. Gommern, una pequeña ciudad de 1,300 habitantes, era el centro comercial de varios pueblos con un total de 5,100 habitantes.

Hahnemann reconoció que en esta aldea no existía ni había existido médico por lo menos en los últimos 39 años. Cuarenta años atrás existió una farmacia en ese lugar, lo que hace suponer que en esa época en Gommern debe de haber habido un médico. La población enteramente indiferente a la presencia de un médico, no le dispensó la consideración debida.

Descubrió Hahnemann que los habitantes de Gommern, en su mayoría agricultores, no le ofrecían una clientela fija, capaz de asegurar su subsistencia, como probablemente había sucedido con sus predecesores. Entregóse por esto, cada vez más al estudio de la química. Después de año y medio de su soledad en Gommern, regresó a Dessau por su novia, Juana Leopoldina Enriqueta Kuchler, y el casamiento se celebró el 17 de noviembre de 1782, teniendo la novia 18 años y el 27. Regresó a Gommern donde instaló su hogar.

En ese año de 1782, publicó Hahnemann "Los primeros ensayos médicos", consignados en "Medicinischi Beobashtungen", de Krebs, Quedlinmburgo. En esos escritos hay un artículo sobre el cáncer que despertó la atención del mundo médico hacia su autor.

Los continuados estudios de química llevaron a Hahnemann a conocer obras francesas de Demachy, miembro de las ACADEMIAS DE MEDICINA DE PARIS Y DE BERLIN.

Demachy había sido comisionado por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS para escribir una obra sobre química industrial. Demachy estudió "EL ARTE DE FABRICAR LOS PRODUCTOS QUÍMICOS". La necesidad de esta obra era imperiosa. Los fabricantes de entonces, los holandeses sobre todo, guardaban en absoluto secreto las operaciones químicas de sus fabricaciones. El trabajo de Demachy venía a destruir tal monopolio y demostraba, además de eso, la posibilidad de la aplicación de la química en la industria.

Hahnemann, además de traducir del francés al alemán esta obra de Demachy, la adicionó considerablemente con sus propias notas, y observaciones recogidas en el laboratorio, que constituyeron elementos de mayor importancia para la obra: "EL ARTE DE FABRICAR LOS PRODUCTOS QUÍMICOS de Demachy, en 1784, Leipzig-Crusius, dos volúmenes con 302 y 396 páginas respectivamente. Esta obra fue reeditada en 1801.

Fue Gommern donde Hahnemann escribió su primer libro original, bajo el título de "Guía para el tratamiento de las viejas llagas y úlceras" publicado en 1784, en Leipzig-Crusius, 192 páginas. Éste libro fue reeditado por el "British Journal of Homeopathy". Dicha obra representa según declaró el mismo Hahnemann, el resultado de su experiencia clínica recogida en Transilvania, que le afirmaba en la idea de que los pacientes podían haberse curado con o sin su ayuda. Por primera vez Hahnemann ataca a las concepciones médicas, sin respecto alguno a la ciencia de la época, sin la menor consideración para sus colegas, manifestándose, por su modo de atacar, como el futuro polemista que llegó a ser. Condenó la orientación corriente de cauterización de las heridas, censuró a los médicos que se nivelaban a los peluqueros, a los pastores, y a los verdugos cuando éstos practicaban más por ignorancia que por convicción.

En ésta obra Hahnemann y en muchos otros artículos publicados en Leipzig, a pesar de sus opiniones originales y nuevas, todavía admitía algunas ideas de la ESCUELA CLÁSICA, especialmente en el caso de enfermedades de las señoras. En la menopausia por ejemplo, no condenaba la sangría, medio auxiliar que más tarde combatió con ardor y violencia. Manifestábase igualmente contrario al uso del alcohol, café, emplastos de plomo y al uso interno del sublimado corrosivo. Recomendaba el aseo, ejercicios al aire libre, baños fríos y calientes y todo lo que legítimamente pudiera contribuir para el bienestar y alegría del enfermo. Sus publicaciones, a pesar de la sinceridad a veces ruda, fueron recibidas con simpatía y consideración. Fue todavía en Gommern donde Hahnemann vio nacer a su primogénita, en 1783, quien recibió el nombre de Enriqueta.

Hahnemann director de Salubridad Pública de Dresde:

Después de 2 años 9 meses de su estancia en Gommern, Hahnemann abandonó este lugar y reanudó sus constantes peregrinaciones. Se dirigió a Dresde, donde permaneció 4 años, período consagrado a la clínica, a sus escritos y a sus estudios.

Fue en Dresde donde Hahnemann estableció relaciones con Lavoisier cuando este sabio estuvo de paso por la capital de Saxonia. Fue igualmente en esta ciudad donde conquistó la amistad del Dr. Wagner, director de Salubridad Pública, llegando a substituirlo durante una enfermedad de este titular. Pudo así Hahnemann conocer los deberes del médico legista y visitar todos los hospitales de la ciudad, donde se le presentaron numerosos casos para interesantes observaciones.

La distinción que recibió del Dr. Wagner, designándolo para substituirle durante su enfermedad, despertó la envidia de sus colegas de Dresde, donde tantos médicos notables habían sido menguados en su importancia por la elección que hizo de Hahnemann. Surgieron las críticas y calumnias de los envidiosos. ¿Y que decían ellos? DECÍAN QUE HAHNEMANN NO CONOCÍA LA QUÍMICA. Frágil cuanto injusta fue la envidiosa crítica de los médicos de Dresde, despechados por la merecida elección de que fuera objeto.

Hahnemann, estudioso y particularmente dedicado a la química, ciencia en que era profundo y notable émulo de los mejores químicos de la época, escritor de tantas obras sobre química. ¡No sabía química!... Cómo es astuta y fértil la imaginación de los envidiosos. Médico notable, como era Hahnemann, distinguido por otro notable y principal médico de Dresde, el Dr. Wagner, con larga práctica de clínicas privadas y hospitales, dedicado a los estudios e investigaciones científicas, especialmente en los dominios de la QUÍMICA y MINERALOGÍA, ignoraba química... según el decir de los despechados de Dresde. Sus buenas relaciones en Dresde, principalmente con los eruditos bibliotecarios Dassdorf y consejero Adelund, eminentes políglotas, mucho lo ayudaron en la distinción que recibiera del Dr. Wagner.

Hahnemann en su actividad literario – científica:

Hahnemann, siempre entregado al estudio y a los trabajos literarios, era incansable. Tradujo del francés al alemán: "El arte del destilador licorista" de Demachy, Leipzig, 2 volúmenes, con 332 y 284 páginas respectivamente. De los 30 a los 35 años de edad, esto es de 1785 a 1790, Hahnemann escribió trabajos originales y tradujo obras extranjeras que reunidas representan en total más o menos 3,500 páginas:

1. "Envenenamiento por el arsénico, su tratamiento e investigaciones jurídicas", obra original, Leipzig-Crusius,276 páginas, 1786.
2. "El arte del vinagrero" de Demachy, 1787, Leipzig-Crusius, 176 páginas con anotaciones y un apéndice.

3. "Prejuicios en contra del carbón de piedra. Manera de mejorar este combustible" Trabajo original con grabados. Dresde. Walter.

4. "Dificultad que se encuentra en la preparación del álcali mineral por la potasa y sal marina, medios de vencerla" Trabajo original publicado en 1787, en los "Anales de la Química" de Crell, II St. páginas 387/398.

5. "Pureza y falsificación de los medicamentos" Trabajo original en colaboración de V. Van de Sande, farmacéutico de Brucelas, en 1787. Dresde, Walther, 350 páginas.

6. "Novedad acerca de la bilis y los cálculos biliares". Trabajo original publicado en 1788, en los "Anales de la Química" de Crell, II St. 12, páginas 296/299.

7. "Medio poderoso para detener la putrefacción". Trabajo original publicado en 1788 en los "Anales de la Química" de Crell, II St. 12 páginas 485/486. Fue traducido al francés por Crust.

8. "Instrucciones a los cirujanos sobre las enfermedades venéreas" Trabajo original, publicado en 1788, Leipzig-Cresius, 292 páginas, fue traducido para el inglés.

9. "Influencia de diversos gases sobre la fermentación del vino". Trabajo original, publicado en 1788 en los "Anales de la Química" de Crell, I, 12, páginas141/142

10. "Medios de reconocer el hierro y el plomo en el vino". Trabajo original publicado en 1788 en los "Anales de la Química" de Crell, I, St. 4, páginas 291/306.

11. "Carta dirigida a Crell sobre la Barita" Trabajo original, publicado en 1789, en los "Anales de Química", de Crell, II, St. 8 páginas, 143/144.

12. "Fracasos de algunos pretendidos descubrimientos modernos". Trabajo original, publicado en 1789 en los "Anales de la Química", de Crell, I, St. 3, páginas 202/207.

13. "Descubrimiento de un nuevo principio constituyente de la plombagina". Trabajo original, publicado en 1789 en los "Anales de la Química" de Crell, II, St. 10. Páginas 291/298.

14. "Investigaciones sobre el principio astringente de los vegetales", Trabajo original, publicado en 1789 en los "Anales de la Química" de Crell, IV, St.4, páginas 419/420.

15. "Historia de Abelardo y Eloísa" de J. Barrington, traducción del inglés, publicada en 1789. Leipzig. 17 páginas.

Química Legal:

De entre estos varios trabajos de Hahnemann se destaca el "Envenenamiento por arsénico". Notable estudio en el cual el sabio presenta los medios propios para constatar el envenenamiento por el arsénico, promoviendo de esta manera gran desarrollo en la química legal y determinando con esto la interdicción de la libre venta de arsénico, hasta entonces fácilmente adquirido en el comercio con el nombre de "polvo contra la fiebre". Redactó a propósito de los envenenamientos una serie de prescripciones universalmente respetadas hasta nuestros días. Para realizar esto, experimentó muchos medicamentos en perros, documentando el resultado de sus observaciones con 861 experimentos, exactamente repetidos en gran número de autores.

Nacimiento de los hijos de Hahnemann:

En 1786 nació su hijo Federico, segundo de los once hijos que tuvo la pareja Hahnemann: primero Enriqueta en 1783, segundo Federico, en 1786; tercero Guillermina, en 1788; cuarto Amelia, en 1789; quinto Carolina, en 1792; sexto Ernesto, en 1794; séptimo y octavo, dos niñas gemelas, en 1795, una de las cuales no sobrevivió y la otra fue bautizada con el nombre de Federica; noveno Eleonora, en 1803; décimo Carlota, en 1805; decimoprimero Luisa, en 1806. Después del nacimiento de Guillermina, en 1788, Hahnemann cambió su residencia a un suburbio de Dresde, denominado Lochwitz.

Hahnemann en San Miguel:

Atraído por la irradiación intelectual de Leipzig, la CIUDAD LIBRE, "FUENTE DE CONOCIMIENTOS", se transladó con su familia en 1789 para San Miguel, instalándose en Stotteritz, suburbio al suroeste de Leipzig. Hahnemann atendía a su clientela y todo el tiempo que le sobraba lo aplicaba al estudio y a los trabajos literarios, como podremos comprobar por las publicaciones siguientes, fruto de su capacidad:

1. "Investigación sobre la naturaleza, causa y tratamiento de la consunción pulmonar" de Ryan. Traducción del inglés al alemán, publicada en 1790. Leipzig-Weygand, 164 páginas.

2. "Arte de fabricar el vino", de Fabbioni. Traducción del italiano al alemán, publicada en 1790. Leipzig con 278 páginas y adiciones.

3. "Anales de la agricultura", de Arturo Young. Traducción del inglés al alemán, publicada en 1790. Leipzig-Crusius, dos volúmenes, teniendo respectivamente 290 y 313 páginas.

4. "Materia Médica" de William Cullen, traducción del inglés al alemán, publicada en 1790. Leipzig-Crusius, 2 volúmenes, teniendo respectivamente 478 y 672 páginas, con anotaciones. Fue la obra que dio origen a la Homeopatía.

5. "Pequeños artículos sobre varios asuntos". Trabajos originales, publicados en 1790 en los "Anales de la Química" de Crell, I, St.3, páginas 256-257.

6. "Manera exacta de preparar Mercurio Soluble". Trabajo original, publicado en 1790 en los "Anales de la Química" de Crell, II, St. I, páginas 22-28.

7. "Remedio para prevenir la salivación y los efectos destructores del mercurio". Trabajo original, publicado en 1790, en la "Biblioteca Médica", de J. Fr. Blumenback, volumen II, páginas 543-548

¿Podría ser ignorante en Química, quien ofreció a sus contemporáneos semejantes frutos de sus vigilias y lucubraciones a través de una ciencia todavía en formación? La envidia es vil, niega la virtud ajena, menoscaba de saber y no se rinde a la verdad por más diáfana que sea. A la inferioridad de sus sentimientos sacrifica su misma dignidad, fue lo que pasó con los médicos de Dresde, que sacrificando su misma dignidad, negaron conocimientos de Química a Hahnemann.

El nombre de Hahnemann fue rodeado de consideraciones, despertando la consideración de las sociedades científicas que lo recibieron como a uno de sus miembros, entre las cuales se contaban: la Academia Principesca de Mayense, y la Sociedad Económica de Leipzig, según el mismo refirió en su autobiografía. Los especiales trabajos de Hahnemann, reveladores de la erudición del joven sabio, le conquistaron gran notoriedad. El poseer conocimientos los más variados en el mundo científico y el renombre que se conquistó le proporcionaron una enorme clientela.

Hahnemann abandona la profesión médica; presentimiento de una Ley Terapéutica:

En 1787, en Dresde, había Hahnemann alcanzado una relativa prosperidad. Las obras publicadas y su numerosa clientela le aseguraban recursos suficientes para una vida feliz. Pero por haber llevado tan lejos su mirada investigadora, constató la imprecisión de los medios de la medicina de su tiempo, y desde entonces ya no quiso ejercer un arte donde todo era empírico.

Hahnemann solo entendía la grandeza humana por la inteligencia y por las virtudes morales, hombre lleno de abnegación, grande y puro de carácter, prefirió despreciar todos los honores y todas las ganancias materiales a ejercer un arte falso. Tal como lo pensó, así lo hizo. Cierto día, a la hora habitual de sus consultas, participó a su clientela que había decidido abandonar la práctica profesional de la medicina.

Ruegos y súplicas innumerables no lo pudieron hacer variar la decisión tomada. ¿Por qué Hahnemann tomaría semejante resolución? En la práctica clínica de la escuela tradicional venía Hahnemann observando la ausencia de base científica en el tratamiento, prescrito sin una ley orientadora, sin previsión, sin un carácter, en fin, que le evitara constantes vacilaciones. Una medicina que hacía sufrir a los enfermos, verdadero martiriologo, donde los violentos cáusticos, las puntas de fuego y otras muchas atrocidades eran comunes en la práctica de la escuela clásica.

Todo esto, acumulado en el cerebro genial, tenía como tuvo, que desbordarse. La gota que hizo desbordar fue la enfermedad de un amigo suyo. "Hahnemann era el médico de cabecera de uno de sus mejores amigos, cuyo estado le inspiraba sombrío pronóstico. En una de sus últimas visitas al enfermo, en un último esfuerzo, le prescribió uno o más medicamentos de su confianza, de los llamados heroicos por la escuela clásica. A pesar de todo esto, la mañana siguiente su amigo fallecía"

Hahnemann no resistió el golpe y con el cadáver de su amigo fue sepultada la duda que aún tenía sobre el valor de la terapéutica alopática. Enfermedades graves atacaron a sus

hijos queridos y Hahnemann implora, en la agonía de su alma fervorosamente deísta, al "Dios todo bondad y sabiduría" que debe haber creado "un medio seguro para curar las enfermedades". Dice entonces el gran Samuel Hahnemann: "¿Dónde pues encontrar recursos seguros?" A mi derredor sólo encuentro tinieblas, desierto. Ningún consuelo para mi corazón oprimido".

"Ocho años de práctica ejercida con escrupuloso cuidado, me hicieron conocer la ausencia del valor de los métodos curativos ordinarios. No sé, en virtud de mi triste experiencia, lo que se debe esperar de los preceptos de los grandes maestros". "Tal vez, sea propio de la medicina, como diversos autores ya lo han dicho, no conseguir alcanzar un cierto grado de seguridad".

"¡Blasfemia! ¡Idea vergonzosa! ¿La infinita sabiduría del Espíritu que anima el Universo no habría podido producir medios de combatir los sufrimientos causados por las enfermedades que El mismo consintió que afligiesen a los hombres?" "La soberana paternal bondad de Aquel cuyo nombre jamás hombre alguno pudo designar dignamente, que proveyó con largueza a las necesidades de los animales invisibles, esparciendo en profusión la vida y el bienestar de toda creación, ¿sería capaz de un acto tiránico, no permitiendo que el hombre, su semejante, con el soplo divino, pudiese encontrar, en la inmensidad de las cosas creadas, medios propios para librar a sus hermanos de sufrimientos muchas veces peores que la misma muerte? El, el Padre de todo lo que existe, ¿asistiría impasible al martirio a que las enfermedades condenan a las más queridas de sus criaturas, sin permitir al genio del hombre, a quién facilitó el poder de percibir y crear, encontrar una manera fácil y segura de curar las enfermedades interrogando a los medicamentos para saber en qué caso cada uno de ellos puede ser útil, con el fin de proporcionar un recurso real y preciso?"

"Renunciaré a todos los sistemas del mundo antes de permitir tal blasfemia. ¡No!, Hay un Dios Bueno, que es bondad y la sabiduría misma. Debe haber, pues, un medio creado por Él de atacar las enfermedades bajo su verdadero punto de vista y de curarlas con seguridad. Un medio que no esté oculto en las abstracciones sin fin, en las hipótesis, cuyas bases estén construidas por la imaginación." "¿Por qué ese medio no ha sido encontrado en los veinte o veinticinco siglos pasados cuando ya existían hombres que se decían médicos?" "Es porque está muy próximo y es muy fácil. Para llegar allá no se necesitan brillantes sofismas ni seductoras hipótesis."

"Por tanto, como debe haber un medio seguro y cierto de curar, tal como hay un Dios, el mas sabio y el mejor de los seres. Abandonaré el campo ingrato de las explicaciones ontológicas. No oiré más las opiniones arbitrarias aunque hayan sido reducidas a sistemas. ¡No me inclinaré delante de la autoridad de nombres célebres! Buscaré dónde se puede encontrar ese medio que nadie soñó, porque es muy sencillo; porque no

aparece envuelto en coronas para los maestros en el arte de construir hipótesis y abstracciones escolásticas." (Trozos sacados de la carta que en 1808 Hahnemann dirigió al Dr. Hufeland, su antiguo condiscípulo y gran amigo.)

Desde 1789, por lo tanto, Hahnemann, como hizo newton en la investigación de sus leyes astronómicas, siempre pensaba en la ley o leyes de curación que era preciso descubrir.
Abandona la profesión médica de donde sacaba lo suficiente para proporcionar confort a la esposa y a los cuatro hijos que en esa época poseía: Enriqueta, Federico, Guillermina y Amelia.

Prefirió al ejercicio de una profesión que mucho le prometía, otra que le rendía muy poco, insuficiente para mantener a su familia, pero le ofrecía el consuelo moral de no mentir a su propia conciencia. Fue un héroe y tuvo a su lado, al contrario de lo que hasta hace poco se admitía, la resignación de la esposa, la enérgica cuanto infatigable Juana Leopoldina Enriqueta Hahnemann.

Por mucho tiempo se mantuvo y se propaló el concepto de que Hahnemann no encontrara en la esposa la compañera que su carácter exigía. Se ha dicho que Enriqueta Kuchler no ocultaba al sabio las quejas y las censuras por la situación de franca miseria en que se encontraba, después de una confortable y holgada vida. Es posible que así fuera, en los momentos en que los hijos le pedían pan y ella no podía satisfacerlos, pero Enriqueta presintió la celebridad del esposo y soportó resignada la miseria en que por muchos años viviera, aunque a veces censurara al sabio. Faltóle algo de intuición, pero no dejó de contribuir a la gran victoria del esposo, padre de sus once hijos.

Los historiadores han sido un poco injustos con Enriqueta Kuchler; no fue la esposa ideal para semejante lucha, pero no dejó de contribuir para la gloria inmortal de su genial marido.

Samuel, sustantivo que significa: enviado de Dios, no desmintió su designio con Samuel Hahnemann:

El gran Samuel Hahnemann, ya profundamente desorientado en sus convicciones sobre la medicina que estudiara, aprovechó una oportunidad que se le presentara y que aumentó su deseo de investigar en busca de una verdad que estaba seguro que existía. Enfermó uno de sus hijos. Una lucha íntima se estableció entre el padre que imploraba el restablecimiento del hijo querido, y el médico que rehusaba la práctica de un arte por él reputado de falso. Pero el médico se vio subyugado por el sentimiento paterno. Una inspiración sugirió el medicamento y el hijo se restableció.

Mirando lo sucedido, Hahnemann formuló la siguiente interrogación: ¿Por qué y cómo se habrá realizado esta cura? He aquí lo que necesito saber, dijo Hahnemann. Abandonando la profesión médica, dedicóse principalmente al estudio de la química, a la traducción de libros y a las ocupaciones literarias, sin entre tanto abandonar el estudio de la medicina. No hacía clínica, pero seguía estudiando medicina, buscando algo que él no sabía lo que fuera, pero que preveía existiese: UNA LEY RACIONAL DE CURACIÓN.

Hahnemann ya entendía que la primera condición para usar con éxito las sustancias medicinales, era conocer sus efectos sobre el organismo humano. Y que ese organismo fuera el de un individuo sano, porque toda experiencia llevada a efecto en un organismo enfermo sería modificada por mil y una influencias perturbadoras inapreciables. Versado en las ciencias naturales, inició sus nuevos estudios con celo, constancia y perseverancia.

Comenzó desechando el principio terapéutico "Ab usu in morbis"[7], contrario a su raciocinio, repelido por su razón. Así para él desaparecieron las denominaciones vagas y falsas, clasificadas en una materia médica de entonces, como medicamentos purgativos, diuréticos, antiespasmódicos, astringentes, sedativos, diaforéticos, emenagogos, estimulantes, afrodisíacos, expectorantes o incisivos, emolientes, analépticos, tónicos, contraestimulantes, temperantes, alternantes, revulsivos, sialagogos, antitérmicos, etc., que no expresan otra cosa mas que una errónea idea de una perturbación orgánica, síntoma de una causa mórbida. Si el enfermo no orinaba, se le administraba un diurético; si no hacía sus exoneraciones intestinales, un purgativo, como todavía en la actualidad se usa; si se presentaba elevación térmica, un antitérmico le era aplicado.

Aún hoy, infelizmente, así procede la alopatía, suprimiendo un síntoma que nada más es una reacción orgánica, mientras el enfermo queda abandonado a sus enflaquecidas resistencias; era esta la medicina de entonces, que, con pequeña modificación actualmente, todavía es la misma en la Escuela Clásica. Antes de Hahnemann, nadie procuró conocer de dónde provenían esas agitaciones violentas del organismo, bajo la acción del agente terapéutico; de donde provenían esas crisis artificiales que muchas veces colocaban al enfermo en peligro de vida. Se asistía como simple espectador, a la terrible lucha que se establecía entre el medicamento y el organismo. Como toda absorción de sustancias medicinales originaba fenómenos extremadamente variados y distintos, SE TOMABA EL EFECTO POR LA CAUSA y los síntomas que más se marcaban servían para designar cada sustancia.

[7] "Por el uso en la enfermedad"

Hahnemann comprendiendo que el medicamento gozaba de una función más dinámica que estática, procuró aprender la razón de este hecho. Nada logró ser un obstáculo a sus meditaciones. Ni aún mismo la miseria, con su horrible cortejo, lo detuvo en la marcha en busca de la VERDAD EN LA MEDICINA. Abandonando las posiciones que ocupaba en la sociedad, como clínico, fue despreciado por los amigos, pero prefirió la miseria y el desprecio de todos, a ejercer un arte que su conciencia repelía por ser errada y nociva a la Humanidad.

Sordo a todas las recriminaciones, a las necesidades materiales, prosiguió Hahnemann invariablemente en el camino que recorría en busca de la verdad, aunque en ocasiones su corazón de padre amoroso fuera horriblemente tocado por las lamentaciones de un hijo que pedía alimento y a quien, muchas veces, ni un pedazo de pan podía darle. Prefería la miseria y la mediocridad presentes a la brillante y lucrativa situación de entonces; pero no traicionaba su conciencia que le dictaba seguir otro camino. Ninguna cosa lo hizo desistir.

Abandonando el ejercicio de la clínica pasó Hahnemann a buscar los medios de subsistencia en la traducción de obras cuya recompensa, mal retribuida por los editores, apenas alcanzaba para no morirse de hambre. Cuando estudiante en la Universidad, ya se sostenía por medio de traducciones. Allí, de cada dos noches dormía apenas una. Pero en la época de sus nuevos sufrimientos, las responsabilidades del hogar lo hacían trabajar día y noche. Procuró para esto, vencer el sueño con el uso del tabaco, con el fin de trabajar noches enteras. Fumaba pipa por ser más económica.

Pobrísimo, viviendo con su mujer y sus hijos en un cuarto, usaba un rincón separado del resto del aposento por una cortina. Este era su gabinete de estudio y de trabajo, en donde se sentía feliz con su conciencia y su carácter. He aquí el estado de miseria en que se encontró un hombre que, por una conciente convicción, todo despreciara por el bien de la tranquilidad de su espíritu. Fue allí en esa reducida y pobrísima pieza de Stotteritz, suburbio al sudeste de Leipzig, que el primer rayo de luz de una ley racional de curación hirió la retina del genio de Leipzig.

Cómo surgió la Homeopatía:

Entre las varias obras traducidas por Hahnemann del inglés al alemán, encuéntrase, en 1790, como ya referimos, la MATERIA MEDICA de William Cullen, gran médico escocés. Hahnemann no se limitaba a la traducción, sino que adicionaba siempre la obra traducida con críticas y anotaciones. Una cierta exposición del libro le despertó el deseo de experimentar en sí mismo los efectos de la CHINA, haciendo surgir por tanto, un nuevo método de experimentación, que no había sido probado por nadie más con

ese mismo fin: LA EXPERIMENTACIÓN EN EL HOMBRE SANO. Hahnemann fue llevado a esto porque no podía aceptar las ideas de Cullen sobre la acción de la China o quinquina, por sus explicaciones variadas y contradictorias. Admitía Cullen que la quinquina, siendo amarga, criaba en el estómago del enfermo una sustancia contraria a la calentura.

En el segundo volumen de esta traducción escribió Hahnemann una nota con el resultado de su experimento: "Tomé, para experimentar, dos veces por día, cuatro dracmas (un dracma es equivalente a 3 gramos y 24 centigramos) de pura China (Quinquina).Mis pies, extremidades de los dedos etc., tornaáronse primeramente fríos; me sentí somnoliento y lánguido, mientras mi corazón palpitaba; temblaba sin que estuviésemos en la época de frío; postración en todo el cuerpo, en todos mis miembros; pulsaciones en la cabeza, enrojecimiento de mis mejillas; sed; y finalmente todos esos síntomas característicos de la fiebre intermitente, aparecieron unos después de otros, aunque sin el peculiar y riguroso frío. Estos paroxismos presentaban la duración de 3 a 4 horas en cada vez, y REAPARECÍAN SI YO TOMABA LA DOSIS DE LA MISMA MANERA. Dejé de tomar la China y la salud volvió."[8]

La Quinquina que destruye la fiebre, provoca en el individuo sano las apariencias de la fiebre. Sometióse Hahnemann a penosos experimentos de violentos venenos. Varios amigos le ayudaron en esos experimentos, llegó así a reconocer que cada medicamento presentaba síntomas con variadas y diferentes gradaciones, caracterizando las

[8] NOTA DEL DR. GALHARDO: *He oído en referencias y aún leído en libros, que Hahnemann hiciera este experimento con la Quinina, esto es, con el alcaloide de la Quinquina. Esto no es verdad. El experimento de Hahnemann fue hecho en 1790. La Quinina fue descubierta y aislada por Pelletier y Carenton en 1820, treinta años después del experimento de Hahnemann. Ante la cronología no hay confusión posible.*

En esta nota, en el segundo volumen de "Materia Médica" de Cullen, se encuentra pues, la primera orientación a seguir en el experimento de los medicamentos y es presentada una ley terapéutica. El descubrimiento de esta orientación condujo al genial Hahnemann del experimento al análisis y de éste a la síntesis. "He aquí, dijo Hahnemann, de que manera me introduje por esta nueva vía: tú debes, pensé, observar la manera de actuar de los medicamentos en el organismo del hombre cuando el se encuentra en la placidez de la salud. Los cambios que los medicamentos determinan no serán vanos, y deben seguramente, significar alguna cosa. Si no fuere así, ¿porqué razón se producían? Tal vez sea este el único lenguaje por medio del cual puedan expresar al observador, el fin de su existencia". Procuró en vanos los sistemas hasta entonces inventados para descubrir la virtud febrífuga de la China. Ningún rayo de luz vino a esclarecerle. Pero con el experimento de la China, se hizo una luz sobre las tinieblas de aquella virtud. Formuló entonces para sí, la pregunta: "LA CHINA NO DEBRÁ LA ACCIÓN ANTIFEBRÍFUGA QUE MANIFIESTA A QUE PRODUCE UNA AFECCIÓN SEMEJANTE? Con el firme deseo de esclarecer este concepto, llevó ante el conocimiento de sus amigos lo que había observado con la China.

sustancias experimentadas. Después de la China, estudió sucesivamente el azufre, el mercurio, la belladona, la digital, la ipecacuana, etc., y cada nuevo experimento era una confirmación del razonamiento en el primero. Experimentó todavía la plata, el oro, el licopodio, el cloruro de sodio, etc. estudió varios productos minerales, naturales, vegetales, animales y de todos concluyó siempre la infalibilidad de la ley terapéutica que presintiera y que en breve formularía.

Comparó Hahnemann los resultados de los experimentos que hizo en cada sustancia con las curas que la misma realizaba. De esta comparación, formularía las siguientes conclusiones:

1.-Que el azufre produce una erupción cutánea semejante a la que él tiene propiedad para curar;

2.-Que el mercurio en su poderosa acción sobre el organismo, desarrolla síntomas análogos a los que él ordinariamente hace desaparecer;

3.-Que la belladona produce erupción en placas de un rojo oscuro, acompañadas de los síntomas que le son característicos;

4.-Que los mismos efectos eran producidos en todos los experimentos del mismo medicamento.

Verificándose siempre esta última conclusión, Hahnemann no vaciló en proclamarla, en toda su generalidad. Como LEY DE MEDICINA QUE ACABA DE DESCUBRIR. Prosiguió el sabio sus experimentos. Dentro de poco, un nuevo raciocinio hace surgir un grande factor de progreso en la medicina, con el tratamiento preservativo de las enfermedades epidémicas o, con mayor propiedad, la profilaxis. Acreditaba Hahnemann que la vacuna preservaba de la viruela porque provocaba en el organismo una acción análoga y, por eso, excluía toda influencia de la misma naturaleza, pero de esto no se debe concluir que fuera Hahnemann partidario de la vacuna. No es eso lo que pretendemos decir. Aquí afirmamos la ANALOGÍA que él encontró en el hecho y la profilaxis que ésta analogía produce.

Razonando de la misma manera, recurrió a los medicamentos cuya ANALOGÍA DE ACCIÓN, con relación a otras enfermedades fuera patente. Encontró en PULSATILLA un ANÁLOGO del SARAMPIÓN; en el COBRE y en el HELLEBORO, dos ANÁLOGOS del CÓLERA MORBUS; en la BELLADONA, un ANÁLOGO de la ESCARLATINA. Comprobó además que la revista de Hufeland

estaba repleta de testimonios de médicos confirmando ser la BELLADONA, preservativo y curativo de la ESCARLATINA.

Todo esto le sirvió para corroborar su razonamiento: el cólera cundía en Alemania, respetando sin embargo, a los OBREROS QUE TRABAJABAN CON EL COBRE. La pulsatilla, la belladona, el cobre y el helleboro serían, según su inducción, respectivamente, PRESERVATIVOS DEL SARAMPIÓN, DE LA ESCARLATINA Y DEL CÓLERA.

Estos hechos observados por el sabio de Meissen, tenían una gran significación: era el punto de partida de otra ley derivada de su principio SIMILIA SIMILIBUS, principio que solamente más tarde él enunció. Estas inducciones surgieron en 1791 ocasión en que la Academia de Ciencias de Mayence y la Sociedad Económica de Leipzig, habían incluido a Hahnemann como uno de sus miembros.

Influyeron ciertamente para esta distinción, las traducciones y trabajos originales publicados en las proximidades de este homenaje:

1. "Consejo al sexo femenino en general" de Grigg. Leipzig, 1791. Leipzig, Weygand, 287 páginas. Traducción del inglés al alemán en 1798.

2. "Tratado de Química Médica y Farmacéutica", de Monro. Traducción del Inglés al alemán en 1798. Leipzig. Beer, dos volúmenes respectivamente con 480 y 472 páginas, con anotaciones. Reeditada en 1794.

3. "Ensayo Analítico sobre el aire puro" de De la Metherie. Traducción del francés al alemán, publicada en 1791. Leipzig, Crusius, dos volúmenes, respectivamente con 450 y 598 páginas.

4. "Observaciones Químicas sobre el azúcar", de Rigby. Traducción del inglés al alemán, publicada en 1791. Dresde. C.C. Richter, 82 páginas, con anotaciones.

5. "Insolubilidad de algunos metales y sus óxidos en amonia caustica". Trabajo original publicado en 1791 en los "Anales de la Química" de Crell. II, St., 8, páginas 117-123.

Su capacidad de trabajo era extraordinaria e insuperable su inteligencia. Un grupo de médicos se presentó en oposición a Hahnemann, poniendo en duda que la Quinquina

provocara fiebre en el hombre y en los animales, a pesar de no haber sido esto exactamente lo que afirmara el sabio.

El Dr. Lewin, profesor de farmacia en Berlín admitió, entre tanto, lo efectos secundarios de la Quinquina en su tratado sobre el "EFECTO ACCESORIO DE LOS REMEDIOS" secundando así la opinión de Hahnemann en relación a la Quinquina. Pero el profesor Bakodys, de Budapest, pretendió ver en Hahnemann solamente el despertar, bajo la acción de la Quinquina, de una fiebre intermitente adquirida cuando nuestro maestro se encontraba en Transilvania. Y en 1898, el Prof. Behring, de Marburg, externó una opinión impropia de un hombre inteligente y culto. Dijo el Prof. Behring que no existiendo el termómetro en el tiempo de Hahnemann, éste tomo algunos síntomas objetivos por los síntomas de la fiebre intermitente.

Las opiniones contradictorias, en oposición a su raciocinio, llevaron a Hahnemann a tener la mayor prudencia y circunspección, estudiando cada vez más las sustancias medicamentosas para la verificación de las conclusiones ya referidas. Sin el menor temor de alterar su salud sometióse a nuevos y rigurosos experimentos con varios medicamentos, observando con el mayor cuidado sus variables efectos y, después de haber reunido indiscutibles y documentadas pruebas, publicó con su autoridad, el principio de la LEY DE LA SEMEJANZA: "LAS SUSTANCIAS QUE PRODUCEN CIERTO GÉNERO DE FIEBRE, HACEN DESAPARECER EL TIPO DE FIEBRE INTERMITENTE".

Fue este el punto de partida de la ley de la semejanza. Habiéndose retirado Hahnemann en 1789 a su pobrísimo gabinete de trabajo en Stotteritz, si así podemos llamar a una de las esquinas de su reducida pieza, de allí salió, tres años después, ya bien orientado para presentar a sus contemporáneos, las bases de una nueva MEDICINA, la que tiene una fisiología, una patología, una materia médica, una terapéutica, una profilaxis y una filosofía propias.

Cuatro años de trabajo intenso, cuatro años que le proporcionaron una gloria eterna trayendo un perpetuo beneficio a la Humanidad. A partir de 1790, con la traducción de la "Materia Médica" de Cullen, Hahnemann comienza a percibir que sus descubrimientos, sobre los medios de investigar y conocer las propiedades de las sustancias medicamentosas, lo conducirían a la VERDAD EN MEDICINA, por medio de una ley terapéutica, apenas sospechada, en una remota antigüedad, por Hipócrates, Parecelso y Stahl.

Su infatigable actividad siguió produciendo:

1. "Contribución al arte de analizar el vino", trabajo original, publicado en 1792, en los "Archivos de la Policía Médica". Leipzig, volumen III.

2. "Preparación de la sal de Gauber" Trabajo original, publicado en 1792, en los "Anales de la Química" de Crell, I, St.I, páginas 22-23.

3. "El amigo de la Salud" trabajo original constituido en dos partes. La primera parte, que contiene 100 páginas fue publicada en 1792, y la segunda, con 6 páginas fue publicada en 1795. La primera editada en Frankfurt por Fleisher y la segunda en Leipzig por Crusius.

En esta obra "El Amigo de la Salud", Hahnemann se revela notable higienista dietético. En las dos últimas páginas de la obra se encuentra una gran multiplicidad de recomendaciones que actualmente todavía son muy útiles a la Humanidad, constituyendo una **"obra prima"** y oportuna. Se ocupa de la higiene de las ciudades, de las calles, de las habitaciones individuales. Solicita que las murallas de la ciudad sean arrasadas, los fosos desecados, los viejos cuarteles destruidos. Exige calles anchas, bien ventiladas, casas claras; que las prisiones sean conservadas limpias y desinfectadas. Los prisioneros debiendo estar aislados; impedir la aglomeración de individuos en apartamentos muy reducidos.

Todo esto con el fin de evitar las epidemias y contribuir para la felicidad de sus semejantes, de lo que mucho se preocupaba Hahnemann. Condena el celibato de personas sanas, aconseja los ejercicios al aire libre, el aseo del cuerpo, etc. la salud, según Hahnemann, no puede ser obtenida sin sobriedad y exige que cada uno se estudie a sí mismo, respetando su salud etc. es, después de todo, una obra grandiosa la "Higiene de Hahnemann". Sus consejos higiénicos son, actualmente, enseñados como principios modernos.

Hahnemann y el fallecimiento de Leopoldo II de Austria:

El fallecimiento del emperador Leopoldo II de Austria ofreció una oportunidad para que Hahnemann atacara abiertamente a la medicina de la época, cosa que hasta entonces no había hecho. El monarca desaparecido gozaba de una universal simpatía, muy querido por su pueblo. Su muerte fue considerada una verdadera catástrofe. Para darnos cuenta de su valor, es suficiente recordar que en medio de una Europa convulsionada Leopoldo II mantuvo a Austria en paz.

El médico del emperador, el Dr. Lagusius, así como sus asistentes los Drs. Stoerk y Scheibers quedaron en dar publicidad a un detallado informe sobre la enfermedad del monarca, por haber sido acusados de negligencia. Hahnemann por medio del periódico

"Anzeiger der Deutschen" de 31 de marzo de 1792, hoja publicada en Gotha, por Becker, uno de sus amigos, atacó violentamente al Dr. Lagusius censurándolo por haber practicado en 24 horas, cuatro sangrías en un organismo ya muy debilitado. Después de estas intervenciones sobrevinieron los terribles vómitos. Los médicos desorientados dejan morir al enfermo, aunque uno de ellos había declarado que el emperador se encontraba fuera de peligro. El "Anzeiger der Deutschen" se tornó un campo de batalla. El Dr. Lagusius violentamente atacado por Hahnemann y sin medios de defensa, declaró que daría publicidad a un minucioso informe sobre los hechos ocurridos con motivo de la muerte del Emperador. Hahnemann creyó en su palabra. Pero tal informe jamás fue publicado. Hahnemann ataca la sangría, los purgativos, los vomitivos, los emplastos y sedantes. Condena la mezcla de medicamentos y los medios antiflogísticos. Levanta, por fin, un violento ataque contra los métodos usados y sus partidarios, comprobando sus concepciones con los constantes experimentos a que se sometía.

Experimentos de Hahnemann y la cura de Klockenbring:

Hahnemann experimentó en si mismo 61 sustancias y verificó que los experimentos, al contrario de lo que creía, tornaban al organismo más APTO PARA REPELER TODAS LAS CAUSAS MÓRBIDAS NATURALES O ARTIFICIALES. La salud se manifestaba más sólida en él y su cuerpo estaba más robusto.

Concebida su medicina, sobre la base de la semejanza de los síntomas entre el enfermo y el medicamento, esperaba Hahnemann la oportunidad de comprobarla en casos públicos. Mucho antes de que lo esperara, tuvo la oportunidad de verificar en el enfermo el resultado de los medicamentos experimentados en el individuo sano, como vamos a relatar. Fue todavía 1792 que Hahnemann, influenciado por el Duque Ernesto de Saxe-Gotha, que mucho se interesaba por sus trabajos, cambió su residencia de Stotteritz para Gotha.

El Duque de Saxe-Gotha se preocupaba mucho por los trabajos científicos de Hahnemann, pero no le ofreció ningún recurso económico, a pesar de ser muy humanitario. Tuvo así Hahnemann que enfrentarse en Gotha con una verdadera miseria en compañía de su esposa y sus hijos. La miseria alcanzó un grado tan elevado que el sabio tuvo que usar suecos por no poder adquirir otra clase de calzado. El Duque Ernesto de Saxe-Gotha conocía la situación material de Hahnemann y, aunque fuera muy liberal, temía herir el amor propio del Maestro. Puso el Duque a la disposición de Hahnemann y de su familia, una parte de su castillo de caza en Georgenthal, para servir de hospital destinado al tratamiento de enfermos mentales.

El castillo estaba situado al pie de las montañas de Turingia a 9 millas de la capital de Gotha. Allí con la ayuda ofrecida por el Duque, estableció Hahnemann una casa de salud para enfermos mentales. El escritor Klockenbring, hombre muy erudito gozaba de gran influencia y enorme reputación. Hacía ya algunos años que estaba enfermo, pero seguía abusando de las bebidas alcohólicas y de la copiosa alimentación. Sintió agravarse su mal en 1792, a causa de los ataques de un panfleto satírico, escrito por su adversario Kotzebue. Se apasionó en tan elevado grado que cayó en profunda y violenta manía.

La esposa de este notable hombre, oyendo referencias de la capacidad de Hahnemann, decidió confiar al sabio el tratamiento de su esposo, después del fracaso de otros tratamientos. Fue tratado durante seis meses sin resultado alguno, por el Dr. Wichmann, uno de los más notables alienistas de esa época. Klockenbring fue, por tanto, el primer cliente que recibió en Georgenthal. Se trataba de un caso de aguda y violenta manía, exigiendo vigorosos y severos guardias para dominarlo.

Era costumbre en esta época, tratar a los locos con gran severidad, encarcelados, azotados y colocados en sucias mazmorras, sufrían la enfermedad y las consecuencias del tratamiento. Hahnemann sin embargo, reprobaba la orientación seguida y aconsejada por el célebre alienista Pinel, así como igualmente repelía su terapéutica. Fue en el mismo año de 1792 que el Dr. Pinel estuvo tratando a este loco en el HOSPITAL DE BICETRE, en París, sin obtener resultado alguno. Hahnemann acogió a su distinguido enfermo con cuidado y gentileza. Durante dos semanas Hahnemann estuvo observando continuamente a su paciente, sin prescribirle medicamento alguno, procurando captar su confianza. Después de estudiarlo largamente, hizo entonces la prescripción que lo restableció.

En 1793 Klockenbring regresaba a Hanover, completamente restablecido. Inútilmente Hahnemann procuró atraer a otros locos a Georgenthal. Los gastos del viaje y el tratamiento desalentaban a los familiares de los enfermos porque no creían que los locos se pudieran restablecer. Otros dementes, no obstante, fueron entregados a Hahnemann y curados por él, exceptuando al escritor Wezel, considerado incurable por nuestro Maestro.

A pesar de ser sus investigaciones en un dominio todavía poco explorado, Hahnemann no despreció su clientela inmediata ni las consultas que le hacían por carta. Las cartas que recibía de sus enfermos, en gran parte conservadas, convenientemente anotadas con escrupulosa minuciosidad, forman una preciosa colección. En las anotaciones se encuentran, además de la orientación relativa a la prescripción, consejos higiénicos y dietéticos y, algunas veces, recomendaciones morales. No habiendo Hahnemann conseguido atraer nuevos enfermos al castillo de Georgenthal decidió renunciar a la

hospitalidad del Duque de Saxe-Gotha en mayo de 1793, poco después del restablecimiento de Klockenbring.

Hahnemann en Molschleben y la costra láctea:

Por medio de cartas que escribió a un enfermo, podemos determinar correctamente los sucesivos cambios de residencia de Hahnemann. Saliendo de Georgenthal fue Hahnemann, con su familia, a instalarse en Molschleben, pueblo situado a algunos kilómetros de Gotha. Instalóse con los suyos en la "Villa Karstadt", grupo de casas modernas construidas por la Sra. Karstadt de Gotha. Aparece en Molschleben una epidemia de costra láctea.

Hahnemann tomó las medidas profilácticas para evitar el contagio de sus hijos. Pero un niño de la Villa Karstadt desobedeció las medidas profilácticas de Hahnemann y trajo el contagio a sus hijos. Hahnemann tuvo entonces la idea de preparar un medicamento con flor de azufre y polvo de concha de ostra. Este medicamento, al cual posteriormente Hahnemann nombró Hepar Sulphuris Calcareum, determinó una rápida cura.

Sus estudios y sus preocupaciones literarias no encontraban tropiezo. Producía siempre, como hemos demostrado y todavía demostraremos:

1. "Léxico farmacéutico" trabajo original publicado en cuatro volúmenes en Leipzig, Crusius. El primer volumen comprendía de las letras A a E y contenía 280 páginas, fue publicado en 1793; el segundo, letras de F a K, contenía 244 páginas, fue publicado en 1795; el tercero, letras L a P, contenía 259 páginas, fue publicado en 1798; el cuarto, finalmente letras Q a Z, contenía 498 páginas, fue publicado en 1799.

2. "Algo acerca de las reacciones del vino" Trabajo original publicado en 1793, en el "Anunciador del Diario de Literatura General", número 79, página 630.

3. "Preparación del amarillo de Cassel". Trabajo original, publicado en 1793, Erfrut.

Era asombrosa la capacidad de trabajo de Hahnemann. Siendo la única manera de lograrlo, trabajaba de día y de noche. Fue en Molschleben donde nació su hijo Ernesto, el 27 de Febrero de 1794, muriendo accidentalmente en ese mismo año. En el registro parroquial se hace constar que el mismo padre fue padrino del hijo.

Un párroco, amigo de la familia, relató que Hahnemann, en el momento del nacimiento de sus hijos, muchas veces se presentaba en la pila bautismal vistiendo bata y calzando pantuflas. Esto se puede interpretar de dos maneras: falta de recursos que le permitieran adquirir otra clase de calzado o ardor religioso. Opinamos por la segunda circunstancia, porque Hahnemann, en toda su obra, ofrece siempre pruebas de un espíritu eminentemente religioso. En 1794 publicó Hahnemann en los "Anales de la Química" de Crell, I, St. 12, páginas 104-112: "Una nueva reacción del vino y el nuevo líquido comprobador"

Hahnemann en Pyrmont y Braunschweig:

Todavía en 1794, Hahnemann abandonó Molschleben, instalándose en Pyrmont, en horribles condiciones de privaciones y necesidades. Fue en este viaje que un grave accidente del vehículo pone en peligro a toda la familia de Hahnemann. En este accidente murió su hijo Ernesto, como anteriormente referimos. La Sra. Hahnemann y sus hijos sufrieron tanto que tuvieron que permanecer algunos días en Goettingen, imposibilitados de proseguir el viaje. Finalmente se instala en Pyrmont en donde existe una carta de Hahnemann con fecha 10 de enero de 1795.

Pyrmont era la capital de Waldeck-Pyrmont, ciudad de baños termales muy frecuentada, residencia habitual del príncipe, escondida en medio de la floresta. Era encantadora. Esperaba Hahnemann adquirir en Pyrmont una situación de confort que no había podido conquistar en otros lugares. Pero el costo de la vida era muy elevado en esa ciudad por tratarse de una ciudad de recreo y de lujo. No pudo, por esta razón, permanecer en Pyrmont, y en el mismo año de 1795 se transladó a Braunschweig, donde adquirió una casa con huerto, pareciendo así pretender fijar residencia definitiva en ese lugar.

En 1795 publicó Hahnemann un trabajo original: "COSTRA LÁCTEA" en la "Biblioteca médica" volumen III, páginas 701-705. Este trabajo fue traducido al inglés y publicado en el "British Journal of Homeopathy" Publicó todavía en 1795 "Mixtura filosófica" artículo en el que se ocupó de la satisfacción de los sentidos.
La visita hecha por Hahnemann a la residencia de una de sus primas, originó el escrito "Dormitorio de Niño", publicado en 1795. Son páginas de excelente higiene propias para corregir los defectos y el desprecio de esta ciencia encontrados en la residencia de su parienta. Otro importante escrito de 1795 es, "La elección de un médico", contestando a la carta de cierto príncipe. En él, Hahnemann expone las características que un buen médico debe satisfacer: "Escoged de preferencia un médico que jamás se muestre grosero, que nunca se irrite, a no ser frente a una injusticia; que no desprecie a nadie excepto a los aduladores; que tenga pocos amigos, pero que tenga por amigos a

hombres de corazón; que deje a los que sufren la libertad de quejarse; que jamás emita una opinión sin reflexión previa; que prescriba pocos medicamentos, la mayoría de las veces un remedio único y en sustancias simples: que viva modestamente retirado, alejado del ruido, de la multitud; que no disimule el mérito de sus colegas y no haga autoelogios; por fin, un amigo del orden, de la tranquilidad, un hombre de amor y de caridad." "Antes de que escogais un médico, observad cómo se porta con los enfermos pobres y si, en su gabinete, cuando está solo se ocupa de trabajos serios.

Las condiciones establecidas por Hahnemann para la elección de un médico, sirven igualmente para los médicos que quieran hacerse dignos del Maestro. Ellas encierran una profunda psicología y definen al carácter del buen médico. En ese mismo año de 1795, la esposa de Hahnemann dio a luz a dos niñas gemelas. Una de ellas no sobrevivió. La otra fue bautizada con el nombre de Federica, como anteriormente ya referimos.

El nacimiento de un hijo constituía para Hahnemann un motivo de gloria, como el mismo expresó en una carta dirigida al Dr. Johan Ernest Stapf, su primer discípulo y gran amigo, escrita en Leipzig, con fecha de 17 de diciembre 1816, contestando a una carta de participación de nacimiento de una hija de este su querido discípulo y amigo: "Por mi parte siempre he considerado como uno de los hechos más importantes de mi vida los partos de mi esposa y el aumento de mi familia. Un ser que yo contribuí para formar en un esfuerzo común con aquella que está tan estrechamente ligada a mí, un nuevo hombre nacido de nuestra sangre viene al mundo a aumentar las alegrías y los sufrimientos de su padre y de su madre debiendo dirigirle en la vida y prepararle para una existencia superior en la eternidad...

"Repito, el nacimiento de mis hijos siempre ha influido profundamente sobre mi vida interior y yo considero cada miembro de mi familia como una prueba de que el gran príncipe del bien, padre de los espíritus, me impuso para purificar mi conciencia", etc. El estudio y la convivencia en el seno de la familia le ofrecieron siempre el mayor placer. Infatigable en el trabajo, nuevas obras son publicadas:

1. "Descripción de Klockenbring durante su locura" Trabajo original, publicado por Hahnemann, en febrero de 1796, en la "Revista Mensual Alemana".

2. "Manuel de las madres sobre la educación de los hijos" de J.J. Rosseau, traducción del francés al alemán, publicada en 1796, Leipzig. Fleischer.[9]

[9] El "Manuel de las Madres sobre la educación de los hijos", tuvo su origen en un decreto de la Convención Nacional de 24 de noviembre de 1793. En la fecha de Pluviose, * año II, (* NOTA DEL

3. "Ensayo sobre el nuevo principio para descubrir las virtudes curativas de las sustancias medicinales, seguido de algunos comentarios sobre los principios admitidos hasta nuestros días" Trabajo original, publicado en 1796, en la "Revista Médica de Hufeland". Este estudio representa su primera publicación sobre la nueva doctrina médica.

Tesis original sobre la Doctrina Hahnemanniana:

Después de 6 años de continuo estudio sobre los medicamentos según la orientación que ideó cuando en 1790 tradujo la "Materia Médica" de Cullen, como ya referimos, Hahnemann publicó el "Ensayo sobre un nuevo principio, etc.", fundamental trabajo de la medicina de la cual es creador.

Este trabajo encierra el origen de la Doctrina Hahnemanniana. En él, el sabio hace resaltar la necesidad de conocer las propiedades y virtudes de las sustancias medicinales por medio del experimento en el hombre. Demuestra, con abundancia de consideraciones y pruebas, el valioso servicio que la Química presta a la medicina. Revela que, aunque no existan específicos para enfermedades particulares, según la mayor o menor extensión que les señala la patología, está convencido de haber tantos específicos para cuantas enfermedades existen, esto es, específicos contra enfermedades simples y específicos contra las variedades de enfermedades de otros estados anormales del organismo. Esta idea de especificidad, originaria de los primeros escritos de Hahnemann sobre su doctrina, ya traía la noción de individualidad tal como aquí la consideramos. Desapareció, en trabajos posteriores de Hahnemann, la especificidad de la enfermedad, surgiendo la especificidad del enfermo o la individualidad del medicamento y del enfermo, donde la especificidad del

---

AUTOR.- Pluviose representaba el quinto mes del calendario republicano, esto es, de 20 de enero a 18 de febrero, MES DE LAS LLUVIAS) Un decreto de esta asamblea ordenó la publicación, por cuenta del Estado, de una pequeña obra de vulgarización destinada a las madres y a los campesinos que no pudieran leer las obras de Rosseau sobre la educación.

Hahnemann tradujo esta obra del francés al alemán, acrecentándole observaciones de su experiencia y de su práctica, dándole cuño y carácter de una obra original. Discurrió minuciosamente sobre la educación de la primera infancia, condenando el hábito de mecer al niño, fajarlo y cogerlo al primer grito. Declara Hahnemann que el niño debe obedecer y no ordenar, como es común habituarlo. No es necesario forzarle a hablar y a caminar, esto lo fatigará sin apresurar sus progresos. No se debe repetir las palabras mal pronunciadas y pueriles que él dice. Debe tenerse al niño con los pies y la cabeza desnudos. La educación moral recibió de Hahnemann gran desarrollo, dedicando especial atención a la educación de los hijos. La traducción, como hemos dicho por los aumentos y anotaciones que recibió, se tornó en una obra original.

medicamento encuadra varios individuos con enfermedades distintas, representando, no obstante, un mismo tipo de enfermo.

Hahnemann solo admitía los paliativos en los casos agudos, reconociéndolos como muy peligrosos en los casos crónicos. Percibió el doble efecto del medicamento: primeramente directo y, en seguida, un efecto opuesto al primero, esto es, indirecto. Primario y secundario como los denominó. Refirióse a las 3 maneras diferentes que la medicina ha utilizado para adaptar medios curativos a los males del cuerpo humano. El primer medio o método, es el más elevado, dice el fundador de la Doctrina Hahnemanniana, consiste en destruir o retirar las causas fundamentales de las enfermedades. El segundo consiste en procurar suprimir los síntomas existentes por medio de medicamentos que producen el efecto contrario. Y el tercero, finalmente empleado en las molestias crónicas y en aquellas que toman este carácter, medio de ninguna manera destinado a ocultar los síntomas, al contrario, curar radicalmente, consiste en el empleo de los ESPECÍFICOS. Los esfuerzos en este sentido son, ciertamente, los más dignos de elogio. Conviene, sin embargo, no olvidar que ESPECÍFICO es aquí empleado en el sentido de INDIVIDUALIZAR el remedio con el enfermo, y no con la enfermedad, como es habitual en la alopatía. Hahnemann, después de estudiar estos tres métodos, demuestra que el único medio seguro: *"Es experimentar con el organismo humano los medicamentos cuyo poder medicinal desea conocer."*

"Para descubrir las verdaderas propiedades medicinales de una sustancia en las afecciones crónicas, se debe fijar la atención sobre la enfermedad artificial particular que ella ordinariamente provoca en el organismo, con el fin de adaptarla a un estado patológico muy análogo, aquel que se intenta combatir." "Para curar radicalmente ciertas afecciones crónicas, se deben procurar medicamentos que ordinariamente provoquen, en el organismo humano, una enfermedad análoga y lo más análogo posible."

Hahnemann, en estas consideraciones, ya deja prever la ley de los semejantes. Este trabajo de Hahnemann, publicado después de seis años de estudios, fundamentado en los experimentos medicamentosos que hizo en el hombre sano, es el origen de esta medicina Hahnemanniana. Publicado en 1796, ESTA DEBE SER LA FECHA CONSIDERADA, COMO BIEN LO DICE EL DR. RICHARD HAEHL, DE LA CREACIÓN DE LA NUEVA MEDICINA. En la iniciación de la práctica de su medicina, Hahnemann aplicaba el método antiguo y el moderno, con el fin de estudiarlos comparativamente.

"Un enfermo que ningún médico consiguió curar, y que creía ser portador de una tenia, busca a Hahnemann exigiendo que le fueran aplicadas exclusivamente antiguas

medicinas. Se emplearon 16 meses sin resultado y el estado del enfermo se tornaba cada vez más grave. Hahnemann le recomendó entonces un medicamento que provocaba los mismos síntomas que aquellos de la enfermedad que sufría: el HELEBORO blanco (VERATRUM ALBUM) y le dio cuatro pequeñas dosis para tomar durante 4 días. El enfermo, escéptico, tomó las cuatro dosis en 2 días, resultando de esto una terrible agravación, enfermedad artificial que rápidamente se extinguió y la cura fue radical. Conviene no olvidar que el enfermo SE CREIA portador de una tenia. Hahnemann, en ocasiones había verificado, en casos análogos, el peligro de las dosis fuertes frecuentes. Por esto fue obligado a prescribir pequeñas dosis, en largos intervalos, gracias a los cuales obtuvo resultados cada vez más satisfactorios."

Hahnemann en Konigslutter y la simplicidad del remedio:

Hahnemann permaneció poco tiempo en Braunschweig, cambiándose, todavía en 1796, para Konigslutter, frontera de Madenburgo. Sus trabajos en 1797 son:

1. "Caballeriza o medicina veterinaria moderna", de Taplin. Traducción del inglés al alemán, en dos partes. Leipzig. La primera parte, con 387 páginas, fue publicada en 1797, y la segunda, con 304, fue publicada en 1798.

2. "Nueva Farmacopea", de EDIMBURGO. Traducción del inglés al alemán, en dos partes. Leipzig. G. Fleischer. La primera parte, con 583 páginas, fue publicada en 1797, y la segunda con 628 páginas, fue publicada en 1798.

3. "Algo acerca de la pulverización del haba de San Ignacio". Trabajo original, publicado en 1797 en la "Revista de Farmacia de Tromnsdorft", volumen V, St.I, páginas 38-40.

4. "Un caso de colicodinia rápidamente curado". Trabajo original, publicado en 1797 en la "Revista de Medicina de Hufeland" volumen III, St.I, páginas 138-147.

5. "¿Serán invencibles los obstáculos a la certidumbre y a la simplicidad de la medicina práctica?" Trabajo original, publicado en 1797 en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen IV, páginas 627-762.

Entre muchos períodos de esta última publicación, dice Hahnemann: "Creo que no sea la limitada extensión de nuestros conocimientos, sino solamente el mal empleo que de ellos hacemos, la causa que impide al médico alcanzar la certidumbre y la simplicidad." ¡Cuanta psicología encierra esta expresión del sabio de Meissen!

En el artículo mencionado, Hahnemann estudia con simplicidad y exuberancia, importantes cuestiones: la docilidad de los enfermos, el régimen, el género de vida, la estación, el clima y los medicamentos. El Dr. Richard Haehl, muy acertadamente, considera esta NOCIÓN DE SIMPLICIDAD DEL REMEDIO COMO LA TERCERA ETAPA DEL CAMINO DE HAHNEMANN EN LA NUEVA MEDICINA.

Nuevos trabajos de Hahnemann, cuyos estudios, día a día, revelaban la seguridad y la precisión de la directriz que trazara, comprobando la previsión de esta orientación:

1. "Antídotos de algunas sustancias vegetales heroicas". Trabajo original, publicado en 1798 en la "Revista Médica de Hufeland", volumen V St. I, páginas 19-52.

2. "Algunos tipos de fiebres continuas remitentes". Trabajo original, publicado en 1798 en la "Revista Médica de Hufeland", volumen V, St.I, páginas 19-52.

3. "Algunas enfermedades periódicas de tipo hebdomadario". Trabajo original, publicado en 1798 en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen V, St. I, páginas 45-59.

Todas estas publicaciones son de profunda y meditada inteligencia. En ellas mucho se aprende y no menos se observa, admirándose, al mismo tiempo, el talento y la simplicidad de Hahnemann.

Epidemia de escarlatina y la Homeopatía:

En el último año de la residencia de Hahnemann en Konigslutter, en 1799, cundió epidémicamente la escarlatina. Encontró Hahnemann en esa epidemia, una oportunidad más para comprobar el valor de sus nuevos conocimientos en el arte de curar. Declaró que la BELLADONA era el medicamento que producía en el individuo sano manifestaciones semejantes a la escarlatina y que, por lo tanto, era igualmente propia para curar a las personas afectadas por la epidemia, declaración ésta hecha después de los sucesivos casos de sura que había obtenido.

Escribió Hahnemann un opúsculo ocupándose de la escarlatina y de otros asuntos:

"PEQUEÑO OPÚSCULO DE SECRETOS ÚTILES", tratando de los medios de preservarse de la escarlatina. En el mismo opúsculo, habló de la cuestión de los honorarios debidos a los médicos y de la asistencia médica por medio de una

contribución mensual, idea que hasta la época presente no ha sido convenientemente propagada, aunque no sea su utilidad pequeña.

Hahnemann y su familia físicamente agredidos:

Los adversarios de Hahnemann encontraron en ese opúsculo el pretexto, hacía mucho buscado, para atacarlo. Sus enemigos se encontraban principalmente, entre los farmacéuticos y los médicos mediocres.

Los farmacéuticos lo odiaban porque Hahnemann reclamaba para los médicos el derecho de preparar sus medicamentos. Los médicos lo censuraban porque, según el pensamiento de ellos, por el sistema de contribución mensual, Hahnemann enriquecería antes de prestar cualquier asistencia a los contribuyentes, además de que se preconizaba un método misterioso, y finalmente por hacer aparecer la Belladona como su remedio secreto contra la escarlatina. Los ataques de los médicos y farmacéuticos fueron tan violentos y tan hábilmente dirigidos que llegaron a alejarlo de su amigo, el Consejero Becker, de Gotha.

En el otoño de este mismo año de 1799, Hahnemann acomodó su equipaje y su familia en un carro grande con el corazón oprimido por los ataques de sus enemigos, abandonando la ciudad de Konigslutter donde la vida clínica, de acuerdo con el nuevo método, se iniciaba con algún brillo. Seguía la carretera de Hamburgo, ciudad que escogiera para su nueva residencia.

El carro se puso en camino, cuando, a cierta altura del viaje, fue inopinada y violentamente asaltado. El cochero arrojado fuera de su asiento; Hahnemann maltratado; una de sus hijas resultó con una pierna fracturada. Su equipaje fue inutilizado, mientras se le escarnecía. Este asalto, obra de sus enemigos, tuvo lugar muy cerca de la aldea de Muhlhau, donde fue obligado a permanecer Hahnemann con su familia durante seis semanas, en considerable estado de miseria, por la fractura sufrida por su hija.

Retirándose de la aldea de Muhlhau se dirigió Hahnemann para Altona, donde fijó residencia en la casa número 65 de la calle Libertad. Fue hasta 1800 que se cambió para Hamburgo, instalándose en San Jorge, en la calle Albertsweid número 126.

Nuevos trabajos de Hahnemann:

1. "Thesaurus medicaminum". Una nueva colección de prescripciones médicas. Traducción del inglés al alemán, publicado en 1800. Leipzig.G.

Fleisher (Jr)., 412 páginas con prefacio del traductor y notas firmadas con la letra "Y".

2. "Observaciones prácticas sobre la cura de los estrechamientos de la uretra por medio de los cáusticos", de Homo. Traducción del inglés al alemán. Leipzig G. Fleisher (Jr). 147 páginas, con anotaciones.

El "Thesaurus medicaminum" fue traducido por solicitud del editor Fleisher. Hahnemann tradujo el libro en buen alemán. Pero adicionó el prefacio original en el cual ridiculizó, satirizo y desmintió las más notables prescripciones de la medicina inglesa, poniendo así fin a nuevos encargos que aquel editor le pudiera dar.

Los farmacéuticos le promovieron proceso como infractor de la ley que vedaba a los médicos surtir medicamentos a sus enfermos, aunque fueran gratuitos. Propusieron prepararle sus medicamentos y surtirle sus recetas. Hahnemann rehusó, no iba a entregar a sus enemigos la preparación de sus medicamentos. No podía confiar en ellos. No podía y no debía confiar en sus instrumentos de cura a tales adversarios, interesados, como estaban, en su fracaso. Juraron venganza y varias veces tuvo Hahnemann que mudarse de una para otra ciudad en 24 horas. Todos los medios satisfacían los miserables fines de sus enemigos. Pero el sabio no se desalentaba por los ataques que sufría. Al contrario, nuevas energías nacían con mayor virilidad.

Inflexible, decidido, prosiguió en el estudio y en la práctica de la nueva doctrina, aunque muy frecuentemente se viera obligado a cambiarse de una a otra ciudad bajo la exigencia de la tenaz persecución de sus innobles enemigos. Hahnemann contestaba a las acusaciones con su habitual probidad. Pero tuvo la mala suerte de cometer una equivocación, un error de laboratorio. Anunció Hahnemann en 1800, haber descubierto una nueva sal alcalina. Esta sal fue reconocida como el mismo bórax. Pero era evidente su buena fe y los que lo atacaban eran los menos competentes en química, que lejos estaban de tener los conocimientos que él poseía en esta ciencia y, por esa misma razón, lo atacaron con violencia.

Hahnemann se acerca nuevamente a su amigo el Consejero Becker, de quien se alejara para no envolverlo en los ataques que venía sufriendo. Estos ataques no impidieron que Hahnemann prosiguiera en sus continuos estudios y trabajos.

1. "Cura y profilaxis de la escarlatina". Trabajo, original publicado en 1801, Becker, 40 páginas.

2. "Observaciones fragmentarias sobre los elementos de la medicina de Brown". Trabajo original, publicado en 1801, en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen XII, St.2, páginas 52-76.

3. "Sobre el valor de las pequeñas dosis de los medicamentos en general, y de la Belladona en particular". Trabajo original, publicado en 1801 en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen XIII, St. 2, páginas 153-159.

4. "Observaciones sobre los tres métodos corrientes de tratamiento": Trabajo original, publicado en 1801, en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen II, St. 4, páginas 3-64.

5. "Consideraciones sobre la libertad profesional en el principio del siglo XIX". Trabajo original, publicado en 1801 en el "Boletín del Imperio" no. 32.

Dice Hahnemann en la "Cura y profilaxis de la escarlatina": una señora, madre de numerosa familia, adquirió una cobija de lana en casa de una vecina, durante una epidemia de escarlatina, cuya enfermedad atacara a uno de los hijos de esa vecina; cubrióse con el cobertor adquirido sin haberlo sometido a desinfección. Ocho días después contraía esta fiebre eruptiva y en seguida uno de sus hijos enfermaba del mismo mal, cuyos síntomas eran semejantes a los síntomas de la Belladona. Hahnemann les prescribió este medicamento en la dosis de 4/432000 de gramo de extracto de Belladona, dosis que nuestro gran Maestro reconoció todavía como muy fuerte, a pesar de ser nada más cerca de 925 diezmiligramos. Al fin de 36 horas los enfermos estaban restablecidos.

Los otros niños de la misma familia, tomaron Belladona y se libraron del contagio, concluyó entonces Hahnemann: "La sustancia capaz de rápidamente detener la enfermedad que comienza, debe ser el mejor preservativo de esta enfermedad." Presenta Hahnemann, en su "TRATADO PROFILÁCTICO SOBRE LA FIEBRE ESCARLATINA", muchas observaciones comprobadoras de aquel principio. Este tratado y las pequeñas dosis aconsejadas, provocaron nuevos y violentos ataques.

Disminución de las dosis:

Hahnemann, en los primeros tiempos de la aplicación de su medicina, empleaba siempre dosis ponderables, según la posología de la medicina clásica. Entonces los característicos de su doctrina se resumían en los principios que anteriormente citamos, todos se referían a la ANALOGÍA DE LAS MANIFESTACIONES DEL EXPERIMENTO MEDICAMENTOSO CON LAS DEL ENFERMO, pero poco

después observó que las DOSIS ENORMES PROVOCABAN AGRAVACIÓN DE LOS SÍNTOMAS MORBOSOS, momentáneamente, es verdad, pero que exigían mayor reserva en la posología. Observando esta circunstancia, inició el, una DISMINUCIÓN SUCESIVA y cada vez mayor en las dosis empleadas por la antigua medicina. Así pues, la propia observación, comprobaba por una infinidad de casos análogos, lo llevó a disminuir paulatinamente las dosis, hasta llegar a lo infinitamente pequeño. Para llegar a ese punto, necesitó Hahnemann mezclar el JUGO ACTIVO DE LAS PLANTAS CON AZUCAR DE LECHE O CON ALCOHOL, según proporciones determinadas, y técnica original.

Las dosis infinitesimales constituyeron motivo para ridiculizarlo, a pesar del positivo resultado que presentaban en su clientela. Sus éxitos aumentaban diariamente, hecho que más contribuyó para que los envidiosos, médicos y farmacéuticos, procuraran arrastrarlo al descrédito. Verificó Hahnemann que esas pequeñas cantidades de sustancia, por menor que fueran, adquirirían poder todavía bastante suficiente para producir acción patogenética. Atribuyó este hecho a la manera de prepararlas, en la sucución que introducía, cuyas vibraciones, admitió, desarrollaban en las sustancias poder virtual al cual debían su energía. La explicación era hipotética, pero el poder de las dosis infinitesimales era y es un hecho real.

Si el hecho de haber descubierto Hahnemann la nueva medicina le había creado un ambiente de sarcasmo, injurias dirigidas a su persona y depredaciones en sus objetos materiales, la disminución de las dosis lo condujo a una situación que solamente el carácter firme y una inconmovible convicción científica podrían mantenerlo fiel a sus ideas, como el mismo Cristo estuviera clavado en la cruz.

Éxitos clínicos con la nueva medicina:

En el verano de 1801, Hahnemann y su familia salieron de Hamburgo y se instalaron en Machern, pueblo situado a cinco millas de Leipzig., en una casa adquirida por el mismo Hahnemann, donde atendía a la grande clientela que le buscaba. Poco tiempo se quedó allí. Se cambió a Erlenburgo, a 24 horas al noroeste de Leipzig, al margen del Mulda. Construyó una casa para su residencia en Erlenburgo donde permaneció unos pocos meses. Luego cambió su residencia para Wittenberg, regresando enseguida a Dessau, tierra natal de su esposa.

Nuevas publicaciones de Hahnemann:

1. "Sobre los efectos del café". Trabajo original, publicado en 1803, Leipzig. Steinacker, 56 páginas.

2. "Sobre un remedio propuesto para la Hidrofobia". Trabajo original, publicado en 1803, en el número 71 del "Reichsanzeiger".

En 1804 Hahnemann cambió su residencia para Torgau, publicando al siguiente año:

1. "Esculapio en la balanza". Trabajo original, publicado en 1805, Leipzig, Steinacker, 70 páginas.

2. "Fragmenta de viribus medicamentorum positivis sive in sano corpore humano observatis". Trabajo original, publicado en Latín en 1805, Leipzig, J. A. Barthii, dos partes con 269 y 470 páginas respectivamente.

Primera Materia Médica Homeopática:

"Fragmenta de viribus" etc. constituye el primer ensayo de Materia Médica Homeopática. Contiene las patogenesias de los 27 medicamentos siguientes: Acónitum napellus, Acris tinctura (Causticum), Árnica montana, Belladona, Camphora, Cantharis, Capsicum annum, Chamomilla, Cinchona, Cocculus, Copaifera balsamum, Cuprum vitriollatum, Digitalis, Drosera, Hyosiamus, Ignatia, Ipecacuanha, Ledum, Melampodium (Helleborus), Mezereum, Nux vómica, Papaver somníferum (Opium), Pulsatilla, Rheum, Stramonium, Valeriana y Veratrum album.

Representa esta obra la primera Materia Médica publicada por Hahnemann, exponiendo la sintomatología de estos medicamentos, obtenida en el hombre sano. Promovía así este trabajo una completa revolución en la medicina y en la fisiología, presentando de manera exacta la apreciación de los medicamentos, definiéndolos en forma rigurosamente precisa, haciéndolos conocer por las manifestaciones fisiológicas que producen en el hombre sano y no por hipotéticas conjeturas de este o de aquel maestro, de mayor o menor fama.

Esta primera Materia Médica fue reeditada en una lujosa edición en 1834, por el Dr. Quin, uno de los más notables homeópatas de Londres.

Hahnemann, siempre en actividad, publica nuevos trabajos:

1. "Materia Médica y estudios de plantas indígenas, según su aplicación económica y técnica", de Albrecht V. Hallen. Representa la última obra traducida por Hahnemann y fue editada en Leipzig en 1806.

2. "Sobre algunos sucedáneos de la China". Trabajo original, publicado en 1806 en la "revista de Medicina de Hufeland", volumen XXIII, St. 4, páginas 27-47.

3. "La escarlatina y la púrpura miliar son dos enfermedades muy distintas". Trabajo original, publicado en la "Revista de Medicina de Hufeland" volumen XXIV, St.I, páginas 139-146.

4. "¿Qué es veneno? ¿Que es medicamento?" Trabajo original publicado en 1806 en la "Revista de Medicina de Hufeland" volumen XXIV, St. 3, páginas 40-57.

5. "Objeciones a un sucedáneo para la China y sobre los sucedáneos en general". Trabajo original, publicado en 1806, en el "Reichsanzeiger", No. 57.

6. "La Medicina de la Experiencia". Trabajo original, publicado en 1805 en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen XXII, St.3, páginas 5-99.

Síntesis de la Doctrina Hahnemanniana:

"LA MEDICINA DE LA EXPERIENCIA" y "ESCULAPIO SOBRE LA BALANZA" son dos trabajos primorosos. En ambos, su autor reveló, además de una profunda erudición, una enorme capacidad crítica.

La "Medicina de la Experiencia" es una verdadera joya de la medicina homeopática. En ella Hahnemann, hace una síntesis excelente de su doctrina. Es en ella que encontramos el génesis de la microbiología. Dice Hahnemann: "Observamos algunas enfermedades, en pequeño número, que provienen siempre de una única y misma causa. Tales son aquellas que dependen de un miasma como la rabia, las enfermedades venéreas, la peste, la fiebre amarilla, la viruela, las vaccinosis, el sarampión, y algunas otras.

Ellas tienen la particularidad de permanecer siempre semejantes a sí mismas y depender de un principio contagioso siempre idéntico, la misma marcha con algunas ligeras alteraciones provenientes de circunstancias accesorias, pero que en ninguna cosa alteran su modo". Llevemos este trozo a la época en la que fue publicado, 1805, comparándolo con el actual conocimiento que tenemos de la teoría microbiana. LA comparación nos demostrará que Hahnemann ya había verificado que entre las enfermedades algunas eran contagiosas, POR MEDIO DE UN PRINCIPIO SIEMPRE IDÉNTICO PARA CADA ENFERMEDAD, principio que llamó MIASMA y que la

microbiología llama microbio. El principio es el mismo. La diferencia está apenas en el nombre, el hecho, sin embargo, es idéntico. Pero el miasma es mucho más sutil y profundo que el microbio. En esto difieren.

En "Esculapio en la Balanza", igualmente publicado en 1805, dice Hahnemann: "Después de haber reconocido la fragilidad y los errores de los maestros y de sus libros, caí en un estado de melancólica indignación que casi me hizo despreciar el estudio de la medicina. Estuve a punto de creer que todo el arte se reducía a nada y no había manera de perfeccionarlo. Entregándome a mis solitarias reflexiones ya me sentía decidido a ponerles término cuando, por fin, tomé un partido decisivo." En "Esculapio en la Balanza" Hahnemann señala el empirismo y los errores de la antigua medicina, la Medicina Clásica.

Más trabajos de Hahnemann:

1. "Indicaciones para el empleo Homeopático de los medicamentos y la práctica ordinaria". Trabajo original, publicado en 1807 en la "revista de Medicina de Hufeland", volumen XXVI, St.2, páginas 5 a 43. Éste artículo fue reproducido en las primeras tres ediciones del Organón.

2. "La deficiencia actual de los medicamentos extranjeros". Trabajo original, publicado en 1808, en el "Indicador General Alemán", No. 297.

3. "Algunos sucedáneos de medicamentos extranjeros". Trabajo original, publicado en 1808 en el "Allg. Anzeig. D. Deutshen", No. 263.

4. "Valor de los sistemas especulativos en medicina". Trabajo original, publicado en 1808 en el "Allg. Anzeig. D. Deutshen", No. 263.

5. "Carta dirigida a un médico notable sobre la necesidad de una reforma en medicina". Publicado en 1808 en el "Allg. Anzeig. d. Deutshen", No. 343.

6. "Observaciones sobre la escarlatina". Trabajo original, publicado en 1808 en el "Allg. Anzeig. d. Deutshen", No. 160

7. "Respuesta a una pregunta sobre la profilaxis de la escarlatina". Trabajo original, pulicado en 1808 en la "Revista de Medicina de Hufeland", volumen XXVII, St. 4, páginas 153-156.

La "Carta dirigida a un médico notable sobre la necesidad de una reforma en medicina", fue dirigida al Dr. Hufeland su condiscípulo y amigo, el "Nestor de la Medicina Alemana", como era conocido, pues así de grande era su capacidad científica. Dice Hahnemann en esa carta: "No puedo resistir, querido amigo, el deseo de exponeros mi entera manera de pensar y mis convicciones de que hace ya mucho pretendía hacer pública declaración."

"Hace ya 18 años que me encuentro alejado de la orientación seguida por la medicina. Era un suplicio para mí marchar siempre en la oscuridad, como nuestros libros, cuando tenía que tratar a enfermos, y de prescribir según tal o cual hipótesis sobre las enfermedades, cosas arbitrarias en la materia médica. Mi conciencia repelía tratar casos morbosos ignorados, de mis hermanos dolientes, con esos medicamentos desconocidos, que, en su calidad de sustancias muy activas, pueden, cuando no hayan sido escogidos por medio de una rigurosa selección, lo que el médico difícilmente podrá hacer, mientras no conoce todavía sus efectos propios, fácilmente, hacer pasar de la vida a la muerte, o producir afecciones nuevas y males crónicos, muchas veces mas difíciles de combatir que la misma enfermedad primitiva. Tornarme así en el asesino o verdugo de mis hermanos era para mí una idea tan horrible, y tan deprimente que, en los primeros tiempos de mi casamiento, renuncié a la práctica para no exponerme mas a perjudicar a otros y pasé a ocuparme, exclusivamente, de química y trabajos literarios."

Gloria inicial de Hahnemann:

Entró Hahnemann en un período de gloria. Sus méritos eran propalados por los resultados de las brillantes curaciones que venía haciendo mediante la aplicación de su doctrina. La clientela aumentaba extraordinariamente. Su residencia estaba continuamente repleta de enfermos que buscaban la curación de sus males con los recursos científicos del Maestro.

En 1808 se casa su hija mayor, Enriqueta, con el pastor protestante Cristiano Federico Forester, fijando su residencia en Grosslemungen, cerca de Sangerhausen. De este matrimonio nacieron cuatro hijos, nietos de Hahnemann: Luis, Roberto, Adelaida y Angelina. El primero se empleó en el comercio, el segundo dedicóse a la agricultura, la tercera no se casó, y la cuarta se casó con el Sr. Stolberg.

Enriqueta, habiendo enviudado, pasó el resto de su vida en Hars, Dresdorf, cerca de Sangerhausen. Guillermina, la segunda hija de Hahnemann, se casó también en 1808 con el maestro Richter, de Gera, habiendo tenido solamente un hijo que fue bautizado con el nombre de Segismundo. Ella falleció a los 30 años de edad en 1818. Su hijo

Segismundo falleció en 1866. Sus restos mortales fueron recogidos en el sepulcro de la familia, en Kötten.

Publica todavía Hahnemann:

1. "Consejos de un aspirante al doctorado". Publicado en 1809 en el "Allgemeine Anzeiger der Deutshen", No. 227.

2. "La fiebre reinante". Publicado en 1809 en el "Allgemeine Anzeiger der Deutshen", No. 261.

3. "Señales de las épocas en el sistema ordinario de medicina". Publicado en 1809 en el "Allgemeine Anzeiger der Deutshen", No. 336.

En aquellos consejos, Hahnemann prueba la nulidad de la enseñanza de entonces.

Organón: exposición de la Doctrina Homeopática:

Siempre preocupado con el estudio y la práctica de la medicina que descubriera, publica, por fin, la obra principal de su doctrina: "ORGANÓN DE LA MEDICINA RACIONAL". Publicado en 1810 (Dresde. Arnold, 222 páginas). La segunda edición fue publicada en 1819, con el título "Organón de la Medicina", título que conservó en las demás ediciones. Contenía 371 páginas. La tercera edición fue publicada en 1824, XXIV-281 páginas. La cuarta edición fue editada en 1829, XVI-307 páginas. La quinta edición vino a la luz de la publicidad en 1833, XXII-304 páginas. Por razón del fallecimiento de Hahnemann, el 2 de julio de 1843, los originales de la sexta edición, apenas quedaron listos para ser enviados al editor. Dos veces estuvieron a punto de perderse. La primera vez que casi se perdió este trabajo fue en ocasión al sitio de París, en la guerra franco-prusiana de 1870 a 1871; y la segunda vez en la invasión de Westphalia, durante la guerra mundial de 1914 a 1918.

El Dr. Richard Hael, con ayuda económica del Dr. William Boericke, compró a los herederos de Hahnemann todo el legado literario dejado por el sabio, constituido por 54 cajas, archivos de las historias clínicas de los enfermos que atendió de 1799 a 1843; cuatro grandes volúmenes de cerca de 1,500 páginas, con repertorio alfabético, todavía inédito; 1,300 cartas de médicos de todas partes del mundo dirigidas a Hahnemann; una infinidad de cartas de enfermos con fechas de 1830 a 1835, con anotaciones marginales hechas por el mismo Hahnemann; cartas el Duque y la Duquesa de Kötten, de la hija de la reina Luisa de Prusia; relato de las primeras patogenesias y, finalmente, la sexta edición del Organón, representada por la quinta edición, en la cual

el sabio maestro hizo anotaciones y correcciones al margen, con fecha de febrero de 1842, en París.

El Dr. William Boericke tradujo el original alemán, "Organon der Heilkunst", publicado por el Dr. Richard Haehl en 1921, sexta edición al inglés, siendo editada en 1923 por los Sres. Boericke & Tafel, de Filadelfia. Esta sexta edición fue traducida del inglés al castellano por el Dr. Rafael Romero, de Mérida Yucatán, México, para conmemorar el centenario de la celebración del Primer Congreso Internacional Homeopático, por medio de otro Congreso Internacional, reunido en México, del 10 al 16 de Agosto de 1929, y para rendir homenaje a la memoria de los médicos homeópatas que asistieron al Primer Congreso Homeopático que, bajo la presidencia de Hahnemann se reunieron en Kötten, Alemania, el 10 de Agosto de 1829. La excelencia de la traducción del Dr. R.E. Dudgeon, de Inglaterra, de la quinta edición alemana del Organón, fue conservada íntegramente por el Dr. Boericke en la sexta edición. El trabajo del Dr. R.E. Dudgeon es considerado como la más perfecta traducción del Organón, habiéndose agotado rápidamente. Posteriormente C. Wosselhoeft, de Boston, Massachussets, Estado Unidos, hizo otra traducción al inglés de la quinta edición alemana, muy mejorada, editada en 1876 por los Sres. Boericke & Tafel.

En 1901 apareció otra reedición americana de la quinta edición alemana, hecha por el Dr. R.E. Dudgeon. Existe en francés la traducción hecha por el Dr. A. J. L. Jourdan, cuyas ediciones impresas por la casa J. B. Bailliere, de París, aparecieron respectivamente en 1832, la primera y en 1834 la segunda, traducida de la quinta alemana, que consta de 295 páginas completadas con algunos opúsculos de Hahnemann hasta llegar a 554 páginas, terminando el libro con la Pharmacopea de Hartmann, traducción de la quinta edición alemana que aumenta la obra a un total de 666 páginas. Hay todavía otra traducción francesa del Dr. Jourdan con comentarios del Dr. Leon Simon (Padre) editada por la casa J. B. Bailliere, en 1856, cuarta edición con 568 páginas. Hay una quinta edición publicada por la misma casa en 1873, con 640 páginas. En portugués hay una traducción hecha por Joao Vicente Martins, el gran propagandista, discípulo amigo dedicado y mayor auxiliar del Dr. Bento Mure, editada en Río de Janeiro en 1846.

Fue el Organón también traducido al ruso por el Consejero Wraski, alumno de Hahnemann. En español hay una traducción de la quinta edición alemana, por el Dr. José Sebastián Coll, acompañado de diversos opúsculos del Maestro, con 427 páginas; editada en 1844, por la Tipografía de Ignacio Boix, Madrid. En 1848 apareció todavía la traducción española hecha por el Dr. Juan Sanllehy, bajo el título de "Augusto Guyard, la medicina alopática por sus propios practicantes, con anotaciones críticas y

seguida de la Exposición de la Doctrina Homeopática Fundada en la Observación y en la experiencia". Tipografía Roberto Torres, 201 páginas, Barcelona.

A esta se siguió una tercera edición que corresponde a la sexta edición francesa, conteniendo 192 páginas, y poco después la cuarta edición española, correspondiente igualmente a la sexta edición francesa y ésta a la quinta alemana, por el mismo Dr. Juan Sanllehy, conteniendo 191 páginas. Hay todavía otra edición más traducida por el Dr. D. M. Valero, editada en 1853, por la Tipografía de Julián Peña.

En 1855 el Dr. Benito García Fernández, de Chile, dio publicidad a una traducción del Organón, en castellano, conjuntamente con la "Medicina Doméstica", de Hering, formando un volumen de 489 páginas, editado en Santiago de Chile, en la Tipografía Chilena.

En 1887 la extinta Compañía de Publicaciones Homeopáticas publicó una traducción castellana del Organón. En 1910, para conmemorar el "Primer Centenario del Organón", fue publicada la segunda edición mexicana, corregida y revisada por el sabio Homeópata Dr. Higinio G. Pérez, de grata memoria, conteniendo 317 páginas, editada por Tipografía Muñoz y Sierra, en la capital de México. Esta edición corresponde a la traducción española del Sr. Valero con algunas alteraciones hechas por el Dr. H. G. Pérez.

El Organón es la obra genial de Hahnemann, en la cual el sabio hace una completa e inteligente exposición de la medicina que descubriera y organizara. Exposición hecha por medio de aforismos involucrando todos los principios y particularidades de su doctrina, desde la patología hasta la profilaxis. En ella el sabio hace un completo estudio de la medicina. Es una obra útil para todos los médicos, hasta para aquellos que son contrarios al Maestro.

La primera edición del Organón se acompaña de dos partes. La primera parte, destinada a destruir el viejo edificio médico, fue antes publicada en el periódico de su condiscípulo y amigo Hufeland, y también en la "Allgemeine Anzeiger der Deutschen"de sus amigos Becker y Hennicke.

Reservó Hahnemann esta primera parte, la introducción, para un "*Golpe de vista sobre los métodos alopáticos y paliativos de las escuelas que han dominado hasta el presente en medicina" y "Ejemplos de curas homeopáticas involuntarias, realizadas por médicos de la escuela antigua, desde Hipócrates hasta Sydenham"*. Esta introducción o primera parte ocupó cerca de 100 páginas de la obra, de las cuales unas 60 eran referentes a los casos de curaciones homeopáticas involuntariamente practicadas por notables médicos de la antigua escuela. Cada curación era

perfectamente determinada con la referencia del médico responsable por la exposición del caso clínico.

La segunda parte de la obra estaba constituida por el Organón propiamente dicho. Fue en esta obra que Hahnemann por primera vez empleó el vocablo HOMEOPATÍA, vocablo creado por él mismo, oriundo de dos palabras griegas: HOMOIS, que quiere decir semejante y PATHOS, que quiere decir enfermedad. Hahnemann no se consideraba descubridor de la "Ley de los Semejantes", que existía desde Hipócrates; pero reclamaba para sí, con justa e innegable razón, el derecho de haber sido la primera persona que de ella había hecho una demostración práctica.

Publicada la primera edición del Organón surgieron los ataques en los periódicos. Panfletos y libros fueron escritos y publicados contra Hahnemann y su obra. Las revistas fueron virulentas en sus ataques, siendo el Maestro injuriado por sus enemigos. Charlatán, fanático e ignorante eran los atributos más corteses empleados contra el gran sabio.

Hahnemann, en la primera parte del Organón, se refirió al Prof. Hecker, de la Universidad de Leipzig, en los siguientes términos:

"Hecker ha empleado con éxito diversas mezclas de medicamentos en una carie sobrevenida después de la viruela. Por felicidad entra en esta mezcla el mercurio, por lo cual se concibe que la enfermedad pueda ceder, pues es uno de los que entre el pequeño número de agentes medicinales, tiene la facultad de provocar por sí mismo la carie, como muchas veces ha probado el tratamiento mercurial exagerado, sea contra la sífilis o contra otras enfermedades, pudiendo citar entre otros autores a G. P. Michaels. Este metal de tan espantoso cuan formidable empleo, ha sido el provocador de la carie, de la cual se vuelve causa excitadora, ejerce sin embargo, una influencia homeopática extremadamente saludable en la carie que sucede a las lesiones mecánicas de los huesos y de esto nos dan notables ejemplos J. Schlegel, Joerdens, y J. M. Müller. Curaciones de caries no venéreas, que han sido sanadas igualmente por el empleo del mercurio, por J. F. G. Neu y J. D. Metzeger, nos dan una nueva prueba de la virtud curativa homeopática de que esta sustancia está dotada."

Esta afirmación exasperó al Dr. Hecker que contestó a Hahnemann con un folleto de 109 páginas acusándolo de mentiroso; haciendo resaltar lo que él creyó errores, insuficiencia y exageraciones del autor del Organón. Condenó conjuntamente con hábil estilo, la Homeopatía y su enseñanza. Hahnemann no contestó a los ataques de Hecker, ni de otros tampoco, pero permitió que su hijo Federico en 1811, esto es, el año siguiente, publicase una obra de 228 páginas bajo el título "Refutación de los ataques de Hecker".

Publicada la obra, toda la responsabilidad cayó sobre Hahnemann y fue censurado por haber permitido que su hijo Federico, alumno de la Universidad de Leipzig, todavía no graduado, publicara esta obra, atacando a uno de los viejos profesores de esa Universidad. La obra fue juzgada insuficiente, pues se había limitado nada más a refutar uno por uno los puntos de ataque de Hecker, en una verdadera crítica personal. Esta obra fue vertida al inglés por el Dr. R. E. Dudgeon, en 1896, editada en Filadelfia por los Sres. Boericke & Tafel. La aparición del Organón, y las discusiones entabladas alrededor de él, interesaron a la opinión pública por conocer la obra y los debates efectuados, llamando la atención para la Homeopatía y su creador.

Hahnemann en Leipzig:

Después de permanecer 7 años en Torgau, decidió Hahnemann en 1811, ver su querida Sajonia, provincia de su nacimiento. Abandonó Torgau dirigiéndose a Leipzig donde fijó residencia. Su retirada de Torgau fue provocada, principalmente, por haber ordenado Napoleón que se transformara la cuidad en plaza fuerte, cercada de parapetos y fosos. El Maestro no quería quedar encerrado en murallas.

Por tercera vez Hahnemann se instala en Leipzig. Pero en esta ocasión venía cubierto de gloria. Sus condiciones económicas eran ahora muy distintas. Adquirió un importante edificio con caballeriza y amplio jardín, situado en Burgstrass, casa denominada “Bandera de Oro”, donde pasó días felices en compañía de su esposa y de los hijos queridos.

De una carta suya escrita en 1811, cuando todavía encontraba en Torgau, tomamos lo siguiente: *“Vivo en el círculo de mi querida familia, de una mujer de rara bondad y siete hijas educadas, alegres, inteligentes, que constituyen cuidados para mí y suavizan mi vida, aún con música… no podré sentir envidia.”*

Los “Anales de Medicina General” en noviembre de 1810, prestaron justo homenaje al poder de raciocinio y observación del sabio, sin todavía admitir como evidentes los elementos de su obra.

En 1811. otra revista, el “Periódico de Medicina y Cirugía”, en el cual colaboraban los más notables médicos de Alemania, manifestó el sentimiento que poseía del elevado valor de Hahnemann, la confianza que era necesario tener en él mismo para creer en sus descubrimientos.

Muchos fueron los ataques sufridos por Hahnemann en la crítica hecha al Organón, ataques a los cuales Hahnemann dio una respuesta colectiva en 1811, en la

"Anticrítica", donde recuerda que Galileo, Harvey[10] y muchos otros hombres de genio no fueron comprendidos por sus contemporáneos y que el destino común reservado a los innovadores es el de tornarse desconocidos.

Materia Médica Pura:

Inició Hahnemann en 1811 con la publicación de su Materia Médica Pura: primer volumen, conteniendo 248 páginas, exponía 12 medicamentos en 1811; segundo conteniendo 11 medicamentos, 396 páginas en 1816, tercero conteniendo 8 medicamentos, 288 páginas en 1816; cuarto conteniendo 12 medicamentos, 284 páginas de 1818; quinto conteniendo 11 medicamentos, 306 páginas, en 1819; y sexto conteniendo 10 medicamentos, 255 páginas, en 1821. Los 6 volúmenes contenían por tanto las patogenesias de 64 medicamentos experimentados en el hombre sano, experimentos en los cuales fue ayudado principalmente por Ahner, Antón, Backer, Becher, Caluss, Cubitz, Franz, Gross, Gunther, Gutmann, Federico Hahnemann, Harnish, Hartmann, Hartung, Haynel, Hempel, Herrman, Hornburg, Kummer, Langhammer, los dos Lehmann, Meyer, Michler, Mockel, Mossdorf, Rosazewsky, los dos Rückert, Stapf, Tenthorn, Yrban, Wagner, Whale, Walther, Wenzel, y Wislicenus.

Hahnemann publicó una segunda y una tercera ediciones aumentadas, de la primera parte, respectivamente en 1823 y 1830; de la segunda parte publicó una segunda y una tercera ediciones, respectivamente en 1824 y 1833; de la tercera parte reeditó una segunda y una tercera ediciones aumentadas, respectivamente en 1825 y 1833; de la cuarta parte, reeditó una segunda edición, aumentada, en 1825; de la quinta parte igualmente una segunda edición aumentada, en 1826; de la sexta parte reeditó una segunda edición, aumentada, en 1826. Cada parte contenía los mismos medicamentos anteriores, exceptuando la sexta parte que traía **Ambra grisea, Carbo animalis,** y **Carbo vegetabilis** que ahí fueron introducidos por primera vez.

El Dr. Dudgeon, de Inglaterra, publicó en 1833 una traducción de la Materia Médica de Hahnemann. Hoy todavía una traducción de la Materia Médica de Hahnemann para el francés hecha por el Dr. A.J.L. Jourdan, editada en 1834 por la casa J.B. Balliere, reeditada en 1856 por los Dres. Léon Simon y V. Léon Simon. En esta edición, comprendiendo 4 volúmenes fueron incluidos 114 medicamentos.

[10] *William Harvey, notable médico inglés, que en 1628 demostró la circulación en su inmortal obra:* ***"De motu cordis et sanguinis in animalibus"*** Los médicos de buena fe admiraban sinceramente "La ley de la semejanza", ley precisa y perfectamente justificada en la práctica. Algunos pretendieron tratar por los dos métodos y Hahnemann protestó contra esta práctica de semihomeopatía.

En español existe una traducción hecha por el Dr. López Pinciano, en dos volúmenes respectivamente con 322 y 331 páginas, editada en 1835 en Madrid, por la Tipografía Ortega. De los 27 medicamentos presentados en "fragmenta de viribus medicamentorum positivis sive in sano corpore observatis" Cuprum, Mezereum, Cantharis, Copaifera, y Valeriana no fueron reproducidos en la Materia Médica Pura. Los dos primeros fueron reproducidos en las "Enfermedades Crónicas" de Hahnemann; Cantharis fue reproducido en la Materia Médica de Hartlaub y Trinks; Copaifera en "The Enciclopedia of Pura Materia Medica", por el Dr. Timothy F. Allen; y la Valeriana en las adiciones a la Materia Médica, de Stapf.

Conferencias en la Universidad de Leipzig:

Hahnemann, poco después de instalarse en Leipzig, dirigió una invitación a los médicos que desearan conocer la nueva medicina, interesándose especialmente por la presencia de los miembros del Instituto de la Medicina.

Pretendió Hahnemann en esa época, crear un Instituto Médico, de conformidad con los preceptos de la nueva medicina. No lo pudo organizar porque los médicos invitados, indistintamente, no respondieron a su llamado.

Decidió Hahnemann solicitar autorización para desarrollar conferencias en la Universidad de Leipzig. Exigiéronle que presentara previamente una disertación para adquirir ciertos derechos. Hahnemann se sometió a las exigencias, presentando una tesis escrita en latín: *"Disertatio Histórico-medica de Helleborismo Veterum, Quan defendet auctor Samuel Hahnemann, med. Et Chirurg. Doctor, academ. Magunt. scient. ut societ. physic. med. Erlang. Et societ reg. econom. quoe Lipsioe florest, Sodal honor",* defendida el 26 de junio de 1812. (Disertación histórica y médica sobre el Helleborismo).

Hahnemann pronunció la defensa de esta tesis frente a numerosa asistencia, donde se encontraban unos cincuenta sabios, profesores de la Universidad, y a donde la curiosidad había atraído gran número de asistentes. Con su gran erudición, elocuencia y cultura, Hahnemann brilla con sus innumeras citas en alemán, francés, inglés, latín, italiano, griego, hebraico, y árabe, provocando prolongados aplausos de la asistencia. Demostró que el Helleboro blanco es el Veratrum album de los antiguos, pero no hizo ninguna alusión a las leyes del Organón.

Ninguna fundada oposición le fue presentada. Se le concedió la autorización para desarrollar sus conferencias según lo había solicitado. El 28 de Septiembre de 1812 se inauguraron las conferencias con asistencia de un numeroso auditorio. Se presentaba dos veces a la semana, los miércoles y los sábados de las 2 a las 3 de la tarde.

Uno de sus alumnos, Franz, que vivía en la intimidad del maestro, pintó un divertido cuadro representativo de estas conferencias. Hahnemann, que en esa ocasión contaba con 57 años de edad, muy tranquilo en su gabinete de trabajo, muy correcto en sus maneras y en su vestir, modificábase en estas conferencias, diciéndose que se mostraba enteramente original, pareciendo otro individuo. Por eso, muchos de los estudiantes que asistían a las conferencias, comparecían a ellas como si asistieran a un espectáculo, mientras otros procuraban oirlo con religiosa atención.

La sala quedaba repleta y vibraba de animación. A la hora marcada aparecía Hahnemann. Hahnemann era, como en general son todos los genios, de baja estatura, con una frente amplia, y espaldas amplias también, arcadas superciliares salientes. Su cabeza estaba rodeada por una corona de pelo cano y gris. Correctamente vestido, según la moda de la época, traje negro de fino paño, corbata ancha enrollada en el cuello, destacándose su camisa con su pechera alba y reluciente, zapatos siempre muy bien brillantes, finas medias blancas que modelaban la parte superior de sus piernas, siguiéndoles el pantalón de fino paño negro.

Aproximábase con su porte correcto, saludaba a la asistencia, sacaba su reloj y lo colocaba frente a él sobre la mesa; abría el Organón y con calma comenzaba a leer y comentar cada párrafo; pero esta tranquilidad no duraba mucho. Hahnemann se emocionaba e iniciaba un formidable ataque a la antigua escuela y sus representantes, a pesar de estar hablando en una cátedra de la Universidad. En ese momento surgían ruidos de disgusto y las manifestaciones más diversas. Hahnemann, en esas conferencias, hacía un tremendo ataque a la Alopatía, lo que ciertamente no era buen método de propaganda. Pero a pesar de los defectos de propaganda, el Maestro fue seguido por algunos estudiantes que constituyeron sus primeros discípulos. Muchos de estos lo abandonaron luego, pero otros como Franz, Gross, Hartmann, Hornburg, Langhammer, los dos hermanos Ruckert, Stapf, y Wislicenus, fueron sus discípulos desde sus primeros momentos y así se conservaron. Estos alumnos dieron una gran prueba de valor e interés por la ciencia, porque el profesor Clarus, jefe de la clínica de la Universidad, era uno de los más terribles enemigos de Hahnemann y de su enseñanza. Él se aprovechaba de su autoridad de profesor de la Universidad y médico de gran reputación en Leipzig, para mover campaña contra Hahnemann y sus discípulos.

Terminado el curso de conferencias en la Universidad, ya había obtenido el maestro lo que deseaba: llamar la atención del mundo intelectual y del pueblo en general para la medicina que acababa de descubrir. Prosiguió el curso, en su misma residencia para donde había atraído a los discípulos que había hecho y a otros más que posteriormente se reunieron a los primeros. Entre sus discípulos se encontraban según dijimos Stapf, Gross, Hartmann, Hornburg, Franz, los dos hermanos Ruckert y otros más.

Gross, Hartmann, y Hornburg amigos inseparables, estudiantes de Teología, abandonaron este estudio, ingresando en la Universidad para hacer curso médico. De todos los discípulos de Hahnemann ninguno reveló tanto genio como Hornburg, cuyo infeliz destino lo arrastró a una muerte prematura. Con su genio extraordinario, mucho hubiera hecho por la Homeopatía a no ser por su inesperada desaparición.

Franz, estuvo como Stapf, íntimamente ligado a Hahnemann, por quien sentía verdadero cariño filial. De los dos hermanos Ruckert el mayor, Ernesto Fernando Ruckert, nació cerca de Herrnhut, en 1795, ingresó en la Bandera de Oro, como era conocida la residencia de Hahnemann, a los 17 años de edad. Sentía gran afecto por los animales y se tornó en creador de la Medicina Veterinaria Homeopática, porque fue el primero que aplicó la Homeopatía a los animales irracionales.

El otro Ruckert, Teodoro, nació en 1800. Fue adepto del rigor doctrinario homeopático. Hahnemann exaltaba su gran valor.

Instituto Homeopático:

Iniciadas las conferencias en la Universidad de Leipzig, Hahnemann inauguró en su misma residencia, en la "Bandera de Oro", el Instituto Homeopático, donde recibía a sus discípulos, ministrándoles la teoría de la doctrina y la práctica clínica de la nueva medicina, en cursos de seis meses al año.

Acostumbraba recibir a sus alumnos en la noche, en la intimidad de su hogar, con los cuales discutía sobre la nueva y la vieja medicina, esclareciéndoles los puntos que les parecían oscuros. En 1813 publicó Hahnemann:"Espíritu de la Nueva Doctrina Médica", en el "Allg. Anzeig. der Deutschen", marzo, páginas 625. Este trabajo que representa una especie de extracto del Organón, fue posteriormente reproducido bajo una forma más completa, en la segunda parte de la Materia Médica Pura y se encuentra consignado en la traducción de esta Materia Médica hecha por el Dr. Dudgeon.

Fue también en 1813 que Hahnemann tuvo la feliz oportunidad de someter su medicina una vez más a una prueba precisa y concreta. Una epidemia de tifo, traída de las estepas orientales por los ejércitos de Napoleón, cundía en Leipzig. Hahnemann es llamado para proporcionar los recursos de la nueva doctrina médica. Su victoria fue admirable, obteniendo curaciones que alcanzaron el límite de lo increíble.

Publicó Hahnemann en 1814, en la "Allg. Anzeig. der Deutschen",, No. 6, el *"Tratamiento del tifo o fiebre de los hospitales, actualmente reinante"***.** En 1816, el gran reformador de la medicina, publicó en la "Allg. Anzeig. der Deutschen", en el

No. 211, un artículo *"Sobre la enfermedad venérea, y lo inadecuado del tratamiento usual…"*

Habiendo el Prof. Dzondi, de Halle, preconizado un remedio contra las quemaduras, Hahnemann, combatiendo las ideas de este profesor, publicó en 1816 en la "Allg. Anzeig. der Deutschen", en los No´s. 156 y 204, artículos *"Sobre el tratamiento de las quemaduras"*. La discusión entre Hahnemann y el Prof. Dzondi siguió hasta 1818, cuando Hahnemann ya no le quiso seguir contestando.

Doctor Federico Hahnemann:

Federico Hahnemann, doctor a los 26 años, inteligente como era, constituía una grande esperanza. Después de su casamiento fijó residencia en Wolkenstein, en el Erzgebirge, donde hacía clínica según los recursos de la nueva medicina. Como también se había recibido en farmacia, le permitía distribuir medicinas a sus enfermos, lo que no les era permitido a otros homeópatas. A pesar de lo legal de este derecho, los farmacéuticos comenzaron violenta persecución. Le levantaron acusaciones calumniosas que aunque sin fundamento, obligaron al Dr. Federico Hahnemann a huir para Holanda, cambiándose después para Hamburgo, y finalmente para Inglaterra de donde una que otra vez escribía a sus padres y a sus hermanos cartas incoherentes, una de las cuales en 1819, provocó esta frase del viejo Hahnemann: "Mi pobre hijo está loco".

El fin del Dr. Federico Hahnemann, todavía se encuentra envuelto en un misterio. Una de sus cartas, escrita en Inglaterra, anunciaba a su viejo padre su pronto regreso a Alemania, a donde nunca más regresó. En 1828 cesaron sus noticias, siendo sus últimas cartas escritas en Tenerife. Se supone que se haya dirigido a América, por los indicios de su presencia en algunas ciudades de los Estados Unidos. En Ludlowville, New York, vivió un médico alemán que se decía hijo del fundador de la Homeopatía practicando ahí en 1828 la nueva medicina. Sus señas coincidían con las del Dr. Federico Hahnemann. Declaraba haber huido de las persecuciones y era considerado como semiloco por sus maneras y sus hábitos. Practicó ahí, curaciones milagrosas desapareciendo después.

En 1832 o 1833 durante una epidemia de cólera morbus, aparece un médico en San Luis en los Estados Unidos, que mucho se parecía al Dr. Federico Hahnemann. El trataba gratuitamente con remedios sin dolores y sin sabor. Un día desapareció de San Luis y nunca más se supo de él.

La viuda del Dr. Federico Hahnemann vivió pobremente, falleciendo en Leipzig el 22 de marzo de 1858. Dejó una hija que se casó con el rector Hohlfeld, en Dresde, del cual tuvo seis hijos, tres parejas.

Ataques a la Homeopatía:

En 1815, el Maestro publicó: *"Examen de las fuentes de la materia médica ordinaria"*. En 1819, Hahnemann publicó en la "Allg. Anzeig. der Deutschen", un artículo *"Sobre la falta de caridad para con los suicidas"*. Cesados los ataques del Prof. Dzondi, ya referidos, surgió en 1819 el Dr. Bishof, de Praga, haciendo una crítica muy severa a la Doctrina Hahnemanniana en sus *"Consideraciones en honor a la terapéutica actual y sobre las primeras leyes fundamentales del método Homeopático"*. Este médico admitía y defendía la sangría tan acremente rechazada por Hahnemann.

El Prof. Puchelt, a pesar de ser alópata, publicó en el periódico de Hufeland, un artículo defendiendo a Hahnemann de los ataques del Dr. Bishof, exaltando su personalidad, pero dirigiéndole al mismo tiempo severa censura; deplorando el menosprecio con que trataba a sus adversarios, el desdén por sus argumentos, perjudicando a sus ideas y a sus alumnos por el xclusivismo mantenido.

"Deseamos de todo corazón, dice el Prof. Puchelt, que la Homeopatía, cuando se aproxime un día a la medicina científica, pueda tener una simplicidad todavía mayor en la utilización de los medicamentos". Hahnemann no contestó al Dr. Bishof ni al Prof. Puchelt. A los 65 años, se había vuelto insensible a los ataques de sus contrincantes. Dejó a sus discípulos la incumbencia de contestarles.

Éxitos y ataques:

Los escritos de Hahnemann, libros, opúsculos, artículos en periódicos y revistas etc., le sirvieron de propaganda a tal punto que médicos y laicos de todas partes del mundo, enfermos juzgados incurables, iban a Alemania a someterse al tratamiento de la nueva medicina, enfermos para los cuales la antigua medicina se revelara impotente. Entre estos enfermos se encontraban notables médicos de varios países como eran los doctores Aegidi, Peterson, Necker y muchos otros.

Los éxitos de Hahnemann, lejos de liberarlo de los ataques de los envidiosos e innobles enemigos, sirvieron, al contrario, para despertar nuevas investidas, con la virulencia de los últimos estertores de sus mezquinos enemigos. Sus éxitos crecían y con ellos la persecución de los adversarios, entre los cuales destacaban los farmacéuticos, porque Hahnemann, desobedeciendo la ley, preparaba sus medicamentos y los distribuía a sus enfermos.

Los farmacéuticos instigados por los profesores de la Universidad de Leipzig, entre los cuales se encontraba el Prof. Clarus, decidieron denunciarlo. Hahnemann dirigió un

memorial al gobernador de Sajonia en 1820, *"Sobre la preparación y distribución de los medicamentos por los médicos homeópatas"*. Demostró el gran Maestro que sólo administraba medicamentos simples.

El gobernador de Sajonia resolvió favorablemente, con algunas restricciones, el memorial de Hahnemann. Autorizó a Hahnemann, como a cualquier otro médico, a distribuir medicina a los enfermos que se encontraran muy alejados de los centros populosos, a los pobres y en casos de urgencia. Pero los farmacéuticos no se desanimaron y persiguieron a Hahnemann mientras este vivió en Leipzig. Con aquella autorización surgieron los pequeños botiquines portátiles.

Los alumnos del sabio, fueron igualmente perseguidos, lo que los obligó a formar una Asociación de Homeópatas para su defensa. El 5 de febrero de 1821, 13 médicos publicaron en el "Periódico de Leipzig" un largo artículo declarando que la Belladona había sido conocida y empleada mucho antes de Hahnemann. Éste contestóles afirmando que sus enemigos deseaban alejarlo de Leipzig, cosa que ya pensaba hacer desde 1820. La elección de la nueva residencia era la único que retardaba su retirada de Leipzig. Ignoraba dónde podría encontrar un lugar en el cual los farmacéuticos lo dejaran en paz. Luego que encontrara ese lugar, dejaría Leipzig.

Tratamiento del príncipe Schwarzenberg:

En 1820, Hahnemann fue llamado para tener bajo su asistencia médica al príncipe Schwarzenberg, el vencedor de Napoleón en 1813. El príncipe tenía una hemiplejia derecha, desde el 13 de julio de 1817, bajo los cuidados de los Dres. Von Sax y Marenzeller, sin lograr ninguna mejoría.

La homeopatía era prohibida en Austria por decreto del emperador Francisco I, desde 1819, conquista del Dr. Von Stifft, médico particular del emperador. Pero a pesar de ese decreto, Hahnemann sería recibido y acogido con honores en Viena.

El Maestro rehúsa abandonar Leipzig, y por eso el príncipe de transportó de Viena a Leipzig. Instalóse cerca de la Cuidad Universitaria, entregándose a los cuidados de Hahnemann. El sabio le impuso un riguroso régimen dietético y pronto se notó mejoría.

El Dr. Von Sax y otros médicos que acompañaron al príncipe, deseaban iniciarse en el estudio de la Homeopatía; pero Hahnemann, pésimo diplomático, no se prestó a esto.

Los alumnos del sabio, también se alejaron de los médicos austriacos, exceptuando Hornburg que se ligó íntimamente a ellos.

El príncipe, luego que se sintió mejor, rehusó obediencia al régimen dietético, entregándose al uso y abuso de bebidas alcohólicas, y otros excesos muy habituales en su persona. La agravación del mal, no se hizo esperar. El Dr. Von Sax, apela a los socorros de la Alopatía, en lo que fue encontrado in fraganti por el mismo Hahnemann. Este lo encontró en el momento en que iba a sangrar al enfermo. Hahnemann ya no volvió.

Cinco semanas después, el 15 de octubre de 1820, fallecía al príncipe a los 49 años de edad víctima de un ataque de apoplejía. Como era de prever, los profesores de la Universidad, atribuyeron a Hahnemann la muerte del príncipe.

El profesor Clarus que autopsió el cadáver del príncipe, presentó argumentos capciosos para difamar a Hahnemann, calumniándolo horriblemente.

Hahnemann en Anhalt:

El Duque de Anhalt, Fernando, se presenta en ayuda de Hahnemann, alejándolo de la dificultad en que se encontraba. Ofrecióle asilo en su ducado, donde podría proseguir en sus estudios en la práctica de la medicina homeopática, preparar sus medicamentos y distribuirlos libremente a sus enfermos.

Al mismo tiempo, lo nombró médico privado de la corte ducal, elevándolo a la dignidad de Consejero áulico, esto es, Consejero de la Corte.

El Duque de Anhalt, cubriendo a Hahnemann con su soberana protección y su honrosa hospitalidad contribuyó a la propaganda y desarrollo de la Homeopatía de manera positiva, haciéndose acreedor a una posición destacada en la historia de la Homeopatía. Alcanzó por los servicios prestados a la causa homeopática una envidiable posición en los hechos de la medicina moderna.

Kötten, capital del ducado de Anhalt, era una ciudad de seis mil habitantes, atravesada por el río Saala. Se encuentra entre Leipzig y Magdenburgo a 50 kilómetros de cada uno y a 20 de Dasau. Hahnemann recibe con satisfacción la invitación del duque, a quién no oculta su eterna gratitud por ofrecerle asilo, donde tranquilamente podría proseguir en los estudios de su doctrina médica.

En Kötten, iba a encontrar a su amigo Sternegg, Gran Maestro de la Corte, a quién Hahnemann había curado de grave enfermedad. El príncipe Fernando, Duque de Anhalt, admiraba el valor de Hahnemann que a todo resistía aunque atacado por todos lados.

En junio de 1821, Hahnemann, con su equipaje acomodado en 11 carros, acompañado de su familia y por varios discípulos, deja Leipzig y se dirige a Kötten, en el Ducado de Anhalt, su nueva residencia. Entre estos discípulos, dos, Mossdorf y Hayner, lo acompañaron hasta Kötten, donde Mossdorf fijó residencia, casándose el año siguiente con Luisa, la más joven de las hijas de su gran Maestro.

El Duque y la Duquesa, recibieron a Hahnemann con especial cariño pero la población le recibió como a un réprobo. Esta actitud de la población despertó en Hahnemann la idea de regresarse a Leipzig, pero el Duque y la Duquesa con sus atenciones y amistad, lo disuadieron de semejante idea. Hahnemann al llegar a Kötten se hospedó en el Gran Hotel. Para ser burgués en Kötten, era necesario poseer un inmueble. Era necesario ser propietario de una casa para formar parte de la clase social del lugar.

Hahnemann compró la casa número 270 en Wallstrasse, que posteriormente pasó a ser el número 4. A pesar de la protección y de las maneras atentas del príncipe Fernando, Duque de Anhalt, y de la Duquesa Julia, la población por mucho tiempo se mostró indignada contra el gran sabio.

Durante los 15 años que vivió en Kötten, Hahnemann pocas veces salió de su residencia para ir al castillo del Duque. Su clientela, sus estudios y el cariño de su esposa y de sus hijas, lo absorbían. En el exterior, los ataques a la Homeopatía y a Hahnemann siguieron, pero el Maestro ya no les daba ninguna importancia y ya no los contestaba.

Los favores del Duque se extendieron hasta Mossdorf que en 1824 fue nombrado médico de los domésticos del castillo.

Protegido por el Duque, Hahnemann pudo entregarse a sus estudios libre de las persecuciones que en Leipzig llegaron a comprometer su existencia. Publica Hahnemann, todavía en 1821, el *"Tratamiento de la púrpura miliar",* en la "Allg. Anzeig. der Deutschen".

Las pequeñas dosis:

La lucha en contra de Hahnemann, sus teorías y sus discípulos llega a su clímax en 1825 con el empleo de las dosis infinitesimales. Las hostilidades crecieron con la dilución de los medicamentos, ataques violentos y progresivos. Hasta entonces Hahnemann empleaba los medicamentos y en fuertes dosis de tintura y bajas atenuaciones. Reconociendo que esta posología provocaba agravaciones nocivas al enfermo, retardando y perjudicando la curación, el gran maestro inició la atenuación sucesiva de los medicamentos, deteniéndose en la trigésima dinamización, aconsejando a sus discípulos no transponerla. Pero en los últimos años de su vida, ya empleaba la sexagésima y hablaba de la centésima, quineientosava, trecientosava y todavía más allá de dinamizaciones.

Ningún valor dio el Maestro a los ataques, entregado a sus estudios, a los cuidados de su clientela, a la enseñanza de sus discípulos y al cariño de la familia; despreciaba las manifestaciones exteriores en pro o en contra de sus idas. Repelía la lisonja, no admitiendo en absoluto la adulación. Escribía él, a su querido discípulo y amigo Stapf, al terminar una carta con fecha 7 de diciembre de 1816: "*No me dirijas elogios, no me gustan, soy hombre sencillo y recto, cumpliendo nada más con mi deber. Deseo que mutuamente nos estimemos con expresiva intimidad y por medio de hechos que puedan ser reconocidos."*

Publicó también Hahnemann en 1825, *"¿Cómo podrá extirparse de manera segura la Homeopatía?,* en la "Allg. Anzeig. der Deutschen", e "*Información para el investigador de verdad*", también en la "Allg. Anzeig. der Deutschen". Este trabajo fue amplificado e incluido en el volumen VI, segunda edición, de la Materia Médica Pura, en 1827, bajo el título: *"¿Cómo pueden pequeñas dosis de medicamentos tan atenuados, tales como las dosis empleadas por la Homeopatía, tener un gran poder?"*

Sinsabores de Hahnemann; Dres. Suss, padre e hijo:

Además de los ataques y persecuciones de los enemigos de su medicina, sufría Hahnemann disgustos provocados por circunstancias de su misma familia. Mossdorf, su discípulo y yerno, casado con su hija Luisa, se retira de Kötten, abandonando la ciudad y la familia.

A fines de 1826 murió el Dr. Suss, su yerno casado con Amelia, dejando un hijo recién nacido, el pequeño Leopoldo. La viuda Amelia busca la casa de sus padres en Kötten, donde el pequeño Leopoldo vivió en compañía de sus abuelos hasta los nueve años de edad. El niño de 1826 se tornó posteriormente en el Dr. Suss Hahnemann. A pesar de

tales contratiempos, Hahnemann proseguía en sus estudios desarrollando la medicina que había descubierto, exponiendo concepciones y analizando doctrinas.

Enfermedades crónicas:

A partir de 1816, Hahnemann comentó que los brillantes resultados por él obtenidos con los medicamentos homeopáticos de acuerdo a sus concepciones, en las enfermedades agudas, no se verificaban en las enfermedades crónicas, donde muchos eran los fracasos. Comenzó desde entonces a buscar la causa o causas de tales fracasos. Gracias a su genio, a su inteligencia poco vulgar, su amor al estudio, su dedicación a las investigaciones científicas, pudo el sabio de Meissen, 12 años después de estudios interrumpidos, en 1828, exponer a sus alumnos más queridos, como eran Stapf y Gross, la elaboración de una doctrina, con una original concepción sobre las enfermedades crónicas. A ellos confió el secreto de su nuevo descubrimiento, deseando oír la opinión de sus discípulos antes de publicarlo*:"Para que no sea perdida la ciencia para todo el mundo, dice él, pues un poco antes de la conclusión de este libro, una suprema señal, me habrá llamado a la Eternidad, lo que no puede ser difícil a los 73 años de edad."*

En 1823, había Hahnemann curado al Cónsul General Baumgaertner, de Berlín, que hacía mucho sufría de una enfermedad crónica juzgada incurable. Y muchas otras curas había hecho de acuerdo con la nueva concepción de enfermedades crónicas.

Manifestó Hahnemann el deseo de obtener un hospital Homeopático, donde pudiera poner en práctica su nueva concepción, pero las condiciones financieras del Ducado, no le permitieron al príncipe Fernando, satisfacer los deseos de su médico privado.

Hahnemann se entregó a la observación de la nueva doctrina sobre las enfermedades crónicas en la clientela y los resultados obtenidos fueron siempre alentadores, comprobando las verdades que había previsto.

Las respuestas de sus discípulos Stapf y Gross fueron favorables al pensamiento y a la nueva concepción de Hahnemann. De acuerdo con la nueva concepción Hahnemanniana, las enfermedades crónicas comprenden: **Psicosis, sífilis y psora,** todas producidas por miasmas crónicos; psicosis y sífilis producidas por miasmas específicos y la psora abarcando una multitud de enfermedades crónicas originarias de miasmas diferentes y distintos, pero bajo una constitución que previamente hubiése sufrido la infestación del ácarus, productor de la sarna. De allí la denominación psora.

En 1828 después e 12 años de continuos estudios y aplicaciones de su nueva concepción, Hahnemann dio publicidad a su tratado de las *"Enfermedades crónicas, su*

naturaleza especial y su tratamiento Homeopático". Editado en Dresde, por Arnold, en dos partes. La primera con 241 páginas y la segunda conteniendo 362. En 1830 publicó la tercera, cuarta y quinta partes, editadas en Dusseldorf, por Schaub. En 1835 fue editada una segunda edición, aumentada, de las dos primeras partes; en 1837, una segunda edición, también aumentada, de la tercera parte; en 1838 y una segunda edición de la cuarta parte y en 1839 una de la quinta parte.

Fueron publicadas dos ediciones en francés, traducción del Dr. A.L.J. Jourdan, respectivamente en 1832 y 1846, en París. La primera edición de componía de dos volúmenes y la segunda de tres volúmenes, teniendo respectivamente 635, 589 y 644 páginas bajo la denominación de *"Doctrine et traitment Homeopathique des Maladies Chroniques"*. En español, hay traducción hecha por el Dr. Robustiano de Torres Villanueva, traducida de la edición francesa, con algunas anotaciones y editada en 1849 en Madrid por la Tipografía Viuda de Sánchez, con 238 páginas. De esta traducción fue reimpresa una segunda edición. En Inglés fue editada una traducción hecha por Hempel.

Jubileo de Hahnemann: Primer Congreso de Homeopatía, rechaza la mezcla de medicamentos:

Los discípulos, amigos y clientes de Hahnemann, resolvieron festejar con la mayor pompa posible el día 10 de agosto de 1829, día en que Hahnemann completaba 50 años de su doctorado, esto es, su jubileo científico.

A esta fiesta comparecieron más de 400 personas, venidas de todas partes de Europa, llenando los Hoteles de Kötten que fueron insuficientes para atender a las solicitudes de hospedaje.

El programa de las fiestas, fue escrito en latín y firmado por más de 400 personas, entre las cuales se encontraban muchos médicos extranjeros, cuyas ideas estaban en armonía con las concepciones del Maestro. Los diferentes grupos y asociaciones homeopáticas se unieron y prepararon una magnífica y solemne conmemoración exaltando así el mérito incomparable de aquel a quien consideraban el más eminente médico, el único que diera una orientación positiva a la medicina.

La Facultad de Medicina de la Universidad de Erlangen, donde Hahnemann se diplomara el 10 de agosto de 1779, envió un Diploma de Honor, recordando su tesis de 1799.

Stapf, su amigo y discípulo predilecto, ofreció al Maestro querido, una edición de lujo de los pequeños escritos médicos de Hahnemann, cuyo ejemplar único se encontró posteriormente en poder del Dr. Sauss Hahnemann, nieto del sabio.

El escultor Dietrich, de Leipzig, esculpió un busto del Maestro; el pintor Schopper de Berlín, pintó un retrato al óleo del genial sabio.

Fue también grabada una medalla conmemorativa con el perfil de Hahnemann. A todas las manifestaciones se asociaron el Duque y la Duquesa D´Anhalt.

En ese mismo día se realizó la reunión de los homeópatas, en Congreso, bajo la presidencia del Maestro en persona. Diferentes asuntos fueron presentados y discutidos en esa reunión, muchos de los cuales se referían a la misma vitalidad de la homeopatía, como fuera el de la mezcla de los medicamentos al principio aceptada por Hahnemann, rechazándola sin embargo inmediatamente, con el mayor rigor, después que los argumentos de algunos de sus discípulos lo hicieron comprender el grave error en el que se estaba precipitando.

Felizmente todavía a tiempo, el glorioso Maestro vio el abismo en el que iba a caer su incomparable creación. En ese congreso se discutió la reunión de fondos para la instalación de un Hospital Homeopático, el máximo deseo del Maestro. Para poner en práctica esta idea se organizó, en la primera reunión, la Central – Verein, sociedad central de propaganda, acordándose que anualmente se reunirían el 10 de agosto. Se estableció una cuota destinada a la formación del capital necesario para la fundación del Hospital Homeopático.

El Duque y la Duquesa, como dijimos, se unieron a las muestras de simpatía y a los homenajes prestados al Gran Reformador de la Medicina, el genial Samuel Hahnemann, según se puede comprobar en las cartas que siguen.

“Mi caro Consejero áulico Hahnemann: Me felicito mucho de poder también felicitaros hoy por el jubileo de vuestro doctorado semisecular. Por el descubrimiento y fundación de la homeopatía, actualmente propagada por todas partes del mundo, vos presentásteis tan gran servicio a la humanidad que de buen grado vengo a unirme a vuestros admiradores para pagaros una deuda de gratitud. Como jefe de Estado, tócame, además de ese, el doble deber de expresaros mi más profundo reconocimiento por los inmensos bienes que yo y mi país hemos recibido de vuestra práctica médica. Recibid, pues mis votos y protestas de estimación, los más sinceros, rogándoos al mismo tiempo aceptéis esta caja con mi firma de brillantes, como recuerdo de este día

y como insignificante prueba de mi soberana satisfacción y aprecio por vuestros servicios, etc. Kötten, 10 de agosto de 1829. (Firmado) Duque D´Anhalt."

"Mi muy respetable Consejero áulico: No quiero también por mi parte dejar de presentaros hoy mis respetos, los más sinceros por vuestro jubileo semisecular. Tocasteis la meta gloriosa para la cual convirgieron muchos años llenos de trabajos útiles, teniendo actualmente la satisfacción de ver maduros los frutos admirables de vuestros esfuerzos por la propagación de la Homeopatía, tan apreciable y benéfica para la humanidad: Que podáis vos ahora gozar por mucho tiempo y sin perturbación, de esta noble felicidad y quedar al mismo tiempo persuadido de que yo tomaré siempre por ella el más vivo interés. Aceptad este presente como prueba de mi reconocimiento y la repetida seguridad de mi particular estimación y amistad. Kötten, 10 de agosto de 1829. (Firmado) Julia, Duquesa D´Anhalt".

Estas dos cartas, preciosos documentos históricos, representan no solamente el cariño y las atenciones que los Duques D´Anhalt dispensaron a su médico, sino además el entusiasmo con que acogían y protegían la nueva medicina.

El centenario de este Primer Congreso Homeopático fue conmemorado en la capital de México, el 10 de Agosto de 1929, según sugestión del mismo autor de este libro. (Véase Revista Homeopática Internacional. Tomo II No. 4 página 247, Enero de 1928).

Fallecimiento de Juana Leopoldina Enriqueta Hahnemann:

El 31 de marzo de 1830, a los 67 años de edad, falleció la esposa del gran sabio rodeada de cuidados y atenciones del Maestro y sus hijas. La enfermedad que la llevó a la tumba se manifestó en esa misma primavera, repetición de un mal que ya le había atacado en 1827, un "Catarro de la tráquea", agravado todavía más por una "úlcera purulenta".

Su muerte fue rápida, ignorando su grave estado de salud los mismos amigos más íntimos de la familia y aún la Duquesa D´Anhalt. Después del fallecimiento de su esposa, Hahnemann redactó escritos sobre esta notable mujer, dirigiéndole merecidos elogios y criticando algunas de sus actitudes. Fue una mujer de gran corazón y resignadamente dispuesta al sacrificio que condujo a su esposo a la gloria. Vida dedicada al sufrimiento, supo la venerable esposa de Hahnemann soportarlo con abnegación, enteramente entregada a sus deberes domésticos, velando por su hogar, en los cuidados de la educación de sus hijos, en el apoyo moral que impulsaba al Maestro en la esperanza de la victoriosa gloria.

Anteriormente a las investigaciones históricas hechas por el Dr. Richard Haehl, pesadas y groseras críticas eran hechas a la Sra. Hahnemann, cuyos defectos estaban muy por arriba de sus pocas virtudes. Pero ahora que está reconocido el error de tales opiniones, es deber sagrado de los historiadores que se ocupan de la homeopatía, el levantarla del descrédito en que la habían colocado en el pasado.

Fue compañera dedicada del Maestro, a cuya ayuda debemos la victoria del Gran Genio de Meissen, sirviendo sus virtudes y abnegación para el sacrificio como incentivo de mayor energía para el esposo querido. No fue una mujer vulgar, como afirmaron los historiadores. Fue por el contrario un ángel de virtudes, un ejemplo de resignación y sacrificio en pro de la concepción victoriosa del sabio Samuel Hahnemann, su amado esposo. Murió después de haber asistido a la consagración de su compañero, por ocasión del jubileo del sabio, en 1829, recompensada del sacrificio y de la abnegación que tuviera para la conquista de tal gloria.

Fallecimiento del Duque D´Anhalt:

El año de 1830 fue lleno de desgracias para Hahnemann. Además de la pérdida de su querida esposa, sufrió también la de su gran protector el Duque Fernando, cuyo Ducado pasó por herencia a su hermano el Duque Enrique. Los enemigos de Hahnemann procuraron interceder ante el sucesor del Duque Fernando para que el sabio fuera privado del derecho de dar medicinas a sus enfermos y para hacerlo modificar sus escritos obre el cólera, esto es, negar que el cólera fuera una *"enfermedad contagiosa producida por un miasma agudo"*. No obtuvieron lo que pretendían. Verdad prevista y afirmada en una época muy anterior al advenimiento de la microbiología. Mucho antes de Pasteur, por lo tanto, Hahnemann ya sospechaba de la existencia de un *miasma* contagioso, transmisor de enfermedades.

Continuación de los trabajos de Hahnemann:

En 1831, año inmediato a aquel en que fallecieron su esposa y su gran protector el Duque Fernando, publicó Hahnemann:

1. *"La Aloptía. Una palabra de advertencia a los enfermos"*. Leipzig, Baumgartner, 32 páginas.

2. *"Una advertencia a los filántropos sobre la infección del cólera asiático"*. Leipzig, Berger, 20 páginas.

3. *"Sobre el tratamiento preventivo y curativo del cólera asiático"*. Kötten. Aue.

4. "*Carta sobre la curación del cólera"*. Berlín. Aug. Hirschwand, 15 páginas.

En estos trabajos sobre el cólera asiático, el anciano Maestro, no solamente describió la sintomatología y la terapéutica a emplear, sino también la profilaxis individual. En la terapéutica, el aconsejó *Camphora, Cuprum met., Veratrum album, Rhus tox., Bryonia alb., Phosphorus y Phosphoic acidum,* según los preceptos de selección de la medicina homeopática. Como profilácticos *Cuprum met., y Veratrum album.* Con su doctrina la proporción de muertes era de 2 en 49 enfermos, al paso que en el método alopático era de 2 en cada 5.

Sostenía Hahnemann la teoría del contagio, a pesar de todavía no ser utilizado el microscopio, como actualmente lo es en los conocimientos médicos, conocimientos que llevaron a Pasteur a llamar *microbio* a lo que él llamó *miasma.* Por sus estudios y observaciones, Hahnemann presintió el *microbio* llegando a afirmar la existencia del contagio por el producto. Pero la concepción de *miasma* de Hahnemann, va más allá del microbio, llega al *virus filtrante***,** al *ultravirus* de las modernas concepciones.

En el año siguiente, 1832, Hahnemann publicó:*"Sobre la curación del cólera"*, con un apéndice. Nurnberg, Stein. Y *"Observaciones sobre la atenuación extremada de los medicamentos homeopáticos"*.

En 1833 publicó Hahnemann: "*Repetición de un medicamento homeopático"* y *"Ejemplos de tratamientos homeopáticos"*. Y en 1835: *¿Será posible una alianza entre la Homeopatía y la Alopatía?"* Hahnemann niega tal posibilidad y así pensaron sus mejores discípulos, como igualmente piensan los actuales, quienes sustentan las doctrinas Hahnemannianas.

Homeópatas liberales y homeópatas Hahnemannianos:

Creciendo el número de partidarios de la nueva medicina, surgieron las interpretaciones de puntos de doctrina. Estas interpretaciones dieron origen a dos grupos de homeópatas: los *liberales* y los *Hahnemannianos*, o *pseudo homeópatas* y *ortodoxos.* El Maestro deploró la separación, no considerando como discípulos suyos a los pseudo homeópatas, a los cuales denominaba *"criaturas híbridas, anfibias"* y otros calificativos propios para definir la situación de los revelados en contra de los principios doctrinales.

Algunos de los discípulos de Hahnemann, instalados en Leipzig, cuyo éxito aumentaba el concepto de la nueva doctrina médica, se dejaron dominar de recíproca envidia en perjuicio de la nueva medicina. Haubold, deseando aniquilar la inconveniencia de esa

actitud de sus colegas, decidió crear en 1829, la *"Sociedad de los Médicos de Leipzig partidarios de la Homeopatía"* sociedad de la cual formaban parte los homeópatas puros y los liberales, esto es, los homeópatas Hahnemannianos, los que se mantenían fieles a los principios del Maestro, y los que sólo aceptaban los principios del Maestro como base, orientándose con otras tendencias.

La publicación del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS vino a aumentar la diferencia de opiniones, siendo las *teorías de la psora* y las de las *altas dinamizaciones* acogidas con entusiasmo por algunos y ácredamente repelidas por otros, estableciéndose así una mayor separación entre los discípulos del sabio Maestro, cuya cohesión jamás debería haber sido quebrantada.

Ésta situación mejoró un poco en 1832 con la creación y la aparición, el 1º. De julio, de la *Revista Universal de Homeopatía*, la *Allgemeini Homeopathische Zeitung*, órgano de la Sociedad Universal de Homeopatía, bajo la presidencia del Dr. Mauricio Müller, siendo secretario el Dr. Haubold, y creada en la misma ocasión.

Fundación del primer Hospital Homeopático: divergencias y ataques:

Reunidos los homeópatas decidieron instalar un Hospital Homeopático, ejecutando así el acuerdo tomado en ocasión de la reunión del Primer Congreso Homeopático, el 10 de agosto de 1829, en Kötten, bajo la presidencia de Hahnemann, a quien se dio a conocer la organización del hospital.

Hahnemann contestó a la sociedad agradeciendo la comunicación, llamando particularmente la atención del Dr. Mauricio Müller para velar por la *"pureza de la doctrina"* en el nuevo hospital, en cuyas clínicas jamás debían ser heridos los principios rigurosos de la nueva medicina.

Presintiendo Hahnemann no ser el Dr. Mauricio Müller un Hahnemanniano puro, escribióle, en octubre de 1932, para que confiara la dirección del Hospital Homeopático al Dr. Schweickert, representante de la pureza homeopática, reservándose al Dr. Müller el cargo de subdirector. El Dr. Müller dio una respuesta ambigua rehusándose a satisfacer los deseos de Hahnemann, declarando que antes de recibir su cargo, ya había confiado la dirección del hospital a una junta constituida por los Dres. Hartmann, Haubold y Franz.

Hahnemann, que conocía a los homeópatas, sus discípulos, distinguiendo los puros de los impuros, tuvo una perfecta visión de lo que iba a ser el nuevo hospital. Por eso publicó, el 3 de noviembre de 1832, en el "Leipzig Tageblatt", un fulminante ataque bajo el título *"Una palabra a los semihomeópatas de Leipzig"*, en contra de los

médicos que empleaban las dos terapéuticas, dirigida principalmente a los Dres. Muller, Hartmann y Haubold.

Una protesta firmada por 11 médicos homeópatas de Leipzig, reclamando la libertad de convicciones científicas que deseaban poseer y mantener, fue redactada y publicada en un estilo conciliatorio. Estableciόse la separación. Los Hahnemannianos se aproximaron a Hahnemann y de él se alejaron los liberales.

El 10 de noviembre de 1832 fue el Dr. Mauricio Müller nombrado director del primer Hospital Homeopático, teniendo a los Dres. Hartmann como su asistente y Haubold como su inspector de clínica. El hospital, instalado en San Juan, suburbio de Leipzig, en una región desierta, cerca de Sandthor, en Glokemstrasse I, edificio compuesto de tres pisos divididos en pequeños compartimentos. En el primer piso fue establecida, la farmacia, la biblioteca, casi toda ofrecida por Hahnemann, la sala de conferencias y la enfermería para hombres, con 12 camas. El segundo piso fue reservado a las instalaciones de enfermería para señoras, igualmente con 12 camas y habitaciones para las enfermeras. El tercer piso fue destinado a la cocina, administración, y servicios. Como vemos, el hospital tenía nada más 24 camas, 12 para cada sexo.

Instalaciones modestas, pero confortables y aseadas, en un ambiente tranquilo, bien asoleado y ventilado. Alejado del centro de la ciudad, ofrecía condiciones excelentes para el tratamiento homeopático, bajo los cuidados de los médicos homeópatas. El hospital fue abierto al público el 23 de enero de 1833, con la presencia de gran número de médicos y de partidarios de la Homeopatía. En el discurso inaugural, el Dr. Hartlaub, que había ayudado al Dr. Mauricio Müller en la instalación, claramente lo acusó de inmoralidad y lo censuró principalmente por aplicar sin ningún escrúpulo los dos tratamientos: homeopático y alopático.

Alternación de los medicamentos y las consecuentes polémicas:

Líneas de separación se establecieron entre Hahnemann y sus discípulos, así como también entre varios grupos de homeópatas, surgiendo grandes discusiones sobre el uso de la alternación de medicamentos y el empleo de las altas dinamizaciones, causando a Hahnemann disgustos que lo afligieron hasta su muerte.

Como era de esperar, esos desagradables incidentes fueron seguidos de violentas polémicas entre los homeópatas de los dos partidos, viéndose Hahnemann envuelto en ellas, especialmente dirigidos por el Dr. Hartmann, Gross y Rummel. El Dr. Kreschmann publicó un violento artículo contra Hahnemann y Trinks, que jamás gozara de la preferencia del anciano Maestro, tomó el partido del agresor. Los ataques

sufridos por Hahnemann perjudicaron profundamente su salud, llegando a comprometerla seriamente de 1832 a 1833.

Como recordarán los lectores, desde el 10 de agosto de 1829, anualmente se reunían en esta fecha, en Kötten, bajo la presidencia de Hahnemann, los homeópatas. Pero en 1833, el Dr. Müller, director del Hospital Homeopático, decidió que esa reunión se realizara en Leipzig, y no en Kötten. La comisión organizadora se reunió en Leipzig, mientras un numeroso número de homeópatas reunió una gran asamblea en Kötten bajo la presidencia del Maestro. En ella el 11 de Agosto fue adoptada una fórmula que viniera a decidir la situación, estableciendo la concordancia en la Familia Homeopática.

Esta fórmula fue redactada por Hahnemann, fijando las bases primordiales de los principios de la Medicina Homeopática. Una comisión, venida desde Leipzig, constituida por los Dres. Haubold, Muhlenbein, y Schweickert, se entendió con el Maestro, interesándolo en hacer la paz, asociándose a los sentimientos de conciliación que animaron a todos aquellos que tomaron parte en esta cordial, imponente asamblea.

El Dr. Mauricio Müller, no aprobando las condiciones establecidas por la asamblea de Kötten, renunció a su cargo como director del Hospital Homeopático. Existiendo divergencias entre los homeópatas de Leipzig, la reconciliación fue de algunos de ellos nada más con los Homeópatas de Kötten. Los ataques no cesaron y mantuvieron la separación en la Familia Homeopática.

El Dr. Rummel, violentamente censuró a Hahnemann, acusándolo de repeler toda y cualquier opinión diferente a la suya, de mantener odio contra aquellos que lo contrariaban, sin tomar en consideración la dedicación y el sacrificio pasados. Hahnemann corta relaciones con Ernst von Brunnow, primer traductor del Organón al francés, a quien Hahnemann culpó de haber hecho reticencias respecto a la Homeopatía en el prefacio de la obra.

Los dos grupos en que se dividieron los homeópatas, mantuvieron continuas discusiones sobre la doctrina, las investigaciones, las modificaciones y lo que ellos juzgaban errores del Maestro. La medicina homeopática, en esa época, todavía en su origen, debía presentar muchos casos que justificaran esas estériles discusiones. Si todavía ahora después de un siglo de práctica, entre los homeópatas no hay una uniformidad absoluta desde el punto de vista doctrinario, a pesar de la claridad de los principios Hahnemannianos: ¿qué no sería en 1832?

Hospital Homeopático, consecuencias y clausura:

A pesar de todo esto, Hahnemann no perdió el interés en el Hospital que él creía, que por modesto que fuese, podría eficazmente auxiliar la propaganda homeopática. No le agradaba la dirección del Dr. Mauricio Müller, por no ser un representante de la pureza homeopática.

Poco tiempo permaneció en la dirección del hospital el Dr. Mauricio Müller, siendo substituido en septiembre, todavía en 1833, por el Dr. Schweickert, homeópata puro, al frente de esta institución. Hahnemann no ocultó su gozo felicitando al Dr. Schweickert. Fue la única visita hecha por Hahnemann al Hospital Homeopático de Leipzig, instalación que fuera su preocupación constante y que algunos críticos admiten, fuera retardada por el mismo Hahnemann alimentando la discordia entre los homeópatas.

No sabemos hasta qué punto tales críticos pretenden culpar a Hahnemann por la discordia establecida en la Familia Homeopática. Y por conocer íntimamente tales sentimientos del Maestro, creemos que esas discordias fueron creadas y alimentadas por los discípulos que se alejaron de los preceptos de la doctrina y pretendían crear otra doctrina diferente de la enseñada y propagada por el genial Maestro. Hahnemann ejerció el derecho de legítima defensa tratando de repeler a los que pretendieron deturpar su doctrina.

El 10 de agosto de 1835 fue el Dr. Schweickert sustituido en la dirección del Hospital Homeopático por el Dr. Rummel, cuando Hahnemann ya no se encontraba en Kötten. Poco tiempo permaneció Rummel en este cargo. Seis meses lo tuvo bajo su dirección escogiendo para sustituirlo al Dr. Fickel, introducido poco antes en el círculo homeopático.

Este médico era un impostor y verdaderamente un peligroso enemigo de la Homeopatía. Premeditó ser director del Hospital Homeopático para falsificar pruebas en contra de la eficacia de la doctrina Hahnemanniana. La comisión organizadora del hospital, sin el menor escrúpulo, sin el más ligero examen de los títulos y de la moralidad del Dr. Fickel lo aceptó. Fue una larga serie de traiciones e infamias la administración del Dr. Fickel. No prescribía medicamentos a los enfermos, prescribía nada más azúcar con el fin premeditado de hacer naufragar la nueva doctrina, en vista de la estadística organizada, por este innoble acto, según constatara el Dr. Seidel, escrupuloso asistente del director.

El Dr. Noack, reconociendo la indignidad de Fickel, lo obligó a dejar la dirección del hospital, el 10 de agosto de 1836, pasándola al Dr. Hartmann.

Hartmann, sin embargo, no era un homeópata puro. Empleaba siempre bajas diluciones. Perdió Hartmann la confianza de sus colegas y el 10 de agosto de 1839 dejó la dirección del hospital. En esa misma ocasión, el Dr. Seidel abandonó igualmente el hospital, en el cual empleara su escrupulosa actividad desde su fundación. Asumió la dirección del hospital el Dr. Noack. El 4 de octubre de 1842 fue clausurado el Hospital Homeopático de Leipzig y la casa vendida a un comerciante. Hahnemann, que entonces se encontraba en París, al tener conocimiento de este infeliz epílogo, atribuyó la responsabilidad de él a los semi homeópatas de Leipzig.

Segundo matrimonio de Hahnemann:

En la tarde del 8 de octubre de 1834, frente al Hotel de Kötten, baja de un carro un joven extranjero, un francés, según creyeron los que se encontraban presentes en los momentos de su llegada. Pero pronto se dieron cuanta de su equivocación. Se trataba de una señorita francesa que usaba ropas masculinas y viajaba sola, evitando así las probables aventuras que el traje de su sexo podría provocar. Una señorita cuyo apellido era D´Hervilly.

La señorita D´Hervilly, bonita y robusta, venía a Kötten con el fin de consultar al célebre médico Samuel Hahnemann, aunque su robustez contrastaba con su afirmación de estar afectada de los pulmones. La opinión de los críticos es, que la señorita D´Hervilly fue a Kötten curiosa de conocer la nueva medicina, atraída por el renombre que el sabio Hahnemann venía conquistando por toda Europa. La señorita D´Hervilly pertenecía a una acomodada familia de la pequeña nobleza francesa. Se refería a su padre cuya cultura sobresalía, manifestando profundo sentimiento filial.

Su madre, de una rara belleza, vanidosa de sus encantos, no consintió que su hija pudiera sobrepasar sus dones de belleza, considerándola, por esta razón, una rival que no podía vivir cerca de ella. Así, a los 20 años de edad, se sintió la señorita D´Hervilly, obligada a abandonar a sus padres, para viajar con la familia del célebre pintor Lethiere, que la recibió como a una hija y como a hija la trató siempre, rodeándola de cuidados y cariños.

Lethiere, nacido en Guadalupe, conquistó el segundo gran premio de pintura en Roma. Además de ser el director de la Academia de Francia en Roma, era profesor en la Escuela de Bellas Artes y miembro del Instituto, cultivando numerosas y bien escogidas relaciones. La vocación de la señorita D´Hervilly por las artes y por las letras fue bien acogida y amparada por el pintor llegando a ser una eximia pintora.

Entre las personas que frecuentaban la residencia del pintor, se encontraba un célebre poeta anciano de 70 años, que tomó la tarea de dirigirla en el arte poético. En las

relaciones íntimas de Lethiere había otro hombre que cautivó a la señorita D´Hervilly. Era Luis Jerome Gohier, político caído pero poseedor de algún prestigio todavía. Gohier la trataba como hija, y al fallecer en 1830, le dejó en su testamento, además de su fortuna, su nombre. Por eso la señorita D´Hervilly para todos los efectos era Marie Melanie D´Hervilly Gohier.

Fue en el mismo estudio de las Bellas Artes que ella adquirió el gusto por la Anatomía y de ahí procurara extenderla a toda la familia, cuya vocación era indiscutible como posteriormente demostró. Muchos fueron sus sufrimientos, debido a las calumnias, después de la muerte de sus padres adoptivos, los señores Lethiere.

No contribuyó para tales sufrimientos. Había sido víctima de sus mismos padres. Su madre cuya inferioridad de sentimientos no encuentra palabras para expresarse, y su padre, de una pusilanimidad como jamás hubo quien le igualara, fueron los causantes de los sufrimientos de la hija. Ella, aunque dejada a los azares de la suerte, supo mantenerse con dignidad, muy por encima de los pésimos sentimientos de su progenitora.

Aislada, sin parientes, poseedora de una gran fortuna, llevaba una vida dedicada a las artes, a la medicina y a los viajes. Fue así que llegó a leer *"El Organón del arte de curar"* de Samuel Hahnemann. La lectura le impresionó surgiendo inmediatamente la idea de visitar a Hahnemann, en Kötten. Idea que luego puso en práctica, deseosa de iniciarse en la nueva medicina.

Así se presentó a la consulta de Hahnemann, como si fuera una enferma necesitada de los recursos profesionales del Maestro, cuando su propósito era conocer la nueva doctrina, dicen unos; sin embargo afirman por el contrario, que ella era una enferma desahuciada. Hahnemann acogió con particular cariño a la joven seductora francesa.

De sus prolongadas y frecuentes pláticas, dice ella, pronto nació un afectuoso interés de Hahnemann por su cliente. Por su parte, ella se sintió subyugada por la perfección moral, elevadas concepciones del sabio de Meissen y la extraña ascendencia que sobre ella ejerció el Maestro. Instalada en la residencia de uno de los amigos de Hahnemann diariamente frecuentaba el consultorio, ya no más preocupada por sus supuesta enfermedad, pretexto para aproximarse al Maestro, según decía.

Un sentimiento de viva simpatía rápidamente nace y crece entre la cliente y el médico. Se preguntaba a sí misma: "¿Aceptará él mi mano? Y sus amigos que lo habían instigado a apreciar mi carácter, hicieron todo lo posible para que a esto me decidiera yo… No era, añade ella, la perspectiva de cuidar a un noble anciano lo que me

atemorizaba y sí el temor de perderlo muy pronto y de verlo morir me causara gran dolor."

No será fácil penetrar en la intimidad de sentimientos de la señorita D´Hervilly, a los 35 años, llena de encantos naturales y dotada de virtudes, predicados intelectuales y artísticos. Considerando, sin embargo, el estado de Hahnemann, con su espíritu perfectamente íntegro y lúcido, a pesar de sus 80 años de edad, somos llevados a admitir un persistente y activísimo trabajo de sugestión, conducido por la señorita D´Hervilly, con el fin de arrastrarlo a un casamiento tan desigual que sólo el ridículo podría despertar.

Ella no amaba al hombre material, al hombre en la inferioridad de sus sentimientos bestiales. Adoraba a Hahnemann, el sabio, reformador de la medicina, creador de una positiva doctrina de tratamiento de los enfermos, a la robusta inteligencia de in hombre genio, a su cultura, en fin, a un ser pleno de cualidades morales e incomparables virtudes. Era éste al que ella amaba. Quería usar su nombre con el derecho de acariciarlo, guardarlo todo para sí con el placer de un egoísmo que ella jamás abandonó.

Inteligente y culta, como era la señorita D´Hervilly, interesándose por los estudios de Hahnemann, no le fue difícil captar la estimación del Maestro, amistad que pronto se transformó en pasión. Pero una pasión inmaterial; pasión por sentir en ella un auxiliar dedicado a la victoria de su descubrimiento, una compañera que trabajaría tejiendo la corona de laureles que adornaría la amplia frente de su genial inteligencia.

Fue lo que Hahnemann vio en la señorita D´Hervilly, una dedicada e interesada cooperadora en la victoria de su ídolo, cuyos sentimientos morales se unían a los de él para la conquista de la gloria, en un perenne trabajo en pro de la humanidad. Ella pretendía aureolar la frente del sabio anciano. Tener el derecho de participar de su gloria, y a costa de cuidados y cariños, prolongar una vida que había sido tan llena de disgustos materiales y sufrimientos morales. Era lo que ambicionaba la ilustre francesa.

Decidida a casarse con el sabio, tres meses después de su llegada a Kötten estaban disipados todos los obstáculos, como diferencia de edad, de religión y de nacionalidad. Todo disipado. Todas las barreras traspuestas. El 18 de enero de 1835 tuvo lugar la celebración del segundo matrimonio de Hahnemann a los 80 años de edad, con la señorita Marie Melanie D´Hervilly Gohier de 35 años. Las ceremonias: civil y religiosa fueron celebradas discretamente en Kötten, no estando presentes ni si quiera las mismas hijas de Hahnemann que no habían sido avisadas. La señorita D´Hervilly preparó todo en secreto. La misma familia en cuya casa se encontraba hospedada,

ignoraba los preparativos para el enlace del anciano con la gentil francesa, que supo actuar con reserva y rápidamente para evitar oposiciones.

Ella hizo hincapié en asegurar el derecho de herencia a los herederos del esposo que había escogido. El día anterior al de la ceremonia, Hahnemann, por medio de un dispositivo legal hecho ante un notario público, distribuyó lo que poseía entre sus hijos y nietos, deduciendo, sin embargo, cantidades anteriormente proporcionadas. Cada uno recibió 6,000 taleros, unos 18,000 marcos. Dinero que había sido depositado en el Banco del Estado, en el Ducado D´Anhalt.

Como las hijas no quisieron permanecer en su residencia, porque no aceptaban a la madrastra, Hahnemann compró una casa cerca de la suya, para que sus hijas pudieran estar bajo su vista y cuidado. Esto permitió una relación afectuosa, por lo menos aparentemente, entre las entenadas y la madrastra.

Trágico fin de los hijos de Hahnemann:

Además de los muchos sinsabores ya sufridos por el Maestro, tales como la desaparición de su hijo el Dr. Federico Hahnemann, y el abandono de su hija Luisa por su esposo, el Dr. Mossdorf, ya referidos, otros golpes más rudos estaban reservados para el sabio anciano. El fin trágico de Federica y Eleonora mucho hicieron sufrir al anciano padre.

Federica, viuda del Sr. André, secretario del correo, se casó en segundas nupcias con Delbruck, de Stotteritz, inspector del correo general, que poco vivió. Después de la muerte de su segundo esposo, Federica se instaló en Dresde, en una pequeña casa.

Una tarde mientras cuidaba sus plantas en el jardín, sin que ella se diera cuanta a causa de su sordera, penetra en su casa un hombre quien le dio muerte inmediatamente. Era un ladrón que entrando en la residencia de su infeliz víctima, huyó llevándose todo el dinero y los títulos que encontró. Poco después fue arrestado el ladrón homicida.

Eleonora, viuda del Sr. Klemmen, se casó en segundas nupcias con el Dr. Wolf, hombre sin escrúpulos. El Dr. Wolf escribió un folleto bajo el título *"El consejero Homeopático"*, publicándolo usando la firma de su esposa Eleonora, hija de Hahnemann, libro de descrédito para la homeopatía. Hahnemann lo desenmascaró públicamente.

Este casamiento fue anulado en 1835 por las pésimas cualidades morales del Dr. Wolf.

Eleonora regresó a Kötten donde fijó residencia. Un día fue vista con un abogado de Leipzig, a quien ella había legado toda su fortuna por testamento. En la tarde de ese mismo día ella desapareció y al día siguiente su cuerpo fue encontrado en la Presa de los Faisanes, cerca de Kötten. Las sospechas cayeron sobre el abogado, pero este se defendió, presentando un boleto de ferrocarril y así justificando su ausencia de Kötten en la ocasión del asesinato.

Hahnemann deja Kötten, dirigiéndose a París:

Después del casamiento, la señora Hahnemann procuró convencer a su esposo que el medio de Kötten era muy reducido para el genio de un sabio. Era necesario vivir en París o cuando menos visitar la Ciudad Luz. A pesar del poco entusiasmo por esta idea, acabó Hahnemann cediendo a los deseos de su esposa, con la esperanza de realizar una corta permanencia en la capital de Francia, según se deduce de una carta que escribió a su amigo y estimado discípulo el Barón de Böenninghausen, con fecha de mayo de 1835. Afirmó Hahnemann en esta carta que acompañaría a su esposa a París a donde iba a arreglar asuntos de interés personal y aprovecharía para descansar un poco.

Cuando se anunció la partida de Hahnemann, la población de Kötten, se opuso a ella tenazmente. No se conformaba al verse privada de su médico, cuya presencia era la confianza de la salvación de los enfermos, aún en los casos que creían sin remedio. Esta oposición llegó a emplear fuerza material para evitar que se fuera el gran Hahnemann de Kötten.

Antes de la partida, escribió el Maestro un nuevo testamento, con fecha 2 de junio de 1835, en el cual confirmaba el anterior, registrado en la víspera de su casamiento, en enero del mismo año, además de designar a la Sra. Hahnemann como su heredera universal. Agregó a este testamento ocho listas, repartiendo entre sus herederos todos sus objetos, muebles, libros, y otros como el *"Diario de los enfermos"*, su archivo médico, etc.

La esperanza del descanso que pretendía gozar en París y los honores que esperaba recibir de los homeópatas franceses aumentaron su deseo de partir, cansado como estaba de las persecuciones y odios que siempre recibiera en su patria, Alemania. Pero la población que antaño lo ofendiera, lo apedreara y agrediera, obligándolo a huir de cuidad en ciudad, no permitía verse privada de él. No consentía que se alejara de Kötten.

Era necesario emplear un ardid. A altas horas de la noche del 7 de junio de 1835, una berlina sale con destino a París, transportando a Hahnemann y a su esposa. Algunos

amigos muy íntimos lo acompañaron hasta Halle, donde en el Hotel "Kronprinz" celebraron la comida de despedida, bajo la silenciosa emoción de los fieles amigos del sabio Maestro, que muy bien sabían que jamás regresaría a Kötten el reformador de la medicina.

La ausencia de Hahnemann no sensibilizó a los homeópatas alemanes, según se deduce de la ligera noticia que sobre su partida publicó la "Allgemeine Homeopatische Zeitung" del 13 de julio de 1835: "El señor Consejero Samuel Hahnemann partió para París el 14 de junio". Noticia muy seca, donde no hay una sola palabra de consuelo. Relata nada más el hecho. Hay entre tanto una divergencia en la fecha de la partida: ¿siete o catorce? No nos fue posible precisar.

Admitimos que la partida se haya efectuado el 7 de junio, porque el viaje fue realizado con prudencia, salvando pequeñas distancias cada día, para no fatigar al anciano, como determinó su esposa. Hahnemann y su esposa llegaron a París después de tres semanas de viaje, el 25 de junio de 1835, gastando 21 días en el trayecto hecho en berlina.

La distancia entre Kötten y París es de 800 kilómetros. Hecho el viaje en las condiciones determinadas por la Sra. Hahnemann, para no cansar al sabio, la berlina no podía haber recorrido más de 45 a 50 kilómetros por día. Esto nos leva a admitir que la partida se haya realizado el 7 y no el 14, llegando a la capital de Francia el 25 según se comprueba en la medalla ofrecida por los homeópatas franceses, todo en 1835.

El anciano sabio era esperado ansiosamente en París por los partidarios de su medicina, miembros de la *Societé Parisiense d´Homeopatie*, que le prestaron sus debidos homenajes.

Cuando todavía se encontraba en Kötten, Hahnemann recibió el Diploma de Presidente Honorario de la *Societé Gallicane de Homeopatie*, en carta con fecha 12 de mayo de 1834. Esta sociedad había sido fundada en 1832 por los doctores Peschier y Dufresne, de Ginebra; Desaix, Des Guidi y Rapou (Señor) de Lyon; asociación que congregaba a todos los médicos homeópatas de los países donde se hablaba el idioma frencés. Esta sociedad nada más funcionó hasta 1836.

La *Societé Gallicane de Homeopatie*, bajo la presidencia del Dr. León Simon, promovió del 15 al 17 de septiembre de 1835, un Congreso Homeopático para festejar la presencia de Hahnemann en París. Comparecieron homeópatas de todas las ciudades francesas.

Hahnemann, recibido con extraordinaria pompa, ocupó un lugar de honor en la presidencia. En esta ocasión fue grabada una medalla de oro, ofrecida al Maestro por los homeópatas franceses. La medalla tiene en el anverso la efigie de Hahnemann, en alto relieve, rodeada por su nombre: Samuel Hahnemann: en el reverso, se pueden ver tres áreas circulares, concéntricas con inscripciones; en la central se lee: *Similia Similibus Curentur;* en la periférica: *Né a Meissen le 10 avril, 1775 Venu en France le 25 juin, 1835*. En el área circular intrermedia se encuentra la inscripción: *A leur Maitre, les Homeopathistes Francais.* Esta medalla, con una carta dictada por Hahnemann y escrita por su esposa, se encuentra en una botella en la tumba de Hahnemann en el panteón del Pere Lachaise. Sirvieron como documentos de identificación cuando exhumaron y transportaron los restos mortales del sabio, del cementerio Montmartre para el de Pere Lachaise, en 1898.

Hahnemann obtiene autorización para ejercer en Francia:

Con la llegada de Hahnemann a París, los intereses de los alópatas se sintieron perjudicados por la presencia del sabio en la capital de Francia. Era una personalidad de mayor relieve que venía, con una nueva doctrina, a disputarles la curación de los enfermos y capaz de quitarles su clientela. La Academia de Medicina se dirigió a Guizot, entonces Ministro de Instrucción Pública, solicitando que se prohibiera a Hahnemann el ejercicio de la medicina en Francia.

La respuesta no se hizo esperar: *"Hahnemann,* dijo Guizot, *es un sabio de gran mérito. La ciencia debe ser para todos. Si la homeopatía es una quimera o un sistema sin valor propio, caerá por si misma. Si ella es, por el contrario, un progreso, se desarrollará a pesar de nuestras medidas prohibitivas, y la Academia ha de recordar antes que todo, que tiene la misión de hacer progresar la ciencia y de estimular los descubrimientos."*

Hahnemann por decreto ministerial de 12 de octubre de 1835, obtuvo la autorización para ejercer la medicina en Francia, pero le fue negada la facultad de instalar un hospital.

La Academia de Medicina de París, que anteriormente ya había obtenido solución favorable a la opinión contraria que diera, juzgando inconveniente el establecimiento de dispensarios homeopáticos solicitados por la *Societé Gallicane de Homeopatie,* tenía como segura la prohibición para que el fundador de la Homeopatía ejerciera su profesión de médico en París. No le agradó por tanto, la solución ministerial.

Opinión contraria a la instalación de dispensarios homeopáticos en París:

En 1835, cuando Hahnemann todavía se encontraba en Kötten, dirigió al Ministro de Instrucción Pública de Francia un memorial solicitando su favorable apoyo al plan de la *Societé Gallicane de Homeopatie* que deseaba instalar dispensarios homeopáticos en París. El ministro quiso oír la opinión de la Academia de Medicina y ésta presentó la siguiente opinión:

"Señor Ministro: La homeopatía que se presenta en este momento como una novedad y que pretende revestirse de prestigio, no es cosa nueva ni para la ciencia ni para el arte."

"Hace más de 25 años que vaga sin destino, primeramente en Alemania, enseguida en Prusia, posteriormente en Italia, actualmente en Francia, procurando por todas partes, siempre en vano introducirse en la medicina. La Academia se ha ocupado de ella, muchas y prolongadas veces. Es lamentable que algunos de sus partidarios no hayan tenido el cuidado y deber, mas o menos serio de profundizarse en sus bases, su marcha, sus procesos, y sus efectos."

"Entre nosotros, además de eso, la homeopatía fue sometida a los rigurosos métodos de la lógica y toda lógica señala en el sistema una pluralidad de estas oposiciones formales con las verdades mejor establecidas. Un gran número de esas contradicciones sorprendentes, muchos de estos absurdos palpables que desmoronan inevitablemente todos los falsos sistemas a los ojos de los hombres esclarecidos, no constituye, entre tanto, suficiente obstáculo a la credulidad de la gente."

"Sufre también entre nosotros, la homeopatía la experiencia de los hechos; ella pasó por el crisol de la experiencia y aquí, como en otros lugares, la observación fielmente interrogada, proporcionó las oposiciones más categóricas, las más severas, porque si se preconizan algunos efectos de curas homeopáticas, se sabe entre tanto, que las preocupaciones de una imaginación fácil, de un lado y de otra parte las fuerzas curativas el organismo recuperan el justo título que les pertenece en el éxito. Por el contrario, la observación constató los peligros mortales de semejantes procedimientos, y los casos frecuentes y graves de nuestro arte, donde el médico puede hacer tanto mal y no menor daño no actuando, nada más, en contra del buen sentido."

"La razón y la experiencia están, por tanto, reunidas para repeler con todas las fuerzas de la inteligencia semejante sistema y para dar en consejo de abandonarlo a sí mismo, dejándolo a sus propios recursos."

"Es en el interés de la verdad, y también para ventaja suya, que los sistemas, sobre todo en medicina, no quieren ser atacados y defendidos, y perseguidos y protegidos

por el poder. Una sana lógica de esto, es la más segura pericia. Sus jueces naturales son los hechos, su infalible piedra de toque es la experiencia. Forzoso es, por lo tanto, abandonarlo a la libre acción del tiempo. Arbitrio soberano de estas materias, único justiciero de las teorías sanas, único que asegura estabilidad en la ciencia a las verdades que deben constituir el dominio."

"Agregamos que la preevidencia que es también la agudeza de espíritu de toda administración pública dirija imperiosamente una semejante determinación. Cada uno de nosotros, conoce suficientemente, en nuestros días, el poder de los precedentes; podemos por eso prever y calcular un peligro de tal especie. Después de los dispensarios homeopáticos, serán solicitados para el magnetismo animal, para el brownismo, y así en delante para todas las concepciones del espíritu humano. La administración apreciará, como nosotros, las consecuencias de semejante conducta."

Por estas consideraciones y por estos motivos, la Academia juzga que el gobierno debe rehusar la concesión de la solicitud que le fue hecha a favor de la homeopatía."

Este parecer representa la opinión de la mayoría de la Academia. No fue unánime, en contra de él votaron dos académicos, cuyos nombres desgraciadamente no nos fue posible obtener. Entre 100 miembros, 2 votaron en contra … dos voces que defendían la libertad científica.

Práctica de Hahnemann en París:

Encontró Hahnemann en París a varios discípulos que ansiosamente lo esperaban dedicados a la práctica y al estudio de la Homeopatía. Se veían entre otros a los Dres. Curie, Leon Simon (señor) y Jourdan, en París; además de los Dres. Des Guide, Desaix y Rapou (padre), en Lyon; Dr. Gastier, en Thoissey; Dr. Pierre Dufresne, en Ginebra, etc. Instalóse la pareja en la calle de Saints-Peres No. 26, en 25 de junio de 1835, en el antiguo y reducido apartamento de la que fuera señorita D´Hervilly, Madame Hahnemann en esa época. Fue allí que bajaron de la berlina, cerca del puente del Carrusel. Lo reducido de la casa, los obligó pronto a cambiar su residencia para la calle Madame No. 7, en el barrio de Luxemburgo.

Recibió Hahnemann cariñosos homenajes prestados por los miembros de la *Sociedad Parisiense de Homeopatía*, en ocasión de su llegada a París. Pensóse entonces en la instalación de un hospital homeopático o un dispensario donde fuera practicada la clínica homeopática. Hahnemann encontró en París la revista *"archives de la Medicine Homeopathique"*, publicada por una sociedad de médicos, cuyo primer número salió en junio de 1934 bajo la dirección del Dr. A.J.L. Jourdan. Esta revista tuvo bastante

éxito, siendo publicada en 1834 y 1835, fecha en que se unió al *"Journal de la Medicine Homeopathique"*, fundado por los Dres. Leon Simon y Curie.

Hahnemann, a pesar de su ya avanzada edad, siguió trabajando, infatigablemente, explicando sus doctrinas a sus discípulos y a todos los que deseaban conocerlas.

Las amplias relaciones sociales, artísticas y literarias de la Sra. Hahnemann atrajeron para el sabio, numerosa y escogida clientela. Muchos fueron los casos juzgados como perdidos que fueron salvados por Hahnemann.

Cura de la hija del señor Legouvé:

Sus biógrafos refieren el importante caso de la hija de Ernest Legouvé, de cuatro años de edad, desahuciada por la medicina clásica. Schoelcher, amigo de los inconsolables padres, conociendo a un hábil alumno del célebre pintor Ingres, Amaury Duval, fue a sacarlo de un baile y lo llevó a la residencia de Legouvé, con el fin de ejecutar el retrato de la pequeña enferma, para que sus padres pudieran guardar la imagen de la hija querida, cuya muerte era inminente según la opinión del Rr. R…, su médico de cabecera. Duval ejecutó el trabajo, y, lleno de emoción declara a los padres de la inocente niña: "Si toda la esperanza está perdida, ¿por qué no hacer un experimento con la nueva medicina que tanto ruido viene haciendo? ¿Por qué no consultáis a Hahnemann?"

Goubaux, amigo de Legouvé, vecino de Hahnemann, se apresura a llamarlo, dirigiéndose a la residencia del sabio, donde 20 personas aguardan la hora de sus consultas. Goubeaux abriéndose paso entre todos a pesar de las protestas de los criados y diciendo que los otros le cederían su turno porque su caso era urgente, llegó hasta Hahnemann, solicitando la inmediata presencia del sabio en la residencia de Legouvé, porque una hora más podía ser demasiado tarde. No pudo Hahnemann retardar la visita. Se excusó con los clientes, pidiendo que aguardaran su regreso, salió, como siempre, en compañía de su esposa, dirigiéndose a la residencia donde se necesitaba su presencia.

He aquí como el mismo Legouvé, miembro de la Academia Francesa, describió la impresión que Hahnemann le causara: "en medio de todas las perturbaciones de mi pobre cabeza, enloquecida por el dolor y por el insomnio, me pareció ver entrar un personaje de los cuentos fantásticos de Hoffman."

Bajo de estatura pero robusto y firme al caminar, él se aproxima, envuelto en una capa de piel y apoyado en un fuerte bastón, con puño de oro. Aparentaba unos 80 años, una cabeza admirable, de cabellos blancos y sedosos, echados atrás o cuidadosamente

rizados alrededor del cuello; ojos de un azul profundo en el centro, con un círculo casi blanco alrededor de las pupilas, con una boca imperiosa, labio inferior abultado; una nariz aguileña."

Levantando su mirada y fijándola en la niña, se informa minuciosamente de los pormenores de la enfermedad. Después sus mejillas se enrojecen, las venas se hinchan y violentamente ordena que sean tirados las drogas y los frascos, cambiar a la enferma a otra pieza amplia, abriendo puertas y ventanas para que entrara la luz abundantemente; cambiar de ropas, de almohadas; darle a tomar agua tanta como deseara." "Es como su hubiésen prendido lumbre a su cuerpo, dijo Hahnemann; es necesario, primeramente extinguir el fuego."

"Regresó Hahnemann en la tarde y al día siguiente por la mañana inició su tratamiento, siguiéndolo cada día cuidadosamente. Al décimo día se produjo una crisis. Hahnemann consulta a su esposa que siempre lo acompañaba, y prescribe una nueva medicina cuyo efecto aguarda con cruel impaciencia. Terribles momentos de incertidumbre y, para los padres, de agonía y de tortura. Por fin la medicina actúa, se logra la curación y un milagro más para la Homeopatía y su fundador."

"Esta resurrección hizo mucho ruido en París, causando irritación a la clase médica oficial, que repetía: "No fue el charlatán que la curó, fue la naturaleza." Legouvé, locamente reconocido al médico, no entendía la gran idea nueva. "Mi infidelidad a su doctrina, no me hace infiel a su memoria, escribió, y él seguirá siendo para mí, una de las mentalidades más poderosas que he encontrado… Fue de su boca, dice mas adelante, en el folleto que a este respecto publicó en 1887, que oí esta proposición extraña, si se le tomara sentido en absoluto, pero muy profunda para quien la comprende: "*No hay enfermedades, hay enfermos.*"

Diferimos de la interpretación. Creemos que esta proposición debe de ser substituida por otra: Hay enfermedades y enfermos, se curan los enfermos y éstos curan las enfermedades." Esta es la real y fiel traducción del pensamiento de Hahnemann.

Después del restablecimiento de la hija del Sr. Legouvé, éste enseñó a Hahnemann el retrato que Amaury Duval había pintado. Una verdadera obra de arte.

Hahnemann, después de contemplarlo atentamente, reconociéndola tal cual la había visto en el lecho de muerte, toma la pluma y escribe bajo el retrato: *"Dieu l´a benie et l´a sauvée.- Samuel Hahnemann."* Esto revela la religiosidad de Hahnemann, atribuyendo a Dios la victoria de la curación. El médico era nada más un enviado de la voluntad divina.

Madame Hahnemann recibe diploma de Doctora Honoris Causa:

La Sra. Hahnemann, de cultura e inteligencia indiscutibles, era un médico práctico, profunda conocedora de la Homeopatía, auxiliar inmediato e incomparable del Maestro bajo cuyos cuidados e inimitable celo gozaba su ancianidad. Hahnemann, deseando obtener para su esposa un título honorífico, lo solicitó al Dr. Constantino Hering, que en 1835 había fundado el Instituto d´Allentown, en los Estados Unidos de Norteamérica.

Pero el Instituto censuró al gran Maestro Samuel Hahnemann por haberse mantenido insensible a los pedidos del Dr. Henri Detwiller, uno de los fundadores del Instituto, que fuera a Europa con el fin de conseguir algún capital para el Instituto, aunque Hahnemann y su esposa lo recibieron muy cariñosamente. Por algún tiempo el Instituto se resistió al pedido del Maestro. Por fin cedió, concediendo a la Sra. Hahnemann el diploma de **Doctor Honoris Causa.**

Sexagésimo aniversario del doctorado de Hahnemann:

El 10 de agosto de 1839, en la calle Milán No. 1, a donde se había cambiado Hahnemann y donde había pasado sus últimos años, fue festejado el sexagésimo aniversario del doctorado de Hahnemann, fiesta a la que asistió su hija Amelia, viuda del Dr. Suss y separada de Liebe su segundo esposo.

Hahnemann fue objeto de homenajes tributados por sus discípulos, entre los cuales contamos al Dr. Mure, introductor de la homeopatía en el Brasil, que declamó un poema original, dedicado a Hahnemann, poema que bajo el título *"Homeopatie",* está inserto en el libro *"Doctrine de L´Ecole de Rio Janeiro et Pathogenésie Brésilienne"*.

La fiesta resultó excelente y en ella se hicieron oír el célebre chelista Max Bohrer, que creemos haya sido el padre de Sofía Bohrer, y la cantante Clara Wiek. El mundo homeopático de París y de otras ciudades estuvo presente, notándose la presencia de Jahr, que venido de Leipzig se instalara en la capital de Francia. Su hija Amelia, se sintió satisfecha con los cariñosos homenajes ofrecidos a su padre, según se puede ver en la carta que dirigió a sus hermanas.

Últimos años de la vida de Hahnemann:

Siempre trabajando, ya sea en el servicio clínico o en la enseñanza o en la preparación de la sexta edición del Organón y en el estudio del Arsénicum, que agregó a su Tratado de Enfermedades Crónicas, el Maestro proseguía, recibiendo a sus discípulos, principalmente a los Dres. Mure, Malan, Croserio, Chatran, y Jahr, su discípulo desde

Kötten, los cuales se conservaron fieles a los preceptos de sus doctrinas, convirtiéndose en sus grandes amigos.

Fallecimiento de Hahnemann:

En abril de 1843, reapareció la tradicional bronquitis que atacaba al Maestro en la primavera. Al principio él mismo se atendió. Posteriormente llamó para asistirlo al Dr. Chatran. A pesar de los cuidados y cariños del discípulo y de la esposa, la enfermedad se resistía a la medicina y día tras día se agravaba el estado del genio de Meissen. La Sra. Hahnemann comunicó a las hijas del Maestro el grave estado de salud de su esposo. Amelia, en compañía de su hijo Leopoldo, dirigióse a París a fines de junio de 1843, pero ya no pudo hablar con su padre, porque se temía que la emoción provocada por la presencia de Amelia, a quien mucho quería, pudiera abreviar su muerte.

Todos los socorros homeopáticos fueron impotentes. El organismo ya no reaccionaba a la bien escogida medicina. Inútiles fueron la capacidad profesional del Dr. Chatran y el cariñoso celo de la Sra. Hahnemann. A las 5 horas de la mañana del día 2 de julio de 1843, en la calle Milán No. 1, extinguióse la vida de Cristiano Federico Samuel Hahnemann, el Dr. Samuel Hahnemann, el mayor genio reformador de la Medicina, creador de la Escuela Homeopática, rodeado de su dedicada esposa, de su querida hija Amelia, su nieto Leopoldo Suss, sus queridos discípulos y amigos, bajo consternación general. Fue Jahr, médico que lo asistió en los últimos momentos, el primero que compareció, en la mañana del fallecimiento, al llamado de Madame Hahnemann. Fue él quien, en compañía del Dr. Croserio, levantó el acta de defunción.

El día siguiente, 3 de julio, el cuerpo fue embalsamado por el Dr. Gannel, que utilizó sulfato de aluminio. A solicitud de la viuda, la policía dio autorización para que el cuerpo embalsamado permaneciera algunos días en la casa de la calle Milán No. 1, a donde diariamente afluían, en vista al cuerpo del Maestro, los discípulos, los amigos y una infinidad de personas que gozaban de los beneficios de la homeopatía prescrita por el sabio. Fue hasta la mañana del 11 de julio que tuvo lugar la inhumación del cuerpo de Hahnemann, en el cementerio Montmartre, en la tumba donde ya reposaban los restos mortales de Lethiere, padre adoptivo de la viuda de Hahnemann, y Gohier, que le había dado su nombre, como anteriormente referimos. Sus funerales fueron sencillos y modestos, como modesta y sencilla había sido su vida. Murió el gran sabio a los 88 años de edad, todavía fuerte, en la integridad de sus funciones intelectuales.

El 24 de mayo de 1898 fueron exhumados los restos mortales de Hahnemann en el cementerio de Montmartre y transferidos para el panteón du Pere Lachaise, donde fueron encerrados en el bello mausoleo erigido por medio de una subscripción universal de la cual quedó encargado el Dr. Leon de Brasol, homeópata ruso, y donde,

desde entonces, se encuentran las cenizas del sabio Maestro. La inauguración del mausoleo tuvo lugar a las 10 horas de la mañana del 21 de julio de 1900, en ocasión de la clausura del Gran Congreso Internacional Homeopático reunido en París.

Amelia y Leopoldo Suss:

Después del fallecimiento de Hahnemann, su viuda manifestó el deseo de costear los gastos de la educación de Leopoldo Suss, nieto de su fallecido esposo, que pretendía estudiar medicina. Pero pronto quedó olvidado este compromiso, apresurando su regreso a Alemania de Amelia y de su hijo Leopoldo, dirigiéndoles una despedida que debía ser para siempre. La viuda de Hahnemann, que había sido tan dedicada y buena para su esposo, no extendió a las hijas y al nieto de su fallecido esposo la prodigalidad de cuidados y amistad con que, por lo menos en homenaje a la memoria del sabio, debía ampararlos. Sabía que era la heredera universal del testamento del esposo. No quería que Amelia y su hijo, asistieran a la apertura del referido documento, forzando, por eso, el regreso de la entenada y de su hijo al lugar de donde había venido.

Testamento de Hahnemann:

Mostramos anteriormente que Hahnemann, el día 17 de enero de 1835, víspera de su segundo casamiento, por medio de un dispositivo legal, hecho delante de un notario, distribuyó lo que poseía a sus hijos y nietos, según el deseo de la señorita D´Hervilly que al día siguiente sería su esposa. Tocó a cada uno 18,000 marcos.

Mostramos también que el 2 de julio de 1835, antes de partir para París, el Maestro hizo un nuevo testamento, no solamente confirmando el anterior del 17 de enero, sino también instituyendo a su esposa su heredera universal y agregando al testamento ocho listas en las cuales repartía entre sus herederos todos sus objetos, muebles, libros, “Diario de los Enfermos”, su archivo médico, etc.

Libre de la presencia de la entenada y su hijo, tuvo lugar el 16 de septiembre de 1843, la apertura del testamento del gran Samuel Hahnemann. Como era de esperar, Hahnemann dejaba a su esposa todo lo que había adquirido después de su segundo casamiento, fortuna cuyo valor permaneció ignorado porque en esta época la administración pública no intervenía en las herencias.

En el periódico *“Lepz. Pop. Zeitschrift fur Homeopathie”,* del 1o. de julio de 1898, el Sr. H. Seckt, de Berlín, publicó una carta, sin documento comprobador, declarando que la fortuna de Hahnemann se elevaba a un millón de francos. El Prof. Alberto, director del colegio de Kötten, que escribiera una apología dedicada a la Sra. Enriqueta, primera esposa de Hahnemann, bajo el título: *Fieles cuadros de la vida ardiente de la*

Sra. Consejera Juana Leopoldina Enriqueta Hahnemann", aludió, sin comprobación, calculando en 4,000,000 de francos la fortuna de Hahnemann.

Todos esos cálculos no pasaron de meras suposiciones. Para juzgarlos basta saber que la señorita D´Hervilly, al casarse con Hahnemann, ya era poseedora de regular fortuna. Después del fallecimiento del esposo, ella siguió trabajando de la misma manera que anteriormente trabajaba, utilizando su capacidad artística y su competencia en la clínica homeopática. Cambió su residencia para la calle Clichy No. 48 donde recibía a los clientes que la buscaban, pues seguía relacionada con los homeópatas Dres. Croserio y Delot y con el farmacéutico Lethiere. Los homeópatas parisienses pronto ya no le permitieron esta infracción a la ley, siendo ella condenada a pagar una multa de 100 francos por el ejercicio ilegal de la medicina.

Las hijas de Hahnemann no recibieron herencia, cosa que está de acuerdo con el documento que el sabio registrara con el notario en la víspera de su partida de Kötten, por el cual distribuyera a sus hijos todo lo que poseía. Su viuda se limitaba a enviar, una que otra vez, un regalo de 100 francos a Amelia, su entenada.

Dr. Leopoldo Suss, nieto de Hahnemann:

Leopoldo, hijo de Amelia y del Dr. Suss, fue educado y estudió medicina en Londres por cuanta de los homeópatas ingleses, más dedicados a la memoria del Maestro, en la persona de su nieto, que la viuda poseedora de su fortuna, adquirida, lo tenemos que confesar, después de su casamiento.

El Dr. Leopoldo Suss falleció en Inglaterra, en su residencia de Ventnor, Isle of Wight, en septiembre de 1914, a los 88 años de edad, la misma edad que muriera su abuelo.

Las hijas de Hahnemann después del fallecimiento del sabio:

Como anteriormente dijimos, la desgracia perseguía a los hijos de Hahnemann, y tan inexorable fue para ellos que llegó a alejarlos del anciano padre, por medio de casamiento contrario a su raza, a su religión y a sus costumbres. Amelia quedó casi reducida a la miseria. Carlota y Luisa no se encontraban en mejor situación, aunque poseían recursos en el Banco del Estado, donde Hahnemann había depositado el dinero que pertenecía a los hijos, en ocasión de dejar Alemania, y ellas todavía no lo habían retirado. Pero la situación financiera del Ducado D´Anhalt Kötten arrastro a su gobierno a decretar una moratoria, posponiendo el pago de sus deudas, creando así una situación delicada a las hijas del sabio. Ellas no ocultaban el odio que sentían por su madrastra. Llegando a propalarlo por Alemania, especialmente entre los homeópatas.

Primer centenario del nacimiento de Hahnemann; erección de una estatua:

El 11 de abril de 1855, en Kötten, en el jardín del Instituto Médico y residencia del Dr. Lutze, fue erigida una estatua al creador de la Homeopatía, conmemorando el primer centenario del nacimiento de Hahnemann. En esta ceremonia, Luisa Mossdorf, última de las hijas del Maestro, leyó una poesía de la cual era autora, particularmente dirigida a la memoria de su madre y en la cual no ocultó su odio a la viuda de su padre.

La viuda de Hahnemann y su hija adoptiva:

Todavía en vida de Hahnemann, su esposa había adoptado como hija a la niña Sofía Bohrer, nacida el 10 de octubre de 1838 en Munich, Alemania. La viuda de Hahnemann, deseando que su hija adoptiva se desposara con el Dr. Carlos Bonninghausen, hijo del Consejero y gran homeópata, discípulo, y uno de los más íntimos de Hahnemann, Clemente María Franz de Bonninghausen, manifestó al amigo de su fallecido esposo la esperanza que alimentaba de ver a Sofía unida a su hijo el Dr. Bonninghausen.

El acuerdo fue realizado, efectuándose el casamiento en junio de 1857. Después de casados quedaron viviendo con la viuda. Ésta ejercía la medicina al lado de su yerno aunque sin autorización legal. En 1868 abandonó ella definitivamente la práctica de la médicina homeopàtica, entregándose a los recuerdos de su fallecido esposo del cual siempre hablaba con los ojos llenos de lágrimas.

La guerra de 1870 viene a separar a la viuda de Hahnemann de su hija y de su yerno, a quienes ella había entregado todo el archivo literario y médico del sabio Maestro, que llevaron consigo para Darup, Westphalia. La viuda de Hahnemann queda en París, aislada de los suyos. Su fortuna, sin el aumento que conseguía con el ejercicio ilegal de la medicina, sufría mucho, obligándola a vender sus cuadros y sus recuerdos.

El 27 de mayo de 1878, a los 78 años de edad, falleció a consecuencia de un catarro pulmonar. La viuda del gran sabio, Samuel Hahnemann, siendo inhumada, según sus deseos junto a la tumba del Maestro, pero no en la misma tumba de él.

Lo que Hahnemann legó a la humanidad:

El genio nacido el 11 de abril de 1755, en Meissen, es el más eminente genio del siglo XIX, creador de una reforma de la medicina que trajo los mayores y más saludables beneficios a la Humanidad.

Sus facultades intelectuales y morales eran perfectamente definidas en la fisonomía austera y bien característica de su retrato, confirmadas por sus innumerables trabajos y su incansable actividad. Jamás le sirvió la miseria como obstáculo a la realización de su sueño de genio predestinado al bien de la humanidad. Nunca las persecuciones, en las variadas y múltiples formas, astutamente creadas y combinadas por sus perseguidores, incapaces moral e intelectualmente, lo desviaron de la dirección que se había trazado a través de la observación y del raciocinio. Por el contrario, esas persecuciones le sirvieron de estímulo. Constituía la cabal prueba de lo acertado de su concepción, y la seguridad de su valor.

Sufrió, y sufrió mucho, pero murió legando a la Humanidad, una verdadera doctrina médica, un positivo Arte de Curar. No murió, por tanto, vive y vivirá en la grandiosidad de la obra genial que nos legó. ¡Hahnemann no murió!, inmortalizóse en su obra, perpetuando la gloria de su nombre en la Medicina Positiva que creó.

Acitividades de Aprendizaje:

1) Hacer un Mapa conceptual donde señalen las leyes de la Homeopatía cronológicamente como Hahnemann las fue descubriendo y estableciendo, mencionando la edad que tenía Hahnemann en cada Ley que iba estableciendo.

2) Hacer un cuadro sinóptico de las principales obras de Hahnemann con respecto a la Homeopatìa. Mencionando el año de su publicación y mencionando de que trata cada libro.

XI. LEYES Y PRINCIPIOS DE LA HOMEOPATÍA: NACIMIENTO DE UN NUEVO MÉTODO Y FUNDAMENTACIÓN EVOLUTIVA

Objetivo:

El alumno comprenderá los principios de la Homeopatía y buscará ejemplos en la actualidad donde se pueden observar y comprobar estos principios.

Encuadre:

Los principios más importantes en que se fundamenta la Homeopatía son la ley de la similitud, la experimentación pura, dosis mínimas, remedio unico, energía vital y varios más. Su explicaciónes detalladas están escritas en el libro titulado "El Organón", que es la obra máxima de Hanemann y donde fundamenta esta terapéutica médica.[11] Aunque los principios se mencionan rápidamente, cuesta trabajo comprenderlos y aceptarlos aún en la actualidad, la profundización e investigación de los mismos ha llevado a diversos autores a ir ampliando y modificando su comprensión sobre estos principios, la esencia de la naturaleza humana, lo que representa la enfermedad, y todos estos conceptos aplicados en la clínica homeopática. Lo más paradójico es que muchas escuelas y muchos autores dicen haber leído una y otra vez a Hahnemman y terminan con irreconciliables puntos de vista unos contra otros en la interpretación de estos principios y lo que se debe de entender por Homeopatía. Por lo que el alumno tendrá que comprender los principios de la Homeopatía basados en "El Organon" para después conocer la interpretación y aplicación de otros autores y vaya formando su propio criterio.

1er Principio – "La Experimentación Pura":

Alrededor de 1785 al 1790, Estudiando la Farmacopea Helvética, de Albrecht Von Haller, se fija en el siguiente párrafo, que será uno de los postulados que más impregnarán su futura obra:

> *"Es preciso ensayar el medicamento sobre el cuerpo sano. Después de asegurarse de su olor y sabor, se da una pequeña dosis, y después se presta atención a todos los efectos producido:, el pulso, la respiración, las secreciones, etc. Seguidamente, partiendo de los síntomas observados en el cuerpo sano, se debe experimentar sobre cuerpos enfermos".*

[11] Cfr. Páginas 182-186 de esta obra

Este primer principio Hahnemanniano, se rige por la metodología científica de las ciencias naturales, concibiendo sólo la parte biológica del ser humano, es decir, a un nivel orgánico. Las sustancias tienen el poder de alterar la salud del hombre, este poder permanece oculto a la razón humana y sólo se le puede conocer a través de la experimentación en hombres sanos. Así concluyó que la China produce en un hombre sano las mismas fiebres que es capaz de curar en una persona enferma, desligando en primera instancia las emociones y todo lo referente a la psiqué humana.

En 1796, da a conocer, junto con otros principios, este postulado al escribir un artículo para la revista Hufeland's Journal titulado *"Ensayos sobre un nuevo principio para el descubrimiento de las virtudes curativas de las sustancias medicamentosas"*. Y sería hasta el año de 1805, cuando Hahnemann perfeccionaría su método de Experimentación Pura, deduciendo que esta técnica era una manera segura de conocer los efectos, síntomas o perturbaciones, no sólo físicas sino también psíquicas, de las sustancias al ser administradas en individuos sanos, en dosis moderadas y con sustancias o medicamentos por separado. Este estudio lo publicó en Leipzig y lo titulo *"Fragmento sobre los efectos positivos de los medicamentos observados en el hombre sano."* Con esto Hahnemann comienza a dar pautas para encontrar la relación existente entre mente y cuerpo, es decir, el lado humano que habita en la soma del hombre y la manera en que ambos ínteractúan.[12]

La Experimentación Pura, más que ser un legado, todavía constituye un reto a las "Ciencias Naturales", en especial a la farmacología de la medicina tradicional, quien sólo conoce la acción de sus agentes terapéuticos investigándolos in vitro o en animales y luego a la experimentación en los enfermos. Los resultados de esta metodología, a veces se conocen de manera lamentable, así lo señala los últimos sucesos que han acontecido en nuestra sociedad en cuanto a la salud pública se refiere. En el mes de Junio del 2001 se presentaron en el Hospital Civil de Guadalajara, tres casos de intoxicación de un medicamento cancerígeno que contiene una sustancia llamada Metotrexato, una de ellos falleció, era una niña, y no murió por la Leucemia que padecía sino por los efectos tóxicos del medicamento.

Seis meses antes, en Diciembre del 2000, la Secretaría de Salubridad daba instrucciones de retirar de todas las farmacias todos los medicamentos que tuvieran Fenilpropanolamina por encontrar que había una correlación entre cierto tipo de

[12] Mucho antes que Claude Bernard, quien es considerado el Padre de la Medicina Experimental, Hahnemann desde 1796 hacía énfasis en la necesidad de Observar, experimentar los medicamentos y dejar falsas especulaciones, sin embargo fue a Claude Bernard a quién se le reconoce este mérito con la aparición de su libro "La introducción al estudio de la medicina experimental" escrito en 1865.

disfunciones cerebro vasculares con gente que había consumido durante cierto tiempo algún tipo de antigripal que tuviera esta sustancia farmacológica.

Esta metodología de conocer el poder curativo de los medicamentos a través de la administración en personas enfermas o animales de laboratorio, aunado a todos los estudios clínicos de laboratorios que se exigen para un diagnóstico, no deja de ser un intento más de la ciencia de concebir la naturaleza humana de una forma mecanicista y predeterminista. A esta metodología se le podría cuestionar fácilmente preguntándonos ¿Qué puede informar sobre la vida de un enfermo los tubos de ensayo, las reacciones químicas o físicas descubiertas en un laboratorio? ¿Qué nos pueden informar sobre las enfermedades del hombre las experiencias obtenidas sobre otras especies, pues ellas mismas padecen de acuerdo a su propia susceptibilidad? ¿Cómo descubrir el verdadero poder de las sustancias cuando se administra en personas enfermas dónde su energía vital esta desequilibrada reflejándose en el mal funcionamiento o daño de las estructuras orgánicas y los estados emocionales no son, en ese momento, los mejores?

Por otro lado, las Ciencias Humanísticas, al ser más vitalistas y más difícil de predecir, y siendo su objeto de estudios no material, se preocupan más por todos los efectos que está teniendo la transformación y explotación irracional de la tecnología y la naturaleza en la humanidad. Es decir, aunque no estudia el poder de alteración que tienen las sustancias de la naturaleza en la integridad del hombre sano, si estudian ¿qué poder de alteración sobre la integridad de las personas sanas, tienen aquellas sustancias creadas por el mismo hombre, como la televisión, el estrés, el ruido, la sociedad, la cultura, los medios de comunicación, etc.? Estudios de este tipo sobre personas o grupos sanos podemos encontrar muchos en esta área de la salud, lamentablemente desligada de las Ciencias Naturales.

En los parágrafos 106-108; 124-132; 134-139 de “El Organon de la Homeopatía”, se establecen de manera sencilla las condiciones en que debe de sustentarse una Experimentación Pura para conocer las patogenesias de los remedios Homeopáticos. Cabe hacer la mención que la Sociedad ha cambiado mucho en estos 200 años que han trascurrido desde el surgimiento de la Homeopatía, por lo que las condiciones establecidad por Hanemann requerirían de mayor control y dinamismo científico, serían más costoso y más complejos como compleja y dinámica es la sociedad actual.[13]

[13] Vithoulkas, George (1997). **Las Leyes y Principios de la Homeopatía en su Aplicación Práctica**. Edit. Paidós. España. pp. 179-181

2do Principio – "La ley de la Similitud":

La Experimentación Pura y la Ley de la Similitud emanaron ambas una de otra, y este nuevo principio trajo a la medicina un nuevo paradigma de cómo lograr una curación. Toda sustancia que es capaz de producir determinados síntomas en un experimentador sano, es capaz de curar esos síntomas en el individuo enfermo, siempre que sea administrado en dosis adecuadas. *Similia Similibus Curentur*[14]

Esta ley, aunque no fue un descubrimiento propiamente de Hahnemann, retoma un nuevo legado a la Ciencia que quizás no hemos comprendido en su total magnitud, pues se pueden observar fenómenos que se rigen analógicamente por este principio tanto en las Ciencias Naturales como las Humanísticas.

Podríamos comenzar haciendo referencia aquellos estudios que la Medicina Tradicional desarrollaba en la época de Hahnemann en 1798, donde Edward Jenner, descubría el valor de dar pequeñas dosis de secreciones de enfermos de viruela en un intento de inmunizarlos. Si bien el trabajo de Jenner fue en general bien aceptado por los médicos ortodoxos, Hahnemann fue blanco de burlas y desprecio por parte de sus colegas.

Mas tarde Pasteur, comprendiendo que la vacuna de intensidad media, de Jenner, impedía la aparición de la viruela aguda, concibió el tratamiento profiláctico de las enfermedades infecciosas por medio de vacunas de mediana intensidad, de virus que produzcan determinada infección. ¿Cómo probó Pasteur su idea? Tomó cierto número de ovejas, vacunó algunas de ellas con una dosis de intensidad mediana, profiláctico del virus del ántrax; después inyectó a todas las ovejas con grandes dosis de virus antrácico suficiente para producir el ántrax. Todas las ovejas previamente vacunadas no sufrieron nada; las no vacunadas murieron de ántrax.

Aunque son métodos muy diferentes al de Hahnemann de cómo aplicar la Ley de la Similitud, el principio de lo similar en sí es aplicado a la ciencia. También podemos encontrar este principio en fenómenos de la Física Ondulatoria y frecuencia vibracional, ejemplos de ellos los podemos señalar cuando una Cantante hace vibrar sus cuerdas vocales a cierta frecuencia, intensidad y modulación de tal manera que si cerca de ella se encuentran vasos de vidrios, estos comenzaran a vibrar cada vez que la resonancia de la cantante sea similar a la estructura interna vibracional y ondulatoria de los vasos, al grado que si llega a la exacta similitud de alguno de ellos, entonces "estallaría" o se liberaría esa energía interna quebrando el vaso en varias fracciones.

[14] Lo semejante cúrese con lo semejante.

Algo parecido sucedió en un accidente del puente del estrecho de Tacoma en Washington, donde pocos meses después de haberse construido, el 07 de noviembre de 1940, el puente quedó destruido por vibraciones de resonancia, debido a que el viento lo hizo oscilar con una frecuencia que era precisamente su frecuencia Natural. Que decir también de todos lo equipos electrónicos de ultrasonido que se aplican tanto a la medicina como a la industria.

Hahnemann traslapó este principio de la similitud de lo meramente biológico y natural al campo de la mente humana, al señalar en los parágrafos 212 y 213 del Organon que no existe en el mundo sustancia medicinal heroica que no altere de modo notable el estado moral y mental del individuo sano que la experimenta, y cada medicamento produce un cambio diferente. Así pues, se debe elegir para aliviar al paciente, un medicamento capaz de producir por sí mismo, no solamente síntomas semejantes a los de la enfermedad, sino también un estado moral y mental semejante.

Debemos recordar que en Psicología Clínica o P.N.L. no se utiliza ningún remedio para curar los estados emocionales de los enfermos, el remedio es básicamente el mismo psicólogo que con su persuasión e influencia sobre el enfermo, a través de su voz, logra provocar un cambio positivo en el paciente. Y sin embargo, estas técnicas de curación ya las intuía y percibía Hahnemann, así lo señala la nota 59 que hace al parágrafo 17.[15]

Pero los hechos más notables que se presentan del principio de la similitud en la psicoterapia, son sin lugar a dudas en las dinámicas de grupo que se desarrollan en los grupos de Alcohólicos, Drogadicción, Neuróticos y todos aquellos grupos de encuentro. ¿Qué es lo que sucede? Un ser humano que llega por primera vez a cualquiera de estos grupos, en toda su integridad enfermo emocional y físicamente, basta conque escuche una historia muy similar y semejante a su desgracia, de otra persona que al igual que él está sufriendo, para sentir dentro sus fibras un cambio que lo lleve a comprender su enfermedad y comenzar a tomar decisiones valiosas que lo lleven al camino de una curación verdadera. Entendiendo por enfermedad y curación no sólo el aspecto físico, sino también el espiritual y mental,[16] que tanto énfasis hiciera Hahnemann.

Los parágrafos 22-29 del Organon describen la Ley de la Similitud.

[15] "Mediante la sola facultad de la imaginación es posible producir un desarreglo de la fuerza vital, que si es bastante acentuado, puede ocasionar la más grave enfermedad, que podrá sin embargo, igualmente ser curada por una contra sugestión semejante "

[16] **Alcohólicos Anónimos**: Libro Grande, texto básico de Alcohólicos Anónimos.

3er Principio – "La Ley de la Individualidad":

De la Experimentación Pura, Hahnemann dedujo la mayor parte de su obra, y este nuevo principio también fue fruto de sus observaciones. La ley de la similitud se da entre la enfermedad individual que queremos tratar y el único remedio que la va a curar, es decir, la Individualidad se da no sólo en el enfermo, sino también en las sustancias medicamentosas y mientras más similar sea una de otra, mayor será el éxito que pudiera lograrse en la curación.

Hahnemann habla de la individualidad de los medicamentos, en los parágrafos 118 y 119 al decir que cada medicamento tiene efectos diferentes de los de cualquier otro, pues cada especie de planta o mineral difieren en su forma, olor, propiedades físicas o químicas, etc. Por lo tanto son muy diferentes sus patogenesias como sus poderes curativos. Esto lo lleva a concluir que sólo se debe de administrar un solo remedio a la vez.

Por otro lado, en los parágrafos 116 y 117 Hahnemann observa y señala la individualidad y susceptibilidad de cada ser Humano, señalando que en personas sanas al ingerir medicamentos en dosis mínimas, los síntomas patogenéticos se producen; frecuentemente en un gran número de personas, que equivaldría a la susceptibilidad general como especie humana, menos frecuente en un pequeño número y muy rara vez, excepcionalmente, en muy pocos individuos. La aparición de síntomas raros y excepcionales solo en escaso número de individuos se debe a la capacidad que tienen ciertas constituciones especiales para ser impresionadas por diversos agentes, a esta hipersensibilidad se denomina idiosincrasia. En síntesis, no todos los seres humanos reaccionan de la misma manera.

Este principio de la Individualidad de las sustancias y del ser humano nos lleva a cuestionarnos ¿Hasta donde la ciencia debe de hacer de una Ley algo General? Las Ciencias Naturales se afanan en concebir un universo determinista y predecible, por eso un requisito del método científico tradicional, es el predecir los sucesos en base a la comprobación anterior de fenómenos similares, de tal manera que estos sucesos o fenómenos se conviertan en leyes generales.

Sin embargo es alrededor del año de 1926, donde ya se manejaban conceptos como la teoría de la relatividad, mecánica cuántica, y en este caso el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, que señala básicamente que no todos los resultados experimentales son predecibles, más cuando se trabaja con partículas pequeñas como el electrón y sus micros componentes, en estos casos las leyes generales no aplican y el universo ya no es tan predecible y determinista como lo concebía Laplace.

Los nuevos conceptos de la física nos llevan a deducir que aunque el universo es uno sólo, todos sus macro y micro componentes son totalmente diferentes uno de otro, aún cuando sus componentes sean idénticos unos de otros, siempre hay "algo" inmaterial no perceptible que los diferencia y postula el principio de que todo lo que existe tiene derecho a existir, dos cosas totalmente iguales tanto en su materia como en su energía en la que vibran, desaparecerían totalmente del universo, no podrían ocupar el mismo tiempo y espacio en que se manifiesten.

El punto de esta cuestión, es que se debe romper con los paradigmas viejos del método científico, cuestionándose en que situaciones son válidas hacer leyes que aplican a la generalidad, y hasta que punto es de acuerdo a la individualidad de las circunstancias donde estas leyes generales dejan de aplicarse. Grandes verdades que por mucho tiempo fueron consideradas absolutas en la ciencia, hoy han caído ante la relatividad dónde sólo son capaces de aplicarse. Cada teoría se limita a sí misma al estudiar sólo aquellos fenómenos que quiere comprobar en ciertas circunstancias, hasta ahí, todo es válido, el problema es cuando lo generaliza más allá de esas limitaciones que se autoimpuso.

Así la ley de la individualidad más que ser un legado de Hahnemann es un cuestionamiento a la Ciencias Naturales, especialmente a la Farmacología Médica Tradicional, planteándole la cuestión, ¿Por qué no buscar el poder individual que tiene cada sustancia medicamentosa, diferente una de otra, de afectar al ser humano sano, no sólo como especie, sino también de acuerdo a la susceptibilidad meramente individual, propia y única de cada persona?

En cuanto a las Ciencias Humanísticas, son éstas las que más énfasis hacen sobre la individualidad del ser humano. Así como a Hahnemann, cada persona desarrolla su particular y única predisposición a enfermarse, para la Psicología Moderna cada persona tiene un talento único y especial potencial a desarrollar, el secreto está en descubrir ese talento y encontrar las condiciones óptimas para desarrollarlo.

Por su parte, la jurisprudencia en cuanto a derechos humanos, señala la importancia de la individualidad en la mayor parte de los planes y programas de los organismos internacionales, al reconocer que "a cada persona humana corresponde una individualidad corpórea elemental, y a cada singularidad individual elemental corresponde una personalidad irrepetible".

En conclusión, este principio de la Individualidad de las sustancias y del ser humano rompe con la generalidad del método científico y de la ciencia, pues estos últimos buscan predecir y establecer leyes en un universo determinista. Sin embargo, no todos

los seres humanos reaccionan de la misma manera ante cualquier suceso y en especial ante “una misma enfermedad”. Recordemos que la naturaleza humana siempre deja algo de impredecible en su comportamiento y manifestación, es por eso que ninguna Filosofía, Religión, Psicología o Medicina puede atraparla o englobarla en una Ley General, y es por esta misma razón que en la Homeopatía no existen remedios predeterminado para cierta enfermedad, mucho menos existe una manera generalizada de prescribir o administrar el remedio.

Cualquier remedio pudiera curar cualquier enfermedad como también cualquier remedio por sí solo no puede curar ninguna enfermedad, todo depende de la individualidad del paciente y de la similitud que tenga con la individualidad del remedio y esto será factor importante para seleccionar no sólo el remedio, sino también la potencia y la frecuencia de su prescripción.

4to Principio – “Remedio Único”:

De las leyes de la Experimentación Pura y la Ley de la Individualidad, se desprende el Principio del Remedio Único, establecido en los Parágrafos 273-274 del Organon. Hahnemann concluyó que sólo se debe de dar un solo remedio a la vez, para tratar de curar un enfermo. Sin embargo, este principio fue producto de muchos años de experiencia Clínica, pues Hahnemann al principio de su práctica Homeopática llegó a utilizar varios remedio a la vez, pero como desconocía el poder curativo de los remedios combinados por no haber hecho la Experimentación Pura de esta forma, llegó a la conclusión que no era posible tratar de curar a nadie de esta manera. Así cuando Hahnemann tiene mas de 70 años y le festejan sus 50 años de Jubileo (Haberse recibido de Médico), le preguntan ahí que aclaré si es factible utilizar 2 o más remedios a la vez para una curación, y él de acuerdo a su experiencia y conocimiento concluye tajantemente que NO.[17]

Sin embargo el mismo Hahnemann utilizó dos sustancias diferentes (Hepar Sulphur) para crear un nuevo y único remedio.homeopático e hizo la experimentación pura correspondiente, pero esto no es lo mismo a utilizar dos remedios homeopáticos. Se podría pensar que si se conoce la Patogenesias de Calcarea y la de Sulphur, al mezclar estos dos remedios se obtendrían las mismas patogenesias que da cada uno por separado, pero la realidad es totalmente diferente, la mezcla de estas dos sustancias forman un nuevo y único remedio con una nueva historia o patogenesia diferente a

[17] Cuando el médico racional ha elegido y administrado el remedio perfectamente homeopático en un caso patológico bien estudiado, abandonará la práctica rutinaria e irracional de la escuela alopática de dar bebidas o aplicar fomentos de diferentes plantas, o lavativas medicinales o fricciones con ungüentos.

cualquiera de los dos que la conforman o a la suma de sus Partes. Como dice la gestalt el todo nunca es igual a la suma de sus partes.

Por otro lado, cada sustancia tiene su propia frecuencia y vibración de energía y al ser administradas dos energías diferentes en el organismo estas de una u otra manera producirán una nueva vibación de energía que como ya se mencionó será muy diferente a cualquiera de ellas o a la suma de ambas, surgirá una nueva frecuencia que se desconoce si hará bien o mal. Imagínese que a una persona le gusta mucho una canción romántica de cierto artista, y que también la gusta la música folklórica de su País. Para ser impregnado de esas energías necesita escuchar primero una canción (energía) y luego la otra, pues si escuchara las dos al mismo tiempo resultaría una canción disonante cuya energía lastimaría o estimularia negativamente la energía de la persona que la escuchara.

Hay que reiterar que la Frecuencia y la Potencia con que se prescribe un remedio dependerá de la individualidad del enfermo y de la enfermedad particularde la forma como la manifieste, sin embargo, este punto es uno de los más difícils de comprender y aplicar en la homeopatía, especialmente para el inciado. Hahnemann no dejó muy claro este punto y es considerado uno de los bemoles de la Homepatía. Sirvan parágrafos 245-252 del Organon para comprender el modo de utilizar y prescribir los remedios homeopáticos.

5to Principio – "Dosis Mínimas": parágrafos 269-270

Para muchos, este principio fue el legado más grande que Hahnemann dejó a la ciencia. Fueron muchos años los que tuvieron que pasar para llegar a esta ley, más de 25 años desde que Hahnemann comenzó a practicar la Homeopatía. Nadie sabe a ciencia cierta si fue casualidad o ¿cómo es que Hahnemann llegó a desarrollar la dinamización, que le permitiría descubrir el verdadero poder de los medicamentos? Según algunos autores, Hahnemann comenzó a diluir al principio una décima parte del medicamento por 9 de agua o alcohol. Conforme las reacciones tóxicas continuaban, Hahnemann seguía diluyendo cada vez más el medicamento hasta que llegó el momento en que no sólo desaparecían los efectos tóxicos, sino también el poder curativo energético que tenía cada medicamento.

¿Cómo ocurrió este suceso que transformaría totalmente la concepción científica de la materia y energía? Algunos autores mencionan que Hahnemann llegó a este principio al observar que los pacientes que venían de poblados más retirados presentaban mayor curación que los que vivían en su comunidad. Se preguntaba cual era el causante de

este hecho, y creía que como los pacientes que venían de zonas retiradas, venían en carretas entonces el medicamento estaba en constante movimiento o agitación, esto le dio la idea para comenzar a sucucionar los remedios entre una potencia y otra, entre una toma y otra. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, nadie lo sabe en realidad, lo cierto es que Hahnemann sucusionó entre una dilución y otra el medicamento, lo que permitía liberar toda esa energía curativa que encierran todas las sustancias de la tierra. A esta sucusión se le conoce como Dinamización.

Este principio es todavía un problema por descifrar para la ciencia, aunque algunos científicos, no obstante, han propuesto hipótesis para explicar cómo pueden actuar las diluciones homeopáticas extremas.

Una de ellas se basa en la física cuántica que sugiere que al igual que el Quantum, cundo se llega al límite de lo material con lo no material, desaparece todo indicio de partícula material, pues se trasciende el tiempo y el espacio, sólo queda pura energía, sólo quedan campos electromagnéticos, y así sucede con los medicamentos homeopáticos al ser diluidos y dinamizados, se libera toda la sustancia de materia, quedando libre el espíritu energético que con una fuerza inimaginable, crea campos electromagnéticos, que a la hora de ser administrados en un enfermo, interacciona con su cuerpo en algún nivel.

Otra es la famosa teoría del agua con memoria, la cual asegura que el agua que en principio se le agrega cierta solución, forma ciertos “cristales” compuestos por clusters de dicha sustancia, de tal manera que cuando se diluye esta solución en otro 9 o 99 tantos más de agua, se retienen estas estructuras en forma de campos electromagnéticos, incluso después de que la sustancia haya desaparecido por completo por tantas diluciones. Cabe señalar que el poder curativo reside no sólo en el hecho de estas estructuras que memoriza el agua, sino principalmente por la dinamización que es capaz de liberar toda esa energía almacenada en cada estructura.

El experimento más sonado sobre la memoria del agua fue el que realizó en 1988 J. Benveniste, quien publica en la revista Nature – reconocida por su rigidez científica - que una disolución muy diluida de un cierto anticuerpo podía desencadenar una reacción en leucocitos humanos. Lo sorprendente era que "muy diluido" significaba en este caso ¡una dilución de una parte entre 10120! Esto significaba que no existía ni un solo anticuerpo en la disolución final. ¿Cómo lo explicaba Benveniste? Para él, el agua tenía una especie de "memoria". Podía retener la estructura del anticuerpo, de modo que aunque este ya no estaba presente, el agua podía desencadenar la reacción en los

leucocitos. Sin embargo este experimento fue muy desacreditado porque lo financió un laboratorio homeopático francés y decían que los resultados fueron amañados para beneficiar al laboratorio y la Homeopatía.

Las Dosis Mínimas y la Dinamización, no sólo fue un principio de la liberación de la energía, sino también fue el principio de incredulidad materialista que le valió a Hahnemann y al mundo de la Homeopatía hasta nuestra época, tildarla de fraudulenta. Así, un Médico tradicional puede aceptar los principios de la Experimentación Pura, La Ley de la Similitud y la Ley de la Individualidad, pero ¿Cómo aceptar algo que se escapa a los sentidos? A pesar de que la física cuántica evidencia que toda la materia en su última esencia emana de la no materia, donde surge un universo que trasciende el tiempo y el espacio lleno de energía, a pesar de ello, si la energía no se percibe no es energía, no es nada para los científicos médicos tradicionales.

Es por ello que la medicina tradicional enfocada como perteneciente a las ciencias naturales, es el principal enemigo de la homeopatía, no deja de ser una Pseudociencia para Mario Bunge, uno de los grandes epistemólogos y exponentes del método científico del Siglo XX.[18] Esta incredulidad no sólo la tuvo Hahnemann con sus detractores médicos, sino también con sus propios discípulos, escribiendo lo difícil que es para él, esperar un buen trato o una esperanza de los conocimientos que quiere legar a la humanidad, así lo señala en su prefacio a la primera edición de su libro Naturaleza de las Enfermedades Crónicas, donde nos habla de los miasmas, cuando Hahnemann ya tenía 72 años de vida y 37 años desde que comenzó a desarrollar la Homeopatía.[19]

[18] Bunge, Mario (2002). **Epistemología: Curso de Actualización**. Siglo Veintiuno Editores. México. p. 193

[19] "Ni siquiera puedo esperar, como mínimo, que estas importantes comunicaciones sean tratadas mejor de lo que ha sido la Homeopatía en general, la que he dado a conocer hasta hoy. Debido al terco escepticismo concerniente a la eficacia de las dosis pequeñas y atenuadas que he explicado al mundo médico luego de un millar de experimentaciones que sirvieron de advertencia y eliminaron toda duda respecto de que así se alcanzaba eficacia máxima, los médicos -por desconfiar de mis aseveraciones y razones sinceras- han preferido continuar poniendo en riesgos a sus pacientes durante años prescribiendo dosis más y más grandes. Y es por causa de esta decisión que jamás llegan, a lo largo de su existencia, a observar los efectos curativos, tal como me ocurría a mí mismo antes de arribar a la disminución de las dosis. La causa de tal fracaso reside en que se pasa por alto que tales dosis, al ser atenuadas, son mucho más aptas para actuar homeopáticamente puesto que, sólo así, se desarrolla su poder dinámico de acción."

Al final del prefacio al Quinto Volumen al hablar de diluciones y dinamizaciones señala:

"Sabihondos modernos han ridiculizado la Potencia XXX y prefieren usar sólo las preparaciones inferiores, las menos desarrolladas, las más masivas y en grandes dosis, por lo cual no son capaces de alcanzar todo lo que nuestro arte puede realizar. No obstante, si cada potencia es dinamizada con la

En contrapartida a la resistencia de las ciencias naturales, es la metafísica, el esoterismo y el mundo místico quienes han hecho mas suyo este principio, pues al igual que el Paracelso enamorado de su Alquimia Mágica y Vitalista, los metafísicos y esotéricos que buscan encontrar el poder oculto que encierran todas las cosas no pueden menos que dejar de maravillarse ante noble descubrimiento de la Homeopatía.

El mismo Hahnemann en sus últimos parágrafos del 286 al 290 señala el poder de magnetismo que encierran no sólo los imanes, sino también los animales y especialmente las personas que han desarrollado cierta evolución espiritual y son bien intencionadas (parágrafo 288) quienes logran desarrollar esta virtud curativa oculta en cada uno de los seres humanos. Es quizás por ello que las personas místicas de cualquier religión se identifican mucho con la homeopatía. Uno de los casos más notables fue el de la Madre Teresa de Calcuta.

La conclusión es que existe algo más allá de todo lo perceptible, más allá de todo lo material y es lo que da Fe y Esperanza a la Humanidad, reflexiones que se solidifican con el concepto de la Energía Vital que veremos más adelante.

6to Principio – "Totalidad Sintomática" (Parte A):

Conforme Hahnemann va experimentando, descubre que las sustancias también son capaces de alterar el aspecto psíquico y mental del paciente incluyendo el orden moral. Así Hahnemann va deduciendo que no se puede segmentar el plano físico y mental del enfermo, no se puede hacer la historia de una caso clínico y por ende la terapéutica curativa, tratando aisladamente un órgano o función fisiológica de otra, un síntoma mental de otro, como si no se interrelacionaran e interdependieran uno de otro como sucede actualmente con la medicina tradicional.

Numerosos son los parágrafos (7-8; 15) en que Hahnemann describe la Totalidad Sintomática, y su definición es clara sobre este concepto, todos aquellos síntomas o estado mórbido físicos o mentales que son perceptibles a los sentidos del médico.

misma cantidad de sucusiones obtendremos, hasta en la Potencia L (quincuagésima), medicamentos dotados de la más penetrante eficacia de modo que todo glóbulo diminuto humedecido con ella y luego de haber sido disuelto en cierta cantidad de agua, puede y debe ser tomado en pequeñas cantidades a fin de evitar acciones excesivamente violentas en pacientes sensitivos, debiéndose recordar que tal preparación contiene casi todas las propiedades que están latentes en la droga pero ahora plenamente desarrolladas, puesto que sólo procediendo así es posible activarlas íntegramente."

El legado a la ciencia de este principio de la Totalidad Sintomática, es profundo y muy sencillo, El hombre es uno sólo, aunque nuestro pensamiento lo divida para su comprensión en tres planos físico, mental y espiritual, estos tres aspectos se interrelacionan, depende uno de otro y tienen que ver mucho tanto en la forma en que nos predisponemos a desarrollar una enfermedad como en la manera en que alcancemos una verdadera curación.

Totalidad Sintomática, no se refiere tanto al total de los síntomas que desarrolla un paciente, sino a tomarlo en cuenta, cuando está enfermo, en su totalidad e integración como ser biólógico, un ser pensante y un ser con alma o espíritu.

Con esto se deduce que la ciencia, al igual que el hombre, es una sola, la dividimos en ciencias naturales y humanísticas y otro tanto se lo dejamos a la teología y religión por que nuestro pensamiento así lo requiere para facilitar la comprensión de lo que creemos que somos, pero muy difícilmente alcanzaremos este objetivo si se continúa trabajando aisladamente una ciencia de otra, aplicando sus logros segmentadamente sólo en el campo en que se desarrollan.

Este fue “El Pecado de Hahnemann”, Conjugar las diferentes ramas de la ciencia en una sola, es decir, integrar al ser humano en su esencia biológica, mental y sin quererlo en lo más profundo de su ser, su alma o espíritu. Así Hahnemann desarrolla una filosofía vitalista y humanista, no sólo para la comprensión de la enfermedad, sino también para su tratamiento y evolución.

Algo parecido a lo que hemos comentado lo captó Kent, y profundiza en esta filosofía humanista y nos comienza hablar de que el enfermo es algo más que un ente biológico, comienza hablar sobre la voluntad y el egoísmo del ser humano. Ghatak no se queda atrás, y dentro de sus raíces místicas de su país, profundiza sobre la Psora, el pecado original, y entra hasta en terrenos espirituales. ¿Qué decir de Paschero?, Quien dicen que su sensibilidad era tan grande que hacía llorar hasta las mismas piedras. Paschero va más allá que Hahnemann y establece que la curación es algo más que la desaparición de la totalidad de los síntomas físicos y mentales, se debe de caracterizar por una maduración y transformación profunda del ser de un individuo ególatra a un individuo que renuncie a su Yo, y desarrolle todo el altruismo que somos incapaces de imaginar. Paschero utiliza las ciencias humanísticas, especialmente la Psicología para la comprensión profunda del enfermo, pues por lo general este manifiesta una incongruencia entre lo que manifiesta ser con lo que en realidad es, y esto es lo que lo enferma.

Las interpretaciones de este principio son variadas, especialmente entre los mismos homeópatas, suena paradójico pero el principio de la Totalidad Sintomática es el

principio de la división de la Totalidad de los Homeópatas, este es el principio que desune y enfrenta en lucha fraticida a aquellos que han profundizado la homeopatía y se creen como únicos dueños con derecho a ejercerla, tachándose unos a otros de fraudulentos y entre el mismo grupo de cierta corriente homeopática se llaman ignorantes, pues terminamos diciendo que "Hahnemann no dijo esto sino lo otro". Así hay corrientes con puntos irreconciliables, desde las que se manejan en un plano biológico, hasta otras que renuncian a lo biológico y le dan énfasis sólo a lo mental, y por supuesto la mayoría descarta el plano espiritual.

Así, en Junio del 2001, la escuela del IPN de Medicina Homeopática, publica en la revista "La Homeopatía de México" de "División Editorial de Propulsora de Homeopatía, S.A.", un artículo del Dr. Germán Guajardo Bernal, donde critica aquellos que dicen ser "Homeópatas Puros", especialmente de la ciudad de Guadalajara, por ser individuos sin escrúpulos por pretender avalar la Homeopatía sin una formación médica. Criticando También las escuelas de Vithoulkas, Dana Ullman, Sankaran, Miranda Castro, por ser corrientes metafísicas, que quitan el carácter de medicina a la Homeopatía. Este es un claro ejemplo de un vano afán de concebir a la Homeopatía segmentada, perteneciente sólo a las ciencias naturales, especialmente a la medicina.

Por otro lado Dennis Demarque, uno de los exponentes del valor del síntoma por lo raro y peculiar, señala el error que se puede cometer con el método homeopático de diagnóstico de Kent, al señalar que esta corriente subestima los síntomas patognomónicos (biológicos), y en cierta manera se solidariza con el Dr. H. Duprat quien critica a los Homeópatas Puros, por señalar estos que el diagnóstico nosológico (biológico) no es útil a la Homeopatía. Demarque señala que la totalidad sintomática se jerarquiza de acuerdo aquellos síntomas raros únicos y peculiares que son propios del enfermo y si estos son mentales mucho mejor.

Si concediéramos un poco de razón a Duprat y Demarque podríamos preguntarnos, si el tomar en cuenta sólo los síntomas mentales ¿No sería también una forma de segmentar la Homeopatía? Si ve sólo el aspecto mental del enfermo, sería como encajar a la Homeopatía en las ciencias humanísticas, donde serían entonces los psicólogos los que reclamasen que ellos son los únicos que tienen derecho de ejercer la Homeopatía, y caería esta como parte de las Ciencias Humanísticas.

Sin lugar a dudas, si hay algo que conocemos del hombre, es su cuerpo, tanto hemos desarrollado este conocimiento que ahora hablamos del genoma, la decodificación genética, lamentablemente para la comprensión de estos conocimientos, creemos que nada tiene que ver lo que hay de mental y espiritual en el hombre, y así hemos trabajado durante toda muchos siglos en esfuerzos aislados.

Sobre la mente, debido a su complejidad por un lado parte física, por otro lado resultado de miles de interacciones bioquímicas que dan lugar al pensamiento y la consciencia, se han desarrollado las más diversas teorías, pero sin saber a ciencia cierta todavía qué es la mente humana, desconocemos mucho de ella y muy ha menudo la confundimos con la parte espiritual que hay en cada uno de nosotros. Para comprender lo anterior, observemos los siguientes ejemplos:

Una persona que toda su vida se caracterizó por ser de buen juicio e inteligente y al final de su vida se enferma de Alzheimer, donde se van atrofiando las facultades mentales, hasta llegar a cierto grado de atrofia donde no es capaz ni de reconocerse él mismo. Podríamos preguntarnos en ese instante ¿Es ese el espíritu de esa persona? Lo mismo podríamos preguntarnos con personas que han sufrido un accidente donde hay un daño cerebral irreversible y se manifiesta cierta idiotez. Que decir de los niños con síndrome de Down o Parálisis Cerebral Infantil. Lo mismo en una persona enajenada mentalmente por el consumo de drogas o por el ataque masivo de agresividad y sexualidad desenfrenada que nos da la sociedad. La pregunta viene siendo la misma, ¿dónde quedó o donde está el espíritu de esas personas?

7mo. Principio – "Totalidad Sintomática" (Parte B): Así el principio de la totalidad sintomática, con todas las interpretaciones que le pudiesen dar, de ser un legado se convierte en un reto a la ciencia, ¿Quién se atreve abarcar la Totalidad Sintomática del ser humano, cuerpo – mente y alma? No existe ninguna célula de nuestro cuerpo que no esté habitada por el alma o energía vital y que tampoco se maneje por sí sola independiente del sistema nervioso base de toda esa complejidad que llamamos mente. Totalidad implica todo, y no sólo una parte del hombre. El hombre no se puede dividir en alguna de estas tres esferas, pues es una unidad donde el cuerpo a través de las somatizaciones refleja el desequilibrio de la energía vital, del espíritu que anima a todo ser viviente, y la mente pierde el control de las funciones orgánicas manifestando a su vez conductas y emociones negativas que la destruyen así misma, y por ende al cuerpo y al espíritu.

Mientras que Hahnemann hablaba de totalidad sintomática hace más de 200 años, en las dos últimas décadas del siglo XX surgieron un sin fin de medicinas alternativas y nuevas corrientes de Psicología, pregonando bien o mal las llamadas terapias "Holísticas", que dan un especial énfasis al plano espiritual del hombre. Cabe resaltar en estas corrientes, el énfasis de señalar que lo espiritual debe dejar de ser un mero concepto para convertirse en una experiencia de la cual tienen mucha necesidad el ser humano, independientemente de los principios religiosos, valores o creencias que tengamos cada uno de nosotros.

Rubén Armendáriz, en su libro titulado *"En busca de la Sonrisa Interior"*, nos comenta como la ciencia evita tocar o estudiar el plano espiritual. Y aunque Hahnemann en sus 2 obras maestras nombra a Dios bastantes veces, con diferentes palabras, hasta cierto punto es rara la terapia curativa que abarca esta esfera, pues para comenzar nosotros mismos no estamos preparado para ello, más si no hemos resueltos nuestros vacíos existenciales y actuamos mecánicamente de acuerdo a los principios y valores que nos ha inculcado, sin tener una real consciencia de lo que somos y de lo que hacemos.

La realidad es que en una consulta homeopática, en muchos de los casos, el paciente comienza hablando de sus molestias físicas, después nos comenta de comportamientos mentales que sabe que le son dañinos, nos confiesa sus sufrimientos emocionales e íntimos sentimientos, terminando por hablar, reflejar y darse cuenta del gran vacío existencial que refleja su alma y que todo esto es la enfermedad que ha desarrollado, y que todo esto es lo que hay que curar con la ayuda del remedio más similar y la apertura comprensiva y de buen juicio de la mente y alma del Homeópata.

La totalidad sintomática conjuga a la ciencia en una sola, rompe la falsa dualidad de las ciencias naturales y las ciencias humanistas, trasciende más allá de las religiones y filosofías, pues el hombre es mucho más que un ente biológico que tanto se empeñan en curar los médicos homeópatas, es mucho más que un estado emocional lleno de síntomas mentales que tanto énfasis hacen los homeópatas que desdeñan lo biológico y espiritual que existe en cada uno de nosotros. El hombre es mucho más que un concepto filosófico o idea religiosa que en necedad afán tratan de curar los homeópatas esotéricos o metafísicos.

El hombre es la misma ciencia y la ciencia es el hombre, segmentar a la ciencia es segmentar al hombre, el hombre es materia, consciencia y energía, y la esencia de la ciencia es conocer al hombre como cuerpo (materia), mente (consciencia) y espíritu (energía) en una totalidad, es decir, en unidad.

8vo. Principio – "Energía Vital":

Es una sustancia que no es perceptible a los sentidos, va más allá de lo material y es lo que anima a todo ser viviente.Este principio no es aceptado por la "ciencia" o no puede ser comprobado por el método científico, en cuanto a que se pueda palpar, medir, pesar o cuantificar, pues no es un concepto materialista, es una sustancia cualitativa y Hahnemann, en base a sus observaciones, concluye que existe una energía vital que da dinamismo y anima a todo organismo, en toda su economía, que está detrá de todo ser, de todo sus órganos, en cada una de sus célula, de todo gen, y aún de sus pensamientos y emociones, armoniza al ser humano a realizar todas sus funciones de la mejor

manera posible. Hahnemann enuncia y describe el Principio Vital en los parágrafos 9-16 del Organon:

Si la mente es ya de por sí compleja y conocemos poco de ella, qué decir de nuestro espíritu. Y hablar del espíritu correlacionado con la Homeopatía es hablar de la Energía Vital. El concepto o principio de la Energía Vital, no es un legado propiamente de Hahnemann, viene desde las primeras culturas de la Humanidad, pero especialmente en el énfasis que le dieron los griegos. Descubrir el Alma, el espíritu, la Energía Vital, o el nombre que le quisiéramos dar, es sin lugar a dudas el principal reto que tiene la Ciencia.

Sin la fuerza vital, no sería posible la vida, se sería incapaz de sentir, de obrar, de conservarse a sí mismo; Hahnemann dice "….todas las sensaciones nacen y todas las funciones vitales se realizan por medio del ser inmaterial (el principio vital) que lo anima, tanto en el estado de salud como en el de enfermedad…." La fuerza vital permea la sustancia material sin sustituirla, pertenece al reino de la calidad y no de la cantidad, es adaptable, constructiva y dinámica. Esta energía Vital está expuesta desde el momento de la concepción, a un sin número de estímulos que la pueden desequilibrar o ayudar a restablecerse, por lo que se considera a la enfermedad como una desequilibrio de la energía vital.

Hemos comentado los grandes logros que ha tenido la ciencia en el conocimiento genético del ser humano, tardaremos todavía años en comprender la información de los 3,500 millones de combinaciones que conlleva cada gen, pero al terminar de escudriñar esta información, volverá a surgir la pregunta, ¿Qué es aquello de donde emana todos los componentes micro subcelulares y dan armonía e inteligencia a cada uno de ellos? La respuesta será muy parecida a la que se ha manejado durante toda la historia de la Humanidad. Existe algo más allá de toda materia, que escapa a las leyes del tiempo y espacio, que persiste y perdura para siempre, pues nunca ha tenido principio y nunca tendrá fin, y es la fuente de toda creación, de donde emana todo el universo y da vida a la naturaleza.

Frecuentemente podemos escuchar cuando hablamos de la muerte, ¿existe algo en nosotros que perdura más allá de la muerte? ¿Qué es aquello que llamamos alma o espíritu y decimos que existirá eternamente? ¿Qué es aquella parte sagrada que nos da vida, nos anima y es el génesis de nuestra creación? Podemos llamarle de muchas maneras, más para el tema que nos ocupa, la palabra es "Energía", "Energía vital", que no se crea ni se destruye, sólo se transforma, por trascender a todo lo material. Así como Darwin nunca encontró el eslabón perdido en la evolución de las especies, así a veces percibimos la Energía Vital, como un eslabón perdido que no encontramos en la comunión interna del hombre, de su cuerpo y mente con el espíritu.

El Ser Humano, no es una suma de órganos y funciones bioquímicas, tampoco es una suma de ideas, pensamientos o emociones, pues todo esto con la muerte termina y alguna sustancia debe de persistir y trascender aún después de su muerte, tomando en cuenta que la energía no se crea ni se destruye, solo se transforma.

El concepto de energía vital aunado al de las dosis mínimas es lo que le ha dado un carácter metafísico y esotérico a la Homeopatía, no por que Hahnemann se lo haya propuesto sino porque el término o la concepción más profunda de Energía Vital implica todo eso y más. Así surgen nuevas corrientes Homeopáticas donde se desdeña lo biológico, lo mental y se pretende curar síntomas que depende más de la voluntad sagrada que tiene cada hombre que de cualquier remedio Homeopático, el síntoma más claro es el "Egoísmo". Claro está que el ser humano es por su propia naturaleza egoísta, al romper con su divinidad, y este es su reto, vencerse así mismo a través de la transformación y evolución personal.

Lamentablemente, esta corriente homeopática, considerada como medicina del alma, tampoco contempla la totalidad sintomática, lo podemos comprender mejor con la siguiente reflexión.

"Quien no es capaz de encontrar un templo dentro de su corazón, muy difícilmente encontrará su corazón en algún templo."

Nos pasamos de un templo a otro tratando de encontrar a Dios o lo mas sagrado de nosotros, así es muy fácil para la gente cambiarse de una religión a otra, tratando de convertir a los demás, no nos damos cuenta que el templo más sagrado que Dios nos ha dado, es nuestro propio cuerpo, si partimos de la base que Dios habita dentro y en cada uno de nosotros, entonces tenemos cuidar y alimentar de una manera sagrada todo nuestro cuerpo, todo nuestro ser.

9no. Principio – Predisposición Miasmática:

Esta teoría que se refiere a la predisposición que crea cada persona para desarrollar una enfermedad, nos lleva a una reflexión profunda del por qué enfermamos. Esta teoría ya no encaja solamente en las ciencias naturales o ciencias humanísticas. Superado este obstáculo con el principio de la Totalidad Sintomática, Hahnemann relaciona los síntomas físicos con la personalidad o conductas de cierta personalidad miasmática. Pero uno de los puntos más importantes de esta teoría es cuando nos habla sobre el miasma de la Psora, profundizando en ella como la Madre de todas las enfermedades o

el pecado original. Sirvan los Parágrafos 78-81 para entender a profundidad la teoría de los Miasmas.[20]

[20] No podemos dejar de sensibilizarnos con este pensamiento y lo difícil que era para Hahenemann transmitir este conocimiento, así lo escribe en las primeras Páginas de su Libro de Enfermedades Crónicas.

"Si yo no supiera con qué propósito estoy aquí; sobre la Tierra -mejorarme en la medida de lo posible y mejorar cuanto me rodea; según mi capacidad- debería considerarme como muy falto de sabiduría mundana dando a conocer, con miras al bien común y antes de mi muerte, todo un arte que sólo yo poseo y al que podría usufructuar manteniéndolo en secreto. Pero al dar a conocer al mundo este gran descubrimiento, lamento no poder desterrar de mí la duda sobre si mis contemporáneos comprenderán la secuencia lógica de éstas, mis enseñanzas, y si las seguirán cuidadosamente a fin de lograr, en consecuencia, los infinitos beneficios para la humanidad doliente que inevitablemente deben surgir si se las observa íntegramente y con exactitud o si, alarmados por la índole insólita de muchas de estas revelaciones, habrán de preferir hacerlas a un lado antes de haber comenzado a experimentarlas, tornándolas inútiles en consecuencia."

Mas adelante continúa:

"¿De qué provenían los resultados poco o nada favorables que se advertían en los tratamientos continuados de las enfermedades crónicas no venéreas, aún empleando la Homeopatía? ¿Cuál era la razón del fracaso en lograr salud perdurable en tantos miles de intentos llevados a cabo para curar enfermedades de índole crónica? ¿Sería posible que tal causa fuese la cantidad, exigua aún, de remedios homeopáticos cuya acción pura había sido experimentada hasta entonces? Así se consolaban algunos adeptos de la Homeopatía; pero esta excusa, o consuelo según se ha dicho, jamás satisfizo a su fundador debido a la muy particular observación de que las últimas adiciones de medicamentos probadamente eficaces -cuyo incremento se registraba año tras año- no habían producido avance alguno en la curación de las enfermedades crónicas no venéreas..."

"¿Por qué, entonces, esta fuerza vital eficazmente incrementada por acción de la medicación homeopática, no podía producir la recuperación auténtica y duradera cuando se trataba de enfermedades crónicas? ¿Por qué, si los remedios homeopáticos usados habían sido los que cubrían perfectamente sus síntomas presentes? ¿Y por qué si esta fuerza vital, designada para la restauración del organismo, se manifestaba invariablemente activa y superior cuando se trataba de la recuperación de la salud afectada por enfermedades agudas y aun severas? ¿Qué impedimento había?

El empeño por responder a estas preguntas, tan naturales, inevitablemente me condujo al descubrimiento de la naturaleza de las enfermedades crónicas.

Encontrar la razón por la cual todas las medicinas halladas por la Homeopatía fracasaban cuando se intentaba la efectiva curación de dichas enfermedades -lo que iba a facilitar el acceso a una comprensión mejor y, en cierto sentido, exacta, de la verdadera índole de esos miles de enfermedades crónicas que resistían toda curación pese a la incontrastable verdad de la Ley Homeopática de la Curación- fue tarea de importancia fundamental en la que me empeñé constantemente a partir de 1816 o 1817, hasta que el Dador de todo lo bueno me permitió solucionar gradualmente tan sublime problema merced a reflexión incesante, infatigable investigación observación sin preconceptos y los experimentos más precisos, todo ello con el objeto del bienestar de la humanidad.

Se puede profundizar mucho en la teoría de los miasmas, sin embargo sólo reflexionaremos sobre como el significado más profundo del miasma de la Psora nos lleva a conocer el significado más profundo de la Ciencia. Recordemos que varios autores interpretan a la Psora como el Pecado Original, la enfermedad es algo inherente al ser humano por hacer su voluntad, al comer del árbol prohibido el fruto del bien y el mal, probar del árbol del conocimiento trajo como primera consecuencia el rompimiento con Dios, divide su Yo que considera le pertenece con aquello Divino que sólo es de Dios, y el resultado es ser expulsado del edén.

El conocer y abrir los ojos a un nuevo universo, le enseña a percibir también a su eterna compañera, la mujer, como algo ajeno a él, la divide de su Yo, comienza a sentir vergüenza de su desnudez, y mientras más va conociendo va dando mas forma a la ciencia, aunque el costo de este conocimiento sea siempre la división de todo lo existente en el universo, y discierne entre aquello que considera que es bueno o es malo, aquello que cree que es verdad o mentira, lucha por lo que considera justo y condena lo injusto, etc. Hasta discernir entre lo que considera que es salud de aquello que llama enfermedad, llegando a la última consecuencia de dividir la existencia en aquello que ama y llama vida de aquello que teme y llama muerte. Dividir, dividir y dividir, hasta ahora esto ha sido el fin último de la Ciencia.

No obstante, jamás permití que esos empeños incesantes fueran conocidos públicamente, ni siquiera por el grupo de mis discípulos; no ciertamente porque la ingratitud de que tantas veces fui objeto me lo hubiera impedido, puesto que jamás permití que me motivara; tampoco me lo impidieron las persecuciones de que fui víctima a lo largo de mi agitada existencia que, si no ha carecido totalmente de júbilo se debe al elevado propósito en que vivo empeñado. -No!, mantuve el secreto porque considero no ético-y hasta perjudicial- dar a conocer por la palabra o la escritura aquello que no ha sido comprendido suficientemente. Y así me mantuve hasta 1827, año en que comuniqué lo más esencial de este descubrimiento a dos de mis discípulos, quienes ya habían prestado inestimable ayuda al arte de la Homeopatía, para que enriquecieran su comprensión y beneficiaran a sus pacientes, de modo que descubrimiento tan fundamental no se perdiera para el mundo si me aconteciese ser llamado a la eternidad antes de completar este libro, evento no muy improbable considerando mi edad de setenta y tres años.

Era hecho constantemente verificado que las enfermedades crónicas no venéreas, luego de haber sido eliminadas homeopáticamente una y otra vez mediante remedios bien probados hasta ese momento, retornaban siempre en forma más o menos variada y, con síntomas nuevos, o reaparecían anualmente con padecimientos incrementados. Este hecho me proporcionó la primera clave: en casos de enfermedades crónicas no venéreas el médico homeópata no sólo tiene que combatir la enfermedad presente ante sus ojos considerándola como si fuese alguna enfermedad bien definida, que pudiera ser extinguida y curada por los remedios homeopáticos de uso corriente, sino que en todos los casos él debe considerar que tal enfermedad no es más que la exteriorización de una enfermedad básica arraigada más profundamente."

El reto de la Ciencia es volver integrar al ser humano en su totalidad. Para ello tendrá que vislumbrar la totalidad de las cosas, la manera en que se interrelacionan todos los fenómenos que se nos presentan aparentemente como hechos aislados, cuando el hombre se encuentre a sí mismo, la ciencia habrá dejado de ser esfuerzos aislados, es decir, habrá dejado de ser el árbol del bien y mal, para convertirse en el árbol de la unidad, del reencuentro. Si intentamos extrapolar el Miasma de la Psora con el origen de la ciencia, podríamos comprender más profundamente el significado de la ciencia, sea pues la siguiente parábola con este fin.

"LA PSORA: PECADO ORIGINAL"

"Cuando Dios hizo al hombre, tenía su origen divino por voluntad del creador, no pensaba ni discernía entre uno u otro, no se veía ni se escuchaba a sí mismo, pues era parte de todo y todo estaba en él. Cuando Dios creó a la mujer, no hizo dos seres diferentes, sino que a partir del mismo hombre creó a su compañera, para que le diera eco a su imagen y a su canto.

En un lugar eterno, donde no existía ni el tiempo ni el espacio, no había movimiento, ni forma, sólo esencia, así el hombre era un ser inactivo en una bienaventuranza pasiva. Se había preparado todo para que el hijo de Dios se autocreara, así había que sembrar la última semilla para que el hombre recorriera el largo camino de la dualidad que lo regresara a la unidad desarrollando su propio plan y se unificara por medio de su voluntad y no por mandato de Dios, esta última semilla fue el árbol de la Ciencia, el árbol de la dualidad, origen de todo conocimiento, que a veces le llamamos bien y otras veces mal.

Abrió sus ojos el hombre y comenzó a discernir entre lo que considera su "Yo" y lo que es ajeno a su "Yo", rompió con toda la unidad y creó su falsa polaridad. No visualizó a la mujer como parte de sí mismo sino como algo separado a él. Le dio vergüenza verse desnudo a sí mismo, pero la vistió de orgullo. Le dio miedo verse sólo frente al universo, pero lo abrigó de valor para seguir. Nació su egoísmo con tanta fealdad que lo embelleció con su cuerpo y en forma de mente le dio inteligencia, más su fiel espíritu abrazó al egoísmo y no lo abandonó ni en su cuerpo ni en su mente.

Cambió el paraíso de la eternidad por un instante de su propio universo, creado con tiempo y espacio, que ahora le pertenecían. Prefirió tener lo suyo y no lo de Dios, y así, de pronto el espacio atrapó su cuerpo, y lo liberó con alimento, el tiempo cansó su mente y la aligeró con el pensamiento. Su espíritu perdió el control, y lo recuperó con su voluntad. Mas su voluntad no es eterna y enfermó, su Fe y esperanza la sanó.

Cuando enferma, se ve su desnudez, y tanto le aterra que la cubre con salud. Una y mil cosas hace su ingenio para vestirse de salud, son estas mismas cosas las que desnudan más a la enfermedad. En el fondo sabe, que cuando comulgue con uno y con todo y con todo sea uno, habrá terminado el largo camino de la dualidad, la estrecha brecha del bien y el mal, habrá concluido el perpetuo sendero de la ciencia.

Así el hombre ha decidido llegar un día a ser como Dios, mas no por la imposición de la voluntad del Padre, sino por su propia voluntad, aunque el pago de esa voluntad sea la muerte, y por ello, ha decidido afrontar la vida, pues en la muerte que engendra existe el reto de en la eternidad existir y el amor de cada uno nosotros, volver a coincidir".

10mo. Principio – "La ley de la Curación":

La concepción que tiene Hahnemann de la curación quizás difiera mucho en forma de las nuevas concepciones fiolósoficas que se tienen de ello, pero en el fondo, el alcance que se persigue es el mismo. Aunque en los parágrafos 17 y 18 menciona que la curación no es otra cosa más que la eliminación de la totalidad sintomática, en el parágrafo 9 habla sobre el ideal de la curación.

Uno de los discípulos de Hahnemann, el Dr. Hering, en base a sus observaciones, concluyó que la curación, en cuanto a la desaparición de los síntomas, debe de seguir un orden y un sentido: "…. de adentro hacia fuera, de arriba hacia abajo, y el resurgimiento de síntomas viejos en el orden inverso a su aparición……" Es decir, los síntomas o la enfermedad debe de "pasar o trasladarse" de los órganos vitales internos (de adentro, taquicardia crónica por ejemplo) a partes del cuerpo menos delicadas (hacia fuera, erupciones en la superficie de la piel, por ejemplo), de los síntomas neurológios o mentales (de arriba) a trastornos orgánicos (hacia abajo, trastornos digestivos, por ejemplo), si el paciente llegó a consulta por una artritis reumatoide (síntomas actuales) y comienza a presentar mejoría pero el paciente comienza sufrir cuadros de gripas o sinusitis (síntomas viejos) que anteriormente padecía con frecuencia y ahora ya no, siempre será mas grave la enfermedad degenerativa de la artritis reumatoide que una sinusitis.

El Dr. George Vithoulkas, menciona que "….la fuerza vital que impregna a cualquier organismos es dinámica y un sistema muy organizado reacciona al estress produciendo siempre la mejor respuesta de la que es capaz….", es decir, el organismo del ser humano tiende a generar su mejor respuestas ante un estímulo que provoca un desequilibrio de la energía vital que provoca la enfermedad, el organismo por sí solo trata de autocurarse, recordemos el principio de la Vix Medicatrix Naturae. El sistema inmunológico forma parte del mecanismo de defensa de la Energía Vital.

El mismo Vithoulkas menciona que "…cuando el organismo es alterado manifiesta su nuevo estado a través de síntomas en los tres planos físico, mental y emocional de una manera dinámica…..", es decir, no se afecta solo el plano físico, sino los tres planos están correlacionados y afectados de una manera dinámica. Este punto es importante comprenderlo para saber cual es el camino que debe de seguir una curación de un enfermo. Para Vithoulkas, la enfermedad crea una especie de centro de garvedad y se estaciona mayormente en uno de estos planos, y conforme pasa el tiempo y transcurre la enfermedad traslada su centro de gravedad a cualquiera de los tres planos pero más profundamente dañando más al organismo. Siempre será más importante el restablecimiento del plano mental que el emocional y físico, pues antes que todo, el ser humano no puede perder conciencia de sí mismo, y tiene que estar bien de sus facultades mentales. Pero por otro lado, si el centro de gravedad de la enfermedad se encuentra estacionado y muy arraigado en órganos vitales internos, la prioridad de curación la adquiere este plano, antes que el mental y el emocional, de tal manera que con el remedio homeopático bien aplicado se logre trasladar el centro de gravedad a ese mismo plano o a otro pero de menor peligrosidad para el organismo.[21]

Con los conceptos anteriores de Vithoulkas, la ley de la curación sigue un curso similar al del Dr. Hering. Sin embargo, para Vithoulkas, la enfermedad en nuestra actualidad se ha transformado de manera "mounstrosa" por el mal uso y aplicación de remedios alopáticos, homeopáticos y vacunas, de tal manera, que las enfermedades actuales ya no son tan "naturales", sino "iatrogenéticas" producto de tanta supresión y daño que hemos provocado a nuestro organismo con estos tratamientos mal comprendidos y aplicados a través de muchas generaciones, por lo tanto la curación es más compleja y muchas veces se tienen que ir eliminando los síntomas actuales para que vayan resurgiendo los síntomas más viejos que eran producto de la enfermedad natural y no iatrogenetica.

Por otro lado, para Vithoulkas, el organismo enfermo tiene "Capas" que se tienen que ir descortezando para llegar a "capas" mas profundas que es la raíz de la enfermedad, es decir, una "Capa" es una predisposición miasmática que cubre a otra "Capa" más profunda, si se quiere lograr una duradera curación, entonces, se tiene que prescribir sobre la "Capa" más superficial con el remedio más similar, este eliminará toda la sintomatología de esta capa, y después de un tiempo relativamente sano, el organismo desarrollará una nueva sintomatología que pertenece a una "Capa" más profunda, donde se volverá a elegir un nuevo remedio similar para los síntomas de esta nueva "Capa", y así sucesivamente hasta eliminar la última "Capa". Cada "Capa" puede ser la representación de un Miasma.[22]

[21] Vithoulkas, **O. C**. P. 33-79; 115-126
[22] Ibid: pp. 149-164.

Sin embargo, la Curación no es sólo la eliminación de los síntomas, así sea de "Capa" por "Capa", pues cada enfermedad puede traer consigo un aprendizaje, como ya se ha mencionado en el Capítulo II y V (Definición y Reflexiones sobre Homeopatía) sobre el Significado Filosófico de la Salud y La Curación. Dependiendo de lo que se entienda por Curación, será hasta donde se pueda llegar en la transformación de un organismo enfermo a un Ser Sano y armonioso en sus tres planos. Reiterando lo que dice Paschero en su concepción profunda sobre la curación:

"…. el enfermo no es un sujeto pasivo en su proceso de curación, debe de darse una transformación del enfermo, de un ser desvalido, inseguro, dependiente y pasivo, hacia un adulto que desarrolla un estado de conciencia que trascienda su Yo y se convierta en una persona humana libre y dueño de sí mismo, libre de su ego, dueño, de sus instintos e impulsos, de sus actos y pensamientos, de su salud y enfermedad y por lo tanto capacitado para crear su propio destino, capacitado para dar vida en sí al espíritu universal…" Y continúa "*…No basta el simillimum para una verdadera curación, el similimum homeopático no hace más que estimular la Vis Medicatrix Naturae haciendo que el enfermo rectifique su sentido vital…"*

Al final de la Vida, la enfermedad va ganar y se impondrá sobre la salud, terminando con la muerte del Ser Humano, por más esfuerzo que haga la Homeopatía o la Medicina en General, entonces, ¿Qué sentido o que razón tienen la vida y la existencia en sí? Son cuestiones que la mente no alcanza a comprender, lo cierto es que un organismo va sanando, va creciendo y va madurando hasta su muerte, pero en los tres planos, no sólo en el plano físico. La Energía Vital que impregna al organismo físico y mental se va consumiendo, es más débil ante los estímulos materiales y se"olvida" o le cuesta mas trabajo a la mente ser dueña de sí, pero en contra partida, si existe un espíritu, este se va fortaleciendo llevando consigo madurez, y esta energía vital al desprenderse del organismo quizás se transforme en una energía más sutil que impregna al espíritu.

Se podría estar especulando sobre este proceso de transformación de la Energía Vital en el suceso de la Muerte, pero este punto es importante, porque un Ser que se niega a madurar, cambiar y transformarse, detiene y obstaculiza su proceso de curación. Con estos obstáculos, no se puede avanzar. Es lamentable observar en la clinica homeopática a enfermos atrofiados física y psicológicamente por falta de ejercicio físico. No se debe de olvidar nunca que el primer alimento que necesita la célula ¡Es el Aire!, si no se alimenta la Energía Vital con Aire, esta tendrá que hacer un sobre esfuerzo y será presa fácil de las enfermedades. El ejercicio no se deja de hacer hasta que el ser humano se muere. Otro Obstáculo es una mala alimentación, Hahnemann lo señala en los parágrafos 77; 150.

Por mejor seleccionado que esté un remedio Homeopático, este no actuará bien si no se quitan estos obstáculos de la alimentación. Se ha ido deteriorando y predisponiendo al organismo en el surgimiento de enfermedades “cancerígenas” o “iatrogenéticas” al suplantar una alimentación natural por una “chatarra” o artificial. El costo por obtener carnes, frutas y verduras mas “grandes y productivas” es parte de estas enfermedades ante la invasión de pesticidas, clonaciones, químicos que se administran a los alimentos.

La Alimentación no solo abarca al cuerpo, sino también a la mente, y lamentablemente los medios de comunicación en conturbenio implícito con la sociedad alimentan a sus ciudadanos con violencia, falta de ética y valores que llevan al ser humano a una carencia de Inteligencia Emocional, y el producto de su Inteligencia y Conocimiento muchas veces es mal aplicada y destruye su entorno y a sí mismo. Se deben de quitar juicios mal obtenidos y todo obstáculo intelectual para manterner una mente abierta, dispuesta siempre aprender y cambiar, vencerse así mismo para digerir sanamente todo el “conocimiento” y “experiencia” a la que es sometido el juicio humano. “El dejar de aprender es un Crimen” decía Hahnemann.

El obstáculo más importante en el proceso de curación, por lo general, siempre serán las Relaciones Humanas. Tanta herida emocional es factor causal o detonante para que se desarrollen una gran cantidad de enfermedades crónicas. Lamentablemente, es en esto donde mayor ignorancia y carencia de habiliadades se tienen para afrontar emociones negativas y a veces de exceso de alegrías. La mayor parte de las veces se tiende a resposabilizar a los demás de la vida que se lleva. En este aspecto no importa si se tiene razón o no para culpar a los demás de la situación en que se encuentra uno, lo cierto es que en cada instante de la vida, se tiene el poder de decidir y al final de la vida o la existencia, quizás muy poco valdrá el decir que no se fue Feliz por “culpa de algo o alguien” o “la vida que se nos dio”-

Cabe recordar que o se ha inventado una medicina para la voluntad humana, el decidir es cosa de voluntad. El Dr. Edward Bach a este respecto de las relaciones humanas comenta que “Sois víctimas de vosotros mismos… Poseer o Ser Poseidos…”, con esto quiere decir que el ser humano no se conforma con poseer alimentos para vivir, también desea poseer un techo, luego desea poseer bienes materiales, luego conocimiento, no se conforma con todo esto, más adelante quiere poseer poder y aún más se desea poseer a las personas, se quiere convertir y poseer a sus seres queridos a su imagen y semejanza, y quiere hacer y poser hasta Dios a su imagen y semejanza, y esto es enfermedad el querer poseer o permitir ser poseídos, el quere hacer todo a nuestra imagen y semejanza. Por eso el enemigo a vencer es uno mismo, de quien tenemos que liberarnos es de nosotros mismos, eso es ¡Curación!

11vo. Principio – "El Dejar de Aprender es un Crimen:

Hahnemann fue una persona con una mente muy evolucionada y adelantada a su época, Hahnemann superó a la evolución de la ciencia, le hizo falta que la ciencia y la tecnología lo alcanzaran, pues quizás con todos los adelantos y conocimientos científicos con los que contamos ahora Hahnemann hubiera podido construir una Homeopatía Inimaginable que quizás se manifieste y desarrolle dentro de 500 años. Lo cierto es que después de 200 años, todavía no acabamos de comprender su pensamiento, todavía seguimos interpretándolo de una y mil maneras, incluyendo este escrito, por lo que la herencia que Hahnemann deja a la humanidad es demasiada extensa que no se puede resumir en ningún libro, incluyendo los que él escribió. La Homeopatía es más que una forma terapéutica, sus implicaciones son tan extensas que ni el mismo Hahnemann lo imaginó.

Si partimos de la base que cada uno de nosotros es único e individual, entonces tendremos que descubrir a través de la experiencia lo que Hahnemann legó a cada uno de nosotros, que no son meramente palabras, sino una realidad inmensa por descubrir, por conquistar. Por eso no olvidemos las siguientes palabras extraídas de su escrito "Espíritu de la Doctrina Homeopática" donde se dirige a sus adversarios y les dice:

"...voy a indicar a mis adversarios un medio más poderoso e infalible, para derribar, si es posible, esta doctrina que amenaza con ahogar su arte basado en conjeturas.

La homeopatía descansa únicamente en la experiencia. Imitadme, dice en voz alta, pero imitadme bien, y veréis a cada paso la confirmación de lo que anticipo. Lo que ninguna materia médica, lo que ningún sistema médico, ninguna terapéutica había hecho ni podía hacer hasta ahora, ella lo pide a gritos; quiere que se la juzgue según sus resultados."

Mas adelante dice:

"¿Queréis obtener los mismos éxitos? Imitadme franca y lealmente. ¿No lo queréis? Continuad dejándoos llevar por vuestro camino de ciega observancia, en la noche de los sistemas que habéis soñado, atraídos aquí y allá por los fuegos fátuos de vuestras solemnes autoridades, que os dejan en la estacada allí precisamente donde más necesitaríais su ayuda."

Cuando una persona se introduce al estudio de la Homeopatía, más si es con el fin de desacreditarla, si no se le dan los resultados la conclusión más fácil será decir: *"La Homeopatía no funciona es un fraude."*

Una persona un poco más madura podrá cuestionarse a sí misma: *"¿Qué hice mal, donde falle?"*, por lo que repasará todo y comenzará a tener algunos logros, pero si sólo se conforma con ellos entonces concluirá: *"La Homeopatía funciona a veces."*.

Otra persona con más sed de superación volverá a cuestionarse y dirá: *"¿Qué me falto para obtener mejores resultados?"*, repasará una y otra vez hasta perfeccionar sus técnicas y dirá: *"La Homeopatía si funciona y cura de verdad"*, pero si se queda estancado en esa *"perfección"* no podrá reconocer sus fracasos y nada nuevo aportará a la Humanidad. Esa *"perfección"* será su ceguera que lo lleve a caer en la más oscura necedad de evitar cambiar y transformarse así mismo y a los demás.

Sea pues el siguiente mensaje que legó Hahnemann no solo a la Sociedad de París, sino también a toda la Humanidad.

"Al exhortar a los señores miembros de esta Sociedad e insistir en el estudio, también les hago observar, al igual que a todos ustedes, que cuando se trata de un arte capaz de salvar vidas «el dejar de aprender es un crimen».

La oportunidad de descubrirnos y transformarnos:

Una persona con mayor humildad y con espíritu visionario, como el mismo Hahnemann, seguirá investigando, observando y aprendiendo, se dará cuenta que la Homeopatía es un camino que nos da la oportunidad de descubrirnos y transformarnos a nosotros mismos, pues si no lo hiciésemos así comenzando por nosotros mismos, muy difícilmente podríamos descubrir la enfermedad que aqueja a cualquier persona y sobre todo no les ayudaríamos a transformar su enfermedad en salud, no les ayudaríamos a transformar el egoísmo psórico inherente en cada ser humano en un altruismo sagrado que emana de la esencia de cualquier hombre.

No hay tiempo ni espacio que limiten esta sed de descubrirnos y transformarnos, prueba de ello, es la misma vida de Hahnemann, quien fue en la segunda etapa de su vida cuando desarrolló todo su arte de curar, así a los 35 años lee la materia médica de Cullen, a los 41 años publica lo que sería el nacimiento de la Homeopatía, a los 55 publica el Organón, a los 72 su libro Enfermedades Crónicas y a los 86 escribe la sexta edición del Organón.

La Homeopatía nos ofrece la Filosofía y los remedios naturales para comprobar por nosotros mismos, como se puede transformar una persona cobarde, insegura y dictatorial, en un gran líder firme y seguro. Un soñador irrealista e irresponsable, en un gran filósofo, centrado, abierto y responsable. Una mujer triste y resentida en una mujer con un don de perdonar, libre y de amor enriquecido. Una persona moralista,

ansiosa por controlar al mundo, en una persona comprensiva con un poder infinito de conciliar las polaridades. Un espíritu débil, engreído y destructor, en un espíritu creador, bondadoso con una fuente inagotable de energía.

Estos Homeópatas humildes y visionarios aportarán tanto a la Homeopatía, que se darán cuenta que en realidad no es nada lo que aportan comparado al eterno conocimiento, pues así lo dijo el mismo Hahnemann antes de morir el 2 de julio de 1843:

"Yo no he inventado nada. Yo sólo he recogido una pizca del oro de la verdad que Dios ha extendido por la tierra. Es El quien me ha llevado de la mano, pues yo estaba ciego, ciego por mi orgullo, al lugar donde estaba la pepita y me la ha mostrado, ordenándome que yo profundizase para sacarla. Me he limitado a cumplir su voluntad y obedecerle. No habléis de mí. Que mis cenizas reposen en silencio".

En base a todas estas reflexiones podemos concluir:

"La homeopatía es sólo el inicio de un camino eterno de luz y conocimiento, donde la sed de aprender es eterna y el conocimiento no basta, donde tarde que temprano nos daremos cuenta que en realidad no sabemos nada, pues no hay nada que no hayamos sido ya, por lo que regresaremos el fruto de la ciencia al creador, para simplemente volver a ser uno con la divinidad, sin volvernos a cuestionar ¿Quién o para qué soy?"

Actividades de Aprendizaje:

1) Buscar sucesos o experimentos donde se aplican en la actualidad algunos de estos principios.
2) Hacer una crítica constructiva y cuestionar al menos 2 de estos principios, fundamnentando su comentario.

XII. ENFERMEDADES AGUDAS: CONCEPTO

Objetivo:

El alumno comprenderá el significado de las enfermedades agudas y desarrollará una concepción general y básica sobre su tratamiento.

Definición:

El concepto que se tiene de enfermedad aguda en homeopatía, difiere de cómo se comprende en la medicin tradicional, pues muchas veces una enfermedad aguda puede ser más bien una exacerbación de una "Capa" o predisposición Miasmática que de un estímulo externo (virus, bacteria, etc) que desató un cuadro agudo. Las enfermedades Crónicas y agudas no lo son en relación al tiempo, sino de acuerdo a su naturaleza, es decir es crónica por la predisposición miasmática así se haya desatado el cuadro en menos de 24 horas. Lo mismo sucede con la enfermedad aguda, se es aguda por que la causa es ajena a la predisposición miasmática, así hayan transcurrido 24 meses con un cuadro sintomático. Léanse los parágrafos 72-81 para comprender mejor las definiciones de enfermedad aguda y Crónica

Tratamiento:

En las enfermedades agudas no se toma mucho en cuenta lo que hay "detrás" de los síntomas o de la enfermedad en sí, no se busca tanto un remedio constitucional, aunque este puede ayudar a salir también de un cuadro agudo a un enfermo. Si la enfermedad aguda es producto de un estímulo que altera la energía Vital y "despierta" a la Psora latente, entonces su tratamiento se basa en reconocer la forma peculiar en que se desarrollan y manifiestan los síntomas actuales, es decir, modalizar los síntomas para encontrar un remedio, el más similar, que cura el cuadro actual.

Los principales errores y fracasos con que se enfrenta el iniciado en la homeopatía es que no espera encontrar estas modalizaciones o key note (peculiaridades del cuadro agudo) que pueden abrir y curar esta enfermedad. Por lo general prescribe de manera rutinaria, más por el síntoma patológico (fiebre, dolor de estomágo, por ejemplo) que por la manera en que se manifiesta el síntoma (por ejemplo; una mejilla roja y la otra pálida en un cuadro de fiebre, o el dolor de estómago va acompañado de transpiración fria en la frente, etc).

Hay que saber esperar hasta que el cuadro sea claro para poder prescribir, de otra manera si se anticipa la prescripción, pudiera enmascararse el caso o no funcionará el remedio homeopático terminando en lamentables dolencias y complicaciones que inducen al enfermo a tomar mejor medicamento alopático.

Se requieren muchos años de experiencia y práctica en cuadros agudos, muchas veces estos son más complicado que las enfermedades crónicas. Existen muchos libros al respecto que abarcan bastantes cuadros agudos con los remedios y sus modalidades y la forma de prescribirlo, sin embargo, la mayoría le dan un tinte para uso doméstico, y el libro más recomendado para un profesional, es el del Dr. Roger Morrison titulado Desktop Companion. La limitante es que solo está escrito en idioma Inglés, pero su profesionalismo en el manejo de casos agudos, sus recomendaciones y experiencias hacen de este libro único e inigualable. A continuación un ejemplo de su libro en cuadros agudos de Farinitis y amigdalitis:

Pharyngitis TONSILLITIS

Some important issues confront us when we consider treating throat infections with homeopathy rather than conventional medications. First of all, we often do not know the full extent of the condition. Is it simply a viral pharyngitis or a reaction to post-nasal drainage? What approach do we wish to take if the patient has a strep throat? After these decisions we must still find the correct remedy!

The vast majority of acute pharyngitis and tonsillitis cases are self-limited viral infections. The issue becomes more sticky when we are faced with a true strep throat. Though homeopathic treatment is effective in relieving the symptoms of throat pain, and though I know of no cases where rheumatic fever has occurred after homeopathic treatment of strep throat, there are no studies proving that homeopathy prevents the serious sequelae of streptococcal infection. Therefore, though I do not recommend withholding homeopathic treatment in strep throat cases, the patient should be made aware of these serious complications: Rheumatic fever. Nephritis. Rheumatic heart disease. Many patients when faced with these facts will decide to take antibiotics for the condition and should not be dissuaded. It is frustrating to know that the condition can be easily remedied, is very unlikely to cause any further trouble and yet antibiotics (which generally interfere with constitutional treatment) must still be used. The medicolegal issues are also not to be ignored.

In the beginning of this century and before, homeopaths were in an almost daily struggle with life-threatening throat infections: Diphtheria. Syphilis. Strep throat. A vast amount of time and energy went into gaining the knowledge and experience to

deal with these illnesses which no longer confront us. Vithoulkas once said, "There are no new diseases and no lost ones, only new diagnoses and deeper, suppressed forms. The disappearing polio-related paralysis of our past is revisited in the recent proliferation of multiple sclerosis; the wasting of tuberculosis is reborn in AIDS." Thus, we must be prepared for the return of aggressive throat inflammation in the future, especially with antibiotic resistance on the rise.

Management

The first question we must ask ourselves when confronting a case of pharyngitis is whether this is a case for homeopathic treatment. Low-grade infections with only general characteristics - pain on swallowing, rawness in the throat, etc. - are not good candidates for homeopathy. Other conditions such as diphtheria or peritonsillar abscess can be treated effectively by homeopathy but such treatment should not be done without great precautions and consultation with specialists.

Therapeutic tips

Homeopathic

For most cases of acute pharyngitis a 30C potency given in 3 or 4 doses is sufficient to resolve the condition. In cases which are more chronic (e.g. recurring cases) or more aggressive (e.g. peritonsillar abscess), higher potencies are needed.

Do not give a remedy until the picture is clear. Many times from the desire to help or in response to patient demands, we give a remedy before we know either the nature of the condition or the full symptoms. We hear one clear modality - such as right-sided pain - and we almost by reflex give a remedy such as Lycopodium. The result is that the pain switches to the left side but the remedy is not truly curative.

We must force ourselves to wait until the full symptoms come out. If the condition resolves before a remedy is given, then a remedy was not required. If the condition worsens, it would have done so in any case with a wrong remedy, but the symptoms would have been obscured - making a good prescription impossible.
If the constitutional remedy is known, giving this remedy in a low potency such as 12C or 30C two or three times daily may effectively abort the infection, even if the symptoms of the acute illness are only partially covered by the remedy.

Naturopathic

There are several effective means for pacifying both the pains and the patient's anxiety that "something must be done." These include: Warm drinks. Slippery elm bark ("Throat-coat") tea. Chewable zinc lozenges (25 mg. BID). Vitamin C (1000 mg. BID). Echinacea tincture (15 drops in liquid BID).

Other adjunctive therapies include: Gargling with salt water (1 tsp. in 1 cup of warm water). Hydrotherapy (soak a towel in cold water, wrap the throat and cover with a warm, dry towel and leave in place for 20 minutes while lying). Cod liver oil (1 tsp. daily).

Allopathic

Be wary of the more serious condition, peritonsillar abscess. The presence of trismus (unwillingness to swallow saliva) should immediately bring this condition to mind. In this condition, homeopathic treatment should be given at the same time that appropriate allopathic consultation is sought.

Repertory

Most of the useful rubrics are to be found in the section, "Throat, Pain" and its many subrubrics. Our repertories place much emphasis on symptoms relating to diphtheria, a disease which greatly preoccupied our predecessors but which is virtually unknown in our culture.

Other throat rubrics
Throat, Abscess.
Throat, Aphthae.
Throat, Caseous deposits.
Throat, Catarrh.
Throat, Coated.
Throat, Deposits.
Throat, Discoloration (many subrubrics).
Throat, Enlargement, Tonsils.
Throat, Erosion.
Throat, Excoriation.
Throat, Fissured.
Throat, Gangrene.
Throat, Induration.
Throat, Inflammation (many subrubrics).
Throat, Inflammation, Phlegmonous (Peritonsillar abscess).
Throat, Irritation.

Throat, Membranes.
Throat, Pustules.
Throat, Suppuration.
Throat, Swelling, Tonsils.
Throat, Ulcers.
Throat, Vesicles.
External Throat, Induration, Glands, of.
External Throat, Pain, Cervical Glands.
External Throat, Pain, Burning, Cervical Glands.
External Throat, Swelling, Cervical Glands.
External Throat, Swelling, Cervical Glands, hard.
Other related rubrics
Mind, Delirium, Ulcers in fauces and tonsils, with.
Mind, Excitement, Examination of throat, too great to allow.
Mind, Fear, Choking, Inflammation of throat, in.
Mind, Sadness, Sore throat, in.
Mind, Unconsciousness, Sore throat, during.
Eye, Inflammation, Alternating, Sore throat, with.
Eye, Pain, Throat symptoms, with.
Ear, Pain, Sore throat, with.
Ear, Pain, Extending, throat, to.
Ear, Pain, Stitching, Extending, Throat, to.
Hearing, Impaired, Enlarged tonsils, from.
Hearing, Impaired, Hypertrophied tonsils and adenoids, from.
Nose, Coryza, Sore throat, with.
Mouth, Herpes, Mouth, tonsils and throat, in.
Mouth, Protruded, Tongue, Difficult, Sore throat, with.
Mouth, Salivation, Copious, Abscess in throat, with.
Mouth, Ulcers, Extending, Throat to roof of mouth.
Taste, Putrid, Pharynx, Hawking up mucus.
Stomach, Pain, Alternating, Pain, Pharynx, in.
Cough, Mucus, Throat, in.
Cough, Tickling, Throat, from.
Respiration, Difficult, Enlargement of tonsils, from.
Respiration, Impeded, Swelling, Tonsils, of.
Chest, Pain, Sternum, Alternating, Sore throat, with.
Back, Drawn over to one side, Sore throat, in.
Extremities, Perspiration, Foot, Suppressed, Throat affections from.
Sleep, Sleeplessness, Soreness, Mouth and throat, in.
Sleep, Yawning, Constriction of throat, from.
Chill, Concomitant, Throat pain, as.

Generalities, Convulsions, Throat irritation, from.

Remedies

Main remedies

Belladonna
The most important remedy in acute tonsillitis with rapid onset.
Throat: Mainly right-sided inflammation and burning.
Pharynx and tonsils bright red, swollen and angry. Aphthae.
Worse: Slightest touch of throat. Turning head. Motion.
Swallowing, especially liquids. Clearing the throat. Cold air.
Also considered a remedy for peritonsillar abscess.
Local: Tongue red or with a "strawberry" appearance.
General: High fever, flushed face, mydriasis, cold hands and feet.

Hepar sulphur

More advanced pharyngitis and tonsillitis usually suppurative.
Throat: Exquisite sharp pains, often like splinters in the throat.
Worse: Evening or night. Cold air. Cold drinks or food.
Yawning, stretching or turning the head. Swallowing.
Better: Warmth and warm drinks.
Pain radiates to ears upon swallowing.
Ulcerations of the throat.
One of the main remedies in peritonsillar abscess.
General: Patient feels he must keep bundled, especially covers the throat.

Lachesis mutus

For everything from mild sore throat to serious inflammation or abscess.
Throat: Left-sided pharyngitis or tonsillitis.
Inflammation begins on the left and goes to the right side.
Tonsils swollen, deep red or even purple.
Uvula swollen. Peritonsillar abscess.
Advanced cases with ulceration, excoriation or oozing blood.
Worse: Night in sleep or morning on waking.
On swallowing, yet constant desire to swallow (Merc-C).
Sweets or acids. Warm drinks.
Coughing or clearing the throat.
Touching the throat. Turning the head. Tight collars.

Better: Cold drinks. Better (for only moments) after swallowing.
Easier to swallow solids than liquids or saliva.
Lump or constricting sensation, returns just after swallowing.
General: Warm-blooded. Complaints in heat or from change of season.
Lycopodium clavatum
Right-sided pharyngitis or tonsillitis or beginning on right side.
Worse: Afternoon from 4 to 8 PM.
Better: Warm drinks, sometimes better cold drinks.

Mercurius solubilis

Acute or recurring pharyngitis or tonsillitis of any degree of severity.
Throat: Suppurative and dirty pharynx and tonsils, often right side.
Ulceration. Peritonsillar abscess.
Sensation of an apple core lodged in the throat.
Worse: Night. Heat of the bed. Heat or cold.
Swallowing, especially empty swallowing. Coughing.
Local: Tongue is coated and dirty-appearing.
Metallic taste on tongue.
Tongue swollen and teeth leave imprints.
Breath is almost always offensive.
Increased saliva, especially at night.
General: Both chilly and overheated.
Night sweats lasting all night long.
Swollen, painful, burning cervical lymph nodes.

Etica Profesional:

Hay que tener siempre presente lo que dice el Dr. Roger Morrison en cuanto a ética Profesional. No hay que olvidar nunca que el Homeópata trabaja con la salud del enfermo, por lo que se debe de estar bien preparado y no se debe permitir el querer "adivinar o atinarle" a encontrar el remedio, pues el enfermo es un ser humano y su más preciado tesoro es su salud física y emocional, por lo que no se pude jugar con ella. No se olivide nunca que antes que nuestros principios, creencias, conocimientos e ideales, antes que todo esto, estará primero la Salud del enfermo, por lo que se debe de canalizar al enfermo, si se es preciso, a una persona mejor preparada o especialista en su área, sea este médico alópata u Homeópata, antes que todo está el enfermo.

Actividades de Aprendizaje:

1) Buscar 5 remedios para cuadros agudos de diarrea mencionando sus modalidades.

2) Buscar 5 remedios para cuadros agudos de reumatismo mencionando sus modalidades.

3) Buscar 5 remedios para cuadros agudos de gripa o resfriado señalando sus modalidades.

ESCUELA HOMEOPATAS PUROS MR

XIII. Fiebre y su tratamiento

Objetivo:

El alumno comprenderá qué es la fiebre y su dinamismo fisiológico, así como también su manejo homeopático en comparación con el alopático.

Definición:

También se le conoce conmo Temperatura elevada; hipertermia; pirexia; aumento de la temperatura corporal. La températutra corporal normal varía con las personas, pero el promedio es 37° C (98,6° F). Si la temperatura llega a 37,2° C (99) o a 37,7 ° C (100° F), se sospecha que puede haber fiebre, pero si pasa de 37,7° C (100° F), entonces sí hay fiebre.

Patogenia de la Fiebre:

Ante una enfermedad infecciosa o de causa desconocida los centros hipotalámicos termorreguladores que rigen los mecanismos termogenéticos y termolíticos aumentan la temperatura corporal.

Los mecanismos termogenéticos se basan en el aumento de la producción interna de calor y la disminución de las pérdidas externas. La mayor fuente de producción de calor es el temblor de los músculos esqueléticos y la conservación del calor corporal es debida a la vasoconstricción cutánea.

Los mecanismos termolíticos regulan la pérdida de calor a través de la piel por vasodilatación y del pulmón por calentamiento del aire y evaporación.

El mecanismo fisiopatológico fundamental en la producción de fiebre es el ajuste del mecanismo hipotalámico de regulación de la temperatura a un nivel más elevado que el normal, debido a algún proceso patológico.

La Fiebre solo es la expresión de la ruptura del equilibrio entre los sistemas termogenético y termolítico, y puede ser producida por enfermedades infecciosas y no infecciosas

Factores que hacen variar la temperatura:

La temperatura varía durante el día, siendo mayor cuando la persona se despierta en la mañana. Los alimentos, las prendas de vestir adicionales, la emoción y la ansiedad pueden elevar esta temperatura; el ejercicio agotador puede elevar la temperatura corporal hasta los 39,4° C (103° F).

Los ciclos menstruales también elevan la temperatura uno o más grados. La mayoría de los niños tiene una temperatura corporal mayor que la de los adultos y su variación diaria parece ser mayor. Muchos bebés y niños desarrollan fiebres altas, incluso con enfermedades virales menores. Si bien la fiebre alta no causa daño cerebral directo, puede haber convulsiones febriles en algunos casos y la convulsión si puede hacerle daño al niño.

Las fiebres son descritas como bajas a 38,9° C (102° F o menos) o altas cuando están por encima de los 39,4° C (103° F); fluctuantes (la fiebre sube repentinamente y luego disminuye) o cíclicas (sube y baja de forma regular). Un golpe de calor puede ser el resultado de un exceso de ejercicio sin agua ni sal y un aumento de la temperatura a 41,1° C (106° F). Las fiebres inexplicables que continúan durante días o semanas son llamadas por los médicos fiebres de origen indeterminado (FOI), la mayoría de las cuales suelen ser causadas por una infección oculta.

Causantes Febriles:

1) **Infecciones bacterianas o virales** como gripes o resfriados ardores de garganta e infección de garganta por estreptococos, dolores de oído (otitis media), gastroenteritis viral o gastroenteritis bacteriana, bronquitis aguda, mononucleosis infecciosa, infecciones de las vías urinarias, infecciones de las vías respiratorias superiores, como amigdalitis, faringitis o laringitis, deshidratación.

2) **Enfermedades Agudas graves** como la neumonía, apendicitis.

3) **Enfermedades Crónicas Degenerativas y Malignas** como el reumatismo y trastornos auto inmunes, artritis reumatoide juvenil, lupus eritematoso, periarteritis nudosa, enfermedad vascular del colágeno, SIDA e infección VIH aguda, enfermedad inflamatoria del intestino, enteritis regional, colitis ulcerativa no específica, ttuberculosis (TB), meningitis, trastornos malignos (cancerosos), leucemia neuroblastoma, enfermedad de Hodgkin, linfoma no Hodgkin.

4) **Medicamentos:** Como antibióticos, antihistamínicos, barbitúricos y drogas para la presión sanguínea alta.

5) **Otras Causas:** En climas o ambientes cálidos los bebés pueden tener fiebre cuando están demasiado abrigados en climas. Ya se mencionó el exceso de ejercicio sin agua ni sal. Las fiebres inexplicables que continúan durante días o semanas son llamadas por los médicos fiebres de origen indeterminado (FOI), la mayoría de las cuales suelen ser causadas por una infección oculta.

Cuidados en el hogar:

La fiebre es la respuesta natural del organismo a una variedad de condiciones, como las infecciones. Si la fiebre es leve y no hay otros problemas presentes, no es necesario administrar tratamiento alguno, sólo ingerir mucho líquido y reposar.

La evaporación refresca la piel, reduciendo la temperatura corporal. Un baño en la tina o con esponja con agua tibia a unos 36,7° C (98° F) puede ayudar a bajar la fiebre. No se debe usar agua fría porque además de ser desagradable, no es más efectiva que el agua tibia.

No se debe envolver a la persona en mantas aunque esté temblando y tenga mucho frío, pues esto sólo aumenta la fiebre. Si se administra algún medicamento alopático este no debe ser administrado por vía oral a un niño que tiene convulsiones o está inconsciente.

Tratamiento Alopático:

1) Si la temperatura del niño está por encima de los 38,9° C (102° F) o si el niño no se siente bien, debe dársele líquido o tabletas que alivien el dolor (acetaminofén, preferiblemente, se usa usualmente el paracetamol), siguiendo la dosis recomendada en la etiqueta. Por lo general, en cuadros infecciosos es poco común tomar solamente el parectamol o acetaminofén solos, pues frecuentemente se administran acompañados de antibióticos u otros tipos de medicamentos.

2) Si la temperatura del niño está por encima de los 39,7° C (103,5° F) una o dos horas después de darle el medicamento para la fiebre, sumergirlo hasta el ombligo en una tina llena de agua tibia. Frotar el cuerpo del niño con una toalla o un pañito durante 20 minutos o tanto como él lo tolere. Agregar agua tibia

cada vez que sea necesario para mantener la temperatura del agua y evitar que el niño tiemble. Secar al niño con una toalla seca sin frotarlo.

3) Vestir al niño con ropas ligeras y mantener la temperatura de la habitación fresca pero cómoda.

Precuciones con los niños y los medicamentso alopáticos:

1) **Niños**: No usar agua helada ni friccionar con alcohol para bajar la temperatura de un niño. No envolver con mantas a un niño con fiebre. No despertar a un niño dormido para darle un medicamento o tomarle la temperatura; el sueño es más importante.

2) **Medicamentos:** El uso de aspirina en niños ha sido vinculado al síndrome de Reye, un trastorno que puede ser mortal, por lo que se debe evitar el uso de aspirina en niños menores de 15 años con enfermedades virales. El acetaminofén (Tylenol) es tan efectivo como la aspirina para bajar la fiebre, aunque en ciertos casos muy raros, si se usa en grandes dosis, puede causar daño hepático; así que por seguridad, deben administrarse en las dosis usuales. Durante el curso de una enfermedad aguda, la fiebre puede volver a subir a las pocas horas de haber tomado el Tylenol o paracetamol y alopáticamente se administra el medicamento a intervalos regulares mientras dure la enfermedad.

3) **Emergencia:** Se debe llamar al médico si: hay rigidez en el cuello, confusión, mucha irritabilidad o lentitud. Si la temperatura es de 38,3° C (101°F) o más en un niño menor de tres meses. Si la fiebre permanece una o dos horas después del tratamiento casero. Si hay fiebre por más de 24 horas o la fiebre no ha desaparecido a los dos días.

Enfoque Homeopático:

La fiebre es una respuesta natural de la energía vital para producir sus propios anticuerpos y vencer a la enfermedad natural, por lo que no es la enfermedad en sí sino una reacción de la energía vital, anunciando un desequilibrio en ella como respuesta de un agente patógeno, por lo que con un remedio homeopático se estimula la energía vital para lograr otra vez su equilibrio ayudando a nuestro sistema inmunológico a crear sus propias defensas con más energía para exterminar la enfermedad natural.

Por lo tanto si se suprime la fiebre se elimina la capacidad natural que tiene nuestro organismo para combatir la enfermedad.

Para curar los estados febriles se recurre principalmente al remedio homeopático, tratando de evitar los remedios caseros por poder alterar la energía del medicamento. La toma de líquidos es indispensable para ayudar a curar.

Si se recurre a los remedios caseros se debe de comenzar con los más sencillos evitando los baños de agua tibia, los tés, plantas u otros, al menos que se llegue a extremos delicados.

Sin embargo, cuando la temperatura llega a los 40 grados se deben de tomar todas las precauciones necesarias, porque la misma fiebre puede ser bastante perjudicial al enfermo, más si son niños, por lo que es importante desarrollar la capacidad de observación en los enfermos, ya que los síntomas concomitantes o que acompañan a la fiebre nos irán indicando si podemos seguir esperando una respuesta curativa del remedio homeopático, o si habremos de cambiarlo o tendremos que pedir ayuda a un homeópata mas capacitado o recurrir a los medicamentos alopáticos con todas las consecuencias que nos pueda acarrear.

Tratamiento homeopático:

Los síntomas concomitantes que nos indican si la fiebre sigue un pronóstico favorable van de acuerdo a la Ley de Hering, es decir, de adentro hacia fuera, de arriba hacia abajo.

No es lo mismo un niño con fiebre de 40 grados algo inquieto por la fiebre, pero con cierta serenidad y tranquilidad que un niño con 38.5 grados de fiebre, llorando, irritable o un estado de ánimo difícil, pues este último caso será mas perjudicial y difícil que el niño que tenga 40 grados.

Lo mismo con aquello síntomas que acompañan la fiebre, de acuerdo a la Ley de Hering es de mejor pronóstico aquellas fiebres que presenten síntomas a nivel cutáneo y sean observables, a aquellos donde el dolor procede internamente y no es visible.

Para determinar el medicamento homeopático se debe de ver la particularidad con que esta desarrollando el enfermo ese estado febril, nadie lo desarrolla de la misma manera, por lo que algunos pueden estar irritables y enojados, otros tristes, otros con mucho llanto, otros con muchos “caprichos”, algunos les da sed y toman mucho agua, otros casi no tienen sed y otros nada. Algunos desean estar descobijados, otros más tapados, algunos tienen una mejilla caliente y otra fría, otros tienen las manos frías y los pies calientes o al contrario, etc. Algunos tienen dolores internos y otros más a la superficie del cuerpo, unos tienen dolores en las extremidades de abajo y otros en las de arriba,

los dolores de cabeza y los sudores que se pudiesen manifestar son diferentes en cada persona que padece fiebre.

Cada enfermo desarrolla síntomas peculiares, únicos y característicos que son los que nos indican el remedio a seguir.

Remedios Homeopáticos: Cualquier remedio homeopático pudiese curar un estado febril, si se siguen y aplican los principios y leyes de la homeopatía. Basta revisar el repertorio y encontraremos un capítulo extenso y exclusivo que habla sobre la fiebre y muchos rubros que abarcan sus modalidades o las formas de manifestarse, donde podemos encontrar un gran número de remedios homeopáticos para tratar este estado ferbil. Todo depende de la modalidad e individualidad del enfermo. A continuación se mencionan los más usados para cuadros agudos, sin olvidar nunca que el remedio más apropiado será el que siga la ley de la similitud, tomando en cuenta la individualidad del enfermo en su totalidad sintomática.

ACONITUM NAPELLUS

Agitación y Ansiedad. Miedo a morir. Fiebre de origen rápido y brutal. Toma frío, llega a casa se acuesta y la temperatura se eleva y se siente muy malo, de hora en hora su estado se agrava, no tanto física sino moralmente y presenta un estado psíquico que se agrava por momentos: "el enfermo tiene miedo a morir", sufre "angustias" que termina por hacer participar a sus amistades.

Al principio se observa que el sujeto tiene una mejilla roja y caliente y la otra fría y pálida. "Al menor movimiento el escalofrío se aumenta". El escalofrío dura poco, el estado de calor entonces aparece rápidamente. La piel está "caliente y seca", nunca húmeda, sin transpiración. La cara del enfermo está roja y cuando se sienta a fin de ser auscultado "se pone pálido". El sujeto al mismo tiempo tiene "sed por grandes cantidades de agua fría". El pulso es rápido, pero regular, "lleno y saltón". Por último, los sudores aparecen nunca abundantes y al instante la angustia y la agitación desaparecen. A partir del momento en que la transpiración se presenta la indicación del remedio cesa, el enfermo necesita de otro remedio que corresponda a su nuevo estado clínico, algunas veces hay mejoría y en otras la evolución morbosa ha terminado.

BELLADONNA

Abatimiento y sudores. Piel húmeda. La fiebre empieza siempre por un escalofrío que comienza en los dos brazos. La cara inmediatamente se pone caliente y roja. Pupilas dilatadas, pies del sujeto están extremadamente fríos, cara pálida cuando se acuesta y

muy roja cuando se sienta. El estado de calor aparece bruscamente. La piel está caliente y- característica- "irradia calor" que se percibe a distancia.

La cara está "muy roja" y al destapar al enfermo se le encuentra transpirando. El pulso es rápido, frecuente, saltarín, el enfermo tiene delirio.

La piel del sujeto de Belladonna está "roja" y puede ser el asiento de una erupción roja brillante. En presencia de una inflamación aguda localizada, se encontrarán otra vez las características de Belladonna: "tumefacción brusca", "enrojecimiento barnizado", "calor radiante" y "dolores agudos".

FERRUM PHOSPHORICUM

Tiene "sed" y "sudores". Tiene sed como Aconitum y sudores como Belladonna. La cara se encuentra hinchada, roja por unos momentos y pálida por otros; pulso lleno y rápido. Se puede pensar en Aconitum nap.: pero el pulso está -gran característica- "débil", éste puede ser el único remedio febril que presenta un pulso débil y depresivo.

El escalofrío es poco marcado, la temperatura no es muy alta 38o. a 38.50. El estado no presenta gravedad, mientras tanto el enfermo puede tener una bronconeumonía que evoluciona lenta e insidiosamente.

Pulso rápido pero "débil", como si el enfermo presentara una debilidad cardíaca fuera de proporción con los síntomas observados, hay que pensar en Ferrum phosphoricum, sobre todo si se trata de un individuo anémico, fatigado, tendiendo a presentar las indicaciones de Phosphorus, encontrándose en su estado habitual los signos de Ferrum.

BRYONIA ALBUM

Fiebre con dolor "que mejora por el reposo y la presión", "agravado" por el movimiento. En lugar de estar agitado como Aconitum nap., abatido o hiperexcitado por el delirio como Belladonna, el sujeto de Bryonia no puede moverse y descansa completamente inmóvil en su cama.

El escalofrío con "sed intensa" por grandes cantidades de agua fría que el enfermo bebe a grandes intervalos, un "dolor de cabeza violento" como si la cabeza fuera a estallar, la cefalea aumenta "por el menor esfuerzo": mover los ojos o ir a evacuar exagera considerablemente el dolor.

Resequedad de las mucosas", labios secos, apergaminados, lengua seca. El pulso de Bryonia es solamente "rápido".

El dolor de Bryonia se manifiesta generalmente a nivel de una serosa: pericardio, pleura, articulaciones. El dolor muscular es muy raro en el sujeto de Bryonia, es más bien de Ranunculus; Bryonia alba será indicado en la pleuresía seca o con derrame y en el reumatismo articular agudo. Pero sobre todo no olvidar que lo que domina en Bryonia es el deseo de descansar tranquilo contrastando con la agitación y la angustia de Aconitum nap.

ARSENICUM ALBUM

Postración" con "agitación ansiosa". Temor a morir, pero no predice el enfermo la hora de su muerte, dice que está perdido, porque se cree "incurable" y rehusa todo remedio al cual le niega valor. Agrava a "medianoche y las tres de la mañana".

Su agitación es tanta que no puede cambiar de sitio en su cama porque se encuentra sumamente enfermo, y necesitan moverlo constantemente.

La fiebre es más elevada "un día si y otro no". Escalofrío sin sed y se mejora por el calor externo. "El enfermo desea estar cubierto, caliente" pero al mismo tiempo "quiere aire fresco".

Fiebre con sensación de ardor, dolores quemantes "como por carbones ardientes"-. Tiene "sed de agua muy fría" constantemente, en pequeños sorbos. Tan pronto como el agua es calentada en el estómago, en seguida la vomita. Al mismo tiempo el enfermo presenta disnea manifestando mucha agitación. Por último, aparecen los sudores que son "abundantes", "fríos" y "viscosos". El pulso de Arsenicum alb. es "débil" y "depresible". Su característica muy marcada de ser mucho "muy rápido por la mañana" a pesar de que la temperatura es muy elevada por la tarde. Es tan rápido el pulso que se siente correr bajo el dedo.

GELSEMIUM

Debilidad desde que el enfermo pone el pie en tierra es presa de "temblores", es incapaz de sostenerse en sus piernas y cae si no está sostenido.

La debilidad muscular se traduce también por la "caída de la mandíbula inferior" y por una "ptosis" que le impide mover sus párpados superiores siempre caídos. Incoordinación de los movimientos".

Después de un escalofrío de poca duración aparece un estado de calor intenso. Ausencia de sed y el enfermo está "atontado". Somnoliento y soporoso, "apenas responde" cuando se le habla, no solamente parece que su cerebro está inhibido sino que mueve difícilmente la lengua que está gruesa y sujeta a las arcadas dentarias.

Mejora por el sudor.

Pulso intermitente, lento luego rápido. Otros signos los dolores en la espalda, más marcados a la izquierda y los dolores en los miembros, tan bruscos en su aparición que hacen sobresaltar al enfermo en su cama.

PULSATILLA

Variabilidad extremada de los síntomas. "Todo es cambiable". Fiebres eruptivas en su principio.

El sujeto está enfermo después de algunos días, tiene coriza, gripe, va mejor, pero al otro día todo vuelve a comenzar. La fiebre persiste, no elevada, alrededor de 38o; pero el sujeto presenta "escalofríos", frecuentemente más intensos de un lado, siempre más marcados "en una habitación caliente" y siempre a las "4 de la tarde".

Pies y manos fríos, retraso de la circulación a nivel de las extremidades que habitualmente están cianosadas. El calor se manifiesta "solamente de un lado", después se generaliza y se vuelve intolerable, con manos quemantes y vasos distendidos. El enfermo no puede soportar el calor externo, quiere estar descubierto, necesitando de aire fresco para poder respirar. No obstante "la ausencia de sed" es la regla.

Los sudores "cesan" cuando el enfermo se despierta.

Estado de melancolía y llanto desconsolador.

RHUS TOX

Agitación puramente física, no psíquica, que se traduce por el "deseo constante de cambiar de posición“.

Los dolores son más intensos en los primeros movimientos pero disminuyen con los movimientos sucesivos.

Cuando el paciente está fatigado y sobreviene el escalofrío, comienza a toser con una tos desgarrante, seca, fatigante, incesante, empeora cuando el enfermo saca la mano de la cama. Escalofrío en una pierna, como si ésta estuviera "empapada en agua fría".

La temperatura "con deseo de tomar leche iría", aversión a todo líquido que contenga alcohol.

Tan pronto como la fiebre se presenta el enfermo no tose más, pero presenta otro fenómeno: la "urticaria". El enfermo tiene enrojecimiento y prurito agravado por el rascado.

El prurito desaparece desde que los sudores se manifiestan.

Agitado, soporoso y somnoliento cuando suda.

Lengua: presenta un "triángulo rojo en la punta"; "herpes" sobre los labios. Por último, el enfermo se queja de "dolores musculares" o "articulares".

A) Actividades:

1) Buscar 3 remedio diferentes a los que se mencionan es este capítulo, que exprensen su aplicación en estados febriles y sean frecuentemente utilizados.

2) Escribir, en base a lo leído, cuál sería su manejo en un enfermo que presente un estado febril, es decir en base a que prescribiría y dar un ejemplo, y en que momento lo canalizaría si fuese el caso.

BIBLIOGRAFÍA

- Armendáriz Rubén, **Vivir sin Conflicto**, Editorial Pax.
- Armendáriz Rubén, **En busca de la sonrisa interior**, Editorial Pax
- Bach Edward Dr., **Los Remedios Florales, Escritos y conferencias**, Editorial Edaf
- Boericke **Materia Médica** Editorial B. Jean Publisher
- Farokh Master **Clinical Observations of Children's Remedies**
- Frederick Schroyens, **Repertorio Synthesis**
- Hahnemann **Materia Médica Pura** Editorial B. Jean Publisher
- Hahnemann, **El organon, traducido y comentado por Bernardo Vijnovsky**, Buenos Aires Argentina
- Lathoud, **Materia Médica Homeopática**, Editorial Albatros, Argentina
- Launanaudie Roger, **Vida sobrehumana de Samuel Hahnemann**. Editorial Corinto, Republica Argentina 1946.
- Morrison Roger, Desktop Guide to Keynotes and Confirmatory Symptoms
- Morrison Roger, **Desktop Companio (Treatment Pathology)**
- **Página Web http://escuela.med.puc.cl**
- **Página Web http://pcs.adam.com/ency/article/000580.htm**
- **Página Web http:/homeoint.org**
- Paschero Pablo, **Homeopatía**
- Sankaran Rajan, **El Espíritu de la Homeopatía**.

- Tyler Kent James, **Curso de Materia Médica Homeopática**, Editorial Olmedo, México

- Vijnovsky Bernardo, **Tratamiento homeopático de las enfermedades agudas**. Editorial Gráficos Zlotopioro S.A., Buenos Aires 1978.

- Vijnovsky Bernardo, **Tratado de Materia Médica Homeopática**, Editorial Gráficos Zlotopiro, Buenos Aires Argentina

- Vithoulhas George, **Leyes y Principios de la Homeopatía em su aplicación práctica**. Editorial Paidos.

- Vithoulhas George, **Esencia de la Materia Médica**. Edit. Paidos.

- Vithoulkas George, **Materia Médica Viva**